

Universidad Nacional Autónoma de México

Facultad de Filosofía y Letras
Colegio de Letras Clásicas

Waltharius

TRADUCCIÓN COMENTADA

que para obtener el título de

LICENCIADO EN LETRAS CLÁSICAS

P R E S E N T A

Aldo Arturo Toledo Carrera

Asesor: Dr. Raúl Torres Martínez

2013



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

τοῖς τε παραγενομένοις τοῖς τε παροῦσιν.

AGRADECIMIENTOS

Ha sido un largo camino desde el inicio de la carrera hasta el punto culminante de la misma y, por lo mismo, quisiera agradecer a no pocas personas que me han ayudado, directa o indirectamente, a llegar hasta este momento. En primer lugar, a mi familia, que me ha apoyado en mi elección de carrera en una época en la que estas disciplinas no sólo caen en el olvido sino que también se ganan, injustamente, el desinterés de la sociedad. A la UNAM, la única institución en la que yo quería estudiar y que me aceptó en su seno, guardiana de esta carrera de la que he hecho mi vida y dedicación. A la Dra. Carolina Ponce y al Dr. Raúl Torres, la primera por hacer crecer en mí el amor por el latín, la razón por la que entré a la carrera; el segundo, por confirmarlo y encaminarlo. Al Seminario Interdisciplinario de Estudios Medievales, a cuyo responsable, el Dr. Antonio Rubial, e integrantes, agradezco profundamente la oportunidad de trabajo, los conocimientos de los que me he servido para mi trabajo y la beca con motivo del trabajo de titulación. A la Academia *Vivarium Novum*, en la que se me dio la oportunidad de dedicarme exclusivamente a mi pasión, el latín, y en la que adquirí conocimientos y habilidades sin las que la elaboración de este trabajo habría sido, sin duda, mucho más ardua de lo que ya fue. A la familia Feye, *Schola Nova*, la fundación *Humanitas Europae* y la familia Schutte por la oportunidad laboral y personal que me prestaron durante mi estancia en Bélgica y Holanda, ocasión que también tomé para hacerme de bibliografía que difícilmente, en otras circunstancias, habría podido yo consultar. Al doctor Rubén Florio, a quien, por un feliz accidente, contacté y quien aportó tantas ideas, tanto cuidado y bibliografía a mi investigación, que espero le parezca una digna continuación de los estudios acerca de la presente obra. A mis otros sinodales, la Mtra. Patricia Villaseñor Cuspinera y el Mtro. Edward Bush Malabehar por sus cuidadosas lecturas y valiosos consejos. A mis amigos, unos que ya no están pero que en su momento aportaron mucho a mis conocimientos; otros, los que siguen conmigo hasta ahora, con quienes he compartido tantas cosas sobre la carrera y sobre la vida que tienen su parte en este mismo trabajo y están presentes en estas hojas. A todos los aquí mencionados o referidos, por ser parte de los que, puedo asegurar, han sido los mejores años de mi vida, GRACIAS.

Aldo Toledo
Octubre de 2013

ÍNDICE

PREFACIO	III
La introducción	iv
La traducción	iv
El comentario al texto	v
La Paráfrasis	vi
La edición utilizada y lista de abreviaturas	viii
ESTUDIO INTRODUCTORIO	X
Contexto histórico	x
Del Renacimiento carolingio hasta el siglo IX y la desaparición de la <i>schola Palatina</i>	x
El paso al siglo X	xiii
La reforma de la Iglesia y la educación monacal	xvi
San Galo	xviii
El autor del <i>Waltharius</i> : características y problemáticas	xx
La <i>Walthersage</i>	xx
Los manuscritos	xxv
El autor del <i>Waltharius</i>	xxvii
Conclusión	xxxv
La ironía en el <i>Waltharius</i>	xxxix
BIBLIOGRAFÍA	XLVII
ARGUMENTO DE LA OBRA	LIII
TEXTO LATINO Y TRADUCCIÓN	1
COMENTARIO	39

PREFACIO

El presente trabajo es producto de una serie de ambages académicos con feliz término. Mi primer acercamiento a este texto fue en la clase de Literatura Latina Medieval I, en la que leímos el pasaje en que Valtario llega con Hildegunda luego de acabar la guerra con unos rebeldes que se levantaron en armas contra el yugo de los hunos. En su momento, fue lo único que había leído de esta obra y, salvo algunos datos sobre la misma y este pasaje, no supe más por un tiempo. Años después, cuando hubo llegado el momento de decidirme por un tema de tesis, mi asesor y amigo, el Dr. Raúl Torres, sugirió que trabajara un texto medieval poco estudiado, la *ecbasis cuiusdam captivi per tropologiam* (también conocido simplemente como *ecbasis captivi*), una sátira con personajes animales, y para ello me recomendó que leyera de antemano el *Waltharius* junto con un libro llamado *Mocking Epic* de Denis Kratz (España: Porrúa, 1980) como contexto de la burla de la épica en la Edad Media latina. Después de adentrarme en la lectura de las peripecias de Valtario en su vuelta a casa, quedé maravillado y fascinado por todos los aspectos de la obra: su lenguaje épico virgiliano para describir las batallas, la evolución de los personajes, la trama y el final, que me pareció, a decir verdad, divertido y enigmático a la vez. Fue así que decidí abandonar la intención original de trabajar la *ecbasis captivi* y mejor dedicarme a este fascinante poema épico. Luego de releerlo tres veces, estuve convencido de que éste debía ser mi trabajo de titulación. Las dificultades se encontraron rápidamente, pues mi formación es de Letras Clásicas y, pese a ciertos acercamientos a la literatura e historia medievales, nunca había trabajado un texto de esa época. Es por eso que, además de la investigación histórica correspondiente, me pareció congruente acercarlo al terreno clásico de mi formación, principalmente en las notas al texto latino, de las que hablaré más tarde.

La modalidad de titulación que elegí es la de traducción comentada, que implica una introducción general a la obra, el texto latino con la traducción confrontada y, finalmente, el comentario al texto, que corresponde a versos en específico. Como es una obra cuyo contexto compete no sólo a la historia de la literatura escrita en latín sino también a la historia literaria de la Edad Media, este trabajo está pensado tanto para clasicistas como medievalistas por igual; asimismo, quien no esté interesado en el comentario lingüístico de la obra, puede prescindir de él y consultar directamente el histórico y el literario.

La introducción

Se comienza con un breve esbozo sobre el estado de la educación clásica en la Edad Media, desde su primer Renacimiento y la reforma de la Iglesia que efectuó Carlomagno (742-814), emperador de los francos, hasta la dinastía de los otones (de 918, año en el que Enrique I, duque de Saxonia, fue elegido rey de los francos por recomendación de Conrado I, rey de Francia del Este; hasta 1024, año en el que murió Enrique II, con quien acabó esa dinastía y empezó una nueva, la de los salios, con Conrado II), pues es en este espacio de tiempo en el que se sitúa la redacción del *Waltharius*. A manera de ejemplo del desarrollo de los monasterios, se trabajó de manera somera el caso de San Galo, que muchos han creído como el lugar que vio nacer este poema épico, tema que se abordará más tarde en el capítulo sobre la autoría. El segundo tema es justamente éste, el de la autoría que ha traído grandes discusiones y problemáticas al estudio del poema de Valtario. Parte del mismo tema se dedica también a una breve investigación de la *Walthersage*, la saga a la que pertenecen no sólo el héroe Valtario de Aquitania, sino también muchos de los personajes que aparecen o son mencionados en esta obra. Después de esto, se menciona la familia de manuscritos, pues pertenecen, en parte, a la polémica sobre el verdadero autor del poema. Luego se tratará de manera histórica la problemática acerca de la autoría que surgió, a partir de los manuscritos y el prólogo, en el siglo XIX entre los nacionalismos francés y alemán, que definieron la crítica de la obra y cuyos efectos perduran en la actualidad. Dejando atrás la investigación acerca de la historia y autoría del texto y todo lo que de ello ha nacido, se pasa al estudio literario de la ironía, que está presente en la narración del autor; gran parte de este último análisis se encuentra, también, en el cuerpo de notas.

La traducción

La traducción se presenta de manera bilingüe, con el texto original enfrentado a la traducción que he elaborado. El objetivo de mi traducción es simple: sin afanes poéticos o literarios, me he propuesto ofrecer una interpretación de la obra en un español accesible y de acuerdo con mi entendimiento de la obra y la investigación acerca del texto, gran parte de la cual está, como se ha dicho anteriormente, en el comentario. He tratado, hasta donde se me ha permitido, de conservar la idea de cada verso latino en cada línea correspondiente de la traducción sin violentar la sintaxis del español; cuando esto último es imposible, la

correspondencia de verso con línea de traducción no es exacta, pues se da preferencia a la lengua de llegada antes que al formato línea por línea. Asimismo, para quien quiere acercarse al texto original, la traducción sirve como herramienta auxiliar, pues mi intención es que el lector del latín primero se dirija al comentario donde se encuentra el parafraseo; es decir, lo ideal es que el lector lea primero en latín y, si surgieran dudas de comprensión, se remita primero a la paráfrasis que he hecho, como se explicará en unos momentos, y a la traducción si el uso de las notas al texto fueran insuficientes.

Es importante mencionar lo relativo a los tiempos verbales. El poeta suele mezclar presente con imperfecto o perfecto, imperfectos con pluscuamperfectos y presentes con futuros. Lo mismo sucede, en menor medida, con los modos. Como criterio de simplificación, decidí traducir todo en pretérito, adaptando el imperfecto, el pasado simple y compuesto según fuese necesario en español. En el caso de los diálogos, los cambios de tiempo son normales y se conservan como tales.

El comentario al texto

El estudio propuesto en el comentario es de varios tipos: por una parte, se analizan la morfología, sintaxis y fraseología de la obra; por otra, las características históricas y literarias. El *Waltharius* está plagado de símiles que refieren a muchos autores u obras, principalmente a Virgilio, Estacio, la *psychomachia* de Prudencio, y al *Antiguo y Nuevo Testamento*. Los símiles virgilianos han sido identificados todos, o en su gran mayoría, por especialistas a partir Jacob GRIMM (1838) y Rudolf PEIPER (1873). Rubén FLORIO (2002) ha anotado muchísimos de éstos, incluyendo los de autores de la Antigüedad y el Medievo, en su edición y traducción. Viendo que es un trabajo fútil rehacerlo, quien esté interesado, puede remitirse a esas ediciones –recomiendo ampliamente las de Peiper y Florio– para ahí encontrar el índice de los símiles virgilianos; por mi parte, he utilizado sólo los que sirven para el estudio literario de la obra. Para el estudio de la lengua del *Waltharius* en comparación con el latín de la Antigüedad, me he valido del corpus *PHI Latin Corpus* para confrontar los vocablos o frasemas que me han parecido dignos de consideración. Para los otros comentarios, me he valido de varias ediciones que aparecen en la bibliografía, además del comentario de Thomas Miller (2009) que se encuentra disponible en línea en la página

de la Universidad de Harvard,¹ junto con la edición de Strecker —aunque con ciertos errores en el texto latino— y con la traducción al inglés de Dennis KRATZ (Nueva York: Garland Publishers, 1984), además de las anotaciones léxicas de Emily WALKER (2010); este proyecto de la universidad de Harvard nació justamente con la idea de ayudar al estudiante a leer el *Waltharius*.

Dado que el comentario abunda en referencias lingüísticas, prosódicas, históricas y literarias, el lector puede perderse fácilmente en el mar de información. Es por ello que adopté un criterio que guía de una manera más sencilla a quien se dispone a leer el comentario: los comentarios históricos y literarios vienen anteceditos por un §§; así, pueden omitirse fácilmente los de naturaleza lexicológica, fraseológica y prosódica.

Es de gran importancia advertir al lector sobre la naturaleza del comentario, pues hace referencias continuas no sólo a pasajes que ya se hayan leído sino también, en muchas ocasiones, a hechos que acontecerán a lo largo de la obra; es por esta razón que, quien busca leer el *Waltharius* por amor a la lectura, debe evitar el uso de esta sección hasta después de haberlo disfrutado y haberse hecho una opinión propia. Siempre puede consultarse el **ARGUMENTO DE LA OBRA** para un resumen del poema.

La paráfrasis

Una parte sustancial de este trabajo que está en la sección de **COMENTARIO AL TEXTO** es el parafraseo del *Waltharius*. En mis primeras lecturas de este poema, me di cuenta de que, como todo texto en su idioma original, presenta dificultades que cada persona que se acerque a esta obra resolverá en la medida de sus posibilidades. En mi caso, encontré dos tipos de problemáticas: las que llamaría comunes cuando uno lee épica, y las que son propias de un texto escrito por un monje de origen probablemente germano, que escribió en su *lingua paterna*, el latín. La traducción que aquí propongo puede ayudar al esclarecimiento de ciertos pasajes que, por una o varias razones, resultan oscuros o menos claros o, incluso, engañosos si no se toman ciertas consideraciones. No obstante, para este trabajo tuve la idea de no sólo guiar a quien se aventura a leer el *Waltharius* en latín por medio de mi traducción, sino también por medio de la paráfrasis en el latín mismo, idea que

¹ https://coursewikis.fas.harvard.edu/ml105/Table_of_Contents

surgió a partir del método del danés Hans Henning ØRBERG en su libro *Lingua Latina per se illustrata* (Nápoles: Edizioni Accademia Vivarium Novum, 2007) para facilitar la lectura en el idioma mismo sin tener que recurrir a una traducción. Este método ha resultado ser muy eficaz para mi formación como profesor de latín y griego.

Propongo unos ejemplos para esclarecer el funcionamiento de la paráfrasis:

- 1) Paráfrasis simple: en los versos **947-8**, Guntario grita a sus compañeros *en e go partus / ante mori sum*. Muchos podrían suponer que ese *partus* viene de *parĕre*, cuyo participio es *partus*, lo que no es coherente con el sentido de la oración. Por esta razón indico con el símbolo = que *partus* es equivalente a *paratus*, además de indicar que es una forma atestiguada en latín medieval (cf. DU CANGE s.v. *partus*). Otro tipo de paráfrasis simple es la del verso **951**, en el que el rey de los francos continúa así: *nunc ar dete, viri, fusum mundare cruorem*. Aquí entre corchetes [] indico que para ese *cruorem* debe sobreentenderse *amicorum*: la matanza de sus camaradas.
- 2) Paráfrasis compleja: siguiendo el mismo ejemplo del verso **951**, por medio de una paráfrasis compleja trato de esclarecer el significado del verso. Para este fin me valgo de nuevo del símbolo = que indica equivalencia. El sustantivo *cruorem* aquí no sólo significa la sangre derramada, *fusum*, sino la muerte misma de los compañeros de armas. El sentido de *fusum mundare cruorem*, al no ser propio sino metafórico, queda parafraseado, entonces, por *mortem [amicorum] ulcisci*, siendo esta última una palabra común de prosa para indicar la acción de vengar, lo que justamente está pidiendo Guntario de sus soldados.

Los símbolos usados son los siguientes:

- 1) = indica equivalencia, como lo dicho más arriba. Algunas veces puede haber dos equivalencias como en el verso **1137**, donde *heremus* significa *eremus*, que a su vez significa *solitudo / loca deserta*.
- 2) / indica un sinónimo, como en el verso **960**: *crinibus vertici ablatis / excussis*
- 3) [] indican información agregada, que creo importante para la comprensión de la paráfrasis.

- 4) < y > indican derivaciones, como en el verso **890**, donde *choris* deriva de la palabra *Caurus*, un viento del norte.
- 5) ≠ indica el contrario de la expresión, como por ejemplo en el verso **1396**, *dirimuntur proelia* se explica por medio de su contrario, *comittuntur pr oelia*, o en el verso **1424**, en el que *scurrilis* se explica por su antónimo, *serius* o *severus*.

En la medida de lo posible, la paráfrasis conserva el caso o el tiempo de las palabras tal y como están en el texto original. Me he valido en gran parte de expresiones genuinas latinas, buscadas en el *corpus PHI Latin Corpus* con la herramienta *Diogenes*. Si así no lo fueran, se acercan lo más posible a ellas de manera que la paráfrasis siga funcionando para explicar el texto sin violentar la gramática, sintaxis o uso de frases del latín. Para el vocabulario me he basado en *El vocabulario latino fundamental* de Erns HABENSTEIN, Eberhard HERMES y Herbert ZIMMERMAN. El objetivo de la paráfrasis es didáctico, pues el lector entenderá por medio de ésta el latín sin tener que servirse de otra lengua.

La edición utilizada y lista de abreviaturas

El texto en el que me baso es el de la edición que Karl STRECKER realizó en 1947 (Weidmann).² Sin embargo, también he utilizado el aparato crítico propuesto por Rudolf PEIPER (Weidmann, 1873) para hacer modificaciones al texto cuando las he creído convenientes, todo con el afán de ayudar al lector en la comprensión del texto. También, cuando me ha parecido necesario, he anotado el porqué de estas modificaciones en el comentario a la obra. Éstas son las modificaciones hechas a la edición:

Strecker	el autor
<i>prologus</i>	
viii <i>infictum</i>	<i>infectum</i>
xviii <i>Waltharius... resectus</i>	<i>Waltharii... resecti</i>
xx <i>longaevi stringit inampla diei</i>	<i>longe dstringit hic ampla diei</i>
<i>Waltharii poesis</i>	
107 <i>sed haud immerito</i>	<i>sed non inmerito</i>
531 <i>propiabant</i>	<i>propiabant</i>

² La edición de 1951 puede consultarse, por medio del siguiente vínculo, en los *Monumenta Germaniae Historica*: <http://www.dmgh.de/de/fs1/object/goToPage/bsb00000837.html?pageNo=24>. El único inconveniente es que en ésta no se edita el prólogo.

560	<i>inferius</i>	<i>interius</i>
618	<i>tecum comitantes</i>	<i>te concomitantes</i>
619	<i>revocare memento.</i>	<i>revocare. memento:</i>
642	<i>scio tu vir fortis</i>	<i>scio, tu vir fortis</i>
810	<i>cernis, et ipse</i>	<i>cernis et ipse</i>
823	<i>Vosegus</i>	<i>Vosagus</i>
857	<i>fames insatiatus</i>	<i>fames, insatiatus</i>
1097	<i>respondit</i>	<i>refutat</i>

Lista de abreviaturas

- Los autores clásicos se citan según la clasificación de la enciclopedia Pauly–Wissowa.³
- *Walth.* = Waltharius
- San Agustín de Hipona
 - *in Ps.* = *commentarii in Psalmos* de San Agustín de Hipona
- Prudencio
 - *ham.* = *hamartogenia*
 - *psych.* = *psychomachia*
- *MGH* = *Monumenta Germaniae Historica*
- *MPL* = *Migne Patrologia Latina*

Otras:

- *ad loc.* = comentario de la edición especificada al mismo verso.
- *s.v.* = entrada de diccionario. Si no se especifica la palabra que se busca, es la misma que se comenta.
- **v. 105** = se marcan en negritas los versos del *Waltharius* sin necesidad de *Walth.* en el **COMENTARIO AL TEXTO**.
- **n. 105** = nota del comentario acerca del verso citado.
- §§ = comentario al texto fuera del aspecto prosódico, fraseológico o de la paráfrasis.

³ Pueden consultarse en línea siguiendo este vínculo: http://www.pegasus-onlinezeitschrift.de/subsidia_autoren.html

ESTUDIO INTRODUCTORIO

Contexto histórico

Del Renacimiento carolingio hasta el siglo IX y la desaparición de la *schola Palatina*

Carlomagno, de la dinastía pipínida y coronado rey de los francos en 771 y emperador en 800 por el papa León III, sabía que para conseguir y mantener la estabilidad de la que el imperio carolingio dependía, en primer lugar, debía concentrar todas sus fuerzas en la seguridad de sus fronteras. Luego de llevar a cabo cincuentatres campañas en total, conseguir alianzas y matrimonios con muchos pueblos, Carlomagno pudo por fin emprender sus reformas a las leyes y los códigos. Como centro administrativo y capital del reino de los francos estableció Aquisgrán.

Siguiendo el ideal agustino encontrado en la literatura patrística, era un hombre comprometido con el cristianismo, no sólo como regeneración bautismal para cada individuo sino también para el Estado.⁴ Ese ánimo que tenía, sin embargo, era insuficiente para emprender un proyecto tan grande como una *renovatio* de la educación y, por ende, un rescate de la cultura clásica. Su biógrafo y secretario personal, Einhardo, escribe al respecto: *artes liberales studiosissime coluit, earumque doctorum plurimum veneratus magnis adfliciebat honoribus.*⁵ Es así que las más grandes mentes de la época, Teodulfo de Orléans, Pablo Diácono, Pedro de Pisa y Alcuino de York, entraron al servicio del rey de los francos y les fue delegada la tarea de reformar y educar.

Él mismo un entusiasta de la educación y su efectividad, Carlomagno siempre estuvo determinado a dar a sus hijos y a toda su descendencia la mejor educación posible: *liberos suos ita censuit instituendos ut tam filii quam filiae primo liberalibus studiis, quibus et ipse operam dabat, erudirentur.*⁶ Según la crónica, Carlomagno hablaba latín tan fluidamente como si fuera su lengua materna y, pese a su incapacidad de hablar el griego al mismo nivel que el latín, era lo suficientemente instruido en dicha lengua.⁷ Tuvo como

⁴ BOWEN, *A history...*, p. 6.

⁵ *vita Karoli*, XXV: “Cultivó con gran ahínco las artes liberales y, gracias al gran respeto que sentía por los eruditos de las mismas, los llenaba de muchos honores”.

⁶ *vita Karoli*, XIX: “De tal manera estimó que sus hijos debían ser educados que tanto sus hijos como sus hijas se instruyeron, primero, en las artes liberales que él mismo estudiaba”

⁷ *vita Karoli.*, XXV. Esta información es sin duda exagerada y de tintes panegíricos; sin embargo, al menos

maestro de gramática a Pedro de Pisa y como profesor de retórica y dialéctica a Alcuino de York. Si bien él mismo no podía escribir muy bien, reconocía el esfuerzo de los que sí lo hacían y los tenía en gran estima y respeto, recompensándolos según sus méritos.⁸ Un ejemplo de esto fue que entregó a Alcuino de York la *schola Palatina* y la biblioteca de la catedral para mejorarla. Alcuino mismo se vio en la necesidad de escribir algunas obras ante la carencia de manuscritos para la enseñanza, como el *Pippini regalis et nobilissimi iuvenis disputatio cum Albino scholastico, propositiones Alcuini Karoli Magni imperatoris ad acuendos iuvenes, de orthographia, de grammatica*, entre otras.

El proyecto de reformar la *schola Palatina*, que estaba dedicada en un principio a la educación de los niños y jóvenes de la corte, no era, sin embargo, el único que Alcuino de York emprendió, pues pretendía mejorar, al mismo tiempo, la educación de todo el reino. Un gran problema era la ignorancia de prácticamente todos los monjes y clérigos, que les impedía, naturalmente, leer y escribir en latín y, por lo tanto, entender correctamente las sagradas escrituras. Un programa para educarlos debía establecerse lo más pronto posible. Alcuino instó al rey a escribir edictos en los que ordenara inmediatamente que, por dar un ejemplo:

*ut episcopi diligenter discutiant per suas parrochias presbyterorum fidem, baptisma catholicum et missarum celebrationes, ut fidem rectam teneant et baptisma catholicum observent et missarum preces bene intellegant, et ut psalmi digne secundum divisiones versuum modulentur et dominicam orationem ipsi intellegant et omnibus praedicent intellegendam, ut quisque sciat, quid petat a deo.*⁹

Los mejores ejemplos que tenemos son la *Karoli epistolae de litteris Carolendis* dirigida al abad Baugulfo y el capítulo 72 de la *admonitio generalis*¹⁰ de 789, escrita a instancia de Alcuino, en la que se hace un llamado a la formación de escuelas para enseñar

muestra el interés del rey de los francos en la cultura clásica. Jacques PAUL parece ratificar esta sospecha argumentando que Carlomagno seguro recibió una educación imperfecta en algún monasterio en su juventud, como era la costumbre entre los francos, y la quiso completar contratando a un gramático durante sus operaciones militares a la edad de treinta años; es hasta los cuarenta que Alcuino hace su primera estancia en la corte cuando “la edad de una buena formación ya ha pasado” (cf. *Historia...*, p. 155).

⁸ BOWEN, *A history...*, p. 8.

⁹ *MGH, capit. N.S.*, I, pp. 465-6: “Que los obispos en sus parroquias investiguen a los clérigos, su fe, bautismos y celebraciones de misa para que sepan correctamente la fe, cuiden el bautismo católico y entiendan bien los rezos de las misas; también que se reciten los salmos con dignidad, siguiendo las divisiones de los versos, que ellos mismos entiendan la oración dominical y que a todos la prediquen de manera que la entiendan, para que cada uno sepa lo que pide de Dios.”

¹⁰ *MGH, capit.*, I, p. 60.

a los niños a leer, mas: *non solum servilis conditionis infantes, sed etiam ingenuorum filios adgrement s ibique s ocient.*;¹¹ el llamado era, también, para la corrección de los *psalmi, notae, cantus, compotum* (calendario), *grammatica* y a evitar que las jóvenes mentes se corrompan leyendo o escribiendo. Así pues, niños de condición servil e hijos de nobles debían ser aceptados para recibir educación. El número de clérigos, según la reforma de Carlomagno, también debía ser aumentado para satisfacer las necesidades de un reino tan extenso como el suyo. Era, pues, indispensable la creación de parroquias y escuelas para formar a estos clérigos de los que se requería.¹²

La corrección de libros, como leímos en la *admonitio generalis*, da paso a una nueva forma de producción de los mismos. Formas de escritura desarrolladas principalmente en Italia, Irlanda y Bretaña se vieron acogidas en el imperio carolingio, como la semiuncial redonda de irlandeses y nordumbrianos, que ahora conocemos como minúscula carolina,¹³ adoptada en algunos monasterios y luego divulgada por todo el reino. La destrucción de monasterios en Inglaterra a manos de los vikingos hizo que Alcuino se preocupara enormemente por la supervivencia de los manuscritos.¹⁴ Las abadías reales, bajo Carlomagno, tenían la tarea de reproducir en sus *scriptoria* los textos de la Antigüedad y los Padres de la Iglesia bajo la celosa supervisión del emperador.¹⁵

La muerte de Alcuino en 804 y de Carlomagno en 814 asestaron un fuerte golpe al reino, que comenzó a desmoronarse luego de la repartición hecha por el hijo de Carlomagno, Luis el Piadoso (778-840), a sus propios hijos, que habrían de enfrentarse por un reino partido primeramente en cuatro, finalmente en tres. Sin embargo las condiciones para la supervivencia de la cultura clásica ya estaban dadas. Los centros de educación más importantes de la época, Tours y Aquisgrán, cayeron en el olvido, pero otros monasterios como Fulda tomaron la estafeta a manos de Rábano Mauro, quien había conocido a Alcuino en Tours; en él florecía el espíritu del renacimiento carolingio y escribió su libro *de clericorum institutione* para asegurarse de que el trabajo de sus predecesores no fuera en

¹¹ MGH, *capit.*, *ibid.*: “Que no sólo adhieran a la congregación a los niños de condición servil, sino también a los hijos de nobles”

¹² RICÉ, *Écoles...*, p. 315.

¹³ BISCHOFF, Bernhard, *Paläographie...*, pp. 114ss. La minúscula supuso una ordenación de la caligrafía que ofrecía la ventaja de escribir más velozmente que la capital o mayúscula (cf. PAUL, *Historia...*, p. 158).

¹⁴ BOWEN, *A history...*, p. 16.

¹⁵ HILDEBRANDT, *The external...*, p. 74.

vano. Sus discípulos, Cándido en Fulda, Valafrido en Reichenau y Servatus Lupus en Ferrières siguieron la labor de su maestro en otros lugares del decadente reino. Juan Escoto Erígena, más estudioso que pedagogo, fue altamente reconocido por su *de di visione naturae*, obra ejemplar del pensamiento religioso y filosófico en todo el Occidente desde el siglo IV hasta el X.¹⁶

A pesar de estos importantes personajes, el ámbito en el que eran leídos estaba reducido a unos cuantos centros educativos o lectores de la alta jerarquía. El resto de la población, para el siglo IX, era "marginalmente letrado en las lenguas vernáculas de su región y prácticamente nada en latín".¹⁷ Luego de la desaparición de la *schola Palatina* y a pesar de los esfuerzos de Carlomagno de continuar una educación abierta para todos, la educación quedó reducida a la formación de nuevos clérigos, restringida a las escuelas monacales. El hecho de haberse cerrado a la educación de los *externi* ejerció una gran influencia en la gradual caída de la formación literaria. Incluso la reforma cluniacense de 910, nacida del monasterio que el duque Guillermo de Aquitania fundó en Cluny, Burgundia, pese a que renovó el monasticismo, no apoyaba una verdadera reforma de la educación: como era costumbre en la época, los *externi* no podían disfrutar de una educación que difícilmente encontrarían en otro lado. Incluso la aristocracia se había vuelto iletrada. La educación pública carecía de un lugar donde desarrollarse; de esta necesidad nacerían luego las escuelas catedralicias.

El paso al siglo X

Muchas veces se ha visto el siglo X como una catástrofe para la civilización de Occidente: las invasiones normandas desde el norte, los constantes ataques de parte de los húngaros desde el este y el imparable saqueo de Italia, a manos de los sarracenos desde sus bases en Sicilia, mostraban un panorama poco alentador para el futuro de la Europa del siglo X. Sin embargo, aunque Aquisgrán hubiese perdido su esplendor, aunque la corte carolingia hubiese desaparecido y el poder central, que mantenía al reino, ahora se encontrase desmembrado por las ambiciones de los que aspiraban al trono, no se puede afirmar que esto haya sido la ruina total y absoluta del Occidente: simplemente las nuevas divisiones

¹⁶ BOWEN, *A history...*, p. 21.

¹⁷ BOWEN, *A history...*, p. 23.

modificaron el panorama, no lo desmembraron. Una vez superada la crisis que vino a raíz de las invasiones, comenzó un verdadero renacimiento.¹⁸ El éxodo de monjes que huían de la destrucción de sus monasterios los llevó a establecer contacto con quienes nunca antes lo habían tenido. Bibliotecas enteras cambiaron de residencia. Se reclutó a escribas extranjeros. El panorama, pues, no era tan desolador como se ha querido creer. Luego de la fundación de Cluny a manos de Guillermo el Piadoso y el monje Bernón, la vida monástica se centralizó, hubo un auge en el número de copistas y se reestructuraron las bibliotecas. Bajo la reforma de Odón en 930 y la dirección de Abón, Fleury se volvió el centro principal de los estudios monásticos en la Francia Occidental.¹⁹ Gerardo de Namur partió para Flandes e hizo volver los monasterios a la regla benedictina; de ahí sus discípulos se dirigieron a Normandía, adonde fueron llamados para reinstaurar todo lo perdido. Como se muestra aquí, la necesidad empujó a toda una regeneración. El siglo X no fue una época en que el ideal carolingio cayera hasta casi desaparecer, sino una época de continuidad en todas las ramas: educación, pensamiento y lógica, producción de libros, historia, hagiografía, ideas políticas, teología, literatura y, particularmente, música.²⁰ Los nuevos monasterios, Fulda, Lorsch, Reichenau, San Galo, Würzburg y Corvey se unieron a los viejos como St. Denis, St. Amand, Echternach, Corbie, St. Martin y St. Germain des Près como promotores de la cultura. Aunque la educación no se abría a los *externi*, salvo por algunos ejemplos que veremos más adelante, el camino para la supervivencia de la educación y la cultura clásica ya estaba pavimentado. Gracias a ellos, conservamos lo que conocemos de la Antigüedad y la Edad Media latinas. El siglo X no es una era de hierro, como varias veces se ha dicho; es más bien una era de transmisión de todo el conocimiento anterior a los siglos XI y XII.²¹ El sistema educativo descentralizado fue lo suficientemente resistente a los cambios del siglo X. Aunque las viejas escuelas iban desapareciendo, las nuevas las reemplazaron y el número se conservó constante.²² Fue un siglo en que la

¹⁸ RICHÉ, *Écoles...*, p. 120.

¹⁹ RICHÉ, *Écoles...*, p. 144.

²⁰ MCKITTERICK, *Carolingian culture...*, p. 317.

²¹ CONTRENI, *Carolingian...*, p. 380.

²² CONTRENI, *Carolingian...*, p. 382.

cantidad de manuscritos se multiplicó de manera increíble: Lorsch y Bobbio, por ejemplo, almacenaban 590 y 666 volúmenes respectivamente.²³

La dinastía otoniana (919 -1024) muchas veces ha sido comparada con la carolingia en que no es conocida por su patronato de las artes: según algunos especialistas, no apoyó centros de educación ni el cultivo de la escolaridad de la época, no favoreció la creación de nuevos talleres para la producción de libros finos para el uso de la familia real y tampoco hay evidencia de mecenazgo para estudiosos o artistas individuales.²⁴ Agregan, con todo, que a pesar de ello las artes encontraron refugio no en la corte sino en el patrocinio de los obispos: fueron ellos los que continuaron la labor que la dinastía pipínida había comenzado. El resultado más importante de todos fue que el canal de comunicación y transmisión de ese conocimiento proveniente desde la Antigüedad, el latín, no hubiera cambiado a pesar de la creciente influencia de las lenguas vernáculas que tuvo lugar en esa época.

Es cierto que la verdadera continuación de la enseñanza se dio a partir de la educación monacal, mas no es admisible afirmar que los otones se hayan excluido completamente del saber de la época. Al contrario, hay varios ejemplos que demuestran un continuo interés por la cultura: Eduviges de Baviera, nieta de Otón I (912-973) y que iba a casarse con Romano, hijo del emperador bizantino Constantino VII Porfirogéneta (905-959), y por esta misma razón educada en la cultura y lengua griegas, si bien terminó no casándose con él, no desechó todo ese conocimiento sino que lo puso en práctica, enseñando en San Galo.²⁵ Asimismo, aunque Enrique I “El Pajarero” (876-936) no era especialmente culto, siguiendo el modelo de Carlomagno, se rodeó de los intelectuales de la época para la formación de clérigos y la apertura de escuelas episcopales. Las reinas y princesas se encargaron de fundar centros de formación para jóvenes aristócratas en los monasterios. Otón II (955-983) fue amante de los libros y educado bajo la tutela de Gérard, maestro de Reims; se casó con Teófano, princesa de Bizancio, y abrió el imperio al Oriente. Otón III (980-1002) creció entre intelectuales: a menudo discutía de cuestiones de dialéctica. La desafortunada muerte del ‘emperador filósofo’ a la edad de 22 años, en 1002, no detuvo, sin embargo, el proceso educacional. Enrique II (973-1024) hizo uso de la

²³ CONTRENI, *Carolingian...*, p. 382.

²⁴ MCKITTERICK, *Carolingian Culture...*, 312.

²⁵ CONTRENI, *Carolingian...*, p. 385.

biblioteca de su predecesor; impulsó, asimismo, las reformas de los monasterios y el desarrollo de las escuelas. Enrique III (1017-1056) fue defensor de las artes y defensor de los letrados hasta su muerte en 1056. Fue hasta este momento en que acaeció la catástrofe para el imperio, pues no hubo medio de seguir patrocinando las bellas artes desde la corte.

La reforma de la Iglesia y la educación monacal

Como segundo objetivo luego de la reforma del clero, era esencial un ejército de clérigos educados en el latín para instruir al enorme pueblo que habitaba hasta los rincones del imperio, clérigos que con el suficiente conocimiento pudieran acceder a las Sagradas Escrituras sin olvidar a los Padres de la Iglesia, con lo que se conservaría una cierta ortodoxia y orden en el cristianismo. En realidad, el debate sobre la manera de educar a los monjes no fue de poco valor, pues llevaba a muchos a preguntarse cómo se les enseñaría el latín, dado que la Antigüedad clásica no era sino pagana, llena de mitologías absurdas que no convenían al clérigo católico. Este punto se abordará más tarde.

Uno de los objetivos, pues, de la reforma de Carlomagno fue multiplicar el número de clérigos que pudieran abarcar un territorio tan vasto como el de su reino.²⁶ En el caso de las ciudades, el proceso educativo no empezaba de cero, pues desde el siglo IV, luego del comienzo de las invasiones bárbaras en el imperio romano, los obispos tenían mucho contacto con el pueblo urbano y eran reconocidas figuras de autoridad. En el caso de los habitantes del campo la situación era diferente: la evangelización de estas poblaciones se comenzó a ver sólo a partir del siglo V con la creación de parroquias y escuelas para formar clérigos que difundieran el cristianismo por todas las regiones. Carlomagno, valiéndose de este sistema del siglo V, mandó construir muchas más parroquias rurales.²⁷ Asimismo, para mantener la ortodoxia, se puso como objetivo controlar las iglesias llamadas 'privadas', institución nacida luego de la caída del imperio romano: consistía en que una persona privada, dueño de una gran extensión de tierra, ponía a cargo de sus súbditos a una persona con las facultades de un clérigo de la Iglesia; por ende, estos evangelizadores no dependían de ninguna autoridad sino la de su señor, cosa que iba en contra de la centralización de la

²⁶ RICHÉ, *Écoles...*, 315.

²⁷ *ibid.*

iglesia católica propuesta por Carlomagno. Los clérigos extranjeros también debían ser controlados.

El otro problema a resolver era el vehículo que sería utilizado para llevar a cabo la renovación de los estudios: el latín. Hasta el siglo VIII, la lengua de los romanos aún se entendía en grandes extensiones del territorio europeo salvo en tres lugares: Inglaterra, las regiones germánicas y el norte de la Galia. En éstas, el lenguaje común del pueblo era el medio auxiliar para una tarea como la evangelización de los paganos. En el concilio de Tours de 813, por dar un ejemplo, se hizo hincapié en la traducción *in rusticam Romanam linguam aut Theotiscam*, para que, de esta manera, el mensaje católico llegara a las masas, incapaces de entender otra lengua,²⁸ sin olvidar los estatutos de Vesoul y el concilio de Mayence de que nadie puede ser cura de una iglesia cuyos fieles no puedan entender lo que se predica.²⁹ Sobre la prédica misma, sabemos que durante la Edad Media existió infinidad de homilias que el predicador debía recitar durante la misa, dado que interpretar las Sagradas Escrituras no estaba permitido sino a un número contado de personas capaces de hacerlo. El clérigo podía innovar un poco, pero siempre a partir de los susodichos comentarios para no alejarse de la ortodoxia. El mismo Carlomagno, en su *admonitio generalis*, exhortó a los clérigos de esta manera: *et non s inatis nova vel non c anonica aliquos ex suo sensu et non s ecundum s cripturas s acras fingere et pr aedicere popul o.*³⁰ Era, pues, indispensable conocer tanto el latín para comprender los textos como la lengua del pueblo para que éste fuera debidamente educado.

Volvamos ahora al punto específico sobre el latín como medio de educación. A nadie le cabía la menor duda de que ésta debía ser el vehículo para la unificación intelectual del imperio, pero también presentaba problemas de otra índole como el qué se debe enseñar a los futuros predicadores. Este debate no era nuevo, ya lo habían vivido el siglo IV y el siglo V: ¿deben las personas religiosas instruirse en la antigüedad pagana?

El programa carolingio consistía en la correcta utilización del latín, por lo que el estudio de la gramática –que equivale a decir 'de la literatura latina'– era fundamental. Los

²⁸ RICHÉ, *Écoles...*, p. 322.

²⁹ *ibid.*

³⁰ *MGH capit.*, IV, p. 61: “No permitáis que algunos inventen o prediquen al pueblo cosas nuevas o poco canónicas según su entendimiento y no el de las Sagradas Escrituras”.

literatos carolingios seguían a la perfección a sus modelos. Algunos llegaron a acusar este programa de paganismo. Otros incluso opinaron que se abandonara el estudio de la gramática para no desviar la atención de las personas de aquello a lo que Pascasio Radberto llamó “la puerilidad de las tragedias y las invenciones de los poetas”.³¹ Por lo tanto, ¿de qué manera los escritores resolvían esta intrincada discusión entre la Antigüedad y el Cristianismo? Esto se tratará de manera resumida más adelante, en el capítulo de *La ironía en el Waltharius*.

San Galo

Un ejemplo emblemático de la efervescencia cultural de esa época es San Galo, monasterio que ha sido considerado muchas veces como el lugar que vio nacer el *Waltharius*. En este trabajo se ha preferido tomar la postura de que esta obra es anónima, pero aun así, mencionar el caso de este monasterio puede ayudar a esclarecer lo que sucedía en la época respecto de los monasterios en concreto. Para el siglo X, en Suabia se encontraban los dos grandes monasterios que abundaban en trabajo literario: Reichenau y San Galo. Entre éstos y otros más había un intercambio de conocimiento inmenso para una continua educación de calidad, necesaria en el imperio carolingio.³² Ambos monasterios representan la tradición de la cultura heredada de esa dinastía. Lo que sabemos de San Galo es gracias a la obra llamada *casus sancti Galli* de Ekkehardo IV. En comparación con Reichenau, que a lo largo del siglo X había conocido un relativo declive hasta la restauración de los estudios gracias a Imón, amigo de Enrique II, San Galo es el único monasterio de la región que no fue afectado por la crisis general de ese turbulento –mas no por eso poco fructífero– siglo. Grandes maestros la dirigieron: Ratpert, Tuotilo y Nótker el Tartamudo. Conrado II mismo puso a Salomón III de Constanza, discípulo de Nótker, a cargo del monasterio, lo que indica que los emperadores tenían una gran preocupación por la continuación de los estudios en ese monasterio, pese a la opinión de que los otones no se preocupaban de estas cosas, como se ha dicho anteriormente. Bajo la dirección de Ekkehardo II, amigo de Otón II, siguió prosperando. El esplendor carolingio de San Galo llegó a su fin con la reforma de la vida religiosa de 1072, por medio de la cual se hizo más énfasis en ésta que en la vida intelectual. Es en ese momento, y al mismo tiempo que la debacle de Reichenau, en el que

³¹ Citado por RICHÉ, *Écoles...*, 115.

³² HILDEBRANDT, *The external...*, p. 107.

estos dos monasterios se cerraron al mundo exterior y se volvieron centros dedicados a la oración más que a la erudición, no sin antes haber pasado la estafeta de sus logros a los nuevos centros urbanos que apenas surgían, como en el caso de Constanza, que al principio dependía de San Galo y luego experimentó, en el siglo XI, una renovación de actividades escolásticas propias, no sin la ayuda de maestros ahora venidos de Reichenau; o como Estrasburgo, donde Ercambaldo (965-991) pidió a Víctor de San Galo que la dirigiera.³³ Es gracias a este nuevo intercambio entre los monasterios y las recién nacidas escuelas urbanas que se dio una vez más una *translatio studiorum* que aseguró la supervivencia de la educación y la cultura.

Es pues en estos dos siglos, el X y el XI, en los que se dio lo que Pierre Riché llama un renacimiento; en éste, el estudio de la lógica y las ciencias matemáticas, sin olvidar el derecho romano, encontraron campo fértil para florecer. Asimismo, los clérigos leían con más avidez a los autores de la Antigüedad, lo que, como hemos dicho, desmiente el mito de que fue una época de escasa educación y producción literaria, como algunos historiadores han querido.³⁴ Curiosamente, es en este período de tiempo en el que menos se escribió teología o exégesis.

Carlomagno apoyaba tanto el monasticismo como la educación y no aparentaba querer hacer una distinción entre ambos.³⁵ Esto ya se vio en la *admonitio generalis*. Sin embargo, Hildebrandt aventura la hipótesis de que era en realidad una educación muy básica destinada sólo a la plegaria y los sermones.³⁶ Esto cambió durante el reinado de Luis I, quien adoptó un tono muy benedictino en relación a la severa *stabilitas*, por lo que la educación de los seglares se estimó como mundana e incluso un peso para la vida monástica.³⁷ San Galo es el único caso bien documentado de una escuela que, en contra del sínodo de Aquisgrán, fundó una escuela externa.³⁸

³³ RICHÉ, *Écoles...*, p. 174.

³⁴ RICHÉ, *Écoles...*, p. 185.

³⁵ HILDEBRANDT, *The external...*, p. 55.

³⁶ HILDEBRANDT, *The external...*, p. 57.

³⁷ HILDEBRANDT, *The external...*, p. 65.

³⁸ Para más información al respecto, referirse al capítulo “*Royal Abbeys and the Plan of St. Gall*” de HILDEBRANDT.

El autor del *Waltharius*: características y problemáticas

Cuando comencé la búsqueda de diferentes ediciones del *Waltharius* para mi trabajo, hubo un detalle recurrente: el hecho de que algunas consideraran a un tal Ekkehardo I como su autor, otras a un Ekkehardo IV, otras a un Geraldo y, finalmente, de que no pocas la consideraran una obra anónima. La mayoría de los manuales sobre historia de la literatura latina medieval estiman a Ekkehardo IV como su creador. Al comenzar la investigación acerca de la autoría, me di cuenta de que la problemática era bastante extensa. El *Waltharius*, un poema medieval de 1456 versos, cuya fecha de composición también es desconocida, ha fascinado y perturbado a sus estudiosos desde el siglo XVIII, pues estos datos simplemente se nos escapan de las manos. Ya en la primera edición crítica del *Waltharius*, Jacob Grimm anunció que el texto dificultaba las dudas que se tenían acerca del poeta.³⁹ Cien años después, Karl Strecker dijo que, desafortunadamente, la cuestión no había mejorado en nada.⁴⁰ Hoy en día, el estado de las cosas ratifica lo que Strecker temía. ¿Qué factores han causado que, desde la primera edición crítica de Jacob Grimm y Andreas Scheller hasta nuestros días, el tema de la autoría del *Waltharius* haya sido tan difícil de dilucidar? Ante la imposibilidad de proponer una innovación de este tema, me ha parecido interesante exponer mi propia investigación sobre las fuentes de esta problemática y su repercusión en los estudios medievales. Se empezará describiendo a grandes rasgos la *Walthersage*, a la que corresponde naturalmente el *Waltharius*; luego seguirá la distribución geográfica de los manuscritos de los que tenemos conocimiento y, para finalizar, se dará una historia general de la discusión decimonónica sobre el nombre y nacionalidad del poeta de esta obra y las repercusiones que de ahí emanaron.

La *Walthersage*

La saga del que aquí denominamos Valtario de Aquitania se conserva en versiones diferentes: en anglosajón, latín, alto alemán medio, antiguo polaco y antiguo nórdico. El orden cronológico que se ha propuesto es el siguiente:⁴¹ la versión más antigua es el *Waldere* anglosajón, una serie de fragmentos que datan del siglo IX;⁴² luego viene el

³⁹ Citado por STRECKER, *Waltharius*, p. 12. No he podido dar con la cita en Grimm.

⁴⁰ *ibid.*

⁴¹ Citado por LEARNED, “Versions...”, p. 1.

⁴² Si bien algunos lo hacen contemporáneo al *Waltharius*, es decir, del siglo X.

Waltharius latino, que no puede ser fechado más allá del siglo X; el *chronicon Novaliciense*, vida del guerrero y luego monje *Waltharius*, asociado a leyendas locales y al *Waltharius manufortis* de San Galo, que incluye unos fragmentos del *Waltharius* latino, del siglo XI; el *Walther und Hildegunde*, escrito por Walther von der Vogelweide, que contiene claras referencias a la saga, del siglo XII; el famoso *Nibelungen Lied*, finales del XII o principios del XIII; el *Fragmento de Graz*, restos de un poema en alto alemán medio del siglo XIII; el *Fragmento de Viena* de *Walther und Hildegunde* en una variación del *Nibelungen Lied*, también del siglo XIII; *Biterolf und Dietleib*, una obra épica en alto alemán medio del siglo XIII; *Alpharts Tod*, otra obra épica en alto alemán medio del siglo XIII; *Rosengarten*, poema en alto alemán medio de la segunda mitad del siglo XIII; *Dietrichs Flucht*, obra épica en alto alemán medio de la segunda mitad del siglo XIII y *Rabenschlacht*, de la misma época aproximadamente, escritos supuestamente por Heinrich der Vogler poco después de 1282; *Thidrekssaga*, también conocida como *Wilkinasaga*, una saga escrita en antiguo nórdico de finales del XIII que luego fue traducida al sueco y al latín; y el *Boguphali chronicon*, una crónica en latín, atribuida al obispo Boguphalus de Posen, del siglo XIII.⁴³ Los primeros monumentos literarios que hablan de este Valtario de Aquitania son, pues, el anglosajón y el latino, ambas versiones aproximadamente de la misma época.

Así pues, es muy difícil dar con un Valtario en concreto a partir del *corpus* de la *Walthersage*: todas las versiones difieren entre sí en ciertos detalles. Esto se explica gracias a las siguientes consideraciones con las que los investigadores del método histórico, empezando con la metodología de Jacob y Wilhelm Grimm, seguida y modificada por Karl Lachmann y Karl Müllenhoff, proponen que uno se acerque al estudio de las sagas:⁴⁴

1. Hay muchos canales históricos a través de los que se cuentan eventos, uno de los cuales es el canal escrito y que se considera el más confiable. Sin embargo, el rango de eventos contados es tan limitado como el número de páginas en las que están incluidas.

⁴³ Para una buena comparación de los lugares comunes de la *Walthersage* en las diferentes obras aquí citadas, se recomienda leer el cuadro hecho por LEARNED en “Origin...”, pp. 131-156.

⁴⁴ LEARNED, “Origin...”, p. 157-8.

2. Detrás o alrededor de los escritos hay una gran cantidad de crónicas no escritas que se pasan a través de la memoria de los pueblos, lo que llamamos *traditio* y que se consideran la fuente más abundante de las sagas: un cuerpo de historias en las que se forman nuevas combinaciones de nuevas proporciones que adquieren nuevos colores, plasmadas de objetivos, prejuicios, condiciones o imaginación diferentes, según lo que quiera concebir el narrador.⁴⁵

Será importante considerar esto cuando se entre al tema de la autoría del *Waltharius*, un problema que, creo, tiene sus raíces, principalmente, en el tratamiento que se ha hecho del personaje de Valtario por los diferentes estudiosos, pues, en vez de considerarlo como un personaje de una larga saga, que probablemente empieza con el *Waldere* y el *Waltharius* de manera escrita, unos u otros trataron de nacionalizarlo junto con el autor en el siglo XIX. Sin embargo, los elementos históricos y legendarios de los que la *Walthersage* se nutre son tan variados y de fuentes tan diversas, que es imposible localizarla en un solo lugar.

Gracias a los testimonios de la época, los elementos históricos nos llevan hasta el siglo V d.C., cuando las invasiones bárbaras habían modificado todo el panorama romano:⁴⁶ Teodorico, rey de los godos, que en 426 había tratado de apoderarse de Arles, el centro político de la Galia romana, fue detenido por el general romano Flavio Aecio,⁴⁷ con quien luego hizo las paces. Esto fue de mucha ayuda después, cuando Teodorico se unió a

⁴⁵ Shami GHOSH (*The Barbarian Past...*, pp. 217 ss.) afirma que la mayor cantidad de referencias que tenemos a la narración histórica vernácula transmitida oralmente proviene “from continental Francia”. A manera de ejemplo cita al biógrafo de Carlomagno, Einhardo, quien describe a Carlomagno como un hombre que aprendió *barbara et antiquissima carmina* de memoria, en las que se cantan las gestas de héroes de antaño. Luis el Pío aparentemente hizo lo mismo desde niño, si bien luego repudió esa tradición por bárbara. Sin embargo, Ghosh no se atreve a aseverar que por *barbara carmina* debamos entender que fueran germánicas.

⁴⁶ Cf. FLORIO, “Incoherencias del *Waltharius*”, p. 149-59: “Ese bastidor general de la situación política (del s. V), compuesto por la reacción de los tres pueblos (franco, burgundio, aquitano) ante la irrupción de un agente exógeno, manifiesta el estado de postración espiritual de una parte de Europa, luego de la caída del Imperio Romano. El hecho de que a ninguno de los tres se le hubiera ocurrido unir sus fuerzas ante un enemigo común habla de la fragmentación y desconcierto políticos en que se encontraban los distintos reinos después de la disolución del poder central”. La transformación de la materia histórica en sustrato de la ficción, según FLORIO (p. 161), no es un proceso novedoso en el *Waltharius*, sino que viene desde Enio y Nevio, quienes mezclaron historia y leyenda, proceso de libre creación poética. La intención de los poetas no es la de comprobar o desmentir hechos históricos aunque los refleje en su obra. El mismo caso aplica para el *Waltharius* y el lector debe seguir esta línea.

⁴⁷ Haganón y Valtario han sido identificados con este general romano por diferentes especialistas. FAURIEL (*Histoire...*, tom. I, p. 408), por ejemplo, analogó la vida de Valtario con la de Aecio, diciendo que ambos fueron niños entregados al enemigo en calidad de rehenes a Atila.

los romanos para detener la avanzada de los hunos, encabezada por su rey Atila, ‘el Flagelo de Dios’, para finalmente morir en la batalla de los Campos Cataláunicos en 451. Este personaje, junto con otros tantos, principalmente Atila, ha sido clave en el *corpus* de la saga.⁴⁸

Los elementos legendarios tienen que ver con aquellos personajes cuyos orígenes reflejan hechos históricos demostrables por las fuentes que tenemos, mas no es seguro hasta qué punto refieran a los mismos, pues son una mezcla de elementos legendarios y míticos del norte de Europa.⁴⁹ Los que Marion Dexter designa como legendarios son: Haganón, Hererico, Hildegunda, Álfer, Valtario y los caballeros que atacan a este último en combate singular. De nuevo, aunque no sean personajes históricos, sus raíces vienen de un pasado histórico y no de simples invenciones.⁵⁰

Ha habido intentos por reconstruir la forma original de la *Walthersage* a través de los episodios que son recurrentes en todas las versiones, ya sea de manera uniforme o con ligeras variaciones. Los cuatro elementos comunes a todas las sagas son: la estancia de Valtario y Hildegunda en una corte fuera de la tierra de Valtario; su escape de ésta con el tesoro; la persecución que sufren junto con el combate singular; y el regreso triunfante a casa.⁵¹ Se estima que la versión de la saga del *Waltharius* es la que tiene una asociación más estrecha a los hechos históricos del s. V: las conquistas de Atila de Europa del Oeste; la lucha de los burgundios, francos y aquitanos con los hunos; la relación entre los burgundios y los francos; la victoria de los hunos; los personajes históricos; la apegada descripción de la campaña de Atila al otro lado del Rin; la posición de los francos, burgundios y aquitanos y las ciudades como Worms, Chalons y Metz.

A partir de esto, se ha tratado de descubrir la identidad del Valtario histórico –pues el mítico se sustenta más bien en coincidencias entre las leyendas del norte de Europa–. En

⁴⁸ Para más información, cf. LEARNED, “Origin...”, pp. 158-65.

⁴⁹ LEARNED, “Origin...”, p.166.

⁵⁰ Los personajes se tratarán individualmente en el **COMENTARIO AL TEXTO**.

⁵¹ Es muy importante para el estudio del *Waltharius* remarcar el segundo y cuarto elemento: dice LEARNED (“Origin...”, p. 176) que en el caso del segundo el hecho de que se lleven un tesoro es general pero el énfasis que se hace en él varía en las versiones: el tesoro en el *Waltharius*, como se verá, tendrá grandes repercusiones en el desenlace y en la interpretación del texto; en el caso del cuarto también es importante el “regreso triunfante a casa”, pues el autor de esta obra nos describe un triunfo a medias y un regreso que algunos estimamos poco glorioso.

el s. XIX, estudiosos de la poesía provenzal como Claude Charles Fauriel han pensado en Valtario como un héroe galorromano de las invasiones germánicas y húnicas, en este caso el antes mentado Aecio;⁵² sin embargo, Marion Dexter opina que en ninguna obra de la saga se hace una referencia específica o siquiera una pista que apunte a un galorromano.⁵³ Otra hipótesis que ha encontrado fuertes seguidores es la de un Valtario ostrogodo que, como dice J. Grimm, “se diferencia de un burgundio y de un franco”.⁵⁴ Hay muchas otras teorías que no pretendo abordar en el presente trabajo.

Con todo, dado que se pueden localizar los elementos históricos a finales del s. V o principios del VI y el origen de la saga aproximadamente en el s. VIII, como el *Waltharius* es considerado una fuente de acontecimientos históricos confiables, se debe tomar muy en serio el lugar de origen de este personaje legendario, y así volvemos a Aquitania, pero no la Aquitania francesa, como ha querido Charles Claude Fauriel, sino a la romana. Esta región, a lo largo de los siglos de dominación romana, cambió mucho de configuración, pues no son la misma la de tiempos de César, la *Aquitania propria* del sur y la Aquitania al norte del Garona hasta el río Loira, y de tiempos de Diocleciano, que la dividió en tres partes. Desde el siglo quinto y por toda la época merovingia y carolingia, luego de las invasiones godas, húnicas y francas, la concepción de Aquitania era la de un reino al oeste de Burgundia, concepción que se encuentra en nuestra fiel representación histórica en el *Waltharius*. A esta Aquitania pertenecía muy probablemente nuestro Valtario. Incluso otros epítetos en otras sagas de alguna manera lo confirman:

1. Valtario de Vasconia: En el siglo VII los vascones invadieron Aquitania y el nombre de Vasconia sustituyó al original de la región. Por esta razón el hecho de que sea de “Vasconia” no significa que venga del otro lado de los Pirineos, sino que Aquitania pasó a denominarse con el nombre que trajeron los invasores.
2. Valtario de España: Carlomagno en 801 estableció la Marca Hispánica como su frontera político-militar con Al-Ándalus y comprendía desde Pamplona hasta Barcelona. No es ilógico, pues, asumir que existía en el pensamiento colectivo una confusión entre la Marca Hispánica, al sur de Aquitania, y España en general, de

⁵² FAURIEL, *Histoire...*, tom. I, p. 408.

⁵³ LEARNED, “Origin...”, p. 189.

⁵⁴ HAUPT, *Zeitschrift...*, p. 3

donde vendría este epíteto de Valtario, rey de España. Incluso ‘Valtario de España’ tiene una contraparte, ‘Valtario de Gerlingen’, región que en tiempos carolingios pertenecía al reino franco, que incluía naturalmente a Aquitania.

En conclusión, sea quien fuere en realidad este *Waltharius ex Aquitanis generatus*,⁵⁵ los elementos históricos están bien estudiados y documentados a partir de todas las versiones de la saga. Con esto, por lo tanto, se podrán desmentir muchas de las hipótesis sobre la autoría que quieren adjudicar a una nación en específico el *Waltharius*, siendo que, como vemos, las historias de este singular personaje se extienden desde los Pirineos hasta Noruega y Polonia; es decir, es una tradición histórico-legendaria perteneciente a muchos pueblos, no a uno solo.

Los manuscritos

Jonathan Fischer publicó la primera edición del *Waltharius* en 1780 a partir del manuscrito *Stuttgartianus* del s. XIII, como él mismo indica.⁵⁶ Fue hasta 1792 que, en su segunda edición, publicó el texto completo del *Waltharius*, pues a la de 1780 le faltaban los últimos ciento dieciséis versos. En 1818, Joseph Freiherr von Laßberg se dio a la tarea de editar el *Waltharius* para los *Monumenta Germaniae Historica*, pero, finalmente, en 1837 legó su trabajo a Jacob Grimm, quien hizo la primera edición crítica en 1838, un año después.⁵⁷

Es importante dar un esbozo general sobre los manuscritos del *Waltharius*, pues de éstos nace la polémica. La clasificación que mencionaré la hizo Karl Strecker en 1947 (Weidmann), cien años después de Jacob Grimm, y consiste de grupos geográficos:

- La familia de manuscritos γ que se sitúan en el Noroeste.
- La familia de manuscritos δ del sur de Alemania.

Del grupo γ del Noroeste tenemos los siguientes:

- B *Bruxellensis*, copiado en Gembloux (Bélgica) entre los siglos XI y XII y conservado en Bruselas.

⁵⁵ *Walth.*, v. 597.

⁵⁶ FISCHER, *de prima...*, p. vi.

⁵⁷ VOGT-SPIRA, *Waltharius*, p. 6.

- P *Parisinus*, copiado en Echternach o en Fleury en el siglo XI y conservado en la Biblioteca Nacional de Francia.⁵⁸
- T *Treverensis*, originario de Mettlach (frontera de Alemania con Luxemburgo y Francia) del siglo XV y conservado en Tréveris (fr. *Trèves*, unos kilómetros al norte de Mettlach).
- H, fragmentario, del siglo XIII conservado en la biblioteca municipal de Hamburgo, de origen desconocido.⁵⁹

Del grupo δ del sur de Alemania la clasificación es ésta:

- K *Caroliruhanus*,⁶⁰ copiado probablemente en Hirsau,⁶¹ de mitad del siglo XII, conservado en Karlsruhe.
- S *Stuttgardianus*,⁶² originario de Saint-Emmeram (Ratisbona), del siglo XIII, conservado en Stuttgart.
- V *Vindobonensis*,⁶³ que agrupa diversos textos copiados desde el siglo IX hasta el XIII, entre los cuales encontramos el *Waltharius*, que se ha datado del siglo XIII.
- L *Lipsiensia folia*, procedente del *Vindobonensis*, compuesto a principios del siglo XIII, conservado en la biblioteca de la universidad de Leipzig; contiene sólo fragmentos.
- E, de Engelberg, perdido pero mencionado y fechado del siglo XI.
- N, contenido en el *chronicon Novaliciense*, del siglo XI, conservado en Turín.

⁵⁸ La ficha está en <http://archivesetmanuscrits.bnf.fr/ead.html?id=FRBNFEAD000067770>. Otto Schumann (“Über die Pariser *Waltharius*-Handschrift”, 1940-1) y Robert Fickermann (“Zum Verfasserproblem des *Waltharius*”, 1959) trabajaron este manuscrito, el más viejo de todos que tiene el texto completo junto con el prólogo. Luego fue demostrado que este manuscrito proviene, efectivamente, del *scriptorium* de St. Benoît-sur-Loire, de Fleury. Es probable que las siete personas, según Schumann, que trabajaron la copia del *Waltharius* de este manuscrito hayan tenido a la mano otro manuscrito, quizá el mejor de todos, junto con la dedicatoria de Geraldo. Cf. HAUG, “Gerald und Erckambald...”, pp. 19-20.

⁵⁹ En la edición de PEIPER (1873), siguiendo a Jacob Grimm, con *H se* designa el manuscrito que Strecker denominó *N* del *chronicon Novaliciense* del siglo XI que contiene fragmentos del *Waltharius* de los versos 93 al 577. No deben confundirse si se lee la edición de Peiper. Este manuscrito no es mencionado en la *Géographie et Chronologie de la Tradition* de CORIN (*Simplex réflexions...*, pp. 14-5).

⁶⁰ En la edición de Peiper se encuentra como *A*.

⁶¹ Corin propone como alternativas a Hirsau San Galo o Reichenau, todas probables.

⁶² En la edición de Peiper se encuentra como *C*.

⁶³ En la edición de Peiper se encuentra como *D*.

- I, los *Fragmentos de Innsbruck*, quizá de Tirol del Sur (Italia), un manuscrito del siglo XI que fue desmembrado en el siglo XVI y cuyos restos están distribuidos en diferentes bibliotecas (Innsbruck, Berlín).⁶⁴
- F, Freher, *origines Palatinae*, s. XVII.

Hay otros manuscritos de los que tenemos conocimiento pero se han perdido:

- Del grupo del sur hay dos ejemplares citados en los *acta Murensia* y el ejemplar de St. Rupert, en Salzburgo, citado en el 1433.
- Del grupo del noroeste hay referencias a los primeros versos o a la obra en general en los catálogos de diversas bibliotecas como St. Apri, en Tull, y St. Omer.
- Algún manuscrito que haya leído el poeta del *carmen de bello Saxonico* que, se ha demostrado, tiene referencias al *Waltharius*.

Jacob Grimm había hecho la colación de varios de estos manuscritos, tanto de la familia γ como δ , dejando atrás el *Bruxellensis* de la del Noroeste, que él llama “presumiblemente más completo y viejo” que los que utilizó para su edición crítica. La razón de esto es que éste no estaba en sus manos. Esto será importante tomarlo en consideración más adelante.

El autor del *Waltharius*

En la edición final de Grimm que aparece en su *Lateinische Gedichte des X. und XI. Jahrhunderts*, luego de hablar de los manuscritos que tuvo a la mano y usó, aventuró la primera hipótesis acerca del desconocido autor del *Waltharius*. Dijo que en la mayoría de los manuscritos no se mencionaba ningún nombre de autor pero que en el *P*, que corresponde al *Parisinus*, y el *Bruxellensis* se encontraba un prólogo y el nombre de un autor, pero antes de mencionarlo prefirió hablar de una crónica del monasterio de San Galo, situado en la actual Suiza, en la que se menciona “explícitamente” el nombre de la obra y el del escurridizo autor. Esta crónica es la que conocemos como los *casus sancti Galli*, obra del monje Ekkehardo IV (ca. 980-1056?) en la que describe la historia, no sin errores, de

⁶⁴ Es curioso que no se mencionen los fragmentos de Engelberg o se consideren como perdidos (Corin, según el catálogo de San Galo del siglo XII), siendo que Peiper, siempre siguiendo a Jacob Grimm, no sólo los ha mencionado sino que también haya indicado los fragmentos del *Waltharius* que conserva (vv. 1-492, 960-1233). ¿Será acaso que se refieren al mismo manuscrito?

San Galo desde su fundación hasta la época en la que se escribió. Para la hipótesis sobre la autoría, Jacob Grimm cita el siguiente pasaje de la mencionada obra:

*scripsit et in scholis metrico magistro, –vacillanter quidem, quia in affectione, non in habitu, erat puer–, vitam Waltharii manu fortis, quam Maguntiae positi, Aribono archiepiscopo jubente, pro posse et nosse nostro correximus.*⁶⁵

Este Ekkeharo I, de quien se hace mención, es uno de los antecesores del autor de los *casus Sancti Galli*. Aquí hay que notar dos cosas en especial: 1) siendo aún un niño sin una instrucción completa, escribió una *vita Waltharii manu fortis* en latín o, más bien, en un latín rudimentario afectado por la que sería la lengua materna del niño; 2) puesto que estaba plagada de barbarismos, fue corregida en la medida de lo posible. El primer editor del *Waltharius*, von Laßberg, identificó esta *vita* con la obra que tenía en sus manos. Esto haría pensar en Ekkeharo I como autor del *Waltharius*.⁶⁶

Sin embargo la controversia desde otro aspecto: vimos más arriba que Grimm menciona dos manuscritos, los correspondientes al Noroeste en los que se encuentra un prólogo de 22 versos con un autor de nombre Geraldo:

*omnipotens genitor, summae virtutis amator,
iure pari natusque amborum spiritus almus,
personis trinus, vera deitate sed unus,
qui vita vivens cuncta et sine fine tenebis,
pontificem summum tu salva nunc et in aevum
claro Erckambaldum fulgentem nomine dignum,
crescat ut interius sancto spiramine plenus,
multis infictum quo sit medicamen in aevum.
praesul sancte dei, nunc accipe munera servi,
quae tibi decrevit de larga promere cura
peccator fragilis Geraldus nomine vilis,
qui tibi nam certus corde estque fidelis alumnus.
quod precibus dominum iugiter precor omnitonantem,
ut nanciscaris factis, quae promo loquelis,*

⁶⁵ Ekkeharo IV, *casus sancti Galli*, cap. 80: “Ekkeharo I también en sus clases escribió en verso para su maestro –aunque de manera vacilante, pues aún era un niño con talento, mas no con la costumbre de escribir–, la vida de Valtario Manofuerte, que, por orden del arzobispo Aribón, hemos corregido en Maguncia en la medida de nuestros conocimientos y capacidades.”

⁶⁶ VOGT-SPIRA, *Waltharius*, p. 8.

*det pater ex summis caelum terramque gubernans.
serve dei summi, ne despice verba libelli,
non canit alma dei, resonat sed mira tyronis,
nomine Waltharii, per proelia multa resecti.
ludendum magis est dominum quam sit rogitandum,
perlectus longe dstringit hic ampla diei.
sis felix sanctus per tempora plura sacerdos,
sit tibi mente tua Geraldus carus adelphus.*

¿Quién es este Geraldo? El código *Parisinus*, en un pequeño escolio, pone simplemente *Floriacensis, ut videtur, monachus*: “un monje de Fleury, al parecer”. Grimm puso en duda a este personaje, porque en la *Histoire littéraire de la France* no se menciona a ningún poeta Geraldo proveniente de la abadía de Fleury-sur-Loire y él mismo afirmó que la Loira no había producido poeta alguno. También toca el tema del arzobispo Ercambaldo, personaje difícil de situar, pues hubo muchos arzobispos con el mismo nombre en épocas diferentes. Al final, se decidió por el obispo Ercambaldo de Estrasburgo (965-991). Identificó, además al Geraldo del prólogo con uno que vivió al mismo tiempo que Ekkehardo I como *magister scholae* de San Galo (entre 890 y 970). Para Grimm, es Geraldo, y no Ekkehardo I, el verdadero autor del *Waltharius*, si bien la participación de Ekkehardo I no debe ser completamente rechazada.⁶⁷

La hipótesis de Grimm no se puso en duda por algún tiempo y Geraldo de San Galo, compañero de Ekkehardo I, quedó como el autor del *Waltharius*. Algunos franceses y belgas, ya no sólo alemanes, continuaron la tarea de estudiar esta obra enigmática, como el belga Reiffenberg, que trabajó el manuscrito que le había faltado a Grimm. Una nueva edición apareció en 1843 del francés Édélestand du Méril en París. El trabajo, pues, comenzó a diversificarse fuera de Alemania.

En 1847, Claude Charles Fauriel publicó su extensa obra *Histoire de la Poésie Provençale* y criticó el que quisiera considerarse al autor del *Waltharius* como un alemán. Ahora bien, él fue todavía más lejos ubicando a este personaje ya no en los límites de la Francia de este tiempo con Alemania, sino como un poeta propio de Aquitania.⁶⁸ Es de

⁶⁷ GRIMM, *Lateinische...*, pp. 61-63.

⁶⁸ FAURIEL, *Histoire...*, tom. I, pp. 399ss.

suponerse que bajo la denominación de ‘aquitano’ subyacía una más general, la de ‘poeta francés provenzal’. Mencionaré someramente cómo Fauriel llegó a esta conclusión: ya hemos visto más arriba que la saga de Valtario es muy extensa y que, si bien refiere siempre al mismo nombre, no refiere necesariamente al mismo personaje, sino a una *figura ideal*, como dijo Marion Dexter Learned en su artículo “Origin and Development of the Walther Saga”. Fauriel afirmó, por alusiones al *Cantar de los Nibelungos* y otras que no cabe mencionar aquí, que la historia de un Valtario, compañero de Haganón, servidor de Atila que huyó con Hildegunda y que masacró a los camaradas de su amigo, era un tema muy popular al oeste del Rin y no sólo al este. Además de esto, arguyó que en ninguna obra de la literatura alemana hubo algún Valtario que fuera un personaje principal; más bien siempre se lo mencionaba de paso.⁶⁹ De esta manera, acusó a la erudición alemana, que a partir del siglo XIX comenzó a interesarse en el *Waltharius* como un monumento de su historia nacional, de haber inventado teorías acerca de un monje alemán que había traducido un poema escrito, como Fauriel dice, *en dialecte germanique*, al latín.⁷⁰ El autor de la *Histoire de la Poésie Provençale* atacó así la teoría alemana en boga de que los barbarismos que se encuentran en esta obra épica se deben a un pensamiento basado en una lengua germánica; Fauriel los contradijo diciendo de manera “irrefutable” que estos barbarismos se originaban más bien en un escritor que pensaba en romance.⁷¹ Desafortunadamente, no elaboró este punto y sus pruebas “irrefutables” quedaron sin fundamento. Fue otro francés, Jacques Flach, quien aportó sus propias evidencias a favor de los barbarismos de origen romance, de quien hablaremos más tarde. Otra acusación de Fauriel es digna de considerarse, el que los alemanes desconocieran el prólogo de los manuscritos *Bruxellensis* y *Parisinus*, cosa que no es del todo cierta, dado que Jacob

⁶⁹ FAURIEL, *Histoire...*, tom. I, p. 386.

⁷⁰ Puede encontrarse una discusión justamente sobre hasta qué punto las obras escritas en latín, como el *Waltharius*, que tienen una temática alemana pueden incluirse en el *corpus* de la literatura alemana en Edwin H. ZEYDEL, “The Medieval Latin Literature of Germany as German Literature”. Joseph NADLER, citado por ZEYDEL (*ibid.*, p. 28), la define de esta manera: “[...] comenzó a circular una unidad romano-alemana (römischdeutschen Einheit), romana en forma y composición, alemana en espíritu y contenido”. Es importante mencionar un dato que este autor nos da y que siempre debe tomarse en cuenta: esta literatura, desde los autores francos-merovingios, se escribía antes de que las distinciones políticas entre los pueblos germánicos y romances se cristalizaran (*ibid.*, p. 24). Los nacionalismos del s. XIX no tomaban esto en cuenta a propósito., un chauvinismo, como dice ZEYDEL mismo (*ibid.*, p. 28) y con quien estoy de acuerdo, “desaparecido hace mucho y, esperemos, por siempre”. Un ejemplo de esto es cómo August Friedrich Christian Vilmar discutía el *Waltharius* como una traducción de un supuesto original en alemán (*ibid.*, p. 27).

⁷¹ FAURIEL, *Histoire...*, tom. I, p. 398.

Grimm sí consideró el susodicho prólogo. Para Fauriel, el *Waltharius* es un poema escrito en Aquitania, en “latín vulgar” que narra las aventuras de un héroe galorromano en contra de los francos invasores, que eran en realidad bárbaros y violentos. Sería una composición de antes del siglo IX y que llegó a ser muy popular no sólo en Germania sino también en Italia, de donde proviene el *chronicon Novaliciense*.⁷² Además de todo esto, el héroe del *Waltharius* tiene cualidades atípicas con respecto a las de los personajes de los *Nibelungos*, pues es un héroe “civilizado y cristiano, que a base de su fuerza e intrepidez guerreras, alcanza la nobleza de corazón y la humanidad”. Citó como ejemplo de esto la plegaria que Valtario hace por los nobles francos, mandados por el soberbio rey Guntario, una vez que los hubo vencido y asesinado.⁷³ Concluyó que el *Waltharius* debía pertenecer al *corpus* de la literatura francesa provenzal, dado que la alemana e italiana ya tenían suficientes obras como para tratar de reivindicarse ésta también, conclusión que parece más bien una súplica.⁷⁴

Otros franceses, en el siglo XX, siguieron los pasos de Claude Charles Fauriel: Jacques Flach (1916) y Maurice Wilmotte (1918), e incluso de manera más vehemente y antigermánica. Su reacción era natural: para ellos los alemanes trataban de apropiarse de todas las canciones de gesta, incluso las escandinavas y bretonas, así como el *Beowulf*, pues englobaba pueblos germánicos.⁷⁵ Siguieron defendiendo la hipótesis de los manuscritos más antiguos en los que un Geraldo se *atribuye* la autoría de la obra. Siempre secundando la hipótesis del Geraldo de St-Benoît-sur-Loire, decía Flach que esta abadía de Fleury había alcanzado un nivel de intelectualidad y erudición incomparables en Europa.⁷⁶ Una nota del manuscrito de París, además, que indica que el autor es Geraldo, le parece prueba contundente de la autoría.⁷⁷ Sus investigaciones en St.-Benoît-sur-Loire sobre este Geraldo

⁷² Compuesto alrededor del año 1060, en el cual se narra la historia de un Valtario, valeroso guerrero cuyo coraje y fortaleza fueron probados muchas veces en combate, hasta que decidió llevar una vida tranquila, retirándose así en la abadía de Novalesa, en el Piamonte, y llevando una vida espiritual, la cual a veces interrumpía para defenderla de ciertas dificultades y en las cuales siempre brillaba su destreza en armas. Este Valtario sería, pues, un eco del mismo héroe galorromano de Aquitania.

⁷³ FAURIEL, *Histoire...*, tom. I, p. 417.

⁷⁴ FAURIEL, *Histoire...*, tom. I, p. 418.

⁷⁵ O, al menos, es ésta su opinión. FLACH, *Revendication...*, pp. 298 ss. El debate sobre el origen de las canciones de gesta lo dejaremos para los verdaderos eruditos de la literatura alemana.

⁷⁶ FLACH, *Revendication...*, p. 308.

⁷⁷ FLACH, *Revendication...*, p. 309. Sin embargo esta nota, en sus propias palabras, nadie sabe cuándo, cómo o por qué desapareció.

y sobre el *pontifex maximus Erckambaldus* arrojaron datos interesantes, pues encontró al menos seis Geraldos, unos incluso poetas, que habitaron por esa época en esa región, además de dos ‘Arcambauds’ (*Erckambaldi*) que bien pudieran ser los destinatarios del poema. Sobre los germanismos con que los alemanes se atribuyen la nacionalidad de la obra, apuntaron Wilmotte y Flach aproximadamente a los mismos ejemplos, que palabras como *totus* (fr. *tout*), *causa* (fr. *chose*), *regio* (fr. *royaume*), *nappa* (fr. *hanap*) tienen más parentesco con una lengua romance que con una germánica. Lo rescatable sería, continúa, los indudables valores cristianos que confiere a sus personajes, como la ciega devoción de Haganón a su señor Guntario, por más necio que éste sea, y la ya citada plegaria que Valtario hace por los francos caídos que él mismo mató.

Hemos presentado, de manera resumida, sus argumentos filológicos. Si bien interesante, toda esta argumentación fue manchada por esta batalla ideológica del siglo XIX entre Alemania y Francia. Cuando uno comienza a leer sobre "la superioridad moral del aquitano sobre los francos (es decir, germanos)", "los valores cristianos" en contraposición a "la barbarie de los germanos", "la generosidad, la nobleza" al contrario de "lo sanguinario y pagano", "que la latinidad es clara y elegante y por ende es obvio que el escritor pensaba en romance", argumentos que esgrimió Flach,⁷⁸ entre otros, es natural levantar un poco la ceja y mantener una cierta distancia. Dos de las opiniones de ambos me han parecido el colmo del asunto: para Wilmotte el autor del *Waltharius* "no brilla por su invención literaria. Se ha podido decir que sus 1,456 versos son un centón virgiliano",⁷⁹ opinión que es chocante para los que hemos leído y disfrutado de esta maravilla medieval. Flach, por su parte, refiriéndose a la corrección que supuestamente hizo Ekkehardo IV del primer *Waltharius*, trabajo de infancia, afirmaba que está perdida y que el hecho de que estuviera perdida era un consuelo para todos, dado que "las producciones épicas latinas de la Alemania del siglo X y XI son de una mediocridad deplorable y no podrían compararse de ninguna manera con la genialidad del *Waltharius*".

A grandes rasgos, se han presentado aquí los argumentos más importantes a favor de un galorromano llamado Geraldo. Hay sin embargo algunos puntos débiles en toda la argumentación:

⁷⁸ FLACH, *Revendication...*, 311 ss.

⁷⁹ WILMOTTE, *La patrie...*, p. 3.

Los franceses han dicho que Geraldo es el autor de este poema que dedicó al arzobispo Erckambaldo más para el entretenimiento que para la reflexión cristiana (*Si bien no canta la salvación de nuestro señor, sí las admirables hazañas de un soldado de nombre Valtario, por muchas batallas lacerado*); sin embargo sería una buena idea revisar esos versos en los que basan su hipótesis: *recibe ahora estos regalos de tu siervo, que decidí ofrecerte luego de gran esmero Geraldo, frágil pecador, vil de estirpe*. En ningún momento se dice que este Geraldo haya escrito el poema mismo ni se indica ninguna paternidad con el texto; sólo se habla de unos *munera* que pide a Erckambaldo que reciba en tanto que *fidelis alumnus*. La relación entre *accipe munera* y *opus tibi scripsi* nace, pues, más bien de la interpretación de los franceses que de las palabras mismas de este tal Geraldo. Algunos investigadores han aventurado la hipótesis de que este monje Geraldo no era quien escribió el poema sino que fungía de escriba, y en algún momento se le ocurrió o le fue delegada la tarea de transcribir una copia del *Waltharius*, que entregó al mencionado arzobispo Erckambaldo. Esta sospecha es compartida por varios especialistas como Corin⁸⁰ y Mora,⁸¹ por cierto, un belga y una francesa.⁸² En cuanto a la patria del poeta, que los franceses quisieron situar en Aquitania, tenemos también otros problemas. El hecho de que esta obra hable de un Valtario de *Aquitania* puede fácilmente llevar a conclusiones erróneas. Sí, es un héroe que habría pertenecido a lo que es la Francia actual, de la cual Aquitania es parte; sin embargo, según afirma Colin en su obra *Simple réflexions à propos du Waltharius*:

Sería difícil asegurar que este pueblo [los aquitanos], que era uno de los adversarios más acérrimos de los invasores hunos y que también ayudó a Aecio [el general galorromano] a derrotar al invencible Hetman, se enorgullezca de haber entregado rehenes a un enemigo que había vencido, y además que haya descrito de manera tan simpática a este Azote de Dios que acababa de dispersar junto con sus hordas.⁸³

⁸⁰ CORIN, *Simple réflexions...*, p. 22.

⁸¹ ALBERT y MORA, *La Chanson...*, p. 34.

⁸² Agrego también las anotaciones de CORIN a este respecto (p. 23): “En lo demás, esta dedicatoria se encuentra solamente en un pequeño número de manuscritos; sin duda entre los que lo contienen figuran los dos más antiguos que conocemos pero son copias y relativamente tardías. Algunos escribas pudieron incorporar a la obra un prólogo que no era parte de ella desde un principio; los que vinieron luego no fueron la excepción. Además la experiencia enseña una gran desconfianza en los prólogos de la Edad Media.”

⁸³ CORIN, *Simple réflexions...*, p. 2. Esta opinión, sin embargo, parece ser más de Grimm (cf. *Lateinische...*, p. 60).

A todo esto puede agregarse que el autor, sea quien fuere, del *Waltharius* apenas parece conocer la geografía de Aquitania, pues ni siquiera puede dar con el nombre de su capital, cosa que no puede decirse, por ejemplo, de Worms, que menciona cinco veces.⁸⁴ Además de esto, las distancias que cita el poeta no concuerdan con la realidad geográfica de la región de Aquitania.⁸⁵ Asimismo cuando los hunos parten de de la tierra de los francos con dirección a Burgundia, donde reina el rey Hererico, padre de Hildegunda, canta el poeta: *Ya habí a pas ado e l Sao na y e l R ódano, pr ofundos r íos, / y el ejército t odo s e despliega para depredar.*⁸⁶ Esto es imposible a menos que el río que menciona no sea el Ródano sino el Doubs, un error muy grave que no habría cometido un poeta aquitano. Los francos del Rin, sin embargo, le son más conocidos al autor, pues menciona no sólo Worms, como hemos dicho más arriba, sino también a los vosgos,⁸⁷ las ciudades de Metz,⁸⁸ Estrasburgo⁸⁹ y Espira.⁹⁰ Con toda esta información, Colin afirma que podemos situar a nuestro poeta en la Lorena, la Alsacia o el Palatinado de nuestros tiempos, es decir entre el Rin y la Mosela, regiones que fueron parte desde el año 870 del reino franco oriental de Luis el Germánico y que se volverían después el Sacro Imperio Romano.⁹¹ En relación con aquellos “valores cristianos”, que Flach usó para establecer un claro contraste con los “valores bárbaros” de los francos –léase, alemanes–, adujo como ejemplo la plegaria que Valtario hace por aquéllos que ha asesinado. Nadie podría negar que Valtario no haya actuado como un buen cristiano, pidiendo por las almas de sus rivales. Sin embargo, que Flach haya afirmado que todo esto sea un “síntoma de la mentalidad francesa en contraposición a la alemana”, parece excesivo.⁹² Flach, además, habló de la superioridad intelectual y erudita que había florecido en Fleury, habiendo sido reformada por la orden de Cluny. Sin embargo, ¿acaso San Galo, si defendemos la hipótesis de Geraldo de San Galo, no era también un centro de intercambio intelectual en esa época? Otro problema son los supuestos galicismos. Si bien de *totus* no he encontrado ejemplos decisivos, hay una seria

⁸⁴ Cf. *Walth.*, vv. 433, 831, 940, 949, 1446.

⁸⁵ Para no hacer pesada la lectura, referimos al lector al estudio de CORIN, *Simplex réflexions...*, pp. 2 ss.

⁸⁶ *Walth.*, vv. 50-1.

⁸⁷ *Walth.*, v. 490.

⁸⁸ *Walth.*, vv. 583, 644

⁸⁹ *Walth.*, v. 1009.

⁹⁰ *Walth.*, v. 1010.

⁹¹ CORIN, *Simplex réflexions...*, p. 4.

⁹² CORIN, *Simplex réflexions...*, p. 10.

falla cuando se atribuye la palabra *causa* (fr. *chose*) a un error de una persona que “pensaría en francés”, pues me he topado con el mismo vocablo también en el *Ruodlieb*.⁹³ A menos que Fauriel, Flach y Wilmotte quieran reivindicar también el *Ruodlieb* para Francia, debemos pensar que *causa* con la acepción de *cosa* era simplemente un rasgo común del latín medieval. Asimismo, cuando Wilmotte afirma⁹⁴ que *royaume* viene de *regio* para justificar que los *Franci ne bulones cultores regionis*⁹⁵ son de ese 'reino de los francos', debe decirse que en realidad viene de *regimen*, según el Centre National de Ressources Textuelles et Lexicales.⁹⁶ Sobre *nappa*, en alemán existe ‘Napf’ con el mismo significado. Como hemos dicho más arriba, al no citar ejemplos concretos de investigación lexical con los que justificaron su hipótesis, ésta no se sostiene.⁹⁷ Con esto se ha dicho suficiente acerca de la discusión sobre el Geraldo francés.

A manera de suma, son tres, hasta la fecha, las hipótesis que enumera Konrad Vollmann⁹⁸ y que se manejan acerca de la autoría: siguen la de *Geraldus* Rudolf Reeh (*Zur Frage nach dem Verfasser des Walthariliedes*, 1926), Walter Stach (*Geralds Waltharius*, 1943), Otto Schumann (*Waltharius-Probleme*, 1951), Wolfram von den Steinen (*Der Waltharius*, 1952), Karl Hauck (*Walthariusepos*, 1954), Arthur Haug (*Walthersage*, 1965, 2002), Alan K. Bate (*Waltharius*, 1978), Aloïs Wolf (*Heldensage und Epos*, 1976, 1989) y Feliciano Lorella Pennisi (*Funzioni narrative, strutture e “codici” del Waltharius*, 1983). He de mencionar, sin embargo, que no todos ellos han sostenido que este Geraldo fuera necesariamente 'francés' –que sería un anacronismo– sino que simplemente afirman su existencia. Otto Schumann, por ejemplo, en su *Waltharius-Probleme*, propone que el polémico *Erckambaldus* fue un obispo de Eichstätt que desempeñó sus funciones de 882 a 916. Una de las más aceptadas es la de Erckambaldo, obispo de Estrasburgo de 965 a 991, como destinatario del poema.⁹⁹ En esto podría caber a la perfección la teoría del Geraldo copista a quien se delegó la tarea de copiar el *Waltharius* y lo entregó como regalo al

⁹³ *Ruodlieb*, fr. 1, v. 90, 116; fr. 4 v. 72.

⁹⁴ WILMOTTE, *La patrie...*, p. 29.

⁹⁵ *Walth.*, vv. 553-4.

⁹⁶ s.v. *royaume*.

⁹⁷ Cito, a manera de ejemplo, a M. FAURIEL, *Histoire...*, tom. I, p. 312: “A partir del momento que uno usa un criterio riguroso, cosa curiosa, uno encuentra que son galicismos y elementos literarios franceses o latinos los que quedan al fondo de la probeta.” Sin embargo no agrega más.

⁹⁸ HAUG y VOLLMANN, *Frihe Deutsche...*, p. 1171-3.

⁹⁹ *ibid.*

obispo de Estrasburgo —o de dondequiera que sea—. Estos otros consideran a Ekkehardo I como el verdadero autor y a Geraldo, el *magister scholae*, como aquél a quien lo escribe, y a Ercambaldo de Estrasburgo a quien, en 970, Geraldo lo dedica: Hedwig Krammer (*Die Verfasserfrage des Waltharius*, 1973), Karl Langosch (*Waltharius: Die Dichtung und die Forschung*, 1973), Walter Berschin (*Ergebnisse der Waltharius-Forschung*, 1968) y Dieter Schaller (*Ist der Waltharius frühkarolingisch?*, 1983). Hay una tercera hipótesis que, de manera radical, se distancia de las dos anteriores, pues no propone ni a Ekkehardo I ni a Geraldo como el autor del *Waltharius*, si bien cada una de las opiniones es diversa. Por ejemplo, Alfred Wolf (*Der mittelalterlateinische Waltharius und Ekkehart I. von St. Gallen*, 1940-1) abogó por un poeta desconocido de la época carolingia, alrededor del 830. Strecker (*Der Walthariusdichter*, 1941) lo ubicó, no tan precisamente, en época carolingia y considera poco probable que fuera escrito en San Galo. Recientemente, Peter Dronke (*Waltharius-Gaiferos*, 1977) propuso que el *Waltharius* había escrito incluso antes que la *vita sancti Mammae monachi* de Walafrido Estrabón (827-8) y que Teodulfo de Orléans (750/60-821) había sido promotor y difusor de esta obra, llevándonos hasta el siglo VIII. Alf Önnfors (*Verfasserschaft des Waltharius Epos aus Sprachlicher Sicht*, 1979) vio, detrás de las batallas de Valtario, las campañas de Carlomagno contra los ávaros, y pensó en un nuevo autor, Grimaldo, canciller de Ludovico el Piadoso y, más tarde, abad de San Galo y Weißenburg.¹⁰⁰

Karl Strecker, de manera reconciliadora, editó por separado el prólogo y consideró el *Waltharius* una obra anónima.¹⁰¹ Edward Raby, en su *Latin Secular Poetry*, afirma que sí, Corbie y Fleury eran centros de alta cultura pero también las casas benedictinas de Alemania y Lorena. Para él, además de esto, la poesía del siglo X tiene, lo que él llama, *the German note*, basándose en lo siguiente: era gente que hablaba idiomas diferentes a la descendencia del latín vulgar, tenían otra memoria, otras historias, otro tipo de poesía de los que inspirarse, no sólo las de la tradición grecorromana que aprendían en las escuelas. Es, pues, partidario de la hipótesis de un Ekkehardo que, pensando en las historias de héroes germánicos que escuchaba cuando era pequeño, decidió retomar la temática de este

¹⁰⁰ Citado por HAUG y VOLLMANN, *Frühe Deutsche...*, p. 1171-3.

¹⁰¹ Es por esta razón que, quitado Ekkehardo I como autor del *Waltharius*, Strecker no la consideró más como una obra de época ottoniana y la editó junto con los *poetae aevi Carolini*.

Valtario de Aquitania y pasarla a versos latinos con rasgos medievales pero la suficiente maestría como para poder admirar su destreza, producto de la lectura de los antiguos poetas como Virgilio, Ovidio, Estacio y el cristiano Prudencio. Vollmann no consideró a Geraldo como el autor legítimo, sino que la dedicatoria había nacido en el círculo de los cercanos al obispo de Estrasburgo, Ercambaldo. Además, desechó la teoría de un autor proveniente de la biblioteca de la corte de Carlomagno, ya que, a su manera de ver las cosas, la imagen de Guntario, el rey, es muy negativa.¹⁰² Edoardo D'Angelo, en su investigación *Indagini sulla tecnica v ersificatoria n ell'esametro d el Waltharius* (Catania, 1992), luego de hacer un estudio sobre el estilo y la lengua del prólogo comparándolos con los del poema, concluyó que, por las diferencias de estilo de ambas partes del *Waltharius*, no cabe duda de que el autor del prólogo y del *Waltharius* son dos personas diferentes. La propuesta más reciente, aún sin rebatir, es la de Arthur Haug, citado más arriba, que aboga por que el *Waltharius* haya sido escrito a finales del siglo VIII por Geraldo, poeta de la corte carolingia, cercano a Teodulfo, obispo de Orléans (750?-821), dedicado a Ercambaldo, canciller de Carlomagno (ca. 795-812) y abad, como destinatario del poema. El poema no habría tenido dedicatoria sino hasta su segunda edición, a principios del siglo IX, luego de haber recibido una

¹⁰² HAUG y VOLLMANN, *Frühe Deutsche...*, p. 1173-4. Hay ejemplos panegíricos de época de Carlomagno, empezando por la más emblemática, la *vita Karoli* de Eginardo; otro ejemplo que se acerca a la definición directa de panegírico son los *annales de gestis Karoli Magni*, obra de un poeta sajón que narra, en 2963 versos divididos en 4 libros, las gestas políticas y militares de Carlomagno, poema que fue escrito 80 años después de la muerte del emperador (*ante* 891); también se conserva el *de Karolo rege et Leone papa*, poema hexamétrico de 536 versos. La documentación que poseemos, sin embargo, indica que el género de la poesía encomiástica, en la época de Carlomagno y sus sucesores, era más para el entretenimiento que como una política de estado y propaganda imperial. Forman parte de éstas, a petición del emperador y su corte, más bien los textos de naturaleza escolástica, científica y teológica: legislación político-cultural, eclesiástica y diplomática, manuales de gramática y retórica, comentarios a la Biblia, etc. Los llamados "visiting poets", que llegaban a la corte con sus obras para granjearse el favor del emperador y su séquito, eran recibidos en un ambiente que no era, en ese entonces, capaz de determinar horizontes en el plano poético. Una forma de panegírico de esta época es, también, la de "tipología di celebrazione indiretta", que comenzó a multiplicarse bajo la forma de dedicatorias, *argumenta*, *subscriptiones* y *versus scribarum*. Cf. Francesco STELLA, "La dinámica del consenso...", en *Dicere L audes*, pp. 361-65. Dado que se fue desarrollando como práctica común, esto me hace inclinarme, personalmente, a pensar que, si el *Waltharius* hubiera sido producto de un poeta de la corte, esta alusión indirecta bajo la figura de Guntario, fuera o no intencional, poco probable, no habría pasado desapercibida. Además, MORA-LEBRUN, en su *L'Enéide Médiéval et la Chanson de Geste*, p. 146 (*apud* Florio, "*Waltharius* 1410-20: ...", p. 60) se pregunta cómo un clérigo (entiéndase como "persona que habla latín") de la corte de Aquisgrán habría remplazado a Carlomagno por un héroe imaginario y, en vez de los hunos, habría puesto como adversarios a los *Franci nebulones*.

reprimenda por parte de sus superiores –que no veían con buenos ojos este tipo de literatura autóctona–, evento al que aluden las palabras *de larga promere cura*.¹⁰³

Conclusión

Esto que se ha expuesto no es ni la mitad del problemática acerca de la autoría. La bibliografía concerniente al *Waltharius* es muy amplia y, en la mayoría de los casos, de difícil acceso. La era digital, por fortuna, nos ha podido acercar a libros del siglo XIX y anteriores que sólo se encontraban en los acervos de universidades privadas. Es, además, una bibliografía que crece constantemente. Ha sido a través de los siglos un texto tan cautivador y enigmático que la investigación ha sido continua y se ha vuelto moderna. La última traducción y edición francesas datan del 2008, hechas por Francine Mora, Sophie Albert y Silvère Menegaldo, y en 2002 el investigador argentino Rubén Florio saca a la luz su edición y traducción comentada en lengua española. A pesar de todo, la cuestión del verdadero autor del *Waltharius* sigue inconclusa y seguramente seguirá así por mucho tiempo más.

Hemos visto de manera somera las hipótesis de Jacob Grimm, luego refutadas por algunos franceses decididamente antigermanos; también se ha visto que, en esencia, la cuestión ha sido reivindicar el *Waltharius* para Alemania o Francia, lo que es un evidente pero natural anacronismo, dado que en el siglo X todavía no existían tales naciones, aunque las condiciones, claro, ya estuvieran dadas tras el reparto de Luis el Piadoso a sus hijos. Esta guerra filológica dejó huella en la posteridad, dado que la gran mayoría de las opiniones vertidas al respecto se basan en dos binomios: Ekkehardo – Geraldo o Francia – Alemania. Como se ha comentado más arriba, el último trabajo al respecto es el de Haug, pero todavía falta tiempo para que alguien más lo apoye o, en dado caso, deseche. Aún no está dicha la última palabra: que esa ardua labor quede en manos de verdaderos especialistas en la materia. Nosotros, por nuestra parte, fuera de toda preferencia, podemos sólo quedarnos con la intención que el autor anónimo dejó plasmada al final del *Waltharius*, una especie de epílogo que sí forma parte de todos los manuscritos y único pasaje en el que habla de sí mismo:

¹⁰³ Arthur HAUG, “Gerald und Erckambald...”, pp. 211-8.

Quienquiera que seas, lector, a esta estridente cigarra perdona
su chirrido y no la juzgues por su voz sino por su edad,
pues, apenas dejado el nido, todavía no busca las alturas.
Éste es el cantar de Valtario. Os guarde Jesús nuestro señor.

La ironía en el *Waltharius*

Mucho se ha dicho acerca del *Waltharius*: sobre el autor, sobre su “identidad nacional”, sobre la saga a la que pertenece, sobre su valor histórico, etc. Queda la cuestión literaria, que muchos se han preguntado: ¿qué trataba de expresar el autor cantando en latín, en una época cristiana, las peripecias de un héroe pagano, fugitivo por robo y traición, acompañado por su prometida, que cae en una emboscada, vence a sus contrincantes pero termina parcialmente mutilado? Como se ha dicho más arriba, varios han teorizado que el poeta cantaba las gestas heroicas cristianas de este Valtario de Aquitania; otros han llegado al extremo de sacar conclusiones de raigambre nacionalista para justificar el chauvinismo del siglo XIX; otros, sin embargo, han visto un hilo conductor más sutil, uno que no exalta las aparentes virtudes de nuestros personajes, sino uno que han identificado con la ironía o la parodia. Es así como yo pretendo guiar al lector de este trabajo al entendimiento y estudio de la presente obra, pues sólo así, a mi parecer, puede percibirse la verdadera genialidad del *Waltharius*.

Dennis M. Kratz, editor y traductor del *Waltharius* y *Ruodlieb* en 1984, comparte varias de sus reflexiones acerca de dos obras, el *Waltharius* y la *Alexandreis* de Gualtero de Castellón, en su libro *Mocking Epic*. En él tiene la intención de probar que los autores¹⁰⁴ de estas dos obras, cuando cantaban las gestas de Valtario de Aquitania y de Alejandro Magno, en realidad estaban haciendo una burla “velada” o “irónica”, de sus “héroes” y, de este modo, de todo un sistema de valores: una burla a la épica en general, como el título de la obra sugiere; de esta manera pretende probar la evidencia de la vitalidad continua de la tradición clásica en la Europa medieval.¹⁰⁵ Para Kratz, la literatura latina de la Edad Media se topó con la tan frecuente dificultad de cómo hacer corresponder la Cristiandad con la

¹⁰⁴ KRATZ (*Mocking...*, p. 58) considera al Geraldo del prólogo como autor del *Waltharius*, pero al mismo tiempo dice que, aunque él no lo fuera en realidad, al menos entendió a la perfección la intención satírica del poema con su *ludendum est*.

¹⁰⁵ KRATZ, *Mocking...*, p. xiv.

herencia literaria clásica, a saber pagana, y estos dos poetas encontraron, cada uno a su propia manera, una misma solución: al burlarse de manera irónica de sus aparentes héroes, han hecho hincapié en cómo la tradición épica clásica no es apta para desarrollar valores cristianos. El tema cristiano reside, pues, en la burla, no la loa del héroe como otros críticos modernos lo han malinterpretado, dice el autor.¹⁰⁶ Otro investigador, Ford B. Parkes, en su corto artículo llamado “Irony in *Waltharius*”, se propone también demostrar que el *Waltharius* refleja por medio de la ironía la fricción existente entre el “warrior-ethos” del heroísmo germánico y la nueva cultura cristiano-latina.¹⁰⁷ Si bien su trabajo no es tan extenso como el de Kratz, es digno de mención, pues implica un interés sobre el mismo tema, aunque su argumentación sea más débil. Otro autor que ve la parodia en el *Waltharius* pero niega que sea una obra cristiana moralizante sino simplemente de entretenimiento es Shami Ghosh, en el capítulo dedicado al *Waltharius* y al *Beowulf* de su tesis de doctorado *Barbarian Past in Early Medieval Historical Narrative*. Expondré y confrontaré las opiniones de estos tres autores someramente de manera que el lector tenga en consideración lo que, pienso, es la piedra angular y el hilo conductor del *Waltharius*.

ironia est, cum per simulationem diversum quam dicit intellegi cupit. fit autem cum laudamus eum que m v ituperare v olumus aut v ituperamus eum que m l audare v olumus. utriusque e xemplum erit, s i di cas am atorem r eipublicae C atilinam, hos tem r eipublicae Scipionem, “es ironía cuando por medio de la simulación dice [el autor] algo diferente de lo que quiere que se entienda. Sucede cuando loamos a quien queremos calumniar y calumniamos a quien queremos loar. De ambos es ejemplo si uno llama a Catilina ‘amador de la República’ o a Escipión ‘enemigo de la República’”.¹⁰⁸ Con estas palabras define Isidoro de Sevilla la figura retórica de la ironía. En la Edad Media, sin embargo, la forma

¹⁰⁶ *ibid.* En su capítulo *Ramifications of epic Heroism* (p. 1), Kratz trata también cómo otros autores cristianos se enfrentaron a la misma problemática, algunos con diferentes resultados a los del *Waltharius* y la *Alexandreis*. Sobre la discusión de la actitud cristiana hacia la literatura clásica, cita las siguientes obras: W. KRAUSE, *Die Stellung der frühchristlichen Autoren zur heidnischen Literatur*, Viena, 1958; y H. HAGANÓNDAHL, *Latin Fathers and the Classics*, Goteborg, 1958. Sobre los ataques cristianos al personaje de Eneas: Meyer REINHOLD, “The Unhero Aeneas”, *Classica et Mediaevalia* 27 (1966): 195-207.

¹⁰⁷ PARKES, “Irony...”, p. 459. Para Parkes, la noción de que el *Waltharius* es una obra irónica no es nueva y cita a Gustav EHRISMANN, *Geschichte der Deutschen Literatur bis zum Ausgang des Mittelalters*, Múnich, Beck, 1966, vol. 1, p. 402 (en mi edición de la misma obra de 1922 no he podido dar con esta cita). Sin embargo, fuera de Ehrismann, Parkes dice también que esta opinión no ha sido realmente tomada en consideración (*ibid.*).

¹⁰⁸ *Isid., orig.*, II, 21, 41.

más utilizada no era la *laudatio pro vituperatione* sino la *vituperatio pro laudatione*.¹⁰⁹ Los medievales, gracias a su educación en retórica, estaban familiarizados con la ironía y, sin temor a equivocarnos, podemos suponer que un buen lector en la Edad Media podía reconocer la aparente *laudatio*.¹¹⁰

La crítica al género épico no es novedosa para los siglos en los que se escribieron el *Waltharius* y la *Alexandreis*, pues, por dar un ejemplo, Juvenco, en el prefacio de los *evangeliorum libri* (vv. 1-27), tuvo que hacer una apología para excusar el por qué usa la épica como vehículo del Cristianismo; la respuesta es que el tema del que va a tratar, la historia de Cristo, supera en todo a cualquier obra épica pagana.¹¹¹ La épica latina también generó parodias de sí misma: el autor cristiano, Sedulio Escoto, del siglo IX, utiliza el humor para crear un héroe a la vez cristiano y épico en su poema en hexámetros dactílicos *de quodam verbece a cane di scerpto*, que narra la historia de un carnero atacado y finalmente despedazado por una jauría de perros de una manera épica y paródica, al mismo tiempo, por medio de alusiones virgilianas y cristianas; al final de esta obra, la muerte del carnero se identifica con la muerte de Cristo y los perros con los perseguidores del mismo. Irónicamente, sin embargo, el poeta canta las aventuras del carnero mientras que está comiéndoselo en la mesa. Así define Kratz el *de quodam verbece*: es una ininterrumpida narración irónica que presenta a un carnero, primero como héroe, y luego como mártir sólo para socavar esa imagen, revelando que es, en realidad, la cena.¹¹² El caso del *Waltharius*, sin embargo, para Kratz difiere en una cosa: es un poema que, al usar la envoltura (*trappings*) de la épica, ha convertido el género con un nuevo propósito, el de crear una épica con espíritu cristiano.¹¹³ Al atacar los valores de las figuras épicas y ridiculizarlas, ha resuelto, a su propia manera, la dificultad de mezclar contenido cristiano con una historia

¹⁰⁹ KRATZ, *Mocking...*, p. 3. Cita a manera de ejemplo la *rhetorica antiqua* de Boncompagno de Signa, un profesor de retórica y gramática en Bologna en el s. XIII, que discute como única forma de lenguaje irónico la *vituperatio*. Dos casos que comenta de Signa son el de loar a un depravado por su castidad o a un pobre por sus riquezas materiales.

¹¹⁰ KRATZ, *Mocking...*, p. 4. Cf. también FLORIO, “Incoherencias del *Waltharius*”, pp. 171-2, donde dice que estas aparentes incoherencias internas del texto, estos manejos de los personajes que no parecerían actuar como debieran, es un recurso no sólo medieval sino de origen clásico y, más específicamente, del género épico. La inexactitud, pues, de datos no era novedosa y el lector (u oyente) medieval habría identificado sin chistar que se trataba de algún mensaje velado.

¹¹¹ KRATZ, *Mocking...*, p. 6.

¹¹² KRATZ, *Mocking...*, p. 13.

¹¹³ KRATZ, *Mocking...*, p. 58.

germánica en forma clásica. Este espíritu cristiano se encuentra, pues, en que el objetivo de este humor es el pecado del que son víctimas los personajes del *Waltharius* y todos sus juicios de valor fuera de lugar.¹¹⁴ Como es posible apreciar, Dennis Kratz tiene un enfoque moralista acerca del *Waltharius*: el monje que escribió esta obra, educado en la retórica de los manuales antiguos y medievales, utiliza la *laudatio* irónica para criticar las otrora loables virtudes tanto de los paganos latinos como de los pueblos autóctonos de cuyas tradiciones surge la *Walthersage* y, por ende, el *Waltharius*; sólo así, *per contrarium*, se hace énfasis en la importancia del mensaje y valores cristianos.

Ford Parkes va sobre la misma línea de Kratz, si bien su trabajo no es tan extenso. Considera sarcásticamente que el poeta es un “gran desconocedor” de las tradiciones de un guerrero germano, pues el poeta tiene toda la intención de ironizar y satirizar lo que llama el *warrior-ethos* germánico.¹¹⁵ Para él, la obra está plagada de burla al heroísmo de los germanos incluso desde el principio, donde los reyes ni siquiera hacen el intento de defenderse del rey Atila como, él opina, sería lo normal de un líder germánico, sino que más bien se rinden y entregan no a cualesquiera rehenes. Otro detalle que pocos han tratado, pero que es de suma importancia para el desarrollo de la historia, son los pescados que Valtario entrega al navegante, el *portitor*, a cambio de llevarlos al otro lado del río Rin (vv. 434 ss.). Dice Parkes que, por su *avaritia*, Valtario, que cargaba tantos tesoros, en vez de pagar la tarifa en monedas, oro o algún material precioso, prefirió hacerlo con pescados, que después llegarían a manos del rey y lo alertarían de la presencia de ambos fugitivos. Fueron descubiertos, pues, por simples pescados.¹¹⁶ La lista de hechos irónicos en el *Waltharius* que Ford Parkes presenta en su trabajo es muy larga como para la introducción. En resumen, para Parkes, el poeta hace uso y gala de su educación latina para exponer la

¹¹⁴ KRATZ, *Mocking...*, p. 59.

¹¹⁵ PARKES, “Irony...”, pp. 459-60. Es importante también mencionar las palabras de FLORIO (“Incoherencias del *Waltharius*”, pp. 174-5), pues asegura que la obtención del tesoro no era considerada un vicio en la literatura germana antigua, sino en la ética grecolatina y en la cristiana, a la que se adscribe el autor del *Waltharius*. Sin embargo, lo que sí era considerado vergonzoso (y con lo que el poeta juega en la figura de Guntario) era la cobardía del rey o líder y su falta de méritos; otros guerreros, sin embargo, se llevan los elogios del poeta, como Trogo, y dejan al rey Guntario en ridículo.

¹¹⁶ PARKES, “Irony...”, 461.

casta heroica germánica y logra con éxito transmitir esta tradición cultural latina a un área de Europa predominantemente germanófona.¹¹⁷

Shami Ghosh, por su parte, tiene un enfoque un tanto cuanto diverso a los dos anteriores. Afirma, igual que los otros, que el poeta se basa en la tradición latina clásica así como en la cristiana, todo esto mezclado con las narraciones vernáculas, especialmente las germánicas. Las tradiciones orales eran conocidas y, hasta cierto punto, populares en los círculos monásticos.¹¹⁸ Sin embargo, el *Waltharius*, a su manera, es único en su género, pues no presenta una traducción o adaptación sino una parodia,¹¹⁹ a lo que Ghosh da la explicación de que, como en esos círculos podían ser mal vistas esas tradiciones, el autor del *Waltharius* tomó la decisión de presentarlas de una manera menos seria, es decir, burlona, para no herir susceptibilidades y hacerlas aptas a un público de monjes. De esta manera ve en el *Waltharius* no una lectura moralizante sino una simple obra de entretenimiento, el *ludendum est* del prólogo.¹²⁰

La crítica a lo moralizante se centra en varios aspectos: Ghosh, aunque acepta que Valtario, el único cristiano de la obra, es un personaje falto de compasión en las tantas batallas que libró contra sus enemigos, en ningún momento de la obra, asegura, el poeta condena esta actitud tan poco cristiana.¹²¹ Y es que, en realidad, fuera de las menciones a Dios y ciertos gestos de Valtario como el pedir perdón por su soberbia o hacer el signo de la cruz, no hay nada cristiano en la obra: ni monjes ni iglesias, todo el paisaje es pagano. Es por esta razón que Ghosh dice no estar convencido de que el *Waltharius* pueda leerse

¹¹⁷ PARKES, “Irony...”, 465.

¹¹⁸ Esto dado que muchos monjes no se encontraban sólo encerrados en el monasterio sino que también tenían contacto con el mundo exterior. Algunos quizá escuchaban estas narraciones cuando eran niños antes de entrar a la vida monástica. Cf. Introducción.

¹¹⁹ Es curioso que Ghosh evite el término “ironía” y opte por el de “parodia”, una manera, a mi parecer, de distanciarse de las opiniones de Parkes y Kratz, criticando su acercamiento a la obra.

¹²⁰ GHOSH, *The Barbarian Past...*, pp. 12 y 138. Cf. FLORIO, *Waltharius*, p. 54-5: “Esas marcas de identidad indígenas no siempre pudieron ser absorbidas, hasta una completa remoción de su peculiaridad, por la idiosincrasia cristiana, cuyo cuerpo doctrinal, más allá de las contradicciones en que incurrieron sus instituciones, propugnaba el amor por los adversarios, la humildad, el perdón de las ofensas, la paz, el desprecio por todos los bienes materiales, la caridad. Tan notorias discrepancias tuvieron que llevar al autor a descartar aquellas características que, por sus fuertes divergencias, más resistían su inclusión en la estructura ideológica que domina el poema; paralelamente, conservó aquellas que eran comunes a ambas tradiciones, e intentó cristianizar las restantes. Sin embargo, la operación no siempre fue exitosa y las tensiones que a veces afloran de las conductas de sus personajes dan prueba de ello.”

¹²¹ GHOSH, *The Barbarian Past...*, p. 150.

solamente como una obra moral que predica en contra de la *avaritia* como los otros dos pretenden, pues el tratar de seguir esta línea “sobrecarga el texto”.¹²² La problemática esencial que este investigador ve en el estudio literario del *Waltharius* es que la comprensión del texto depende de si uno como lector quiere alejarlo de los valores seculares; es decir, la intención de parodiar a los héroes por medio de la épica, si bien difícilmente puede considerarse heroica, resuelve de manera pragmática y secular problemas seculares.¹²³ Con esto Ghosh trata de decir que el pillaje, la defensa del honor, la falta de compasión y otros tantos valores que pueden ser altamente criticados bajo una lupa cristiana, son en realidad normales en un universo, aunque imaginario, en el que cada uno debe luchar por su lugar en el mundo, más si son reyes o hijos de éstos.¹²⁴ Para el investigador, el inusual y anticlimático final de la obra,¹²⁵ aunado a toda una serie de contradicciones en las acciones de los personajes, es sólo la herramienta del autor de satirizar y parodiar la herencia cultural, sin carácter nacionalista, de la que es parte: reyes que se rinden sin pelear de vuelta; los “mil años” de dominación hunna puestos en ridículo por la sublevación del rey Guntario, contra quien, por así decirlo, Atila no mueve ni un dedo; las victorias de Valtario para las que él mismo tiene que hacer una celebración y festín; la débil reacción de Atila ante la huida y el hurto de Valtario; el nerviosismo del héroe que, apenas habiendo degollado a grandes guerreros, se siente temeroso del movimiento de las hojas y los ruidos de los pájaros; el hecho de que el rey de los francos sea un “debilucho”; entre otras.¹²⁶ Así pues, Ghosh concluye que el enfoque moralizante de los otros dos autores parece estar metido a la fuerza.

Este último punto de vista es bastante respetable, pero yo voy a anotar aquí algunos detalles que me parecen contradictorios con el espíritu, por así decirlo, del *Waltharius*. Ghosh dice que no hay actos explícitamente cristianos en la obra y que el poeta tampoco condena abiertamente los vicios de los personajes. El problema es que, salvo los últimos versos del *Waltharius* y, si uno lo considera parte del mismo, el prólogo, el poeta no está presente en la obra más que para indicar, por ejemplo, que narrará algo más adelante (cf. v.

¹²² GHOSH, *The Barbarian Past...*, p. 151-2.

¹²³ GHOSH, *The Barbarian Past...*, p. 154.

¹²⁴ GHOSH, *The Barbarian Past...*, p. 154-5.

¹²⁵ GHOSH, *The Barbarian Past...*, p. 142

¹²⁶ GHOSH, *The Barbarian Past...*, pp. 164-5.

15); lo único que hace es justamente eso, narrar hechos, no condenarlos. También Ghosh cae en ciertas afirmaciones falsas sobre el texto o el punto de vista de Dennis Kratz: por ejemplo, al decir que el hecho de considerar a Haganón y Valtario como *avari* sobrecarga el texto, se equivoca en el primer personaje, pues en ningún momento a Haganón se lo considera tocado por la *avaritia*; a lo más, por la *gloria* y el deseo de venganza. Sobre la misma línea, dice que el *Waltharius* carece de la misma honestidad –es decir, que abiertamente critica o loa ciertos valores– que la *psychomachia* y la *Eneida*, obras a las que hace constantes alusiones. Otro problema es que, si consideramos lo que Michael Putnam en su libro *The Humanness of Heroes, Studies in the Conclusion of Virgil's Aeneid* dice, ni siquiera Virgilio es realmente honesto en su sentir sobre sus propios héroes y sobre el mismo Augusto;¹²⁷ de esta manera, el *Waltharius*, así como la *Eneida*, expresan no abiertamente sino entre líneas lo que realmente pretenden. Relacionado con esto está, claro, lo que Dennis Kratz profusamente escribe en su libro acerca de la *ironia per contrarium*; quizá Ghosh no está de acuerdo con esta visión de la ironía, tildándola de una simple parodia de tradiciones, como se dijo más adelante. Otro asunto: ni Ghosh ni Parkes abundan en los símiles virgilianos y bíblicos; a lo más los mencionan, cosa que tampoco faltó en el ensayo de Kratz. Otro punto de vista: Rubén Florio vio, en el final de la obra cuando Valtario y Haganón caen exhaustos y desmembrados, lo que llamó “ironía erótica”, un deliberado juego de palabras que se vale de la ambivalencia de muchas palabras como *enerviter*, *egit*, *arma*, *supereminet*, entre otras, para denotar la virilidad perdida de ambos héroes y la condición de “castrado” del rey Guntario. Es, pues, una equilibrada proporción entre entretenimiento, el *ludendum est*, y la reflexión moral, conciliando las “bromas y veras”.¹²⁸

Así pues se han presentado diversas visiones acerca del mensaje del *Waltharius*: una moralizante que, a través de la aparente loa, condena los valores seculares paganos tanto de la Antigüedad Clásica como de la tradición germana; y la otra que ve una parodia de esta misma tradición germana, parodia que permitiría acercar esta narración a los círculos monásticos donde solían escucharse y eran populares. Difícil sería afirmar cualquiera: la imposibilidad de dar una fecha exacta, en mi opinión, dificulta la tarea de entender en qué

¹²⁷ PUTNAM, *The Humanness of Heroes...*, p. 12.

¹²⁸ FLORIO, “*Waltharius* 1410-20...”, p. 75.

contexto se está empleando la ironía y para qué público: si fuera, en verdad, un poema escrito por un poeta de la corte durante el reinado de Carlomagno en el período de transición de finales del noveno siglo a principios del décimo, entre el público estarían los emperadores; si fuera, en cambio, un trabajo de algún monje, versado en Virgilio y demás autores épicos paganos y el Prudencio cristiano, estaríamos ante un público homogéneo, dedicado a la vida monástica. El concepto de entretenimiento, muchas veces citado del prólogo, cambiaría, pues, según el auditorio. Con todo, el comportamiento de los personajes queda bien delineado por el poeta a través del no disimulado escarnio.¹²⁹ Si es una obra moralizante, como afirma Kratz, o sólo de entretenimiento, como opina Ghosh, queda puesto en entredicho. De manera conciliadora, podría pensarse en ambas al mismo tiempo: una obra de entretenimiento moralizante, a la manera de Plauto y Terencio en la Antigüedad, como me ha sugerido personalmente el Dr. Florio. *ludendum m agis e st dominum quam sit rogitandum, / perlectus longe distringit hic ampla diei* nos advierte el autor del prólogo: una obra para pasar las largas horas del día, y no me parece que se haya equivocado. El instrumento, la burla a sus propios personajes: “Los diversos finales del *Waltharius* (heroico, satírico, autoral) acumulan ironía tras ironía, ironía de revelación, sobre la vanidad de los deseos humanos, rematadas ambas por una ironía cósmica” y, un poco antes, “[...] a tono con la fe imperante, la última palabra del poema (*Iesus*) recuerda que, para ganar la única palma (o corona triunfal) que cuenta, los mortales debían perderlo todo”.¹³⁰ *scurrile certamen* y *Iesus* en una sola obra, no sin la excusa del poeta por su *raucella*.

Éstos son tan sólo unos lineamientos introductorios al tema de la ironía en el *Waltharius*. Todas las demás anotaciones que he considerado pertinentes están agregadas en el cuerpo de notas del presente trabajo. Con esto pretendo guiar al lector a la intertextualidad que estos investigadores han visto no sólo en el *Waltharius*, sino en muchas otras obras medievales arriba mencionadas. El lector, por supuesto, optará por la que le parezca la más acertada.

¹²⁹ FLORIO, “*Waltharius* 1410-20...”, p. 78.

¹³⁰ *ibid.*

BIBLIOGRAFÍA

Ediciones consultadas

- *Waltharius*
 - Sophie ALBERT et Francine MORA (trad.), *La Chanson de Walther (Waltharii poesis)*, Grenoble: Ellug, 2008.
 - Hermann ALTHOF, *Waltharii Poesis. Das Waltharilied Ekkehards I. von St. Gallen*, tomo 1, Leipzig: Diterich'sche Verlags-Buchhandlung, 1899.
 - Fridericus Christophorus Jonathan FISCHER (ed.), *de prima expeditione Attilae regis Hunnorum in Gallias ac de rebus gestis Waltharii Aquitanorum principis, carmen epicum saeculi VI*, Leipzig: Svikert, 1780.
 - Rubén FLORIO (ed. y trad.), *Waltharius. Edición revisada, introducción, comentario y traducción al astellano*, Madrid-Bellaterra: CSIC-Universitat Autònoma de Barcelona, 2002.
 - Jacob GRIMM y Andreas SCHMELLER (ed.), *Lateinische Gedichte des X. und XI. Jahrhunderts*, Göttingen: Diterichschen, 1838.
 - Walter HAUG y B.K. VOLLMANN, *Frühe deutsche Literatur und lateinische Literatur in Deutschland 800-1150*, Frankfurt am Main: 1991.
 - Moriz HAUPT (ed.), *Zeitschrift für deutsches Alterthum*, tomo 5, Leipzig: Weidmann, 1845.
 - Dennis M. KRATZ (ed. y trad.), *Waltharius and Ruodlieb*, Nueva York: Garland Pub., 1984.
 - Marion Dexter LEARNED (ed.), *The Saga of Walther of Aquitaine*, Baltimore: Modern Language Association of America, 1892.
 - Rudolf PEIPER (ed.), *Ekkehardi primi Waltharius*, Berlín: Weidmann, 1873.
 - DE REIFFENBERG (trad.), *Walther ou la première expédition d'Attila dans les Gaules. Légende du VI^e siècle, mise en vers latins par un moine du X^e. avec les variantes du manuscrit de Bruxelles*, Bruxelles: Société Nationale etc., 1838.

- Joseph Victor SCHEFFEL y Alfred HOLDER (ed.), *Waltharius. Lateinisches Gedicht des zehnten Jahrhunderts*, Stuttgart: J.B. Metzler, 1874.
- Karl STRECKER (ed.), *Waltharius*, Berlín: Weidmann, 1947.
- Adrien VENDEL (tr.), *Waltharius, Gautier d'Aquitaine, texte latin du Xe siècle*, Metz: 1896.
- G. VOGT-SPIRA, *Waltharius*, Stuttgart: Reclam, 1994.
- ***capitularia regum Francorum***
 - Alfred BORETIUS (ed.), *MGH, capitularia regum Francorum*, IV, Hannover: Hahnsche Buchhandlung, 1883.
 - Gerhard SCHMITZ (ed.), *MGH, capitularia regum Francorum, nova series*, I, Hannover: Hahnsche Buchhandlung, 1996.
- ***casus sancti Galli***
 - Hans F. HAEFELDE (tr.), *St. Gallen Klostergeschichte*, Wissenschaftliche Buchgesellschaft, 3a. edición, 1991.
- ***chronicum integrum in duas partes distributum***
 - Jean Paul MIGNE (ed.), *Prosperi Aquitani chronicon integrum in duas partes distributum, volume 051 ab columna 0535 ad columnam 0606B*, 1815-1875.
- ***chronicon Novaliciense***
 - Georgius Heinricus PERTZ (ed.), *chronicon Novaliciense*, Hannover: Hahnsche Buchhandlung, 1846.
- ***historia Hierosolymitana***
 - Heinrich HAGENMEYER (ed.), *Fulcheri Carnotensis historia Hierosolymitana. gesta Francorum Iherusalem peregrinantium (1095-1127)*, Heidelberg: Carl Winters, 1913.
- ***Karoli Magni capitularia***
 - Wilfried HARTMANN (ed.), *MGH, concilia*, III, Hannover: Hahnsche Buchhandlung, 1984.

- _____, *MGH, concilia*, IV, Hannover: Hahnsche Buchhandlung, 1984.
- ***psychomachia***
 - A. J. VALPY (ed.), *Aurelii Prudentii Clementis opera omnia ex editione Parmensi*, vol. 2, Londres: 1824.
- ***vita Karoli Magni***
 - Oswald HOLDER-EGGER (ed.), *MGH, sc riptores re rum G ermanicarum*, XXV, Hannover: Hahnsche Buchhandlung, 1911.

General

ALLEN, Philip Schuyler, “The Mediaeval Mimus. Part II”, en *Modern Philology*, vol. 8, núm. 1, Julio 1910, pp. 1-44.

BISCHOFF, Bernhard, *Paläographie der römischen Altertums und der abendländischen Mittelalters*, Berlin: Erich Schmidt Verlag, 2009.

BOURGAIN, Pascale, *Le Latin Médiéval*, Turnhout: Brepols, 2005.

BOWEN, James, *A History of Western Education*, vol. II, Londres: Methuen & Co Ltd, 1975.

CONTRENI, John J., *Carolingian learning, masters and manuscripts*, Aldershot: Variorum, 1992.

_____, “The Tenth Century: The perspective from the schools”, en *Haut Moyen Âge : Culture, Éducation, Société*, La Garenne-Colombes: Editions de l’Espace Européen, 1990.

CORIN, A.L., *Simple réflexions d’un curieux à propos des procès du Waltharius et du Ruodlieb*, Extrait du Musée Belge, 1931-1932.

EHRISMANN, Gustav, *Geschichte der Deutschen Literatur bis zum Ausgang des Mittelalters*, München: Beck, 1922.

HAUG, Arthur, "Gerald und Erckambald, Zum Verfasser und Datierungsproblem des *Waltharius*", en *Jahrbuch für Internationale Germanistik*, año 34, fascículo 1, Peter Lang, 2002, pp. 189-225.

HAUPT, Moriz, *Zeitschrift für deutsches Alterthum*, Leipzig: Weidmannsche Buchhandlung, quinta edición, 1845.

HILDEBRANDT, M. M., *The External School in Carolingian Society*, Leiden: E.J. Brill, 1992

FAURIEL, Charles Claude, *Histoire de la Poésie Provençale*, tomo 1, París: Jules l'Abitte, 1846.

FLACH, Jacques, "Revendication contre l'Allemagne du poème de Gauthier d'Aquitaine (*Waltharius*)", en *Société des études historiques (France). Revue des études historiques*, 1916, pp. 297-313.

FLORIO, Rubén, "Incoherencias del *Waltharius*: Reyes, Héroes y Antihéroes. La Leyenda y la Historia", en *Viator*, vol. 43 (Multilingual), UCLA, 2012, pp. 147-180.

_____, "Literatura e Historia en el *Waltharius*", en *Faventia*, vol. 31, núm. 1-2, 2009, pp. 111-28.

_____, "*Waltharius* 1410-20: ironía erótica y códigos heroicos frente al "scurrili certamine", en *FuturAntico*, 2, 2005, pp. 59-83.

GHOSH, Shami, *The Barbarian Past in the Early Medieval Historical Narrative*, tesis de doctorado, University of Toronto, 2009.

HARRINGTON, Karl P., "The Wooing and the Wooed", en *The Classical Journal*, vol. 18, núm. 3, Diciembre 1921, pp. 132-140.

KRAPPE, Alexander Haggerty, "The Dreams of Charlemagne in the *Chanson de Roland*", *Modern Language Association*, vol. 36, núm. 2, Junio 1921, pp. 134-141.

KRATZ, M. Denis, *Mocking Epic. Waltharius, Alexandreis and the problem of Christian Heroism*, España: Porrúa, 1980.

LEARNED, Marion Dexter, "Origin and Development of the Walther Saga", en *Modern Language Association of America*, vol. VII, núm. 1, The Saga of Walther of Aquitaine, 1892, pp. 131-195.

_____, "Versions of the Walther Saga", en *Modern Language Association of America*, vol. VII, núm. 1, The Saga of Walther of Aquitaine, 1892, pp. 1-129+207-208.

LE GOFF, Jacques, "El desierto y el bosque en el Occidente medieval", en *Lo maravilloso y lo cotidiano en el Occidente medieval*, Barcelona: Altaya, 1999, pp. 25-39.

MCKITTERICK, Rosamond, *Carolingian culture, emulation and innovation*, Cambridge, University of Cambridge, 1994.

NICKEL, Helmut, "The Dawn of Chivalry", en *The Metropolitan Museum of Art Bulletin, New Series*, vol. XXXII, núm. 5, From the Lands of the Scythians: Ancient Treasures from the Museums of the U.S.S.R. 300 B.C.-100 B.C., 1973-1974, pp. 150-152.

PARKES, Ford B., "Irony in Waltharius", en *Modern Language Association of America*, vol. 89, núm. 3, German Issue, 1974, pp. 459-465.

PUTNAM, Michael C.J., *The Humanness of Heroes, Studies in the Conclusion of Virgil's Aeneid*, Amsterdam: Amsterdam University Press, 2011.

RICHÉ, Pierre, *Écoles et enseignement dans le Haut Moyen Âge*, París: Picard, 1989.

STELLA, Francesco, "La dinamica del consenso nelle lodi imperiali dei poeti carolingi e postcarolingi", en *Dicere Laudes, Elogio, comunicazione, creazione del consenso*, Edizioni ETS, 2011.

WILMOTTE, Maurice, "La Patrie du Waltharius", en *Revue Historique*, vol. 127, Enero-Abril 1918, pp. 1-30.

ZEYDEL, Edwin H., "The Medieval Latin Literature of Germany as German Literature", en *Modern Language Association*, vol. LXXX, núm. 1, marzo 1965, pp. 24-30.

VON ZWERINGEN, Grace Fleming, “The Main Literary Types of Men in the Germanic Hero-Sagas”, en *The Journal of English and German Philology*, vol. XIV, núm. 2, Abril 1915, pp. 212-224.

Diccionarios

DU CANGE, Charles *et al.*, *glossarium mediae et infimae Latinitatis*, Niort: L. Favre, 1883-1887.

FORCELLINI, Egidio *et al.*, *lexicon totius Latinitatis*, 4ª edición, Padua: Gregoriana, 1965.

LEWIS, Charlton T. y Charles SHORT, *A Latin Dictionary*, Oxford: Clarendon Press, 1879.

ARGUMENTO DE LA OBRA

En el prólogo, Geraldo, pecador vil, pide al arzobispo Ercambaldo recibir esta obra como regalo y le desea una larga vida al servicio de Dios y de su grey (i-xxii).

El poeta describe la división de Europa y menciona al aguerrido pueblo de las Panonias, los hunos, que conquistan a varios pueblos, los someten y expanden su imperio más allá del mar, imperio que ha durado más de mil años (1-10). Atila en ese momento gobierna a los hunos y, ávido de gloria, mueve sus huestes hacia el occidente. Primero pasa por el reino de los francos, cuyo rey es Gibicón; éste, al ver que no puede nada contra ellos, se rinde y entrega como rehén a uno noble de nombre Haganón, dado que su propio hijo, Guntario, es aún muy joven como para partir del seno de su madre (11-33). En ese tiempo Burgundia es un gran reino, gobernado por su rey, Hererico. Él tiene una hija, de nombre Hildegunda, bellísima doncella y heredera de muchas riquezas. Los hunos se dirigen allá con un ejército que hace temblar la tierra y resonar el cielo, atraviesan el Saona y el Ródano y depredan las tierras burgundias. Hererico, al darse cuenta de su impotencia ante semejante enemigo, decide rendirse y entregar, junto con un tributo, a su hija Hildegunda (34-74). Una vez recibidos éstos, los hunos se dirigen hacia Aquitania, donde gobierna Álfer. Él tiene un joven hijo, Valtario, que está comprometido a Hildegunda por los juramentos de sus padres. Al ver la caída de Francia y Burgundia, Álfer no duda en entregar a su hijo Valtario como rehén (75-92).

Es así como los tres niños parten al exilio. Sin embargo, Atila trata a Haganón y a Valtario como sus propios hijos, instruyéndolos en las artes y en la guerra, de manera que se vuelven los generales del ejército huno y brillan por sus triunfos. Asimismo, el rey ordena a su esposa, Ospirin, ser la tutora de Hildegunda, a quien ama con tal fuerza que la vuelve la guardiana de los tesoros; poco falta para que Hildegunda misma sea reina (93-115). Mientras tanto Gibicón muere y lo sucede Guntario, ya mayor de edad, quien se niega a pagar el tributo a los hunos. Haganón, enterado de esto, huye de noche hacia su señor; mas Valtario se queda y dirige a los hunos en batalla (116-122). Ospirin, pensando en la huida de Haganón, sugiere al rey convencer a Valtario de contraer matrimonio con la hija de algún señor huno; así seguiría los pasos de Haganón. A Atila le gusta la idea y se prepara (123-141). Llega Valtario y el rey trata de convencerlo, mas Valtario ya tiene otro plan en

mente y arguye que, al casarse, se volvería cobarde y faltaría al servicio de su señor y del pueblo huno; es así que convence al rey y éste no insiste más esperando que nunca huya (142-169). Un pueblo sometido a los hunos se rebela y Valtario parte a la guerra: observa el campo de batalla, despliega el ejército e inicia el combate, primero con flechas, luego con la espada en mano; Valtario inflige grandes daños en los enemigos y los hunos lo imitan; derrotan así por completo a sus adversarios. Los expolian, Valtario se ciñe de guirnalda y vuelven triunfales a casa. Valtario se dirige al palacio real (170-214). Llega y sus sirvientes lo atienden; luego va a la cámara real y ahí encuentra a Hildegunda sentada. Luego de darle unos besos, pedirle de beber y callar un poco, finalmente Valtario rompe el silencio y le confiesa a su amada su sentir: tiene en mente el exilio que ambos sufren y siempre recuerda los pactos de matrimonio que sus padres acordaron. Hildegunda, creyendo que Valtario lo dice en broma, declara que sería una vergüenza casarse con ella. Valtario la convence de que no y la hace volver en sí; inmediatamente la hace prometer guardar el secreto que él guarda. Cuando ella le jura lealtad, expone la situación: está harto del exilio de ambos y pretende fugarse con su doncella. Ella lo seguirá adonde sea y Valtario le dice el plan: deberá Hildegunda, que es la guardián del tesoro, robar parte de él y preparar instrumentos para el largo viaje. Él hará un festín y emborrachará a los hunos, de tal manera que nadie pueda detenerlos. Ella obedece puntualmente sus órdenes (215-287).

Llega el día de la fiesta y Valtario prepara un festín sin igual: la opulencia se encontraba por doquier en forma de tapetes y vajillas doradas. Se sientan los comensales y comen las viandas. Valtario llama a todos al vino y las bebidas llegan sin parar; luego le ofrece al rey una copa exquisitamente adornada. Éste la bebe de un sorbo y la pasa a los demás. Finalmente todos quedan vencidos por el vino y el sueño y quedan dormidos donde caigan. Nadie era capaz de ver la traición de Valtario (288-323). Valtario finalmente llama a su doncella y saca a su caballo, León, de los establos reales. Cargan los tesoros y él mismo va armado cual si fuera a la guerra. Así se van alejando de la odiada tierra de su exilio. Descansan de día y viajan de noche, temiendo una emboscada o que los atrapen; evitan los poblados y prefieren los caminos inaccesibles (324-357). Finalmente los invitados despiertan así como el rey Atila, quien al no encontrar a Valtario, lo cree aún dormido; mas Ospirin, al notar la ausencia de Hildegunda, anuncia la traición y el rey de los hunos, además de sus dolencias por el exceso de vino, sufre una enorme ira que lo lleva al

desvarío.(358-399). Mientras que los fugitivos van protegidos por el silencio de la noche, Atila, al día siguiente, convoca a todos los guerreros y les promete infinitas recompensas si alguno trae a Valtario amarrado de vuelta. Todos, aunque quieran mostrar su valor y coraje, se niegan a seguir a semejante héroe, conociendo ya su destreza en combate (400-418).

Valtario se vale de sus artes para conseguir alimento, peces y aves, padeciendo el sufrimiento y conteniéndose del comercio carnal con su doncella (419-427). Luego de cuarenta días llegan ambos fugitivos al Rin, que lleva sus aguas a Worms, la ciudad real, y ahí dan a un navegante unos peces a cambio de su barquita, con la que cruzan el río, agotados. El navegante lleva los peces al cocinero real y éste los prepara. Guntario, al verlos, se sorprende de su origen, pues el reino franco no producía semejantes peces. Al indagar el asunto, Haganón reconoce a su amigo Valtario, mas Guntario, adivinando que están cargados de los innumerables tesoros de su padre, Gibicón, junta a doce caballeros que lo acompañen a reclamarlo. Haganón trata de disuadir al rey sin resultados (428-488).

Valtario e Hildegunda llegan a Wasigenstein, el bosque de los vosgos, y encuentran una caverna, refugio ideal para ladrones, donde Valtario decide descansar su agotado cuerpo mientras Hildegunda vigila los alrededores (489-512). Cuando Guntario encuentra el rastro de los fugitivos, apresura su veloz caballo y exhorta a los suyos a no dejarlos huir con el tesoro. Haganón, una vez más, trata de convencer al rey de abstenerse de combatir, pues nadie, sino él mismo, conoce a Valtario en batalla y ninguno que se pusiese en su camino, sobrevivía. Mas Guntario, en su locura, sigue acercándose a la guarida del Alfárida (513-531). Hildegunda se da cuenta de la polvareda que la falange enemiga levanta y despierta tiernamente a su prometido. Él se prepara para el combate cuando Hildegunda cree ver a los hunos y le pide que la mate para no sufrir el lecho de otro. Valtario se niega, pues confía en que su espada pueda defender una vida inocente, y ve que son francos, no hunos, los que se acercan; también reconoce a su amigo Haganón. Declara que nadie le quitará siquiera una parte de su tesoro, se arrepiente de lo dicho y pide perdón por ello. A nadie teme, dice, sino a Haganón, quien lo ha conocido en batalla, y jura que volverá sano y salvo para su prometida (532-572).

Haganón convence al rey de no atacarlo inmediatamente, sino de mandar a un heraldo que pida los tesoros sin sangre; este heraldo resulta ser Camalón, prefecto de Metz. Se acerca a

Valtario y, de frente, le pregunta sus asuntos. Luego de que Valtario inquiera por quien lo envió, Camalón responde que viene de parte del rey Guntario, quien exige los tesoros y la doncella, mas Valtario propone sólo parte del tesoro a cambio de derecho de paso. Camalón refiere esto al rey y Haganón le suplica que reciba estos tesoros, pues en un sueño profético vio a un oso que atacaba al rey y le arrancaba su pierna y a Haganón, que trataba de defenderlo, su ojo y dientes. Mas Guntario ofende a Haganón llamándolo un cobarde, como su padre, Hagacieno, y Haganón decide retirarse de todo combate, enojado con su señor. Guntario manda de vuelta a Gamalo para exigir todo el tesoro; si Valtario se niega, tiene ordenado atacarlo y arrebatárselo. Valtario se niega y da una última y mejor oferta. (573-663). Gamalo no la acepta y lo ataca arrojándole su lanza. Valtario la desvía sin problemas y arroja la suya, que da en la palma de Gamalo, atraviesa su fémur y se clava a su caballo. Éste enloquece por la herida y trata de tirar al jinete, quien trata de zafar la lanza con su mano izquierda, mas Valtario llega, le clava su espada y le arranca la lanza de la herida; acto seguido, jinete y caballo caen al mismo tiempo (664-685).

Escaramundo, pariente de Camalón, al verlo morir, se lamenta y parte al combate, destinado a morir. Al ver a Valtario incólume, lo increpa verbalmente y busca no el tesoro sino la venganza. Arroja él primero sus dos lanzas, que Valtario desvía; luego se arroja contra él en su caballo pero no logra infligirle daño alguno. El Alfárída lo atraviesa con la espada y no le perdona la vida, sino que le asesta el golpe final. Así es que fluye la sangre de ambos parientes (686-719). Guntario exhorta a sus compañeros a vengar la muerte de sus camaradas. Verinardo es el tercero, descendiente de Pándaro. En vez de luchar cuerpo a cuerpo, arroja contra Valtario flechas. Al no conseguir tocarlo, lo ataca con la espada sobre su caballo, mas Valtario arroja una lanza que parte el pecho del caballo y éste cae sobre su jinete. Aunque suplica por su vida, Valtario lo decapita (720-753). La muerte de sus camaradas no aterroriza al rey. Egifrido de Sajonia, exiliado por haber asesinado a un noble, es el cuarto en lanzarse al ataque. Increpa a Valtario llamándolo una aparición del bosque, un fauno. Valtario reconoce su acento de Sajonia y le reconoce a esa gente ser buena con las bromas, mas lo único que contará Egifrido es el haber visto una aparición de fauno. Egifrido arroja su lanza pero en vano, pues Valtario la detiene con su escudo y arroja a su vez la suya; ésta atraviesa el escudo de Egifrido y se aloja en su pulmón y lo hace vomitar sangre. Trata de huir mas la muerte lo atrapa. Valtario toma el caballo del caído y

lo lleva a pastar (754-780). Hadavardo de Worms, el quinto, obcecado por su soberbia, pide a Guntario el escudo de Valtario una vez que lo mate y le deja su lanza, confiado sólo en su espada. Valtario lo loa por concederle una pelea justa. Hadavardo lo compara a una serpiente enrollada que evita así las flechas y por eso lo ataca con la espada; además le pide soltar el escudo que gustó a sus ojos y que no quiere dañar. Valtario hace un encomio a su escudo que de tantos peligros lo ha librado y exhorta a sus propias manos a no ceder. Ambos contrincantes se atacan y Wasgenstein resuena por el estruendo que causan: ni una hacha que golpea la encina suena como sus escudos. Hadavardo, demasiado confiado, pierde su espada ante Valtario y corre a buscarla, mas el Alfárida lo hiere con su lanza; éste cae y Valtario presiona su cuello con el pie y lo clavó con su lanza al suelo. Hadavardo suspira una última vez y muere (781-845).

Sale al combate Patafrido, el sexto, sobrino de Haganón, quien al verlo avanzar tan confiado, le pide no dejarse engañar por la soberbia. Como no obedece, Haganón lanza un monólogo sobre la codicia destructora del mundo y la vanagloria que arroja a los hombres al abismo. Viendo Valtario que Haganón entristece por el hado de su sobrino, trata de disuadirlo para que viva una larga vida y no le genere más enemigos. Mas Patafrido, inflado por la soberbia, le reprocha el andar hablando cuando debe estar peleando y le arroja su lanza, que desvía el Alfárida y se clava ante los pies de Hildegunda, ante lo cual ella lanza un gemido quejoso, mas se repone y observa si sigue vivo su prometido. Una vez más Valtario ordena a Patafrido abstenerse de pelear pero éste lo ataca sin cesar, se arroja demasiado y cae al suelo, mas Valtario aún se protegía con su escudo, arrodillado, y no puede atacarlo. Al levantarse los dos, Valtario deja su lanza clavada en el suelo y con su espada rompe la mitad del escudo, le corta su loriga y le abre sus entrañas. Cae el infeliz Patafrido, ve sus vísceras y entrega su cuerpo a las bestias, su alma al Orco (846-913).

Gervito entre a la batalla con la promesa de vengar a Patafrido, llega con su raudo caballo y arroja contra Valtario su hacha de doble filo, arma usual entre los francos. Valtario se cubre con su escudo, recoge su lanza y arroja su espada a la ova. Ninguno se dirige ni una sola palabra durante el terrible combate ni se dan un momento para siquiera respirar. Finalmente Gervit trata de engañar a Valtario girando su caballo, pero el héroe, oprimido por la ira, le rebana su escudo y le entierra su espada en la ingle. Cae el guerrero adolorido y golpea el

suelo con sus pies. Valtario termina por cortarle su cabeza. Se revela que Gervit había sido un conde en los campos de Worms. (914-940).

Por primera vez los guerreros de Guntario comienzan a dudar y piden a su señor abandonar la batalla. Guntario arde en ciega furia y así les habla: que la fortuna no los haga temer sino enfurecerse. ¿Acaso el rey volverá de los vosgos sin gloria? Primero está dispuesto a morir que volver a Worms vencido. No es posible que este guerrero solitario vuelva a su patria sin haber limpiado la sangre que ha derramado. Ya no se trata de quitarle sus tesoros sino de vengar a los compañeros caídos. Sólo la muerte de su asesino podrá consolar los corazones. Así habló y los guerreros se encendieron en ira y, cual si fuera un juego, concursan en ver quién llega más rápido a su muerte. Mientras dudan, Valtario aprovecha el momento para quitarse su casco y limpiarse el sudor (941-961). Antes de que nadie pueda adelantarse, Randolfo sale volando sobre su caballo y ataca a Valtario debajo de su pecho con su lanza. Si los durables anillos del artesano Wieland no lo protegiesen, Valtario yacería con sus vísceras de fuera. El héroe se recupera, envuelto en temor, coloca su escudo frente de sí y se recupera del susto. El franco lanza su asta, desenvaina su espada y le arranca al aquitano unos mechones de cabello; al no alcanzar su piel, clava su espada en el escudo de su enemigo, mas no puede zafarlo. Valtario, como un trueno, lo postra al suelo, se pone sobre él y le dice: a cambio de los cabellos que le arrancó, él ahora tomará su cabeza, de modo que no pueda el guerrero presumir a su mujer que le ha arrancado un pelo de su cabeza. Así dice y lo decapita (962-981).

Helmnode, el noveno, entra a la justa con una lanza tridente, a la que está amarrada una fuerte cuerda que sujetan los otros. Al lanzarla, se clavará en el escudo del enemigo y podrán tirar de la cuerda para arrebatárselo: en este esfuerzo esperan obtener la victoria. Helmid, juntando la fuerza de sus brazos, arroja gritando su lanza y asegurando que Valtario, a quien apoda calvo, ahí encontrará su fin. A la manera de una serpiente voladora va la lanza y se aloja en el escudo del héroe. Los francos sujetan la cuerda y la jalan con todas sus fuerzas, un esfuerzo de todos contra uno solo. Si no logran postrar al enemigo, al menos intentan arrebatarse su protección para así capturarlo vivo. El poeta ahora enumera a los guerreros restantes: Eleutiro, el noveno, apodado Helmnode; Trogo, el décimo, de Estrasburgo; Tanasto, el undécimo, de Espira; y el rey Guntario toma el lugar de Haganón

como el duodécimo. (982-1013). Este vano intento enfurece al Alfárida y, desnuda de casco su cabeza pero él confiado en su espada y cota de cobre, arroja su escudo, se lanza contra Eleutiro, le rompe su casco y desparrama su cerebro, le abre el pecho desde la cabeza y el corazón aún latiente del guerrero abandona su cuerpo. Inmediatamente el héroe se abalanza sobre Trogo, que todavía sujeta la cuerda. Aterrado por la muerte de su compañero y el aspecto de su enemigo, corre para recoger sus armas, pues todos dejaron sus armas y escudos para jalar la cuerda. Mas Valtario, tan rápido como fuerte, le da alcance, le corta las pantorrillas con su espada, se le adelanta y arrebató el escudo. Mas Trogo, aún lleno de coraje, levanta una pesada piedra y la arroja contra el enemigo, rompiendo así su propio escudo. Ya arrodillado, desenvaina su espada y rompe los vientos agitándola; aunque ya no puede pelear, su valentía sigue mostrándose a pesar de la muerte que lo acecha. Así habla: lamenta que ni escudo ni compañero estén a su lado y otorga a la suerte, no a la fuerza de Valtario, su victoria. Valtario, sonriendo, se acerca a él, le corta su mano derecha y está a punto de abrir las venas de su enemigo si no fuese porque Tanasto, ya armado, protege a su camarada. Valtario, airado, dirige su golpe contra él, le arranca el hombro y clavando su espada por el costado le abre las vísceras. Tanasto todavía alcanza a murmurar un adiós a su amigo. Trogo, no pensando en su vida, increpa al Alfárida, o por valentía o por desesperación. Llega Valtario y le ordena que, cuando llegue al Tártaro, le anuncie a sus camaradas que él mismo los ha vengado. Dicho esto, lo decapita (1014-1061).

Ante semejante matanza el rey Guntario huye sobre su caballo y llega adonde Haganón para convencerlo de luchar. Haganón responde que, por su ascendencia de cobardes, está incapacitado para la guerra, pues su padre se valía de cualquier excusa para no combatir. Guntario insiste en que deponga su ira contra él y la lleve contra el verdadero enemigo, el que mató a sus camaradas y desgració la capital del orbe, Worms. El reino franco nunca podrá recuperarse de esta tragedia, pues los pueblos que ahora les temen, dirán entre dientes que un desconocido, uno solo, derrotó impunemente al ejército de los francos. Haganón aún duda de la fe que ha jurado a su amigo Valtario, mas ante la insistencia del rey, piensa en su propia valentía y en la deshonra de irse sin batallar; rompe el silencio y le reprocha al rey: él lo seguirá adonde sea, aunque pida lo imposible, mas ¿quién puede ser tan tonto como para lanzarse a un pozo abierto? Valtario es invencible en su guarida y podría derrotar a todo el ejército franco, que sufriría el mismo destino que sus camaradas. Por esto sugiere

que se alejen para que el Alfárida salga de su guarida y puedan ellos emboscarlo a campo abierto. Luego de eso, sólo quedará pelear acérrimamente, pues Valtario nunca les permitirá huir. El rey está de acuerdo y le da un beso; retroceden ambos, encuentran un buen lugar para la emboscada, se apean y amarran sus caballos (1062-1129).

Febo se esconde ya en las aguas occidentales y la luna dirige sus cuernos hacia Ausonia cuando Valtario pondera lo que hará ahora, pues sólo teme a Haganón y no sabe si él y el rey lo estarán acechando o habrán vuelto a Worms para traer a más guerreros. La naturaleza del lugar también lo atemoriza, pues tiene miedo de caer en algún paraje de plantas espinosas o bestias silvestres donde pierda a su prometida. Decide descansar ahí mismo, para que el rey no lo tilde de haber huido, bajo las sombras como un ladrón cualquiera; fortalece la entrada con una valla y se acerca a los cadáveres de los caídos, les une sus cabezas y reza por ellos: pide a Dios por ellos la salvación, no la destrucción, y que él pueda alcanzar a verlos en el cielo. Terminada su plegaria, amarra los caballos, se libera de su pesada armadura, consuela a su prometida, come algo y le ordena velar durante la primera hora de sueño. Ella se mantiene despierta, cantando. Valtario se despierta, le ordena dormir y se dispone a vigilar, esperando que la luz vuelva a iluminar las tierras del orbe (1130-1187).

Lucifer ya escala el Olimpo y anuncia que la isla de Tapróbana ya ve la luz del sol. La Aurora ya rocía la tierra. Valtario despoja a los muertos de todo lo valioso, carga a los caballos con los despojos, montan Hildegunda y él y salen de su guarida. Atento a todo, observa y escucha. Cuando ve que todo está en silencio, sale, manda a su doncella por delante y se atreven a emprender el camino. Mil pasos recorren cuando Hildegunda, siempre temerosa, percibe que dos jinetes bajan desordenados de una colina sobre sus caballos, y ordena a su señor que huya, pues el fin ha llegado. Él responde que sólo se llevaría la deshonra si, después de matar a tantos, fuese derrotado ahora y perdiese todo: mejor morir que errar desposeído. Ordena a su prometida llevarse los caballos y buscar un buen escondite, mientras que él espera ahí para saludar a los que se acercan. Recoge su escudo, agita su lanza y prueba cómo responde su caballo en batalla (1188-1227). Guntario se adelanta y lo increpa comparándolo a una loba que ladra desde su escondite; aquí, sin embargo, ya no tiene dónde refugiarse, y la única razón por la que no ha huido el héroe es

porque ha sobornado a la Fortuna. Valtario no le hace caso y se dirige a Haganón: le pregunta por qué ahora quiere atacar a quien antes juró fidelidad, con quien pasó sus primeros años. Debería ir a saludarlo, acogerlo y llevarlo de vuelta a su patria, no combatirlo. Si esto hiciese, Valtario le llenará su escudo de oro. Haganón responde enfadado: primero ataca, luego habla, pues sabiendo que estaba ahí presente su amigo, no se abstuvo de matar a sus compañeros. Quizá lo habría soportado si no hubiese asesinado a su sobrino, a Patafrido. Valtario, no él, rompió primero su pacto al hacer esto y ahora es hora de ver quién es mejor en batalla. Haganón y Guntario se apean, lo mismo hace Valtario, y se preparan para la refriega. Los miembros de todos tiemblan bajo los escudos (1128-1284).

Es la segunda hora y los guerreros traban combate. Haganón arroja primero su lanza, que Valtario desvía; Guntario, sin fuerza, arroja la suya, que se clava en el escudo del Alfárida. Desenvainan sus espadas y se protegen con sus escudos, mas Valtario resulta ser mejor guerrero y más temible. A Guntario se le ocurre tomar furtivamente su lanza que yace rota a los pies de Valtario, pues no pueden tocarlo con sus espadas cortas ante la larga lanza de aquél. Haganón distrae al héroe mientras Guntario se acerca, mas, cuando toma la lanza, Valtario, embravecido, se da cuenta del engaño, rechaza a Haganón y detiene la lanza con su pie. Guntario, entrado en pánico, se queda inmóvil, mas Haganón lo salva interponiendo su escudo y el rey vuelve a la batalla apenas escapando de la muerte. Ambos guerreros atacan al aquitano cual si fuesen perros cazando a un oso. La lid se prolonga hasta la novena hora (1285-1345). Valtario concibe un plan en secreto, pues teme que lo engañen con algún otro truco. Se dirige, entonces, a Haganón, llamándolo arbusto espinoso, y lo provoca a acercarse. Lanza, pues, su asta, que alcanza a romper un poco la loriga de Haganón, mas a él no le hace daño, sino que resplandece por su excelsa armadura. A la par de su lanza corre Valtario, se abalanza sobre Guntario, le arrebató su escudo y le arranca su pierna; el rey cae ante sus pies. Palidece Haganón al ver a su señor herido y, sin pensar en su bienestar, se arroja casco al frente contra Valtario, que ya se prepara para dar el último golpe. No puede detener su espada y ésta choca con el casco de Haganón, se rompe en mil pedazos y queda parte en el aire, parte en la hierba. Al ver su espada hecha añicos, Valtario monta en cólera y arroja los tristes restos, pero, cuando extiende más de la cuenta su mano, Haganón se la corta limpiamente y así cae aquella diestra tan temida entre pueblos y reyes.

Valtario, que no sabe ceder al infortunio, toma su escudo con su muñón, su espada con la izquierda y asesta un golpe en la cara de Haganón, extirpándole así su ojo derecho, cortándole la sien y los labios y tirándole seis dientes. (1346-1395).

Así se deciden las suertes de la guerra y los guerreros, por el cansancio, sueltan sus armas. De un encuentro tal, nadie puede salir ileso. Los miembros de los combatientes yacen aquí y allá. Ésta es la repartición de los brazaletes panónicos. Valtario y Haganón se sientan y tratan sus heridas con hierbas. El héroe llama a su doncella y ella los cura. Él le ordena que traiga vino para tomar en este orden: primero Haganón, por ser buen guerrero, luego él mismo, por haber sufrido más que los otros; y al final Guntario, por su languidez en la guerra. Haganón reconoce la fortaleza de Valtario y pide que sea él el primero que beba. Luego de beber, comienzan a jugar como niños, burlándose de las heridas de cada uno (1396-1442). Renuevan su pacto, levantan al rey y suben a sus caballos cada uno: Haganón y Guntario parten hacia Worms y Valtario a Aquitania. Ahí es recibido con grandes honores y se casa en matrimonio público con Hildegunda. A la muerte de su padre, reina felizmente a los aquitanos por treinta años (1443-1450). El poeta se niega a cantar las hazañas que le siguieron a Valtario de Aquitania, estando ya su pluma desgastada. Pide al lector perdón por su chirrido de cigarra, pues es apenas un pájaro que acaba de dejar el nido y se prepara para volar más alto. Cierra su obra con una bendición (1451-1456).

Waltharii poesis

El cantar de Valtario

Prólogo

Padre todopoderoso, Hijo amante de la más alta virtud,
de misma dignidad, y Espíritu Santo nacido de ambos,
tres personas a la vez pero una sola verdadera divinidad;
tú que vives y regirás todo sin fin,
v da la salvación al arzobispo ahora y por siempre,
el ilustre Ercambaldo, digno de su nombre,
para que crezca lleno por dentro del Espíritu Santo
y, de éste imbuido, que sea de muchos salvación por siempre.
Santo prelado de Dios, recibe ahora los regalos de tu siervo,
x que decidió ofrecerte, con gran esmero,
Geraldo, frágil pecador, vil de nombre,
quien es, de corazón, tu seguro y fiel servidor.
Con preces sin cesar, pido a nuestro Señor Omnipotente
que alcances con hechos lo que expreso con palabras;
xv lo conceda el Padre, que desde lo alto gobierna el cielo y la tierra.
Siervo del Dios altísimo, no desprecies las palabras de este librito:
Si bien no canta la gloria de nuestro señor, sí las maravillosas hazañas de
[un guerrero
de nombre Valtario, por muchos combates lacerado.
Juguemos, pues, más que rezar a nuestro Señor:
xx este librito, una vez leído, hace corto un día largo.
Sé feliz por mucho tiempo, santo arzobispo,
xii y te sea Geraldo en tu recuerdo siempre un querido hermano.

prologus

Omnipotens genitor, summæ virtutis amator,
iure pari natusque amborum spiritus almus,
personis trinus, vera deitate sed unus,
qui vita vivens cuncta et sine fine tenebis,
pontificem summum tu salva nunc et in ævum v
claro Erckambaldum fulgentem nomine dignum,
crescat ut interius sancto spiramine plenus,
multis infectum quo sit medicamen in ævum.
præsul sancte Dei, nunc accipe munera servi,
quæ tibi decrevit de larga promere cura x
peccator fragilis Geraldus nomine vilis,
qui tibi nam certus corde estque fidelis alumnus.
quod precibus dominum iugiter precor omnitonantem,
ut nanciscaris factis, quæ promo loquelis,
det Pater ex summis cælum terramque gubernans. xv
serve Dei summi, ne despice verba libelli,
non canit alma dei, resonat sed mira tyronis,
nomine Waltharii, per prælia multa resecti.
ludendum magis est dominum quam sit rogitandum,
perlectus longe dstringit hic ampla diei. xx
sis felix sanctus per tempora plura sacerdos,
sit tibi mente tua Geraldus carus adelpus. xxii

El cantar de Valtario

La tercera parte del orbe, hermanos, se llama Europa:
distingue a sus varias gentes por costumbres, lenguas
y nombres; los divide también por sus prácticas religiosas.
Entre éstas se sabe que reside el pueblo de Panonia,
5 que conocemos por lo general como los hunos.
Este poderoso pueblo florecía por su bravura y arte bélico,
sometiendo pueblos, no sólo a sus vecinos,
y atravesó los límites de la costa del Océano,
pactando con quien lo rogara, eliminando a quien se rebelara.
10 Se dice que ha dominado ya por más de mil años.

Cierto tiempo los gobernó el rey Atila,
ansioso de renovar para su propia gloria los triunfos de sus antepasados.
Poniéndose en marcha mandó visitar a los francos,
cuyo rey Gibicón en su alto trono reinaba
15 y se alegraba de su recién nacida prole, de la que luego narraré más,
pues había engendrado a un niño, a quien dio el nombre de Guntario.
El rumor llegó a oídos del aterrado rey:
decía que el ejército enemigo ya atravesaba el Danubio
y superaba, en número, las estrellas y arenas del mar.
20 El rey, no confiando en las armas ni en la fuerza de sus jóvenes
[guerreros,

llamó a concejo e inquirió qué debía hacerse.
Todos estuvieron de acuerdo: rogar por una alianza,
unir diestra con diestra, si acaso los hunos lo concedieran,
y, entregados rehenes, pagar el tributo que se ordenara.
25 Esto era mejor que perder vida y patria,
sus hijos junto con sus esposas.
En ese entonces había un joven guerrero noble, Haganón,
de egregio carácter, salido de la semilla troyana.
Ya que Guntario todavía no era mayor de edad
30 como para poder pasar su tierna vida sin su madre,
decidieron mandar a Haganón, con un gran tesoro, a Atila.
Inmediatamente los enviados, llevando al joven y el tributo,
arribaron, pidieron la paz y realizaron los pactos.

En ese entonces Burgundia era regida con mano fuerte:
35 Hererico ostentaba el poder de la región.
Él tenía una sola hija de nombre Hildegunda,
de gran nobleza y una belleza deslumbrante.

Waltharii poesis

tertia pars orbis, fratres, Europa vocatur,
moribus ac linguis varias et nomine gentes
distinguens cultu, tum relligione sequestrans.
inter quas gens Pannoniæ residere probatur,
quam tamen et Hunos plerumque vocare solemus. 5
hic populus fortis virtute vigebat et armis,
non circumpositas solum domitans regiones,
litoris Oceani sed pertransiverat oras,
fœdera supplicibus donans sternensque rebelles.
ultra millenos fertur dominarier annos. 10

Atila rex quodam tulit illud tempore regnum,
impiger antiquos sibimet renovare triumphos.
qui sua castra movens mandavit visere Francos,
quorum rex Gibicho solio pollebat in alto,
prole recens orta gaudens, quam postea narro; 15
namque marem genuit, quem Guntharium vocitavit.
fama volans pavidi regis transverberat aures,
dicens hostilem cuneum transire per Hystrum,
vincentem numero stellas atque amnis arenas.
qui non confidens armis vel robore plebis 20
concilium cogit, quæ sint facienda, requirit.
consensere omnes fœdus debere precari
et dextras, si forte darent, coniungere dextris
obsidibusque datis censum persolvere iussum;
hoc melius fore quam vitam simul ac regionem 25
perdiderint natosque suos pariterque maritas.
nobilis hoc Hagano fuerat sub tempore tiro
indolis egregiæ, veniens de germine Troiæ.
hunc, quia Guntharius nondum pervenit ad ævum,
ut sine matre queat vitam retinere tenellam, 30
cum gaza ingenti decernunt mittere regi.
nec mora, legati censum iuvenemque ferentes
deveniunt pacemque rogant ac fœdera firmant.

tempore quo validis steterat Burgundia sceptris,
cuius primatum Heriricus forte gerebat. 35
filia huic tantum fuit unica nomine Hiltgunt,
nobilitate quidem pollens ac stemmate formæ.

Ella debía quedarse, como heredera, en el palacio de su padre
y gozar largamente de las acumuladas riquezas, si tuviera oportunidad.

40 Una vez pactada la paz con los francos, los ávaros
se encontraban sobre las fronteras mismas de Burgundia.
Atila rápidamente torció las riendas hacia allá
y no tardaron sus generales en seguir sus pasos.

Iban repartidos en iguales partes y aun así era una larga columna,
45 la tierra gemía sacudida por el calcar de los cuadrúpedos,
el cielo resonaba pálido por el estrépito de los escudos,
el bosque de armas reverberaba de rojo a través de los campos todos,
igual que el bello sol, cuando golpea a la primera hora del día los mares,
brilla en las más alejadas partes del orbe.

50 Atravesó ya el Saona y el Ródano, profundos ríos,
y el ejército todo se desplegó para depredar.
Encontrándose Hererico en Chalón,
he aquí que un vigilante levantó los ojos y gritó:
“¿Qué clase de nube se levanta con tanto polvo?
55 ¡Ya viene el ejército enemigo, cerrad todas las puertas!”
El rey mismo sabía ya lo que habían hecho los Francos
y así se dirigió a todos los señores de Burgundia:
“Si un pueblo tan valiente, con el que no podemos compararnos,
se rindió ante la Panonia, ¿con qué fuerza creéis que nosotros
60 lucharemos con ella y defenderemos nuestra dulce patria?
Suficiente: hagan ellos la paz y establezcan el tributo.
Sólo tengo una hija: la entregaré a favor del reino
sin dudarle. No queda más que vayan legados para establecer los pactos.”
Iban los embajadores desnudos de todo armamento
65 y anunciaron a los enemigos lo que el rey mandaba:
les pidieron dejar de devastar su patria. El general Atila
los recibió con benevolencia, como era su costumbre, y les dijo:
“Prefiero dar a mi pueblo una alianza a una guerra:
los hunos optan por reinar en paz aunque hieran
70 con las armas a los que ven que son rebeldes.
Que venga el rey, nos extienda su diestra y reciba la nuestra.”
Salió Heririco portando innumerables tesoros,
pactó la paz y dejó a su hija con ellos.
La joya más bella de sus padres se dirigió al exilio.

75 Luego de cumplir el pacto y establecer el tributo,
Atila movió sus tropas hacia el occidente.
En ese entonces, Álfar era el rey de los aquitanos,
que dicen que tenía un hijo varón
llamado Valtario, que ya resplandecía en la flor de su juventud.

debuit hæc heres aula residere paterna
 atque diu congesta frui, si forte liceret.
 namque Auares firma cum Francis pace peracta 40
 suspendunt a fine quidem regionis eorum,
 Attila sed celeres mox huc deflectit habenas,
 nec tardant reliqui satrapæ vestigia adire.
 ibant æquati numero, sed et agmine longo.
 quadrupedum cursu tellus concussa gemebat, 45
 scutorum sonitu pavidus superintonat æther.
 ferrea silva micat totos rutilando per agros:
 haud aliter primo quam pulsans æquora mane
 pulcher in extremis renitet sol partibus orbis.
 iamque Ararim Rodanumque amnes transiverat altos 50
 atque ad prædandum cuneus dispergitur omnis.
 forte Cabillonis sedit Heriricus, et ecce
 attollens oculos speculator vociferatur:
 ‘quænam condense consurgit pulvere nubes?
 vis inimica venit, portas iam claudite cunctas!’ 55
 iam tum, quid Franci fecissent, ipse sciebat
 princeps et cunctos compellat sic seniores:
 ‘si gens tam fortis, cui nos simillare nequimus,
 cessit Pannoniæ, qua nos virtute putatis
 huic conferre manum et patriam defendere dulcem? 60
 est satius, pactum faciant censumque capessant.
 unica nata mihi, quam tradere pro regione
 non dubito: tantum pergant, qui fœdera firment.’
 ibant legati totis gladiis spoliati,
 hostibus insinuant, quod regis iussio mandat, 65
 ut cessent vastare, rogant, quos Attila ductor,
 ut solitus fuerat, blande suscepit et inquit:
 ‘fœdera plus cupio quam prælia mittere vulgo.
 pace quidem Huni malunt regnare, sed armis
 inviti feriunt, quos cernunt esse rebelles. 70
 rex ad nos veniens dextram det atque resumat.’
 exivit princeps asportans innumeratos
 thesauros pactumque ferit natamque reliquit.
 pergit in exilium pulcherrima gemma parentum.
 75
 postquam complevit pactum statuitque tributum,
 Attila in occiduas promoverat agmina partes.
 namque Aquitanorum tunc Alphere regna tenebat,
 quem sobolem sexus narrant habuisse virilis,
 nomine Waltharium, primævo flore nitentem.

80 Los reyes Hererico y Álfar ya se habían prestado
 juramento de que unirían a sus hijos
 apenas les llegara la edad de casarse.
 Cuando Álfar supo que este pueblo había sido sometido,
 comenzó a temblar con un gran miedo en su corazón:
 85 no había esperanza de defenderse de las terribles armas.
 Dijo: “¿por qué aguardamos si no podemos guerrear?
 El ejemplo nos lo da Burgundia, nos lo da Francia.
 No se nos puede culpar si hacemos lo mismo que ellos.
 Enviaré legados, ordenaré que firmen un tratado
 90 y daré a mi querido hijo como rehén
 y, de una vez, pagaré el tributo que nos pedirán.”
 Pero ¿por qué sigo demorándome? Cumplió lo dicho con hechos.

Entonces los ávaros, cargados finalmente de tesoros muchos
 y, tomando de rehenes a Haganón, la doncella Hildegunda
 95 y también a Valtario, regresaron a casa contentos.
 Atila, una vez que entró a la Panonia y fue recibido en su urbe,
 mostró una gran piedad hacia los niños exiliados
 y ordenaba que fueran criados como si fueran suyos, aunque adoptados.
 Encargó a la reina también el cuidado de la doncella.
 100 En cambio a los dos jóvenes ordenó
 que siempre estuvieran presentes bajo su mirada, los educó en las artes
 y, en especial, en los juegos que deben jugarse en tiempos de guerra.
 Creciendo al mismo tiempo en ingenio de mente y en edad,
 en fuerza vencían a los poderosos y en intelecto a los sabios
 105 hasta que ya superaban en fortaleza a los hunos todos.
 Atila entonces los hizo comandantes del ejército
 y no sin razón, ya que, cada vez que hizo
 la guerra, ellos brillaron con insignes triunfos
 y por esta razón el rey los tenía en gran estima y cariño.
 110 También la joven muchacha, no sin la mediación de Dios,
 apaciguó el rostro de la reina e hizo crecer en ella su querencia,
 pues estaba llena de eximias costumbres e incansable labor.
 Finalmente, se volvió custodia de los tesoros todos
 por su prudencia y poco faltaba para que ella misma reinara,
 115 pues cuanto quiso emprender, lo cumplió con hechos.

Mientras tanto, Gibicón murió y lo sucedió en el trono
 Guntario, quien inmediatamente rechazó los tratados con los hunos
 y se negó a pagar el impuesto exigido.
 En cuanto Haganón, todavía en su exilio, se enteró de esto,
 120 planeó de noche su huida y se apresuró a volver a su señor.

nam iusiurandum Heriricus et Alphere reges 80
inter se dederant, pueros quod consociarent,
cum primum tempus nubendi venerit illis.
hic ubi cognovit gentes has esse domatas,
cœperat ingenti cordis trepidare pavore,
nec iam spes fuerat sævis defendier armis. 85
‘quid cessemus’, ait, ‘si bella movere nequimus?
exemplum nobis Burgundia, Francia donant.
non incusamur, si talibus æquiperamur.
legatos mitto fœdusque ferire iubebo
obsidis inque vicem dilectum porrigo natum 90
et iam nunc Hunis censum persolvo futurum.’
sed quid plus remorer? dictum compleverat actis.

tunc Avars gazis onerati denique multis
obsidibus sumptis Haganone, Hiltgunde puella
nec non Walthario redierunt pectore læto. 95
Attila Pannonias ingressus et urbe receptus
exulibus pueris magnam exhibuit pietatem
ac veluti proprios nutrire iubebat alumnos.
virginis et curam reginam mandat habere,
ast adolescentes propriis conspectibus ambos 100
semper adesse iubet, sed et artibus imbuit illos
præsertimque iocis belli sub tempore habendis.
qui simul ingenio crescentes mentis et ævo
robore vincebant fortes animoque sophistas,
donec iam cunctos superarent fortiter Hunos. 105
militiæ primos tunc Attila fecerat illos,
sed non inmerito, quoniam, si quando moveret
bella, per insignes isti micuere triumphos;
idcircoque nimis princeps dilexerat ambos.
virgo etiam captiva deo præstante supremo 110
reginæ vultum placavit et auxit amorem,
moribus eximiis operumque industria habundans.
postremum custos thesauris provida cunctis
efficitur, modicumque deest, quin regnet et ipsa;
nam quicquid voluit de rebus, fecit et actis. 115

interea Gibicho defungitur, ipseque regno
Guntharius successit et ilico Pannoniarum
fœdera dissolvit censumque subire negavit.
hoc ubi iam primum Haganone cognoverat exul,
nocte fugam molitur et ad dominum properavit. 120

Mas Valtario se quedó a cargo de los hunos en batallas
y, adonde fuera, siempre el éxito lo seguía.

Ospirin, la reina de los hunos, pensando en la huida de Haganón,
sugirió al rey las palabras siguientes:

- 125 “Ruego a Su Majestad que sea previsor y precavido
para que no vaya a caerse la columna de su imperio,
a saber, que no lo abandone su vasallo Valtario,
en quien se ha erigido la enorme fuerza de nuestro reino,
pues temo que imite a Haganón en su huida.
130 Por ello piense Su Majestad en mi propuesta.
Apenas él vuelva, dígame las siguientes palabras:
‘como siervo nuestro has padecido en general
muchos sufrimientos y, por ello, debes saber que, con gran estima,
te hemos amado bastante, más que a los otros súbditos;
135 esto quiero que entiendas más por hechos que por palabras.
Elige una prometida de entre los sátrapas de las Panonias
y no tengas cuita de sufrir la pobreza en carne propia,
pues te haré crecer en bienes con regalos en campo y casa
y nadie, que dé a su hija en matrimonio, se arrepentirá de haberlo hecho.’
140 Si cumple Su Majestad con ello, puede tenerlo dominado.”
Agradó mucho este discurso al rey y comenzó los preparativos.

Llegó Valtario. El rey le expuso lo que la reina dijo,
persuadiéndolo de contraer matrimonio. Mas Valtario,
que hacía tiempo premeditaba lo que luego cumpliría con hechos,
145 sugirió lo siguiente ante la insistencia del rey:
“Es signo de su amor paternal el que se dé cuenta
de lo que mi módico servicio le ha hecho. Pero no podría yo merecer

[nunca

que Vuestra Majestad, considerando mi indolencia, la tolere.
Pido sin embargo que entienda las palabras de su fiel siervo.

- 150 Si me casara, como ordena mi señor,
quedaría sujeto al cuidado y amor de mi amada
y lejos a menudo del servicio de mi señor;
se me obligaría a construir una casa y preocuparme por el arado,
me impediría estar presente ante la mirada de mi señor
155 y tener el usual cuidado por el reino de los hunos,
pues, a quien ha probado el placer, a partir de ese momento,
los sufrimientos se le vuelven insoportables.
No hay nada tan dulce para mí que estar siempre
al servicio de mi señor; por ello ruego que me permita
160 abstenerme del yugo matrimonial y llevar así mi vida.

Waltharius tamen ad pugnas præcesserat Hunos,
et quocumque iret, mox prospera sunt comitata.

Ospirin elapsum Haganonem, regia coniunx,
attendens domino suggestit talia dicta:
‘provideat caveatque, precor, sollertia regis, 125
ne vestri imperii labatur forte columna,
hoc est, Waltharius vester discedat amicus,
in quo magna potestatis vis extitit huius;
nam vereor, ne fors fugiens Haganonem imitetur.
idcircoque meam perpendite nunc rationem: 130
cum primum veniat, hæc illi dicite verba:
“servitio in nostro magnos plerumque labores
passus eras ideoque scias, quod gratia nostra
præ cunctis temet nimium dilexit amicis.
quod volo plus factis te quam cognoscere dictis: 135
elige de satrapis nuptam tibi Pannoniarum
et non pauperiem propriam perpendere cures.
amplificabo quidem valde te rure domique,
nec quisquam, qui dat sponsam, post facta pudebit.
quod si completis, illum stabilire potestis.” 140
complacuit sermo regi, cœpitque parari.

Waltharius venit, cui princeps talia pandit,
uxorem suadens sibi ducere; sed tamen ipse
iam tum præmeditans, quod post compleverat actis,
his instiganti suggestibus obvius inquit: 145
‘vestra quidem pietas est, quod modici famulatus
causam conspicitis; sed quod mea segnia mentis
intuitu fertis, numquam meruisse valerem.
sed precor, ut servi capiatís verba fidelis:
si nuptam accipiam domini præcepta secundum, 150
vinciar inprimis curis et amore puellæ
atque a servitio regis plerumque retardor,
ædificare domos cultumque intendere ruris
cogor, et hoc oculis senioris adesse moratur
et solitam regno Hunorum impendere curam. 155
namque voluptatem quisquis gustaverit, exin
intolerabilius consuevit ferre labores.
nil tam dulce mihi, quam semper inesse fideli
obsequio domini; quare, precor, absque iugali
me vinclo permitte meam iam ducere vitam! 160

Si tarde o en medio de la noche me mandara a hacer algo,
a lo que sea que me ordenara, iré despreocupado y preparado.
En la guerra no hay cuitas que a uno derroten,
ni hijos o esposa que lo retraigan y le inspiren la huida.
165 Suplico a Su Majestad, por mi propia vida
y por el hasta ahora invicto pueblo de las Panonias,
que no me obligue más a contraer matrimonio.”
Vencido por su hablar, el rey abandonó el intento de convencerlo,
albergando la esperanza de que Valtario nunca huiría y lo abandonara.

170 Mientras tanto, llegó al rey el muy fuerte rumor
de que cierto pueblo ya sometido se rebelaba
y estaba preparado a llevar la guerra a los hunos.
Entonces Valtario se volvió responsable de llevar la guerra:
pronto dispuso el ejército todo en orden
175 y confortó los corazones de sus soldados
exhortándolos a recordar sus anteriores triunfos
y prometiendo que con su usual valentía a estos señores
postraría y haría temer las tierras extranjeras.
Sin demora se levantó y lo siguió el ejército todo.

180 He aquí que dirigió su mirada al lugar de la contienda y condujo
la línea de batalla, ya numerada, a través de amplios valles y campos.
Ya se detuvieron, cara cara, en rango de sus flechas
ambos ejércitos; entonces de todos lados el clamor
se elevó a los cielos, las trompetas extendieron su horrendo estridor
185 y en seguida vuelan de aquí y de allá los densos dardos.
El fresno y el cornejo se mezclaban en una sola lid
y, a la manera de un rayo, el asta arrojada brillaba.
Así como la nieve aglomerada se esparce en tiempo del Bóreas,
de la misma manera arrojaron sus terribles saetas.

190 Finalmente, cuando todos los dardos de ambos lados
fueron arrojados, todas las manos se volvieron a los mangos,
sacaron sus fulmíneas espadas y agitaron sus escudos;
las líneas de batalla chocaron finalmente y recommenzó la batalla.
En parte se fracturaban por pechos pechos de caballos
195 y parte de los soldados era postrada por el duro escudo.
Valtario, en medio de la formación, se exaltó en batalla,
cortando cuanto se le atravesaba con sus armas y abriéndose camino.
Cuando vieron los enemigos cuán grandes estragos causaba,
temían ver la muerte cual si estuviera ahí mismo en persona,
200 y por donde pasara con su mano diestra o izquierda,
pronto todos se daban a la fuga
y escapaban arrojando sus escudos y a todo galope.

si sero aut medio noctis mihi tempore mandas,
 ad quaecumque iubes, securus et ibo paratus.
 in bellis nullæ persuadent cedere curæ,
 nec nati aut coniunx retrahentque fugamque movebunt.
 testor per propriam temet, pater optime, vitam 165
 atque per invictam nunc gentem Pannoniarum,
 ut non ulterius me cogas sumere tædas.
 his precibus victus suasus rex deserit omnes,
 sperans Waltharium fugiendo recedere numquam.

venerat interea satrapæ certissima fama 170
 quandam, quæ nuper superata, resistere gentem
 ac bellum Hunis confestim inferre paratam.
 tunc ad Waltharium convertitur actio rerum.
 qui mox militiam percensuit ordine totam
 et bellatorum confortat corda suorum, 175
 hortans præteritos semper memorare triumphos
 promittensque istos solita virtute tyrannos
 sternere et externis terrorem imponere terris.
 nec mora, consurgit sequiturque exercitus omnis.
 ecce locum pugnæ conspexerat et numeratam 180
 per latos aciem campos digessit et agros.
 iamque infra iactum teli congressus uterque
 constiterat cuneus. tunc undique clamor ad auras
 tollitur, horrendam confundunt classica vocem,
 continuoque hastæ volitant hinc indeque densæ. 185
 fraxinus et cornus ludum miscebat in unum,
 fulminis inque modum cuspis vibrata micabat.
 ac veluti Boreæ sub tempore nix glomerata
 spargitur, haud aliter sævas iecere sagittas.
 postremum cunctis utroque ex agmine pilis 190
 absumptis manus ad mucronem vertitur omnis.
 fulmineos promunt enses clipeosque revolvunt,
 concurrunt acies demum pugnamque restaurant.
 pectoribus partim rumpuntur pectora equorum,
 sternitur et quædam pars duro umbone virorum. 195
 Waltharius tamen in medio furit agmine bello,
 obvia quæque metens armis ac limite pergens.
 hunc ubi conspiciunt hostes tantas dare strages,
 ac si præsentem metuebant cernere mortem,
 et quemcunque locum, seu dextram sive sinistram, 200
 Waltharius peteret, cuncti mox terga dederunt
 et versis scutis laxisque feruntur habenis.

Imitando a su general, el gran pueblo de las Panonias
se alzó más violenta, y más audaz duplicó la matanza,
205 arrojó a los que se interponían, postró a los que huían
hasta que obtuvo el completo triunfo al final de la batalla.
Entonces el general pasó sobre los muertos, a todos expolió
y finalmente convocó al ejército con una cava trompeta.
Fue el primero en recubrir su frente con guirnalda de festejo,
210 rodeando su sien con el laurel de la victoria en público.
Lo siguieron sus caudillos y a éstos el resto de la juventud guerrera.
Volvieron adornados de la guirnalda triunfal
y ya en su patria cada quien se fue a su propia morada.
Pronto Valtario se apresuró al palacio.

215 He aquí que corrían desde el palacio los siervos palatinos,
alegres de verlo, y sujetaban al caballo
hasta que el ínclito héroe bajara de su alta montura.
Luego finalmente preguntaron si todo se encontraba en orden.
Respondiendo cualquier cosa, Valtario entró al palacio
220 —se encontraba cansado— y se dirigió a la cámara real.
Ahí se encontró a Hildegunda, sentada sola.
Luego de abrazarla y dulcemente besarla le dijo:
“Tráeme rápido algo de beber, pues estoy agotado.”
Dentro de poco llenó de vino mero una copa enjoyada
225 y se la dio a su señor. Persignándose, la recibió
y apretó la mano de su doncella con la suya. Ella
quedó de pie y contempló callada el rostro de su señor.
Valtario, acabando de beber, le devolvió la copa y
—puesto que ambos ya sabían de su arreglo matrimonial—
230 llamó a su amada doncella con este discurso:
“De igual manera sufrimos el exilio hace mucho tiempo,
sin ignorar qué planes nuestros padres
acordaron entre ellos sobre nuestro futuro.
¿Por cuánto tiempo más lo callaremos con muda lengua?”
235 La doncella, pensando que lo decía por ironía,
calló un poco pero luego respondió:
“¿Por qué simulas con la lengua lo que en tu pecho condenas
y con la boca persuades lo que de todo corazón rechazas,
como si fuera una gran deshonra casarse con una tal mujer?”
240 El sabio héroe contestó lo siguiente:
“¡Olvida esto que dices y piensa con la mente clara!
Sabe que no he hablado nada con simulación
ni creas que haya algo oscuro o doloso en mis palabras.
No tenemos a nadie sino a nosotros mismos.

tunc imitata ducem gens maxima Pannoniarum
sævior insurgit cædemque audacior auget,
deicit obstantes, fugientes proterit usque, 205
dum caperet plenum belli sub sorte triumphum.
tum super occisos ruit et spoliaverat omnes.
et tandem ductor recavo vocat agmina cornu
ac primus frontem festa cum fronde revinxit,
victrici lauro cingens sua tempora vulgo, 210
post hunc signiferi, sequitur quos cetera pubes.
iamque triumphali redierunt stemmate compti
et patriam ingressi propria se quisque locavit
sede, sed ad solium mox Waltharius properavit.

ecce Palatini decurrunt arce ministri 215
illius aspectu hilares equitemque tenebant,
donec vir sella descenderet inclitus alta.

si bene res vergant, tum demum forte requirunt.
ille aliquid modicum narrans intraverat aulam
(lassus enim fuerat) regisque cubile petebat. 220

illic Hiltgundem solam offendit residentem.
cui post amplexus atque oscula dulcia dixit:
‘ocius huc potum ferto, quia fessus anhelō.’

illa mero tallum complevit mox pretiosum
porrexitque viro, qui signans accipiebat 225
virgineamque manum propria constrinxit. at illa
astitit et vultum reticens intendit herilem,

Walthariusque bibens vacuum vas porrigit olli
—ambo etenim norant de se sponsalia facta—
provocat et tali caram sermone puellam: 230

‘exilium pariter patimur iam tempore tanto,
non ignorantes, quid nostri forte parentes
inter se nostra de re fecere futura.

quamne diu tacito premimus hæc ipsa palato?’
virgo per hyroniam meditans hoc dicere sponsum 235
paulum conticuit, sed postea talia reddit:

‘quid lingua simulas, quod ab imo pectore damnas,
oreque persuades, toto quod corde refutas,
sit veluti talem pudor ingens ducere nuptam?’

vir sapiens contra respondit et intulit ista: 240
‘absit quod memoras, dextrorsum porrige sensum!
noris me nihilum simulata mente locutum,
nec quicquam nebulæ vel falsi interfore crede!

nullus adest nobis exceptis namque duobus:

245 Si yo supiera que eres toda oídos a lo que diré
 y que prometes con cautela guardar lo que te confiaré,
 querría hacerte saber todo lo que mi corazón esconde.”
 Finalmente la doncella, postrada a las rodillas de su señor, habló:
 “A cualquier empresa que me llames, señor, te seguiré con empeño
 250 y no antepondré nada a lo que te plazca y ordenes.”
 Respondió él: “me aflige nuestro exilio
 y a menudo recuerdo nuestra tierra, que dejamos.
 Por ello deseo apresurar nuestra secreta huida,
 lo que ya hace días habría logrado
 255 si no me doliera que Hildegunda se quedara atrás, sola.”
 Agregó la doncella estas palabras de todo corazón:
 “Su voluntad es mía, sólo esto deseo ardientemente.
 Ordene mi señor; sea próspero o sea adverso,
 por su amor estoy lista a sufrirlo de todo corazón.”
 260 Valtario finalmente le habló así al oído:
 “La reina te hizo guardián del tesoro,
 así que recuerda muy bien mis palabras:
 en primer lugar roba el casco del rey y la túnica de tres hilos,
 —me refiero a la loriga que lleva el sello de los artesanos—;
 265 luego toma dos cofres de módico tamaño
 y llénalos, cuanto se pueda, de brazaletes panónicos
 hasta que no puedas levantar ni una a la altura de tu pecho.
 Luego hazme cuatro pares de zapatos habituales
 y otros tantos para ti y ponlos en los cofres:
 270 quizá así queden llenos hasta el tope.
 Además pide en secreto a alfareros anzuelos curvos:
 nuestros alimentos durante el viaje serán tanto peces como aves.
 Yo ya sé pescar pero la necesidad me hará cazar aves también.
 Haz esto cautelosamente en el espacio de una semana.
 275 Has escuchado lo que quizá necesite tener estando en marcha.
 Ahora te explicaré cómo conseguiremos fugarnos:
 cuando Febo haya recorrido siete vueltas,
 al rey y a la reina, a los nobles, duques y esclavos
 prepararé unos felices convites bastante suntuosos
 280 y trataré de dormirlos, con todo mi ingenio, de embriaguez
 hasta que nadie quede que se dé cuenta de lo debemos realizar.
 Tú, sin embargo, no abuses, mientras tanto, del vino
 y preocúpate de sólo extinguir tu sed en la mesa.
 Cuando los restantes se levanten, corre a los encargos que te he hecho
 [saber;
 285 cuando la fuerza de la embriaguez los venza a todos,
 apresurémonos y huyamos hacia el occidente juntos.”

si nossem temet mihi promptam impendere mentem 245
 atque fidem votis servare per omnia cautis,
 pandere cuncta tibi cordis mysteria vellem.’
 tandem virgo viri genibus curvata profatur:
 ‘ad quaecumque vocas, mi domne, sequar studiose
 nec quicquam placitis malim præponere iussis.’ 250
 ille dehinc: ‘piget exilii me denique nostri
 et patriæ fines reminiscor sæpe relictos
 idcircoque fugam cupio celerare latentem.
 quod iam præ multis potuissem forte diebus,
 si non Hiltgundem solam remanere dolerem.’ 255
 addidit has imo virguncula corde loquelas:
 ‘vestrum velle meum, solis his æstuo rebus.
 præcipiat dominus, seu prospera sive sinistra
 eius amore pati toto sum pectore præsto.’
 Waltharius tandem sic virginis inquit in aurem: 260
 ‘publica custodem rebus te nempe potestas
 fecerat, idcirco memor hæc mea verba notato:
 inprimis galeam regis tunicamque trilicem
 —asserò loricam fabrorum insigne ferentem—
 diripe, bina dehinc mediocria scrinia tolle. 265
 his armillarum tantum da Pannonicarum,
 donec vix unum releves ad pectoris imum.
 inde quater binum mihi fac de more coturnum,
 tantundemque tibi patrans imponito vasis:
 sic fors ad summum complentur scrinia labrum. 270
 insuper a fabris hamos clam posce retortos:
 nostra viatica sint pisces simul atque volucres,
 ipse ego piscator, sed et auceps esse coartor.
 hæc intra ebdomadam caute per singula comple.
 audisti, quid habere vianti forte necesse est. 275
 nunc quo more fugam valeamus inire, recludo:
 postquam septenos Phœbus remeaverit orbes,
 regi ac reginæ satrapis ducibus famulisque
 sumptu permagno convivium læta parabo
 atque omni ingenio potu sepelire studebo, 280
 donec nullus erit, qui sentiat hoc, quod agendum est.
 tu tamen interea mediocriter utere vino
 atque sitim vix ad mensam restinguere cura.
 cum reliqui surgant, ad opuscula nota recurre.
 ast ubi iam cunctos superat violentia potus, 285
 tum simul occiduas properemus quærere partes.’

La doncella memorizó las órdenes de su señor y las cumplió.
 Vino el día acordado del festín y el propio Valtario
 pagó por los platillos, gastando una fortuna.
 290 La opulencia entonces se encontraba servida a la mitad de la mesa
 y entró el rey al salón adornado de tapetes.
 El héroe magnánimo lo saludó con el ánimo de siempre
 y lo llevó al trono recubierto de fino lino y púrpura.
 Se sentó y ordenó que a su lado se sentasen
 295 aquí y allá. El propio anfitrión acomodó al resto.
 Se dirigieron al mismo tiempo a sus asientos los comensales
 y cada uno de ellos se empapó de sudor de tomar tan diversos platillos.
 Quitaban éstos y ponían otros manjares para comer
 y la exquisita combinación de viandas brillaba en los recipientes de oro
 300 —había sólo vajillas de oro sobre el mantel de lino fino—
 y el colorido Baco adornaba los recipientes.
 En seguida la belleza y la dulzura de la bebida
 los atrajo a saciarse y Valtario los exhortó al vino y a la comida.
 Una vez el hambre apagada y la mesa levantada,
 305 el susodicho héroe se dirigió alegremente a su señor:
 “Ruego a Su Excelencia que brille aquí su merced:
 brinde, primero, en su honor y, luego, en honor de los demás.”
 Y al mismo tiempo que lo dijo, le dio un copón artísticamente elaborado
 que contaba, según el orden del cincelado, las gestas de sus ancestros.
 310 El rey la tomó y vació de un solo trago
 y, al instante, ordenó a los demás que lo imitasen.
 Rápido se acercaban los coperos y pronto volvían,
 entregaban copas llenas y vacías las recogían
 y competían todos por exhortación del anfitrión y del rey.
 315 La ferviente embriaguez dominaba en todo el salón,
 la facundia desparramada balbuceaba por la boca borracha
 y cualquiera podría ver a fuertes héroes perder el equilibrio de sus pies.
 Así hasta muy tarde en la noche alargó
 Valtario los dones de Baco y trajo de vuelta a quienes querían partir,
 320 hasta que, vencidos por la fuerza del vino y acabados por el sueño,
 por doquier, a lo largo de los pórticos, todos quedaron tirados en el suelo.
 Incluso si Valtario hubiera querido entregar las murallas a las llamas,
 no quedaba ni uno que pudiera enterarse de la razón de esto.

Al fin llamó a su querida mujer a que viniera a él
 325 y le ordenó que trajera lo que ya habían preparado.
 Él, por su lado, de los establos sacó a su victorioso caballo,
 al que, por su valentía, había llamado León.
 Se alzó el caballo y, feroz, mordió los frenos espumantes.

virgo memor præcepta viri complevit. et ecce
 præfinita dies epularum venit, et ipse
 Waltharius magnis instruxit sumptibus escas.

luxuria in media residebat denique mensa. 290
 ingrediturque aulam velis rex undique septam.
 heros magnanimus solito quem more salutans
 duxerat ad solium, quod bissus compsit et ostrum.
 consedit laterique duces hinc indeque binos
 assedissee iubet; reliquos locat ipse minister. 295
 centenos simul accubitus iniere sodales,
 diversasque dapes libans conviva resudat.
 his et sublatis aliæ referuntur edendæ,
 atque exquisitum fervebat migma per aurum
 —aurea bissino tantum stant gausape vasa— 300
 et pigmentatus crateres Bachus adornat.
 illicit ad haustum species dulcedoque potus.
 Waltharius cunctos ad vinum hortatur et escam.
 postquam epulis depulsa fames sublataque mensa,
 heros iam dictus dominum lætanter adorsus 305
 inquit: ‘in hoc, rogito, clarescat gratia vestra,
 ut vos inprimis, reliquos tunc lætificetis.’
 et simul in verbo nappam dedit arte peractam
 ordine sculpturæ referentem gesta priorum. 310
 quam rex accipiens haustu vacuaverat uno
 confestimque iubet reliquos imitarier omnes.
 ocius accurrunt pincernæ moxque recurrunt,
 pocula plena dabant et inania suscipiebant.
 hospitis ac regis certant hortatibus omnes. 315
 ebrietas fervens tota dominatur in aula,
 balbutit madido facundia fusa palato.
 heroas validos plantis titubare videres.
 taliter in seram produxit Bachica noctem
 munera Waltharius retrahitque redire volentes,
 donec vi potus pressi somnoque gravati 320
 passim porticibus sternuntur humotenus omnes.
 et licet ignicremis vellet dare mœnia flammis,
 nullus, qui causam potuisset scire, remansit.

tandem dilectam vocat ad semet mulierem,
 præcipiens causas citius deferre paratas. 325
 ipseque de stabulis victorem duxit equorum,
 ob virtutem quem vocitaverat ille Leonem.
 stat sonipes ac frena ferox spumantia mandat.

330 Luego de que lo vistió de sus arreos acostumbrados,
 colocó los cofres llenos de tesoros en ambos flancos,
 puso los módicos alimentos para un viaje largo
 y entregó las vacilantes riendas a la diestra de su doncella.
 Vestido él de loriga a la manera de un gigante,
 puso sobre su cabeza un yelmo de rojas crestas
 335 y recubrió sus robustas piernas de enormes grebas doradas.
 Su fémur izquierdo ciñó con una espada de doble filo
 y su derecho con otra a la manera de los hunos:
 ésta, sin embargo, sólo de un filo hiere.
 Luego, tomando una lanza con su derecha y escudo con su izquierda,
 340 comenzó, temeroso, a alejarse de la odiada tierra.
 Su mujer condujo el caballo cargado de no pocos tesoros
 y en sus manos, al mismo tiempo, sostenía una vara de avellano
 en la que el pescador coloca un gancho y lo arroja al agua,
 deseoso de que el pez se trague el anzuelo, creyéndolo alimento.
 345 El héroe estaba cargado de todos lados de armas
 y siempre tenía el temor de que surgiera una batalla.
 Durante la noche se apresuraban a correr, mas cuando
 el rubicundo Febo mostraba a las tierras sus luces,
 trataban de esconderse en los bosques, buscaban las sombras
 350 y los inquietaba el miedo aun por sendas seguras.
 Tan fuertemente el temor golpeaba el coraje de la doncella
 que la asustaban todos los susurros del aura y del viento,
 espantada del aletear de las aves o del crujir de las ramas.
 El odio a su exilio y el amor a su patria crecían cada vez más.
 355 Rehuían los pueblos, abandonaban hermosos campos,
 recorriendo por montes frondosos parajes tortuosos,
 y variaban sus temblorosos pasos por lugares no frecuentados.

Los habitantes de la urbe, mientras tanto, vencidos por el sueño y el vino,
 quedaron callados hasta el medio día siguiente, acostados.
 360 Luego de levantarse, buscaron a su líder
 para darle las gracias y saludarlo con festiva loa.
 El rey Atila se agarró la cabeza con ambas manos,
 salió de su cama y, doliéndose, llamó
 a Valtario para quejarse del dolor que experimentaba.
 365 Respondieron los siervos que incluso ellos no pudieron
 encontrar al héroe, mas el rey esperaba que se hallase
 tranquilamente durmiendo, todavía retenido por el sueño,
 y que hubiese escogido un lugar oculto para su sopor.
 Ospirin, luego de darse cuenta que Hildegunda no estaba
 370 ni le llevaba sus vestidos como era su costumbre,

hunc postquam faleris solito circumdedit, ecce
 scrinia plena gazæ lateri suspendit utrique 330
 atque iteri longo modicella cibaria ponit
 loraque virgineæ mandat fluitantia dextræ.
 ipseque lorica vestitus more gigantis
 imposuit capiti rubras cum casside cristas
 ingentesque ocreis suras complectitur aureis 335
 et lævum femur ancipiti præcinxerat ense
 atque alio dextrum pro ritu Pannoniarum;
 is tamen ex una tantum dat vulnera parte.
 tunc hastam dextra rapiens clipeumque sinistra
 cœperat invisa trepidus decedere terra. 340
 femina duxit equum nonnulla talenta gerentem,
 in manibusque simul virgam tenet ipsa columnam,
 in qua piscator hamum transponit in undam,
 ut cupiens pastum piscis deglutiat hamum.
 namque gravatus erat vir maximus undique telis 345
 suspectamque habuit cuncto sibi tempore pugnam.
 omni nocte quidem properabant currere, sed cum
 prima rubens terris ostendit lumina Phœbus,
 in silvis latitare student et opaca requirunt,
 sollicitatque metus vel per loca tuta fatigans. 350
 in tantumque timor muliebria pectora pulsat,
 horreat ut cunctos auræ ventique susurros,
 formidans volucres collisos sive racemos.
 hinc odium exilii patriæque amor incubat inde.
 vicis diffugiunt, speciosa novalia linquunt; 355
 montibus intonsis cursus ambage recurvos
 sectantes tremulos variant per devia gressus.

ast urbis populus somno vinoque solutus
 ad medium lucis siluit recubando sequentis.
 sed postquam surgunt, ductorem quique requirunt, 360
 ut grates faciant ac festa laude saluent.
 Attila nempe manu caput amplexatus utraque
 egreditur thalamo rex Walthariumque dolendo
 advocat, ut proprium quereretur forte dolorem.
 respondent ipsi se non potuisse ministri 365
 invenisse virum, sed princeps sperat eundem
 hactenus in somno tentum recubare quietum
 occultumque locum sibi delegisse sopori.
 Ospirin Hiltgundem postquam cognovit abesse
 nec iuxta morem vestes deferre suetum, 370

muy triste se dirigió al rey con inmensos clamores:
 “¡Malditos sean los alimentos que ayer comimos!
 ¡Maldito el vino que destruyó las Panonias todas!
 Lo que al rey mi señor presintiendo dije,
 375 lo comprueba este día, que no podremos superar.
 Hoy se sabe que ha caído la columna de su imperio,
 he aquí que se fue lejos su roble y su ínclita fortaleza:
 Valtario, luz de la Panonia, de aquí se ha ido
 y se ha llevado también consigo a Hildegunda, mi querida hija.”
 380 Se encendió el rey fieramente con enorme ira
 y la alegría anterior cambió por tristeza en su corazón.
 De hombros a pies desgarró su manto todo
 y dividió sus pensamientos ora aquí, ora allá.
 Así como la arena se turba por tormentas eólicas,
 385 el rey fluctuaba de todos lados por sus cuitas internas,
 su cambiante ánimo en su cambiante expresión
 externa lo que dentro había contenido
 y la ira no le permitió decir palabra alguna.
 Ese mismo día le dio asco la bebida y la comida
 390 y no pudo dar a sus miembros un plácido descanso,
 pues, cuando la negra noche quitó al mundo sus colores,
 cayó en su cama, pero no cerró sus ojos,
 recargado ya del lado derecho, ya del izquierdo,
 como si tuviera una lanza atravesada al pecho,
 395 temblaba y arrojaba su cabeza acá, la arrojaba allá
 y apenas levantado se sentaba sobre su cama, demente.
 Pero no le pareció y, finalmente, levantado corría por la ciudad
 y volviendo a su cama, apenas la tocaba, la dejaba.
 Así pasó Atila la insomne noche.

400 Los prófugos compañeros, yendo por favorables silencios,
 se apresuraban a dejar a sus espaldas la aborrecida tierra.
 Apenas despuntó el amanecer, el rey a los nobles reunidos
 dijo: “a quien me traiga al fugitivo Valtario,
 atado cual si fuera una feroz perra,
 yo mismo lo ornaré de oro varias veces recocado
 405 y ahí mismo donde esté parado, lo colmaré de regalos
 y llenaré su camino, mientras esté yo con vida, de riquezas.”
 Pero no hubo un solo noble en la región
 o general o conde o soldado o súbdito
 que, por más que quisiese ostentar sus fuerzas,
 410 aspirar con su valentía a una loa perenne
 y, al mismo tiempo, llenar sus bolsillos de tesoro,

tristior immensis satrapæ clamoribus inquit:
 ‘o detestandas, quas heri sumpsimus, escas!
 o vinum, quod Pannonias destruxerat omnes!
 quod domino regi iam dudum præscia dixi,
 approbat iste dies, quem nos superare nequimus. 375
 en hodie imperii vestri cecidisse columna
 noscitur, en robur procul ivit et inclita virtus:
 Waltharius lux Pannoniæ discesserat inde,
 Hiltgundem quoque mi caram deduxit alumnam.’
 iam princeps nimia succenditur efferus ira, 380
 mutant lætitiæ mærentia corda priorem.
 ex humeris trabeam discindit ad infima totam
 et nunc huc animum tristem, nunc dividit illuc.
 ac velut Æolicis turbatur arena procellis,
 sic intestinis rex fluctuat undique curis, 385
 et varium pectus vario simul ore imitatus
 prodidit exterius, quicquid toleraverat intus,
 iraque sermonem permisit promere nullum.
 ipso quippe die potum fastidit et escam,
 nec placidam membris potuit dare quietem. 390
 namque ubi nox rebus iam dempserat atra colores,
 decidit in lectum, verum nec lumina clausit,
 nunc latus in dextrum fultus nunc inque sinistrum.
 et veluti iaculo pectus transfixus acuto
 palpitat atque caput huc et mox iactitat illuc, 395
 et modo subrectus fulcro consederat amens.
 nec iuvat hoc, demum surgens discurrit in urbe,
 atque thorum veniens simul attigit atque reliquit.
 taliter insomnem consumpserat Attila noctem.

at profugi comites per amica silentia euntes 400
 suspectam properant post terga relinquere terram.
 vix tamen erupit cras, rex patribusque vocatis
 dixerat: ‘o si quis mihi Waltharium fugientem
 afferat evinctum ceu nequam forte liciscam,
 hunc ego mox auro vestirem sæpe recocto 405
 et tellure quidem stantem hinc inde onerarem
 atque viam penitus clausissem, vivo, talentis.’
 sed nullus fuit in tanta regione tyrannus
 vel dux sive comes seu miles sive minister,
 qui, quamvis cuperet proprias ostendere vires 410
 ac virtute sua laudem captare perennem
 ambiretque simul gazam infarcire cruminis,

se atreviese a perseguir armado al airado Valtario
y ver al héroe con la espada desenfundada.

415 Bastante conocida era su valentía y ya habían experimentado
cuántas muertes, él incólume, diera victorioso sin herida.
No pudo el rey convencer a ninguno de los héroes
que quisiese, bajo esta condición, los prometidos tesoros.

Valtario fugitivo, como ya dije, marchaba de noche,
420 mas de día, buscando bosques y arbustos densos,
capturaba con destreza aves atraídas con habilidad,
ora engañándolas con liga, ora con cepo.
Cuando llegó al lugar por donde los curvos ríos fluían,
arrojando su anzuelo agarró de debajo del agua una presa
425 y alejó la plaga del hambre sobrellevando su sufrimiento,
pues, mientras duró la huida, se contuvo del
comercio carnal con su doncella el loable héroe.

El sol recorrió cuarenta órbitas desde que
salieron de la urbe de la Panonia.

430 Ese mismo día en que se cumplió el cuadragésimo,
bajo la luz del ocaso, llegaron a un río,
el Rin, por donde fluye la corriente hacia la urbe
de nombre Vormacia, brillante por su palacio real.
Ahí Valtario dio los peces antes capturados a un navegante a manera de
[pasaje,

435 pronto atravesó el río y se apresuraba a pesar de su cansancio.
Luego de que el nacido día removió las oscuras tinieblas,
el navegante se levantó, llegó a la mencionada urbe
y trajo al cocinero real, el maestro de todos los demás,
los peces que aquel joven caminante le había dado.

440 Cuando los condimentó con especias y los presentó
al rey Guntario, éste, admirándolos, dijo desde lo alto de su trono:
“Peces de esta naturaleza nunca Francia me ha mostrado.
Tengo la sospecha de que vienen de otros territorios.
Dime rápidamente, ¿de dónde es oriundo quien los trajo?”

445 El cocinero respondió que un navegante los había traído.
El rey le ordenó que fuese a buscarlo.
Cuando llegó, el rey le preguntó lo mismo
y esto respondió según el orden de los acontecimientos:
“Ayer por la tarde estaba sentado en la orilla del Rin
450 y vi a un caminante que se acercaba a paso apresurado
y como si esperara un ataque, con su cuerpo listo para la batalla:
estaba completamente ceñido de bronce, rey ínclito,

Waltharium tamen iratum præsumpserat armis
 insequier strictoque virum mucrone videre.
 nota equidem virtus; experti sunt quoque, quantas 415
 incolumis dederit strages sine vulnere victor.
 nec potis est ullum rex persuadere virorum,
 qui promissa velit hac condicione talenta.

Waltharius fugiens, ut dixi, noctibus ivit,
 atque die saltus arbustaque densa requirens 420
 arte accersitas pariter capit arte volucres,
 nunc fallens visco, nunc fisso denique ligno.
 ast ubi pervenit, qua flumina curva fluebant,
 immittens hamum rapuit sub gurgite prædam
 atque famis pestem pepulit tolerando laborem. 425
 namque fugæ toto se tempore virginis usu
 continuit vir Waltharius laudabilis heros.

ecce quater denos sol circumflexerat orbis,
 ex quo Pannonica fuerat digressus ab urbe.
 ipso quippe die, numerum qui clauserat istum, 430
 venerat ad fluvium iam vespere tum mediante,
 scilicet ad rhenum, qua cursus tendit ad urbem
 nomine Wormatiam regali sede nitentem.
 illic pro naulo pisces dedit antea captos
 et mox transpositus graditur properanter anhelus. 435
 orta dies postquam tenebras discusserat atras,
 portitor exurgens præfatam venit in urbem
 regalique coco, reliquorum quippe magistro,
 detulerat pisces, quos vir dedit ille viator.
 hos dum pigmentis condisset et apposuisset 440
 regi Gunthario, miratus fatur ab alto:
 ‘istius ergo modi pisces mihi Francia numquam
 ostendit: reor externis a finibus illos.
 dic mihi quantocius: cuias homo detulit illos?’
 ipseque respondens narrat, quod nauta dedisset. 445
 accersire hominem princeps præcepit eundem;
 et, cum venisset, de re quæsitus eadem
 talia dicta dedit causamque ex ordine pandit:
 ‘vespere præterito residebam litore Rheni
 conspexique viatorem propere venientem 450
 et veluti pugnæ certum per membra paratum:
 ære etenim penitus fuerat, rex inclite, cinctus

y caminaba llevando un escudo y una asta brillante.
 Era, de verdad, igual a un héroe valeroso y, aunque llevase una carga
 455 pesada, soportaba su duro caminar.
 Lo seguía una doncella adornada de un resplandor increíble
 de belleza e iba al mismo paso que él.
 Ella regía por medio de las bridas un robusto caballo
 que llevaba en su dorso dos cofres no pequeños.
 460 Éstos, cuando el caballo sacudió su alto cuello
 y quiso juntar sus soberbias patas,
 hicieron un sonido como si alguien hubiera chocado oro con gemas.
 Él me dio sus peces a cambio de un servicio.”
 Haganón, que estaba sentado en la mesa, cuando escuchó esto,
 465 muy feliz interrumpió la narración diciendo de todo corazón:
 “¡Alegraos conmigo, os suplico, porque me he enterado de esto:
 mi compañero Valtario ha regresado de las tierras de los hunos!”
 El rey Guntario, informado de esto, soberbio,
 gritó a todo pulmón y toda la corte, inmediatamente, le celebró lo dicho:
 470 “¡Alegraos conmigo, os ordeno, porque he vivido esto!:
 El tesoro que Gibicón dio al rey oriental,
 el Todopoderoso lo ha traído de vuelta a mi reino.”
 Esto dijo, golpeó con su pie la mesa y, poniéndose de pie,
 ordenó que se le trajese un caballo y se le pusiese una silla grabada.
 475 De toda su tropa, eligió para acompañarlo a doce varones
 insignes por sus fuerzas y probados muchas veces por su coraje.
 Ordenaba que junto con ellos fuese también Haganón.
 Recordando la vieja fidelidad profesada a su antiguo camarada,
 Haganón trató de disuadir a su señor del plan concebido.
 480 Mas sin embargo el rey insistió y comenzó a decir:
 “No os tardéis, mis valientes, y ceñid vuestros fuertes cuerpos de hierro,
 la armadura escamosa ya proteja vuestras espaldas.
 ¿Dejaremos que éste se lleve tan grande tesoro de la región franca?”
 Preparados con sus lanzas —la orden del rey los apresuraba—
 485 salían de las puertas, deseosos de verte, Valtario,
 y creyendo poder despojar de su tesoro a un débil en combate.
 Haganón trataba de frenarlos de cualquier modo,
 mas el infeliz rey no quiso recobrar la cordura.

490 Mientras tanto el héroe magnánimo viniendo desde el río
 llegó a un área boscosa desde ese entonces llamada vosgos.
 Este bosque es enorme y espacioso, tiene muchas
 guaridas de fieras y es costumbre escuchar perros y trompetas.
 En un rincón apartado hay dos montes cercanos entre sí
 entre los cuales, aunque angosta, hay una cueva agradable

gesserat et scutum gradiens hastamque coruscam.
 namque viro forti similis fuit, et licet ingens
 asportaret onus, gressum tamen extulit acrem. 455
 hunc incredibili formæ decorata nitore
 assequitur calcemque terit iam calce puella.
 ipsaque robustum rexit per lora caballum
 scrinia bina quidem dorso non parva ferentem,
 quæ, dum cervicem sonipes discussertit altam 460
 atque superba cupit glomerare volumina crurum,
 dant sonitum, ceu quis gemmis illiserit aurum.
 hic mihi præsentis dederat pro munere pisces.’
 his Haganō auditis —ad mensam quippe resedit—
 lætior in medium prompsit de pectore verbum: 465
 ‘congaudete mihi, quæso, quia talia novi!
 Waltharius collega meus remeavit ab Hunis.’
 Guntharius princeps ex hac ratione superbus
 vociferatur, et omnis ei mox aula reclamationat:
 ‘congaudete mihi, iubeo, quia talia vixi! 470
 gazam, quam Gibicho regi transmisit eoo,
 nunc mihi cunctipotens huc in mea regna remisit.’
 hæc ait et mensam pede perculit exiliensque
 ducere equum iubet et sella componere sculpta
 atque omni de plebe viros secum duodenos 475
 viribus insignes, animis plerumque probatos
 legerat. inter quos simul ire Haganona iubebat.
 qui memor antiquæ fidei sociique prioris
 nititur a cœptis dominum transvertere rebus.
 rex tamen econtra nihilominus instat et inquit: 480
 ‘ne tardate, viri, præcingite corpora ferro
 fortia, squamosus thorax iam terga recondat.
 hic tantum gazæ Francis deducat ab oris?’
 instructi telis —nam iussio regis adurget—
 exhibant portis, te Waltharium cupientes 485
 cernere et imbellem lucris fraudare putantes.
 sed tamen omnimodis Haganō prohibere studebat,
 at rex infelix cœptis resipiscere non vult.

interea vir magnanimus de flumine pergens
 venerat in saltum iam tum Vosagum vocitatum. 490
 nam nemus est ingens, spatiosum, lustra ferarum
 plurima habens, suetum canibus resonare tubisque.
 sunt in secessu bini montesque propinqui,
 inter quos licet angustum specus extat amœnum,

495 hecha no por la tierra cava sino por las rocas puntiagudas,
un muy útil puesto para ladrones cruentos.
En este rincón crecían verdes y pequeñas plantas.
En el momento en que vio esta cueva, dijo: “aquí vamos,
en esta fortaleza prefiero reponer mi cansado cuerpo”.

500 Pues luego de que huyese de la tierra de los ávaros,
no había disfrutado de sueño alguno
sino que, recostado sobre su escudo, apenas había cerrado
[sus ojos.

Finalmente, poniendo a un lado todo su armamento pesado, dijo
recostado en el regazo de su doncella: “mira con cautela,
505 Hildegunda, y si llegas a ver una nube negra levantarse,
suavemente tócame y avísame que me levante y,
aunque veas una caterva ingente venir a nosotros,
cuida de que no me despiertes súbitamente;
puedes desde aquí sin problema observar a lo lejos.

510 No dejes de explorar toda la región alrededor.”
Esto dijo y cerró sus brillantes ojos
y por fin disfrutó del muy querido descanso.

Cuando Guntario vio las huellas de los fugitivos impresas en el polvo,
apresuró a su raudo caballo cruelmente espoleándolo
515 y, regocijándose de vanas emociones, se dirigió a los vientos:
“¡Apresuraos, valientes, pronto lo capturaréis a medio camino,
hoy no podrá huir, nos dejará los tesoros robados!”
Pero Haganón, en respuesta, le dijo esto:
“Sólo te digo una cosa, el más fuerte rey de todos:

520 si hubieses visto luchar a Valtario tantas veces
cuantas yo lo vi, embravecido repartiendo inaudita muerte,
nunca podrías imaginar que sea una víctima fácil de espoliar.
Yo vi los ejércitos de los hunos cuando hacían la guerra
contra las regiones del norte o del sur.

525 Ahí Valtario, brillando por su propia coraje,
salía al frente, odioso a sus enemigos, admirable a sus aliados.
Quien le hiciese frente, pronto vio el Tártaro.
¡Oh rey y condes, creed a quien lo ha visto, con qué fortaleza
se levanta sobre su escudo, con qué velocidad tuerce su lanza!”

530 Pero mientras Guntario, agravado por su insana mente,
de ningún modo podía ser movido, se acercaban a la guarida fortificada.
Observando de lejos Hildegunda desde la punta del monte,
levantado el polvo, se dio cuenta de que ya venían y
le advertía con un tacto blando a Valtario que despertase.

535 Él levantó su cabeza e investigó si alguien se acercaba.

non tellure cava factum, sed vertice rupum: 495
 apta quidem statio latronibus illa cruentis.
 angulus hic virides ac vescas gesserat herbas.
 ‘huc’, mox ut vidit iuvenis, ‘huc’ inquit ‘eamus,
 his iuvat in castris fessum componere corpus.’
 nam postquam fugiens Avarum discesserat oris, 500
 non aliter somni requiem gustaverat idem
 quam super innixus clipeo; vix clauserat orbis.
 bellica tum demum deponens pondera dixit
 virginis in gremium fusus: ‘circumspice caute,
 Hiltgunt, et nebulam si tolli videris atram, 505
 attactu blando me surgere commonitato,
 et licet ingentem conspexeris ire catervam,
 ne excutias somno subito, mi cara, caveto.
 nam procul hinc acies potis es transmittere puras.
 instanter cunctam circa explora regionem.’ 510
 hæc ait atque oculos concluderat ipse nitentes
 iamque diu satis optata fruitur requiete.

ast ubi Guntharius vestigia pulvere vidit,
 cornipedem rapidum sævis calcaribus urget
 exultansque animis frustra sic fatur ad auras: 515
 ‘accelerate, viri, iam nunc capietis euntem,
 numquam hodie effugiet, furata talenta relinquet.’
 inclitus at Hagano contra mox reddidit ista:
 ‘unum dico tibi, regum fortissime, tantum:
 si totiens tu Waltharium pugnasse videres 520
 atque nova totiens, quotiens ego, cæde furentem,
 numquam tam facile spoliandum forte putares.
 vidi Pannonias acies, cum bella cierent
 contra Aquilonares sive Australes regiones:
 illic Waltharius propria virtute coruscus 525
 hostibus invisus, sociis mirandus obibat:
 quisquis ei congressus erat, mox Tartara vidit.
 o rex et comites, experto credite, quantus
 in clipeum surgat, quo turbine torqueat hastam.’
 sed dum Guntharius male sana mente gravatus 530
 nequaquam flecti posset, castris propiabant.

at procul aspiciens Hiltgunt de vertice montis
 pulvere sublato venientes sensit et ipsum
 Waltharium placido tactu vigilare monebat.
 qui caput attollens scrutatur, si quis adiret. 535

Ella le refirió que venía apresurada una falange de lejos.
Restregándose los ojos para limpiarlos del velo del sueño,
poco a poco revistió sus rígidos miembros de fierro,
recogió su pesado escudo y su lanza,
540 saltando hacia delante cortaba con el fierro las vacías auras
y se ejercitaba con sus lanzas rápidamente para la amarga pelea.
Ya cerca su mujer veía las astas brillantes
y estupefacta sobremanera exclamó: “¡He aquí a los hunos!”,
cayó al suelo y triste así hablaba:
545 “Le ruego, mi señor, que corte mi cuello con su espada
para que, como no merecí unirme en matrimonio según lo pactado,
no sufra yo el tener contacto carnal con ningún otro.”
Respondió el joven: “¿Me teñiré acaso de sangre inocente?
¿Cómo acaso es capaz esta espada de someter a enemigos
550 si no puede siquiera salvarle la vida a tan fiel amiga?
Retira lo dicho, quítate este miedo de tu cabeza.
La espada que me ha rescatado de peligros diversos,
aquí, aquí puede deshacer las huestes de nuestros enemigos, creo yo.”
Esto dijo y, levantando la mirada, así le habló:
555 “No son ávaros sino unos francos bribones,
habitantes de esta región.” Pero he aquí que vio
el casco de Haganón y, reconociéndolo, agregó esto riendo:
“También se encuentra aquí Haganón, mi viejo compañero.”
Dicho esto, el héroe se acercó a la entrada de su guarida
560 proclamando así a su mujer postrada:
“Ante esta puerta declaro ahora este soberbio discurso:
ningún franco volverá de este lugar para presumir a su mujer
que nos quitó un poco de nuestro gran tesoro.”
Pero no había terminado de hablar cuando al suelo
565 se arrojó y pidió perdón por haber dicho tales cosas.
Luego de pararse contempló atentamente a todos y dijo:
“De éstos, que veo, no le temo a ninguno
salvo a Haganón, pues él en batalla ya es conocedor
de mis habilidades, él mismo es brillante y sabe bien su arte.
570 Si tan sólo, Dios mediante, llego a frustrarla,
entonces regresaré vivo de la batalla para ti, mi prometida.”

Cuando Haganón vio a Valtario protegido por tal guarida,
a su rey soberbio le sugirió lo siguiente:
575 “¡Oh señor, desiste de incitar en batalla
a este hombre! Que primero vayan algunos para preguntar
todo, su estirpe, patria, su nombre y el lugar que dejó
o si quizá pida la paz sin sangre, entregando

eminus illa refert quandam volitare phalangem.
 ipse oculos tersos somni glaucomate purgans
 paulatim rigidos ferro vestiverat artus
 atque gravem rursus parmam collegit et hastam
 et saliens vacuas ferro transverberat auras 540
 et celer ad pugnam telis prolusit amaram.
 comminus ecce coruscantes mulier videt hastas
 ac stupefacta nimis: 'Hunos hic' inquit 'habemus!'
 in terramque cadens effatur talia tristis:
 'obsecro, mi senior, gladio mea colla secentur, 545
 ut, quæ non merui pacto thalamo sociari,
 nullius ulterius patiar consortia carnis.'
 tum iuvenis: 'cruor innocuus me tinxerit?' inquit
 et: 'quo forte modo gladius potis est inimicos
 sternere, tam fidæ si nunc non parcit amicæ? 550
 absit quod rogitas mentis depone pavorem.
 qui me de variis eduxit sæpe periclis,
 hic valet hic hostes, credo, confundere nostros.'
 hæc ait atque oculos tollens effatur ad ipsam:
 'non assunt Avars hic, sed Franci nebulones, 555
 cultores regionis et' en galeam Haganonis
 aspicit et noscens iniunxit talia ridens:
 'et meus hic socius Haganone collega veteranus.'
 hoc heros dicto introitum stationis adibat,
 interius stanti prædicens sic mulieri: 560
 'hac coram porta verbum modo iacto superbum:
 hinc nullus rediens uxori dicere Francus
 præsumet se impune gazæ quid tollere tantæ.'
 necdum sermonem complevit, humotenus ecce
 corrui et veniam petiit, quia talia dixit. 565
 postquam surrexit, contemplans cautius omnes:
 'horum, quos video, nullum Haganone remoto
 suspicio; namque ille meos per proelia mores
 iam didicit, tenet hic etiam sat callidus artem.
 quam si forte volente Deo intercepero solam, 570
 tunc' ait 'ex pugna tibi, Hiltgunt sponsa, reservor.'

 ast ubi Waltharium tali statione receptum
 conspexit Haganone, satrapæ mox ista superbo
 suggerit: 'o senior, desiste lacessere bello
 hunc hominem! pergant primum, qui cuncta requirant, 575
 et genus et patriam nomenque locumque relictum,
 vel si forte petat pacem sine sanguine præbens

el tesoro. Por medio de una respuesta, podemos
 conocer al hombre y, si Valtario es quien ahí espera,
 580 quizá ceda a vuestro honor, puesto que es sabio.”

Ordenó el rey que fuese un varón de nombre Camalón,
 a quien la ínclita Francia había enviado como gobernador
 de la urbe de Metz, y que, trayendo regalos, había llegado
 el día antes que el rey se enterase de la llegada de Valtario.
 585 Yendo a todo galope iba volando, igual al raudo Euro,
 recorrió el espacio del campo, se acercó a Valtario
 y así se dirigió a él de frente: “di, hombre, ¿quién eres
 o de dónde vienes y adónde pretendes dirigirte?”
 El magnánimo héroe respondió así:

590 “Si vienes por tu propia cuenta o te envió alguien más,
 esto quisiese saber.” Camalón respondió soberbiamente:
 “Sabe que el poderoso rey de esta tierra, Guntario,
 me envió a venir a ti y a preguntar lo que haces.”
 Oyendo esto, el joven respondió lo siguiente:

595 “Enteramente ignoro por qué se deba a un viajero
 preguntar sus asuntos, mas exponerlos no tememos.
 Me llamo Valtario, descendiente de los aquitanos.
 Por mi padre, siendo aún un niño, en calidad de rehén
 fui entregado a los hunos. Ahí viví y ahora he vuelto
 600 deseoso de ver de nuevo mi patria y mi dulce gente.”
 El enviado respondió: “el mencionado héroe por mí te ordena
 que, junto con los cofres, entregues el caballo y la doncella.
 Si lo haces al instante, te perdonará vida y cuerpo.”
 Valtario, confiado, le respondió lo siguiente:

605 “Creo que nunca he yo escuchado a un hablador dirigirse
 tan estúpidamente. Aseguras que quién sabe qué rey
 promete lo que ni tiene ni acaso tendrá.
 ¿Acaso es un dios, como para poder, con toda razón, concederme
 vivir? ¿Eché sobre mí mano? ¿Me encarceló
 610 o me sujetó con cadenas por la espalda con mis palmas atadas?
 Sin embargo, pon atención: si me dispensa de pelear
 –veo que viene armado, preparado para luchar–,
 cien pulseras hechas de metal rojo
 le entregaré para honrar su título real.”

615 Recibiendo esa respuesta, se retiró el enviado del rey y
 a los nobles narra lo que propuso y lo que se le respondió.
 Entonces Haganón se dirigió al rey: “toma el tesoro propuesto.
 Con él puedes recompensar, mi señor, a los que te acompañan
 y, de esta manera, retirar tu mano de la batalla. Recuerda:

thesaurum. per responsum cognoscere hominem
possumus, et si Waltharius remoratur ibidem
—est sapiens—, forsā vestro concedet honori.’ 580

præcipit ire virum cognomine rex Camalonem,
inclita Mettensi quem Francia miserat urbi
præfectum, qui dona ferens devenerat illo
anteriore die quam princeps noverit ista. 585

qui dans frena volat rapidoque simillimus Euro
transcurrit spatium campi iuvenique propinquat
ac sic obstantem compellat: ‘dic, homo, quisnam
sis aut unde venis, quo pergere tendis?’

heros magnanimus respondit talia dicens:
‘sponte tua venias an huc te miserit ullus, 590
scire velim.’ Camalo tunc reddidit ore superbo:

‘noris Guntharium regem tellure potentem
me misisse tuas quæsitum pergere causas.’
his auscultatis suggesserat hoc adolescens:
‘ignoro penitus, quid opus sit forte viantis 595
scrutari causas, sed promere non trepidamus.

Waltharius vocor, ex Aquitanis sum generatus.
a genitore meo modicus puer obsidis ergo
sum datus ad Hunos; ibi vixi nuncque recessi
concupiens patriam dulcemque revisere gentem.’ 600

missus ad hæc: ‘tibi iam dictus per me iubet heros,
ut cum scriniolis equitem des atque puellam:
quod si promptus agis, vitam concedet et artus.’
Waltharius contra fidenter protulit ista:

‘stultius effatum me non audisse sophistam 605
arbitror. en memoras, quod princeps, nescio vel quis,
promittat, quod non retinet nec fors retinebit.

an deus est, ut iure mihi concedere possit
vitam? num manibus tetigit? num carcere trusit
vel post terga meas torsit per vincula palmas? 610

at tamen auscultat: si me certamine laxat
—aspicio, ferratus adest, ad prælia venit—
armillas centum de rubro quippe metallo
factas transmittam, quo nomen regis honorem.’

tali responso discesserat ille recepto, 615
principibus narrat, quod protulit atque resumpsit.
tunc Hagano ad regem: ‘porrectam suscipe gazam,
hac potis es decorare, pater, te concomitantes,
et modo de pugna palmam revocare. memento:

620 te es desconocido Valtario y su enorme valentía.
 Como me lo mostró una visión anoche,
 si trabamos batalla, no todo nos será próspero.
 Soñé que luchabas contra un oso,
 que, tras larga pelea, te arrancó a mordidas
 625 toda una pierna junto con la rodilla hasta el fémur,
 y luego sobre mí, que trato de ayudarte llevando mis lanzas,
 se abalanza y me despoja de un ojo con sus dientes.”
 Luego de atender a este relato, gritó el soberbio rey:
 “Como puedo ver, sigues los pasos de tu padre, Hagacieno.
 630 Él también tenía un temeroso corazón bajo ese gélido pecho
 y sentía náuseas de las batallas con harto palabrerío.”
 Entonces el héroe se encendió, con razón, de una gran ira,
 si acaso es lícito enojarse con cualquier señor.
 Dijo: “que todo dependa, pues, de vuestras lanzas.
 635 Está a la vista a quien queréis. Que todo hombre pelee.
 Estáis en rango de batalla y no hay temor que os impida.
 Yo sólo veré el resultado y no seré partícipe de los despojos.”
 Así dijo y se dirigió a un monte cercano,
 desmontó, se sentó y miró hacia donde estaban.

640 Después de esta discusión, Guntario le ordenó a Camalón diciendo:
 “Ve y ordénale que se me entregue todo el tesoro.
 Si llegara a dudar —sé que eres valiente y audaz—,
 atácalo, véncelo y despójalo de sus bienes.”
 Avanzaba el ciudadano de Metz, Camalón,
 645 en su cabeza brillaba el dorado yelmo, en su pecho la coraza,
 y desde lejos gritó: “escúchame bien, amigo:
 entrega al rey de los francos todo el tesoro
 si quieres seguir viviendo y salvarte.”
 Se quedó callado un poco el valiente héroe,
 650 esperando a que su enemigo se acercara a atacar ferozmente.
 651 Precipitándose hacia Valtario, el enviado repitió lo que dijo.
 653 Entonces el joven héroe, firme en su respuesta, así dijo:
 “¿Qué buscas? ¿Qué exiges, hombre molesto, que se devuelva?
 655 ¿Acaso yo le robaba estas cosas al rey Guntario?
 ¿O, en espera de un favor, me regaló algo
 para que mercedamente me obligue a pagar mi deuda?
 ¿Acaso viniendo a esta región, os causé daños
 para que justamente te parezca que debas despojarme de lo mío?
 660 Si este pueblo ve con tan mala cara a todos los demás
 como para no permitir a ningún viajero siquiera pisar su suelo,
 mira, compro mi pasaje, le entrego al rey doscientos

ignotus tibi Waltharius et maxima virtus. 620
 ut mihi præterita portendit visio nocte,
 non, si conserimus, nos prospera cuncta sequentur.
 visum quippe mihi te colluctarier urso,
 qui post conflictus longos tibi mordicus unum
 crus cum poplite ad usque femur decerpserat omne 625
 et mox auxilio subeuntem ac tela ferentem
 me petit atque oculum cum dentibus eruit unum.’
 his animadversis clamat rex ille superbus:
 ‘ut video, genitorem imitaris Hagathien ipse.
 hic quoque perpavidam gelido sub pectore mentem 630
 gesserat et multis fastidit prælia verbis.’
 tunc heros magnam iuste conceperat iram,
 si tamen in dominum licitum est irascier ullum.
 ‘en’ ait ‘in vestris consistant omnia telis.
 est in conspectu, quem vultis. dimicet omnis. 635
 comminus astatis, nec iam timor impedit ullum;
 eventum videam nec consors sim spoliatorum.’
 dixerat et collem petiit mox ipse propinquum
 descendensque ab equo consedit et aspicit illo.

post hæc Guntharius Camaloni præcipit aiens: 640
 ‘perge et thesaurum reddi mihi præcipe totum.
 quodsi cunctetur —scio, tu vir fortis et audax—
 congregere et bello devictum mox spoliato.’
 ibat Mettensis Camalo metropolitanus,
 vertice fulva micat cassis, de pectore thorax, 645
 et procul acclamans: ‘heus, audi’ dixit ‘amice!
 regi Francorum totum trans mitte metallum,
 si vis ulterius vitam vel habere salutem!’
 conticuit paulum verbo fortissimus heros,
 opperiens propius hostem adventare ferocem. 650
 advolitans missus vocem repetiverat istam. 651
 tum iuvenis constans responsum protulit istud: 653
 ‘quid quæris vel quid reddi, importune, coartas?
 numquid Gunthario furabar talia regi? 655
 aut mihi pro lucro quicquam donaverat ille,
 ut merito usuram me cogat solvere tantam?
 num pergens ego dampna tuli vestræ regioni,
 ut vel hinc iuste videar spoliarier a te?
 si tantam invidiam cunctis gens exhibet ista, 660
 ut calcare solum nulli concedat eunti,
 ecce viam mercor, regi trans mitto ducentas

brazales con tal de que tan sólo me dé paz absteniéndose de pelear.”

Luego de que escuchó esto Camalón, dijo con ánimo fiero:
665 “Aumentarás el regalo abriendo esos cofres,
pues ya quiero acabar todo este discurso.
O das lo que te pido o morirás derramando tu sangre.”
Así dijo y colocó su escudo de tres capas sobre su antebrazo
y, blandiendo su brillante lanza usando de todas sus fuerzas,
670 la arrojó, mas el joven héroe, muy cauto, evitó el golpe.
La lanza voló y mordió el polvo sin causar daño alguno.
Valtario finalmente dijo: “si así te parece, actuemos”
y, al mismo tiempo que habló, arrojó su lanza. Ésta,
675 por el lado izquierdo del escudo, se hizo camino y
clavó la mano, con que Camalón comenzó a desenvainar su espada,
al fémur y pinchó la espalda de caballo.
Apenas sintió la herida el animal, enloqueció
e intentó echar al suelo a su jinete agitando su dorso.
Y tal vez lo hubiera hecho si la lanza no lo mantuviera clavado.
680 Mientras tanto, Camalón arrojó su escudo y, sujetando
su lanza con la izquierda, trataba de zafar su derecha.
Al ver esto, corrió el celeberrimo héroe hacia él
y, agarrándolo del pie, le clavó la espada hasta la altura de la
[empuñadura.
Al irla sacando, arrancó la lanza de la herida.
685 Entonces caballo y jinete cayeron al mismo tiempo.

Cuando vio esto el sobrino de Camalón,
hijo de su hermano, de nombre Cimo,
quien dicen algunos que se llamaba Escaramundo,
se lamentó y, lleno de lágrimas, se dirigió muy triste a todos:
690 “¡Pobre de mí!, antes que a todos, a mí me toca realizar esta hazaña:
o ahora moriré o vengaré a mi querido amigo!”
Lo angosto del lugar sólo a uno permitía
atacar y ninguno podía socorrer al otro.
Se abalanzó el malhadado Escaramundo, destinado a la muerte,
695 con sus manos blandiendo dos lanzas de largo fierro.
Como veía que Valtario no era presa en absoluto del miedo
y que, inamovible, se mantenía de pie en el mismo lugar,
rechinó sus dientes y, agitando su yelmo de cola de caballo, dijo:
“¿En qué te confías o cuál es tu esperanza?”
700 Yo ya no vengo por el tesoro o cualquiera de tus cosas
sino a vengar a mi familiar asesinado.”
Respondió Valtario: “Si me convences de que yo fui el primero

armillas. pacem donet modo bella remittens.’

hæc postquam Camalo percepit corde ferino,
‘amplificabis’ ait ‘donum, dum scrinia pandis. 665
consummare etenim sermones nunc volo cunctos:
aut quæsita dabis aut vitam sanguine fundes.’
sic ait et triplicem clipeum collegit in ulnam
et crispans hastile micans vi nititur omni
ac iacit. at iuvenis devitat cautior ictum. 670
hasta volans casso tellurem vulnere mordit.
Waltharius tandem: ‘si sic placet’, inquit ‘agamus!’
et simul in dictis hastam transmisit. at illa
per lævum latus umbonis transivit, et ecce
palmam, qua Camalo mucronem educere cœpit, 675
confixit femori transpungens terga caballi.
nec mora, dum vulnus sentit sonipes, furit atque
excutiens dorsum sessorem sternere temptat;
et forsán faceret, ni lancea fixa teneret.
interea parmam Camalo dimisit et, hastam 680
complexus læva, satagit divellere dextram.
quod mox perspicuens currit celeberrimus heros
et pede compresso capulo tenus ingerit ensem;
quem simul educens hastam de vulnere traxit.
tunc equus et dominus hora cecidere sub una. 685

et dum forte nepos conspexerat hoc Camalonis,
filius ipsius Kimo cognomine fratris,
quem referunt quidam Scaramundum nomine dictum,
ingemit et lacrimis compellat tristior omnes:
‘hæc me præ cunctis heu respicit actio rerum. 690
nunc aut commoriar vel carum ulciscar amicum.’
namque angusta loci solum concurrere soli
cogebant, nec quisquam alii succurrere quivit.
advolat infelix Scaramundus iam moriturus,
bina manu lato crispans hastilia ferro. 695
qui dum Waltharium nullo terrore videret
permotum fixumque loco consistere in ipso,
sic ait infrendens et equinam vertice caudam
concutiens: ‘in quo fidis? vel quæ tua spes est?
non ego iam gazam nec rerum quidque tuarum 700
appeto, sed vitam cognati quæro perempti.’
ille dehinc: ‘si convincar, quod proelia primus

que lo incité a pelear o hice algo como para merecer
 sufrir esto con justicia, sin demora que me atraviere tu lanza.”
 705 No había acabado de hablar cuando Escaramundo
 una de sus dos lanzas arrojó en contra de él
 y de inmediato la otra. El celeberrimo héroe
 esquivó la primera y con su escudo desvió la segunda.
 Entonces, sacando la punta de su aguda espada, Escaramundo
 710 se lanzó sobre el joven héroe deseoso de cortarle su frente,
 mas, acercándolo a él su desenfrenado caballo,
 no pudo asestarle la herida, aun balanceando la espada,
 sino que la estrelló con el yelmo: rebotando
 resonó el yelmo y, al mismo tiempo, hizo saltar chispas a los vientos.
 715 No pudo, sin embargo, hacer girar su orgulloso caballo
 cuando Valtario debajo del mentón un golpe de su lanza
 le infligió y arrebató al moribundo de su alta silla.
 Aunque suplicó, le cortó la cabeza con su propia espada
 e hizo correr, de igual forma, sangre de la misma familia.

720 Cuando el soberbio Guntario vio que Escaramundo estaba muerto,
 exhortó a sus compañeros a renovar la batalla, enardecidos:
 “Ataquémoslo y no le permitamos respirar
 hasta que, falto de fuerzas, quede agotado y así, encadenado,
 nos entregue los tesoros y reciba su castigo por la sangre derramada.”
 725 He aquí que el tercero, Verinarado, partió y buscaba trabar combate.
 Era descendiente de una grande y larga estirpe de tus nietos,
 preclaro héroe, de tu misma sangre y amante de tu arte,
 Pándaro, tú que alguna vez, ordenado a romper la paz,
 arrojaste tu lanza a la masa de los principales Aquivos.

730 Verinarado, despreciando la lanza, cargó su aljaba y su arco
 y de lejos disparó sus saetas, en batalla desigual,
 tratando de sacar de balance a Valtario. Por su parte, éste, sin miedo,
 permaneció en su sitio poniendo frente su escudo de siete capas,
 y, previendo los disparos que llegaban, las más de las veces los
 [esquivaba.

735 Ora se movió de un salto, ora su escudo dirigió hacia adelante
 y bloqueó los proyectiles. Ninguno pudo tocarlo.
 Luego de que el Pandárida vio que había agotado sus saetas
 en vano, airado pronto desenvainó su espada
 y, finalmente acercándose raudo, se jactó diciendo esto:

740 “¡Si con inteligencia burlaste mis veloces proyectiles,
 seguramente ya apercibirás el golpe de mi diestra vibrante!”
 Valtario se dirigió a su enemigo riendo:
 “Ya desde hace rato espero que se realice un combate

temptarim seu quid merui, quod talia possim
 iure pati, absque mora tua me transverberet hasta.’
 necdum sermonem concluderat, en Scaramundus 705
 unum de binis hostile retorsit in illum
 confestimque aliud. quorum celeberrimus heros
 unum devitat, quatit ex umbone secundum.
 tunc aciem gladii promens Scaramundus acuti
 proruit in iuvenem cupiens præscindere frontem, 710
 effrenique in equo propius devectus ad illum
 non valuit capiti libratum infindere vulnus,
 sed capulum galeæ impegit: dedit illa resultans
 tinnitus ignemque simul transfudit ad auras.
 sed non cornipedem potuit girare superbum, 715
 donec Waltharius sub mentum cuspidis ictum
 fixerat et sella moribundum sustulit alta.
 qui caput orantis proprio mucrone recidens
 fecit cognatum pariter fluitare cruorem.

hunc ubi Guntharius conspexit obisse superbus, 720
 hortatur socios pugnam renovare furentes:
 ‘aggrediamur eum nec respirare sinamus,
 donec deficiens lassescat; et inde revinctus
 thesauros reddet luet et pro sanguine pœnas.’
 tertius en Werinhardus abit bellumque lacessit, 725
 quamlibet ex longa generatus stirpe nepotum,
 o vir clare, tuus cognatus et artis amator,
 Pandare, qui quondam iussus confundere fœdus
 in medios telum torsisti primus Achivos.
 hic spernens hastam pharetram gestavit et arcum, 730
 eminus emissis haud æquo marte sagittis
 Waltharium turbans. contra tamen ille virilis
 constitit opponens clipei septemplicis orbem,
 sæpius eludens venientes providus ictus.
 nam modo dissiluit, parmam modo vergit in Austrum 735
 telaque discussit, nullum tamen attigit illum.
 postquam Pandarides se consumpsisse sagittas
 incassum videt, iratus mox exerit ense
 et demum advolitans has iactitat ore loquelas:
 ‘o si ventosos lusisti, callide, iactus, 740
 forsán vibrantis dextræ iam percipis ictum.’
 olli Waltharius ridenti pectore adorsus:
 ‘iamque diu satis expecto certamina iusto

en igualdad de circunstancias. Apúrate: yo no me demoraré.”
745 Así dijo y, valiéndose de toda la fuerza de su cuerpo, arrojó
su lanza. El proyectil voló y partió en dos el pecho del caballo.
Se levantó hasta lo alto la bestia y golpeó los vientos con sus coses,
se deshizo de su jinete y cayó sobre él.
Corrió hacia él Valtario y, con violencia le arrebató su espada,
750 le quitó su yelmo, sujetó sus blancos cabellos
y, aunque suplicase el caído por su vida, le dijo el héroe:
“De esto hace poco no te jactabas a los cuatro vientos”.
Así habló y dejó su cuerpo decapitado.

Mas el ver tres cadáveres no aterrizó al demente
755 Guntario, sino que ordenó a los demás ir a su muerte por turnos.
He aquí que el cuarto, Equifrido, nacido en las costas de Sajonia,
intentó luchar. Por haber asesinado
a algún noble de su ciudad, exiliado huyó al reino franco.
Lo llevaba un caballo marrón, diversamente moteado.
760 Aquí, cuando vio a Valtario listo para la lucha, le dijo:
“Dime si te anima un cuerpo tangible
o si eres un engaño hecho de imágenes aéreas, maldito.
En verdad me pareces un fauno que vive en el bosque.”
Soltando una carcajada, respondió de esta manera:
765 “Tu lengua celta prueba que vienes de ese pueblo,
al que la naturaleza concedió superar a los demás en bromas.
Mas si te acercas y te llega a tocar nuestra diestra,
luego podrás recordar a los sajones
que has visto en los vosgos la aparición de un fauno.”
770 “Probaré de qué estás hecho” respondió Equifrido y pronto
arrojó con fuerza una lanza de hierro. Ésta, envuelta
de una correa, salió disparada, pero el escudo la rompió.
Valtario respondió, arrojada su lanza:
“El fauno de la selva te entrega este regalo.
775 ¡Observa si nuestro dardo puede penetrar más que el tuyo!”
La lanza partió en dos el escudo tejido de piel taurina
y, atravesando su cota de malla, se alojó en su pulmón.
Se da la vuelta el desafortunado Equifrido y vomita un río de sangre.
Tratando de huir de la muerte, cayó en sus redes.
780 El joven Valtario se llevó el caballo de aquél a la hierba a sus espaldas.

Entonces, el quinto combatiente, Hadavardo, obcecado por su pecho
soberbio, a Guntario pidió quedarse con el escudo de Valtario.
Avanzó y su lanza, que debía mejor conservar, entregó a sus colegas,
temerario, en vano confiado sólo en su espada.

pondere agi. festina, in me mora non erit ulla.’
 dixerat et toto conixus corpore ferrum 745
 conicit. hasta volans pectus reseravit equinum:
 tollit se arrectum quadrupes et calcibus auras
 verberat effundensque equitem cecidit super illum.
 accurrit iuvenis et ei vi diripit ensem.
 casside discussa crines complectitur albos 750
 multiplicisque preces nectenti dixerat heros:
 ‘talía non dudum iactabas dicta per auras.’
 hæc ait et truncum secta cervice reliquit.

sed non dementem tria visa cadavera terrent
 Guntharium: iubet ad mortem properare vicissim. 755
 en a Saxonibus oris Ekiuvid generatus
 quartus temptavit bellum, qui pro nece facta
 cuiusdam primatis eo diffugerat exul.
 quem spadix gestabat equus maculis variatus.

hic ubi Waltharium promptum videt esse duello, 760
 ‘dic’ ait ‘an corpus vegetet tractabile temet
 sive per ærias fallas, maledicte, figuras.
 saltibus assuetus faunus mihi quippe videris.’

illeque sublato dedit hæc responsa cachinno:
 ‘Celtica lingua probat te ex illa gente creatum, 765
 cui natura dedit reliquas ludendo præire.
 at si te propius venientem dextera nostra
 attingat, post Saxonibus memorare valebis,
 te nunc in Vosago fauni fantasma videre.’

‘attemptabo quidem, quid sis’, Ekiuvid ait, ac mox 770
 ferratam cornum graviter iacit. illa retorto
 emicat amento; quam durus fregerat umbo.
 Waltharius contra respondit cuspide missa:
 ‘hæc tibi silvanus transponit munera faunus.

aspice, num mage sit telum penetrabile nostrum.’ 775
 lancea taurino contextum tergore lignum
 diffidit ac tunicam scindens pulmone resedit.
 voluitur infelix Ekiuvid rivumque cruoris
 evomit: en mortem fugiens incurrit eandem.

cuius equum iuvenis post tergum in gramen abegit. 780
 tunc a Gunthario clipeum sibi postulat ipsum
 quintus ab inflato Hadawardus pectore lusus.
 qui pergens hastam sociis dimisit habendam,
 audax in solum confisus inaniter ensem.

785 Cuando vio que tantos cadáveres arrojados habían cerrado
todo acceso y que ni un caballo podía pasar por ahí,
desmontando se preparó para ir a pie. Se levantó el terrible guerrero
Valtario y loó al héroe Hadavardo, pues le concedía una pelea
en igualdad de condiciones. Él le respondió:

790 “¡Serpiente versada en dolos y conocedora del engaño,
acostumbrada a ocultar tus miembros de escamosa piel
y, como culebra, con tu cuerpo enrollado:
así evitas tantos dardos sin recibir una sola herida
y esquivas sin igual las envenenadas saetas!

795 ¿Acaso crees poder esquivar con astucia este golpe
que, estando tan cerca yo, con puntería certera te propina
mi diestra? He aquí uno que trae otras armas, que reparte otras heridas.
Oye mi consejo, deja a un lado tu decorado escudo.
Mi suerte lo reclama y la promesa de mi rey también lo permite.

800 De verdad no quiero que la arruines, pues gusta mucho a mis ojos.
Si no lo haces y aunque me robes la querida luz del día,
están presentes aquí muchos de mis compañeros y cercanos de sangre,
quienes, pese a que imites a un pájaro poniéndote plumas,
¡nunca permitirán que partas de aquí ileso!”

805 El guerrero, en nada atemorizado, dijo lo siguiente:
“De lo demás guardo silencio, mas mi escudo procuro defenderlo;
créeme: le soy deudor por sus grandes servicios.
Solía muy seguido oponerse a mis enemigos
y recibía las heridas él en vez de mí.

810 Cuán útil me ha sido hoy, tú mismo lo ves.
No estarías hablando quizá con Valtario, si estuviese mi escudo ausente.
¡Diestra, con todas tus fuerzas, ocúpate de repeler a mi enemigo
para que no te quite tu baluarte!
¡Tú, izquierda, esfuézzate por embrazar la adarga,

815 y rodea el marfil con tus dedos fijos por el cuero!
¡Aquí no sueltes el peso, que trajiste por tan grandes
caminos, desde los magníficos palacios de los ávaros!”
Respondió Hadavardo: “lo harás de mala gana, si te niegas
[voluntariamente.

820 No sólo el escudo sino también el caballo, doncella y oro
nos entregarás: ¡sólo así pagarás por tus crímenes!”
Esto dijo y desenvainó su conocida espada.
Trabaron combate guerreros nacidos en diversas partes del mundo.
Los vosgos quedaron estupefactos al ver estos resplandores y
ambos, sublimes por su enorme coraje y maestría en las armas,

825 éste confiado en su espada, este otro violento y arduo con su lanza,
intercambiaron golpes entre sí con gran violencia.

et dum conspiceret deiecta cadavera totam 785
 conclusisse viam nec equum transire valere,
 dissiliens parat ire pedes. stetit acer in armis
 Waltharius laudatque virum, qui præbuit æquam
 pugnandi sortem. Hadawart tum dixit ad illum:
 ‘o versute dolis ac fraudis conscie serpens, 790
 —occultare artus squamoso tegmine suetus
 ac veluti coluber girum collectus in unum
 tela tot evitas tenui sine vulneris ictu
 atque venenatas ludis sine more sagittas—. 795
 numquid et iste, putas, astu vitabitur ictus,
 quem propius stantis certo libramine mittit
 dextra manus? neque enim is teli seu vulneris auctor.
 audi consilium: parmam deponito pictam:
 hanc mea sors quærit, regis quoque sponsio præstat;
 nolo quidem lædas, oculis quia complacet istis. 800
 sin alias, licet et lucem mihi dempseris almam,
 assunt hic plures socii carnisque propinqui,
 qui, quamvis volucrem simules pennasque capessas,
 te tamen immunem numquam patientur abire.’
 belliger at contra nil territus intulit ista: 805
 ‘de reliquis taceo, clipeum defendere curo.
 pro meritis, mihi crede, bonis sum debitor illi.
 hostibus iste meis se opponere sæpe solebat
 et pro vulneribus suscepit vulnera nostris.
 quam sit oportunus hodie mihi, cernis et ipse; 810
 non cum Walthario loquereris forsán, abesset.
 viribus o summis hostem depellere cures,
 dextera, ne rapiat tibi propugnacula muri!
 tu clavum umbonis studeas retinere, sinistra, 815
 atque ebori digitos circumfer glutine fixos!
 istic ne ponas pondus, quod tanta viarum
 portasti spatia, ex Avarum nam sedibus altis!’
 ille dehinc: ‘invitus agis, si sponte recusas.
 nec solum parmam, sed equum cum virgine et auro
 reddes: tum demum scelerum cruciamina pendes.’ 820
 hæc ait et notum vagina diripit ensem.
 inter se variis terrarum partibus orti
 concurrunt. stupuit Vosagus hæc fulmina et ictus.
 olli sublimes animis ac grandibus armis,
 hic gladio fidens, hic acer et arduus hasta, 825
 inter se multa et valida vi prælia miscent.

No así suena la negra encina golpeada por hachas
como los cascos tintinean o los escudos resuenan.
Se admiraban los francos de que no se cansase el héroe
830 Valtario, a quien no se le daba espacio para el reposo.
Dio un salto hacia delante, creyendo salirse con la suya, el de Vormacia
y, levantando en alto su espada, se alzó férvido,
asegurando que con este golpe acabaría la pelea.
Mas el joven, previsor, alzando su lanza contra su atacante,
835 lo interceptó y al desprevenido lo obligó a arrojar su
arma. A lo lejos resplandecía en los arbustos su espada.
Cuando se vio despojado de su querido gladio,
Hadavardo quiso huir prestamente y llegar a los arbustos.
El Alfárida, valiéndose de sus pies y su floreciente juventud,
840 lo seguía diciendo: “¿Adónde diablos vas? ¡Recoge tu escudo!”
Así habló y, con ambas manos, levantó rápidamente su lanza
y lo hirió. Hadavardo cayó y su enorme escudo causó un estrépito.
No demoró el joven Valtario, presionó su cuello con el pie y, con la
[lanza,
quitándole el escudo, lo clavó a la tierra.
845 Éste giró sus ojos y exhaló su último soplo a los vientos.

El sexto fue Patafrido. Su madre era hermana
de Haganón. Cuando su tío lo vio avanzar,
diciéndole y rogándole, trata
de disuadirlo de su locura: “¿pero adónde corres? ¡Ve la muerte
850 cómo se regocija! ¡Desiste, las parcas ya tejen tus últimos
hilos! ¡Querido sobrino, tu mente te engaña!
¡Detente! ¡No puedes igualarte en fuerza a Valtario!”
El malhadado avanzó y despreció sus palabras,
pues ardían sus venas por conseguir la gloria.
855 Haganón, entristecido, de su pecho emitió grandes suspiros
y, desde el fondo de su corazón, arrojó estos lamentos:
“¡Hambre vórtice del mundo, torbellino de la avaricia
insaciable de tenerlo todo, fibra de todos los males,
eres terrible, ojalá sólo devorases el metal
860 y otras riquezas, dejando en paz a los hombres!
Mas ahora los inspiras, valiéndote de tu perverso poder,
los haces arder y a ninguno le basta lo suyo. Velos,
ya no temen enfrentarse a la muerte por una ganancia cualquiera.
Cuanto más tienen, tanto más arde su sed de poseer.
865 De lo ajeno ora a la fuerza, ora furtivamente se apoderan
y –lo que más mueve al lamento y a las lágrimas–
¡en el horno del Erebo encierran sus almas, del cielo nacidas!

non sic nigra sonat percussa securibus ilex,
 ut dant tinnitus galeæ clipeique resultant.
 mirantur Franci, quod non lassesceret heros
 Waltharius, cui nulla quies spatiumve dabatur. 830
 emicat hic impune putans iam Wormatiensis
 alte et sublato consurgit fervidus ense,
 hoc ictu memorans semet finire duellum.
 providus at iuvenis ferientem cuspide adacta
 interceptit et ignarum dimittere ferrum 835
 cogebat: procul in dumis resplenduit ensis.
 hic ubi se gladio spoliatum vidit amico,
 accelerare fugam fruticesque volebat adire.
 Alpharides fretus pedibus viridique iuventa
 insequitur dicens: ‘quonam fugis? accipe scutum!’ 840
 sic ait atque hastam manibus levat ocius ambis
 et ferit. ille cadit, clipeus superintonat ingens.
 nec tardat iuvenis: pede collum pressit et hasta
 divellens parmam telluri infixerat illum.
 ipse oculos vertens animam sufflavit in auram. 845

sextus erat Patavrid. soror hunc germana Haganonis
 protulit ad lucem. quem dum procedere vidit,
 vocibus et precibus conatur avunculus inde
 flectere proclamans: ‘quonam ruis? aspice mortem,
 qualiter arridet! desiste! en ultima Parcae 850
 fila legunt. o care nepos, te mens tua fallit!
 desine! Waltharii tu denique viribus impar!’
 infelix tamen ille means hæc omnia sprevit;
 arsit enim venis laudem captare cupiscens.
 tristatusque Hagano suspiria pectore longa 855
 traxit et has imo fudit de corde loquelas:
 ‘o vortex mundi famas, insatiatus habendi
 gurges avaritiæ, cunctorum fibra malorum!
 o utinam solum gluttires dira metallum
 divitiasque alias, homines impune remittens! 860
 sed tu nunc homines perverso numine perflans
 incendis, nullique suum iam sufficit. ecce
 non trepidant mortem pro lucro incurrere turpem.
 quanto plus retinent, tanto sitis ardet habendi.
 externis modo vi modo furtive potiuntur 865
 et, quod plus renovat gemitus lacrimasque ciebit,
 cæligenas animas Erebi fornace retrudunt.

Heme aquí que no puedo disuadir a mi querido sobrino,
 pues está inspirado por ti, horrible avidez.
 870 Helo aquí ciego, que se apresura a degustar una muerte nefanda
 y, por una gloria inane, desea descender a los abismos.
 ¿Qué le dejas, querido sobrino perdido, a tu pobre madre?
 ¿Quién consolará a tu mujer apenas esposada,
 a quien, tú sin esperanza alguna, no le concediste la alegría de un hijo?
 875 ¿Qué locura te tiene cautivo? ¿De dónde viene esta demencia tuya?"
 Así dijo, mojó su regazo de las lágrimas que le borbotaban
 y emitió un largo "¡adiós, hermoso sobrino!", lleno de sollozo.
 Valtario, aunque de lejos, vio que su compañero estaba
 triste y, al mismo tiempo, llegó el llanto a sus oídos.
 880 De ahí que se haya dirigido al jinete, que se acercaba a pelear:
 "Atiende a nuestro consejo, valiente joven,
 sálvate y espera un mejor final a tu vida.
 ¡Desiste, pues tu hirviente confianza te engaña!
 ¡Observa cuántos héroes han muerto y abstente de pelear,
 885 de modo que, si llegas a morir, no me generes más enemigos!"
 Contestó Patafrido: "¿Qué te importa mi muerte, tirano?
 Ahora sólo debes luchar, no andar sermoneando."
 Mientras hablaba, dirigió su nudosa lanza,
 que desvió Valtario con su propia asta.
 890 Llevada por los vientos y por la fuerza del furioso guerrero,
 llegó hasta la guarida y quedó fija a los pies de la doncella.
 Presa del miedo, ella lanzó un quejido de mujer,
 mas luego que volvió el tenue valor a sus entrañas,
 asomándose poco, observó si todavía vivía el héroe.
 895 De nuevo el valiente caballero ordenó al franco abandonar la batalla,
 mas Patafrido, furioso, desenvainó su espada,
 se abalanzó sobre él y le dirigió una tajada desde arriba.
 El Alfárida agitó su escudo en el momento preciso
 y, a la manera de un espumante jabalí, rechinando los dientes callaba.
 900 Patafrido se arrojó todo, inclinado para asestar el golpe, buscando herirlo;
 Valtario, agachado debajo de su escudo,
 se cubrió y contrajo su cuerpo
 y el joven, creyendo asestar una herida, cayó inoportunamente.
 Habría sido su fin si no fuera porque, arrodillándose en su totalidad,
 905 el beligerante Valtario se protegía del hierro bajo su escudo.
 Mientras se levantaba, al mismo tiempo se puso de pie Patafrido
 y rápidamente, temblando, puso delante su escudo y
 en vano se preparó a pelear de nuevo, mas
 el Alfárida, su lanza clavada al suelo, lo atacó con su espada

ecce ego dilectum nequeo revocare nepotem;
 instimulatus enim de te est, o sæva cupido.

en cæcus mortem properat gustare nefandam 870
 et vili pro laude cupit descendere ad umbras.
 heu mihi care nepos, quid matri, perditæ, mandas?
 quis nuper ductam refovebit, care, maritam,
 cui nec, raptæ spei, pueri ludicra dedisti?

quis tibi nam furor est? unde hæc dementia venit? 875
 sic ait et gremium lacrimis conspersit abortis,
 et longum ‘formosæ, vale!’ singultibus edit.
 Waltharius, licet alonge, socium fore mæstum
 attendit, clamorque simul pervenit ad aures.

unde incursantem sic est affatus equestrem: 880
 ‘accipe consilium, iuvenis clarissime, nostrum
 et te conservans melioribus utere fatis.
 desine, nam tua te fervens fiducia fallit!
 heroum tot cerne neces et cede duello,

ne suprema videns hostes facias mihi plures.’ 885
 ‘quid de morte mea curas’ ait ille ‘tyranne?
 est modo pugnandum tibi, non sermocinandum.’
 dixit et in verbo nodosam destinavit hastam,
 cuspidem quam propria divertens transtulit heros.

quæ subvecta choris ac viribus acta furentis 890
 in castrum venit atque pedes stetit ante puellæ.
 ipsa metu perculsa sonum prompsit muliebrem.
 at postquam tenuis redit in præcordia sanguis,
 paulum suspiciens spectat, num viveret heros.

tum quoque vir fortis Francum discedere bello 895
 iussit. at ille furens gladium nudavit et ipsum
 incurrens petiit vulnusque a vertice librat.
 Alpharides parmam demum concusserat aptam
 et spumantis apri frendens de more tacebat.

ille ferire volens se pronior omnis ad ictum 900
 exposuit, sed Waltharius sub tegmine flexus
 delituit corpusque suum contraxit, et ecce
 vulnere delusus iuvenis recidebat ineptus.
 finis erat, nisi quod genibus tellure refixis
 belliger accubuit calibemque sub orbe cavebat. 905
 hic dum consurgit, pariter se subrigit ille
 ac citius scutum trepidus sibi prætulit atque
 frustra certamen renovare parabat. at illum
 Alpharides fixa gladio petit ociosus hasta

910 y partió su escudo en dos con un devastador ataque,
cortando su cota de malla y abriéndole las entrañas.
Cae el desafortunado Patafrido al ver sus vísceras
y entregó su cuerpo a las bestias del bosque y su alma al Orco.

Prometiendo vengar a Patafrido, Gervito entró en batalla.
915 Cabalgando en su fuerte caballo, atravesó el cúmulo
de muertos que habían cerrado el paso como estorbo.
Cuando el poderoso guerrero terminó de cortar el cuello de Patafrido,
Gervito llegó y le arrojó su hacha de doble filo a la cara
(este tipo de armas llevaban en ese entonces los francos).
920 El héroe velozmente se cubrió con su escudo y rechazó el golpe;
saltando hacia atrás, recogió su amiga lanza
y rápidamente envainó en la verde ova su sangrienta espada.
Cualquiera aquí habría visto espantosas batallas de héroes.
No se dijeron una sola palabra durante todo el combate:
925 así de enfocada estaba su mente en combatir al adversario.
Éste luchaba embravecido para limpiar el nombre de sus amigos caídos;
aquél hacía todo su esfuerzo por defender su vida
y, si la fortuna lo concediese, conservar la gloria del triunfo.
Uno golpeaba, el otro se cuidaba, aquél lo atacaba, éste la vuelta se daba.
930 En esta contienda se entremezclaban fortuna y valentía.
Mas Valtario con su larga lanza repelía a su enemigo, que iba armado
de una más corta, mas éste hizo girar su caballo,
tratando de engañar al fatigado guerrero.
Más y más oprimido por el peso de su ira,
935 Valtario hizo volar desde abajo el escudo de Gervito
y le enterró en el fémur su espada, atravesando la ingle.
Cayendo de espalda, emitió un terrible grito
y, doliéndose de su fin, golpeaba el suelo con sus pies.
Valtario dejó también su cuerpo decapitado.
940 Antes había sido un conde en los campos de Vormacia.

Por primera vez los francos comenzaron a dudar
y con grandes preces a su señor pidieron desistir
de la batalla. Se enfureció el desdichado y proclamó obcecado:
“Os pido, héroes valientes y de coraje muchas veces probado,
945 que esta fortuna no haga nacer en nadie miedo sino ira.
¿Qué será de mí si partiera de los vosgos así, sin gloria?
Que cada uno de vosotros tome como suyo mi propósito: estoy preparado
primero a morir antes que, con esto que ha acaecido,
volver a Vormacia. ¿Regresar a casa el vencedor sin sangre?
950 Hasta ahora, ardíaís por despojar a este sujeto de sus tesoros;

et mediam clipei dempsit vasto impete partem, 910
hamatam resecans loricam atque ilia nudans.
labitur infelix Patavrid sua viscera cernens
silvestrique feræ corpus, animam dedit Orco.

hunc sese ulturum spondens Gerwitus adivit, 915
qui forti subvectus equo supra volat omnem
stragem, quæ angustam concluderat obvia callem.

et dum bellipotens recidisset colla iacentis,
venit et ancipitem vibravit in ora bipennem
(istius ergo modi Francis tunc arma fuere). 920
vir celer obiecit peltam frustravit et ictum,

ac retro saliens hastam rapiebat amicum
sanguineumque ulva viridi dimiserat ensem.
hic vero metuenda virum tum bella videres.
sermo quidem nullus fuit inter martia tela: 925
sic erat adverso mens horum intenta duello.

is furit, ut cæsos mundet vindicta sodales,
ille studet vitam toto defendere nisu
et, si fors dederit, palmam retinere triumphi.
hic ferit, ille cavet; petit ille, reflectitur iste: 930
ad studium fors et virtus miscentur in unum.

longa tamen cuspis breviori depulit hostem
armatum telo, girat sed et ille caballum
atque fatigatum cupiebat fallere hominem.
iam magis atque magis irarum mole gravatus
Waltharius clipeum Gerwiti sustulit imum, 935
transmissoque femur penetraverat inguine ferrum.

qui post terga ruens clamorem prodidit atrum
exitiumque dolens pulsabat calcibus arvom.
hunc etiam truncum cæsa cervice reliquit.
idem WORMATIÆ campis comes exitit ante. 940

tunc primum Franci cœperunt forte morari
et magnis precibus dominum decedere pugna
deposcunt. furit ille miser cæcusque profatur:
‘quæso, viri fortes et pectora sæpe probata,
ne fors hæc cuicumque metum, sed conferat iram. 945

quid mihi, si Vosago sic sic inglorius ibo?
mentem quisque meam sibi vindicet. en ego partus
ante mori sum, WORMATIAM quam talibus actis
ingrediar. petat hic patriam sine sanguine victor?
hactenus arsisit hominem spoliare metallis; 950

ahora ¡arded por limpiar la sangre de vuestros compañeros
para que muerte venga muerte, sangre venga sangre
y la perdición del asesino nos consuele por el asesinato de nuestros
[compañeros!"]

955 Con este discurso inflamó sus ánimos y a todos
los hizo olvidarse de su vida y su salvación.
Como si fuera un juego, cada uno deseaba vencer al otro
en ir a su muerte, mas el camino, como ya dije,
los obligaba a pelear uno por uno.

960 El héroe, por su parte, mientras los veía dudosos,
removió de su cabeza su casco, lo colgó de un árbol
y, recuperando su aliento, se limpió el sudor, agotado.

965 Pero ¡mirad!, de repente cabalgando el guerrero Randolpho
se adelantó a todos, se lanzó inoportunamente contra Valtario
y lo atacó debajo del pecho con su lanza de hierro.
Y si la obra, compuesta de durables anillos, del artesano Wieland
no hubiese sido obstáculo, con gruesa lanza habría perforado sus
[vísceras.

970 Valtario de repente, pese a estar espantado hasta sus entrañas,
puso su escudo de frente su escudo y volvió en sí,
mas no hubo oportunidad de retomar su casco.
El franco lanzó su asta, luego desnudó su espada
y, atacándolo, le arrancó al aquitano de su cabeza
dos mechones de cabello, mas ni por suerte pudo rozar su piel;
de nuevo le dirigió otro golpe

975 e, impulsivo de mente, en el escudo frente a él extendido
clavó su hierro y no pudo con fuerza alguna
zafarlo. El Alfárida, a la manera de un trueno,
retiró de sí al franco, con gran fuerza lo postró al suelo
y, poniéndose sobre él, le pisó el pecho diciendo:

980 “¡Mira, por los cabellos arrancados te robo tu cabeza
para que no puedas jactarte de esto con tu esposa!”
Apenas dijo esto, decapitó al suplicante guerrero.

985 Helmnodo, el noveno, lo sucedió en batalla y
traía un tridente amarrado de triple cuerda
que sujetaban sus compañeros detrás de él.
Su plan era éste: cuando lo lanzase y éste se clavase
en el escudo de Valtario, todos al mismo tiempo se esforzarían por
[jalarlo,

para así postrar al furibundo guerrero:
en esta esperanza colocaban su victoria.

nunc ardete, viri, fusum mundare cruorem,
ut mors abstergat mortem, sanguis quoque sanguem,
soleturque necem sociorum plaga necantis!
his animum dictis demens incendit et omnes
fecerat immemores vitæ simul atque salutis. 955
ac velut in ludis alium præcurrere quisque
ad mortem studuit, sed semita, ut antea dixi,
cogebat binos bello decernere solos.
vir tamen illustris dum cunctari videt illos,
vertice distractas suspendit in arbore cristas 960
et ventum captans sudorem tersit anhelus.

ecce repentino Randolph athleta caballo
prævertens reliquos hunc importunus adivit
ac mox ferrato petiit sub pectore conto.
et nisi duratis Wielandia fabrica giris 965
obstaret, spisso penetraverit ilia ligno.
ille tamen subito stupefactus corda pavore
munimen clipei obiecit mentemque recepit;
nec tamen et galeam fuerat sumpsisse facultas.
Francus at emissa gladium nudaverat hasta 970
et feriens binos Aquitani vertice crines
abrasit, sed forte cutem præstringere summam
non licuit; rursumque alium vibraverat ictum
et præceps animi directo obstamine scuti
impegit calibem, nec quivit viribus ullis 975
elicere. Alpharides retro, se fulminis instar
excutiens, Francum valida vi fudit ad arvum
et super assistens pectus conculcat et inquit:
‘en pro calvitio capitis te vertice fraudo,
ne fiat ista tuæ de me iactantia sponsæ.’ 980
vix effatus hæc truncavit colla precantis.

at nonus pugnæ Helmnod successit, et ipse
insertum triplici gestabat fune tridentem,
quem post terga quidem socii stantes tenuerunt,
consiliumque fuit, dum cuspis missa sederet 985
in clipeo, cuncti pariter traxisse studerent,
ut vel sic hominem deiecissent furibundum;
atque sub hac certum sibi spe posuere triumphum.

Inmediatamente Helmnodo, a la cabeza, con todas sus fuerzas en los
 [brazos,

990 arrojó contra su adversario, con gran clamor, su tridente
 diciendo: “¡Tu fin, calvo, te lo dará esta arma!”
 Brilla su arma atravesando los vientos, a la manera de serpiente voladora,
 especie de culebra que desde un alto árbol
 con gran fuerza se arroja para vencer todo obstáculo.

995 ¿Mas por qué demoro? Perforó el centro del escudo y se clavó en él.
 Gritaban los francos y resonaba todo el bosque;
 esforzándose jalaban la cuerda al mismo tiempo y por turnos
 y no dudó el rey en unirse a la faena.
 Emanaron de todos sus miembros ríos de sudor.

1000 Mas entre tanto, quedó firme el héroe como una encina
 que tanto eleva su follaje al cielo cuanto empuja sus raíces al Tártaro
 y desprecia, inamovible, el golpe de los vientos.
 Hacían grandes esfuerzos los enemigos y se exhortaban unos a otros
 para que, si no pudiesen postrarlo al suelo,

1005 al menos buscasen arrebatarle la protección de su escudo,
 de modo que, de él desprovisto, fácilmente pudiesen capturarlo vivo.
 Mencionaré ahora los nombres restantes de los que jalaban la cuerda:
 el noveno era Eleutiro, apodado Helmnodo.
 La ciudad de Argenterato dio al décimo, Trogo.

1010 La poderosa Espira aportó al undécimo, Tanasto.
 El lugar de Haganón, el duodécimo, tomó el rey.
 Estos cuatro, utilizando toda su energía,
 luchaban contra uno solo en un grande, mas indeciso, esfuerzo.

Mientras tanto, este vano intento hizo airar al Alfárida

1015 y, aunque desnuda su cabeza de yelmo,
 confiado al mismo tiempo en su espada y su coraza de cobre,
 arrojó su escudo y se lanzó primero en contra de Eleutiro.
 Rompiéndole su yelmo, desparramó su cerebro y, cortándole
 la cabeza misma, le abrió el pecho y su pobre corazón,

1020 todavía pulsando, abandonó pronto el alma y el calor del cuerpo.
 De ahí atacó a Trogo, todavía sujeto a la nefanda cuerda.
 Éste, atónito repentinamente por la muerte de su colega caído
 y por el temible aspecto del enemigo, comenzó en vano
 a tratar de huir ferozmente y quiso recoger las armas,

1025 que habían quedado atrás, para volver a la batalla
 (todos, antes de tirar de la cuerda, habían dejado
 sus lanzas junto con sus escudos). Mas cuanto de fuerza
 tenía el máximo héroe, tanto más tenía de velocidad:
 alcanzándolo, le cortó las pantorrillas con su espada,

nec mora, dux totas fundens in brachia vires
misit in adversum magna cum voce tridentem 990
edicens: 'ferro tibi finis, calve, sub isto!'
qui ventos penetrans iaculorum more coruscat,
quod genus aspidis ex alta sese arbore tanto
turbine demittit, quo cuncta obstantia vincat.
quid moror? umbonem sciderat peltaque resedit. 995
clamorem Franci tollunt saltusque resultat,
obnixique trahunt restim simul atque vicissim,
nec dubitat princeps tali se aptare labori.
manarunt cunctis sudoris flumina membris.
sed tamen hæc inter velut æsculus astitit heros 1000
quæ non plus petit astra comis quam Tartara fibris,
contempnens omnes ventorum immota fragores.
certabant hostes hortabanturque viritim,
ut, si non quirent ipsum detrudere ad arvum
munimen clipei saltem extorquere studerent, 1005
quo dempto vivus facile caperetur ab ipsis.
nomina quæ restant edicam iamque trahentum:
nonus Eleuthir erat, Helmnod cognomine dictus,
Argentina quidem decimum dant oppida Trogum,
extulit undecimum pollens urbs spira Tanastum, 1010
absque Haganone locum rex supplevit duodenum.
quattuor hi adversum summis conatibus unum
contendunt pariter multo varioque tumultu.

interea Alpharidi vanus labor incutit iram,
et qui iam pridem nudarat casside frontem, 1015
in framea tunicaque simul confisus æna
omisit parmam primumque invasit Eleuthrin.
huic galeam findens cerebrum diffudit et ipsam
cervicem resecans pectus patefecit, at ægrum
cor pulsans animam liquit mox atque calorem. 1020
inde petit Trogum hærentem in fune nefando.
qui subito attonitus recidentis morte sodalis
horribilique hostis conspectu cœperat acrem
nequiquam temptare fugam voluitque relicta
arma recolligere, ut rursum repararet agonem 1025
(nam cuncti funem tracturi deposuerunt
hastas cum clipeis). sed quanto maximus heros
fortior extiterat, tanto fuit ocior, olli
et cursu capto suras mucrone recidit

1030 se le adelantó, pues lo había retardado con la herida, y le arrebató su
 escudo. Mas Trogo, aunque perdidas las fuerzas por la herida,
 ardía de coraje y ubicó una roca gigante,
 la levantó inesperadamente, la arrojó contra su inamovible enemigo
 y rompió su propio escudo de pies a cabeza;
 1035 los pedazos de madera rotos quedaron en la piel del escudo.
 Inmediatamente, de rodillas, vació su verde vaina;
 ardiente de coraje, agitándola hizo estremecer los vientos
 y, si bien no pudo mostrar su bravura con hechos,
 su corazón y sus palabras manifestaron su constante valentía.
 1040 Así habló con osadía, no viendo que los manes ya le sonreían:
 “¡Si tan sólo tuviera a mi lado mi escudo o algún compañero de armas!
 La suerte te ha otorgado esta victoria sobre mí, no tu ínclita valentía.
 ¡Quítanos ahora nuestra espada y súmala a nuestro escudo!”
 Entonces Valtario sonriendo dijo: “ya voy hacia ti”,
 1045 corrió hacia su atacante y le cortó su diestra.
 Mas cuando el guerrero, en diagonal, ya dirigía
 el segundo golpe, deseando abrirle las válvulas de su alma fugitiva,
 he aquí que Tanasto llegó, recogidas sus lanzas junto con el rey,
 y protegió a su camarada del ataque con su escudo.
 1050 Airado por esto, Valtario dirigió su ira contra él,
 le arrancó de su tronco el hombro
 y, de un lado clavándole su espada, le desparramó sus vísceras.
 “¡Adiós, amigo!” alcanzó a murmurar Tanasto al caer.
 Viéndolo morir, Trogo aborreció el suplicar por su vida
 1055 e hizo enfurecer a su vencedor con amargos insultos,
 ya sea por valentía o por desesperación. Entonces,
 le dijo el Alfárida: “¡ya muérete y lleva este mensaje al Tártaro:
 díles a tus camaradas que los has vengado a todos!”
 Dicho esto, lo decapitó.
 1060 ¡Mirad a todos estos amigos asesinados revolverse en el polvo,
 golpeando con sus pies, no pocas veces, el sangriento suelo!

 Al ver esto, el desventurado rey suspiró y,
 huyendo con todas sus fuerzas, montó su adornado caballo,
 voló rápidamente hacia el entristecido Haganón
 1065 y trató de convencerlo suplicando de todas maneras posibles
 para que, avanzando juntos, recomenzasen la lucha. Mas Haganón
 [respondió:
 “Mi desgraciada ascendencia me prohíbe batallar
 y el hielo en mi sangre me robó el coraje de pelear.
 Palidecía mi padre cuando veía lanzas
 1070 y, debido a su cobardía, se negaba a luchar con muchas excusas.

ac sic tardatum prævenit et abstulit eius 1030
 scutum. sed Trogus, quamvis de vulnere lassus,
 mente tamen fervens saxum circumspicit ingens,
 quod rapiens subito obnixum contorsit in hostem
 et proprium a summo clipeum fidit usque deorsum.
 sed retinet fractum pellis superaddita lignum. 1035
 moxque genu posito viridem vacuaverat ædem
 atque ardens animis vibratu terruit auras,
 et si non quivit virtutem ostendere factis,
 corde tamen habitum patefecit et ore virilem.
 nec Manes ridere videns audaciter inquit: 1040
 ‘o mihi si clipeus vel sic modo adesset amicus!
 fors tibi victoriam de me, non inclita virtus
 contulit. ad scutum mucronem hic tollito nostrum!’
 tum quoque subridens ‘venio iam’ dixerat heros
 et cursu advolitans dextram ferientis ademit. 1045
 sed cum athleta ictum libraret ab aure secundum
 pergentique animæ valvas aperire studeret,
 ecce Tanastus adest telis cum rege resumptis
 et socium obiecta protexit vulnere pelta.
 hinc indignatus iram convertit in ipsum 1050
 Waltharius humerumque eius de cardine vellit
 perque latus ducto suffudit viscera ferro.
 ‘ave!’ procumbens submurmurat ore Tanastus.
 quo recidente preces contempsit promere Trogus
 conviciisque sui victorem incendit amaris, 1055
 seu virtute animi, seu desperaverat. exin
 Alpharides: ‘morere’ inquit ‘et hæc sub Tartara transfer
 enarrans sociis, quod tu sis ultus eosdem.’
 his dictis torquem collo circumdedit aureum.
 ecce simul cæsi volvuntur pulvere amici, 1060
 crebris fœdatum ferientes calcibus arvum.

his rex infelix visis suspirat et omni
 aufugiens studio falerati terga caballi
 scandit et ad mæstum citius Haganona volavit
 omnimodisque illum precibus flexisse satagit, 1065
 ut secum pergens pugnam repararet. at ille:
 ‘me genus infandum prohibet bellare parentum,
 et gelidus sanguis mentem mihi ademit in armis.
 tabescebat enim genitor, dum tela videret,
 et timidus multis renuebat prælia verbis. 1070

Puesto que esto me echaste en cara, rey, entre tu séquito,
nuestra ayuda te era verdaderamente indigna.”
Ante su negativa, el rey de todos modos le insistía con
estos ruegos y trató de cambiar su opinión diciendo:

1075 “¡Te ruego por los dioses, depón el furor que tomaste contra nosotros!
¡Abandona esta ira, que por nuestra culpa sientes!
Si regreso a casa contigo vivo,
esta culpa te compensaré con muchos regalos.

1080 ¿No te avergüenza, asesinados tantos camaradas y familiares,
seguir escondiendo tu virilidad? Más pueden, así me parece,
las palabras conmover el ánimo de uno que actos nefandos.
Sería más justo si tu ira la llevases contra el terrible tirano
que, él solo, hoy desgració la capital del orbe.
No sufrimos un módico daño por la masacre de nuestros héroes.

1085 Francia nunca superará tan grande deshonor.
Antes, aquéllos, a quienes inspirábamos temor, dirán entre dientes:
‘Todo el ejército de los francos por uno solo,
un desconocido, ¡oh vergüenza!, fue impunemente asesinado.’”
Todavía dudaba Haganón y en su mente sopesaba

1090 seguido la fe que había jurado a Valtario y
consideraba, en orden, el resultado de lo acaecido,
pero el desventurado rey le insistió con súplicas.
Conmovido por el ardid de Guntario, que suplicaba cual esclavo,
se ruborizó ante el rostro de su señor y pensaba en el honor

1095 de su propia valentía, que a partir de entonces probablemente mermaría
si en estas hazañas decidiese no hacer nada, sin importar el modo.
Finalmente rompió el silencio y le reprochó con voz clara:
“¿Adónde me llamas, señor? ¿Adónde te seguiré, ínclito rey?
La confianza que tengo en mi coraje promete hasta lo imposible.

1100 ¿Quién se sabe que haya sido, en algún momento, tan tonto
como para que haya intentado, de un salto, arrojarse al abismo?
Yo sé que Valtario es tan acerbo en el campo de batalla
que, colocado en una fortaleza o puesto tal,
desdeñaría un ejército enorme cual si fuese un insignificante homúnculo.

1105 Aunque Francia hubiese enviado a toda su caballería e infantería
aquí, les habría hecho lo mismo que a estos guerreros.
Mas como veo que te duele más la vergüenza
que la pérdida por esta matanza y que ni así quieres desistir,
te compadezco y mi propio dolor sucumbe ante el honor del rey.

1010 Heme aquí que trato de encontrar una manera de salvarnos,
mas o nunca se mostrará o sólo bajo coerción.
Por mi querido sobrino, lo confieso, señor,
no habría querido romper mi juramento.

hæc dum iactasses, rex, inter te comitantes,
 extitit indignum nostri tibi quippe iuvamen.’
 ille recusanti precibus nihilominus instans
 talibus aversum satagit revocare loquelis:
 ‘deprecor ob superos, conceptum pone furorem, 1075
 iram de nostra contractam decute culpa,
 quam vita comitante, domum si venero tecum,
 impensis tibimet benefactis diluo multis.
 nonne pudet sociis tot cognatisque peremptis
 dissimulare virum? magis, ut mihi quippe videtur, 1080
 verba valent animum quam facta nefanda movere.
 iustius in sævum tumuisses mente tyrannum,
 qui solus hodie caput infamaverat orbis.
 non modicum patimur damnum de cæde virorum,
 dedecus at tantum superabit Francia numquam. 1085
 antea quis fuimus suspecti, sibila dantes
 “Francorum” dicent “exercitus omnis ab uno,
 pro pudor, ignotum vel quo, est impune necatus!”
 cunctabatur adhuc Haganon et pectore sponsam
 Walthario plerumque fidemolvebat et ipsum 1090
 eventum gestæ recolebat in ordine causæ.
 supplicius tamen infelix rex institit illi.
 cuius subnixæ rogitantis acumine motus
 erubuit domini vultum, replicabat honorem
 virtutis propriæ, qui fors vilesceret inde, 1095
 si quocumque modo in rebus sibi parceret istis.
 erupit tandem et clara sic voce refutat:
 ‘quo me, domne, vocas? quo te sequar, inclite princeps?
 quæ nequeunt fieri, spondet fiducia cordi.
 quis tam desipiens quandoque fuisse probatur, 1100
 qui saltu baratrum sponte attemptarit apertum?
 nam scio Waltharium per campos sic fore acerbum,
 ut tali castro nec non statione locatus
 ingentem cuneum velut unum temnat homillum.
 et licet huc cunctos equites simul atque pedestres 1105
 Francia misisset, sic his ceu fecerat istis.
 sed quia conspicio te plus doluisse pudore
 quam cædis damno nec sic discedere velle,
 compator, propriusque dolor succumbit honori
 regis: et ecce viam conor reperire salutis, 1110
 quæ tamen aut nusquam ostendit se sive coacte.
 nam propter carum (fateor tibi, domne) nepotem
 promissam fidei normam corrumpere nollem.

Es por ti, mi rey, que pondré mi vida en indudable peligro.
 1015 Pero sabe que yo me niego a trabar combate aquí.
 Retirémonos, démosle espacio para salir
 y, mientras estamos al acecho, dejemos que nuestros caballos pazcan,
 hasta que, despreocupado, abandone su angosta guarida,
 creyéndonos lejos. Cuando pise campo abierto,
 1020 levantémonos y sigámoslo de lejos para tomarlo por sorpresa.
 Así podemos intentar alguna valiente hazaña.
 Siendo la situación tan incierta, ésta es, para mí, la más segura esperanza.
 Entonces podrás pelear, si tu mente sigue pensando, rey, en combatir.
 Dado que él nunca huirá de nosotros dos,
 1125 será necesario que huyamos o que peleemos agriamente.”
 Loó su plan el rey y lo abrazó
 y le mostró su aprecio con un beso. Y helos aquí que retrocedieron,
 advirtieron un lugar apto para la emboscada,
 desmontaron y amarraron sus caballos en agradable pasto.

1130 Mientras tanto, Febo se dirigía a las costas occidentales,
 iluminando con sus últimos rayos la conocida Tule,
 y dejó a sus espaldas a los hibernios junto con los escotos.
 Luego de que poco a poco calentó las olas del Océano
 y la luna volteó sus cuernos hacia las tierras ausonias,
 1135 el guardián, Valtario, comenzó a ponderar consigo sabiamente
 si se resguardaría en su protegida cueva en el denso silencio
 o se entregaría a los vastos campos desiertos.
 Lo atormentaban sus enormes cuitas fluctuantes
 y buscaba resolver con astucia cuál sería su siguiente paso.

1140 Sólo Haganón le causaba temor y también aquel
 beso que le dio el rey a escondidas al abrazarlo.
 En verdad, no tenía por cierto qué resolución había tomado
 el enemigo: si querían volver a la urbe de donde venían
 para obligar por la noche a sus compañeros
 1145 a trabar de nuevo horrible combate por la mañana
 o si ellos solos le tendían una trampa, escondidos cerca.
 Lo aterraba también el bosque de ignotos e intrincados caminos,
 temía que cayera acaso en algunos lugares ásperos de espinas
 o, peor aún, de bestias, donde perdiese a su prometida.

1150 Una vez que previó y ponderó todo esto, exclamó:
 “Como sea que caminen las cosas, aquí descansaré,
 hasta que la esfera solar, de vuelta de su recorrido, regrese la amada luz,
 para que el soberbio rey no diga que yo hui
 de sus territorios cual si fuera un ladrón, a través de la sombras.”
 1155 Así dijo y fortificó la estrecha entrada con una empalizada

ecce in non dubium pro te, rex, ibo periculum.
 ast hic me penitus conflictu cedere noris. 1115
 secedamus eique locum præstemus eundi
 et positi in speculis tondamus prata caballis,
 donec iam castrum securus deserat artum,
 nos abiisse ratus. campos ubi calcet apertos,
 insurgamus et attonitum post terga sequamur: 1120
 sic aliquod virtutis opus temptare valemus.
 hæc mihi in ambiguis spes est certissima rebus.
 tum pugnare potes, belli si, rex, tibi mens est:
 quippe fugam nobis numquam dabit ille duobus,
 at nos aut fugere aut acrum bellare necesse est.’ 1125
 laudat consilium satrapa et complectitur illum
 oscilloque virum demulcet; et ecce recedunt
 insidiisque locum circumspexere sat aptum
 demissisque ligant animalia gramine læto.

interea occiduas vergebat Phœbus in oras, 1130
 ultima per notam signans vestigia Thilen,
 et cum Scottigenis post terga reliquit Hiberos.
 hic postquam oceanas sensim calefecerat undas,
 Hesperos Ausonidis obvertit cornua terris,
 tum secum sapiens cœpit tractare satelles, 1135
 utrum sub tuto per densa silentia castro
 sisteret, an vastis heremi committeret arvis.
 æstuat immensis curarum fluctibus et, quid
 iam faceret, sollers arguta indagine quærit.
 solus enim Hagano fuerat suspectus et illud 1140
 oscillum regis subter complexibus actum.
 ambierat prorsus, quæ sit sententia menti
 hostis et an urbem vellent remeare relictam,
 pluribus ut sociis per noctem forte coactis
 primo mane parent bellum recreare nefandum 1145
 an soli insidias facerent propiusque laterent.
 terret ad hæc triviis ignoti silva meatus,
 ne loca fortassis incurreret aspera spinis,
 immo quippe feris, sponsamque amitteret illis.
 his ita provisus exploratisque profatur: 1150
 ‘en quocumque modo res pergant, hic recubabo,
 donec circuiens lumen spera reddat amatum,
 ne patriæ fines dicat rex ille superbus
 evasisse fuga furis de more per umbras.’
 dixit et ecce viam vallo præmuniit artam 1155

hecha de espinas y arbustos que cortó de aquí y de allá.
 Cuando acabó esto, se dirigió a los que decapitó
 con amargo gemido y, luego de unir las cabezas a sus respectivos
 [cuerpos,
 postrado en el suelo, dirigiéndose hacia el oriente,
 1160 deteniendo su espada desenvainada, oró de esta manera:
 “Al creador del mundo y rector de todas las cosas,
 sin cuyo permiso u orden nada existe,
 doy las gracias por haberme defendido de las inicuas lanzas
 de la turma de enemigos y, también, del oprobio.
 1165 Ruego, sin embargo, con mente arrepentida a mi benigno señor,
 quien no desea desaparecer a los pecadores sino al pecado,
 que me permita reencontrarlos en la sede celeste.”
 Cuando terminó de orar, levantándose inmediatamente,
 hizo girar a sus seis caballos y los ató con juncos astutamente torcidos.
 1170 Estos seis eran los únicos que quedaban, dado que
 dos habían muerto por las lanzas y tres le había quitado el rey Guntario.
 Dispuesto esto, desabrochó su arnés
 y liberó su sudoroso cuerpo de tan grande peso.
 Luego consoló a su triste prometida con palabras alegres
 1175 y pronto, consumiendo sus alimentos, devolvió la fuerza a sus exhaustos
 [miembros,
 pues se encontraba agotado. Recostándose sobre su escudo,
 ordenó a su doncella hacer vigilia la primera hora de sueño,
 para él tomar la guardia de la mañana,
 que más le causaba temor, y, finalmente, descansó.
 1180 Recargada sobre la cabeza de él, como acostumbraba, Hildegunda hizo
 [su guardia
 y, con su canto, mantuvo abiertos sus ojos, que del cansancio se cerraban.
 Apenas Valtario rompió el sueño al despertar,
 sin demora se levantó, ordenó a su doncella dormir,
 recogió su lanza y sobre ella se recargó.
 1185 Así pasó el resto de la noche: ora rodeó sus caballos,
 ora se acercó a la empalizada y escuchaba atentamente,
 esperando que volvieran al orbe el esplendor y la luz.

 Mientras tanto, el heraldo Lucifer escalaba el Olimpo
 anunciando: “la isla de Taprobana ya ve el claro sol.”
 1190 Era la hora en la que la gélida Aurora rociaba la tierra.
 Se dispuso el joven héroe a despojar a los muertos de sus armas
 y sus arneses, dejando las cotas y demás vestimentas:
 sólo les quitó las pulseras, amuletos, vainas y espadas,
 así como las lorigas con sus yelmos.

undique præcisis spinis simul et paliuris.
 quo facto ad truncos sese convertit amaro
 cum gemitu et cuicumque suum caput applicat atque
 contra orientalem prostratus corpore partem
 ac nudum retinens ensem hac voce precatur: 1160
 ‘rerum factori, sed et omnia facta regenti,
 nil sine permissio cuius vel denique iusso
 constat, ago grates, quod me defendit iniquis
 hostilis turmæ telis nec non quoque probris.
 deprecor at dominum contrita mente benignum, 1165
 ut, qui peccantes non vult sed perdere culpas,
 hos in cælesti præstet mihi sede videri.’
 qui postquam orandi finem dedit, ilico surgens
 sex giravit equos et virgis rite retortis
 vincii: hi tantum remanebant, nempe duobus 1170
 per tela absumptis ternos rex Gunthere abegit.
 his ita compositis procinctum solvit et alte
 ingenti fumans leviabat pondere corpus.
 tum mæstam læto solans affamine sponsam
 moxque cibum capiens ægros recreaverat artus, 1175
 oppido enim lassus fuerat, clipeoque recumbens
 primi custodem somni iubet esse puellam,
 ipse matutinam disponens tollere curam,
 quæ fuerat suspecta magis, tandemque quievit.
 ad cuius caput illa sedens solito vigilavit 1180
 et dormitantes cantu patefecit ocellos.
 ast ubi vir primum iam expergiscendo soporem
 ruperat, absque mora surgens dormire puellam
 iussit et arrepta se fulciit impiger hasta.
 sic reliquum noctis duxit, modo quippe caballos 1185
 circuit, interdum auscultans vallo propiavit,
 exoptans orbi species ac lumina reddi.

Lucifer interea præco scandebat Olympo
 dicens: ‘Taprobane clarum videt insula solem.’
 hora fuit, gelidus qua terram irrorat Eous. 1190
 aggreditur iuvenis cæsos spoliariet armis
 armorumque habitu, tunicas et cetera linqens;
 armillas tantum, cum bullis baltea et enses,
 loricas quoque cum galeis detraxerat ollis.

1195 Cargó del botín a cuatro caballos, llamó a su prometida
 y la colocó en el quinto; él montó el sexto,
 quitó la empalizada y se puso a la cabeza.
 Mas cuando iba penetrando en el estrecho camino,
 explorando todo alrededor con sus ojos, libres de obstáculos,
 1200 con sus oídos atentos escuchaba los soplos y vientos
 para apercibir ya sea murmullos, pasos
 o los crepitantes frenos de guerreros soberbios
 o si al menos causaba algún sonido la herradura de caballos.
 Cuando apercibió que todo callaba, mandó al frente los pesados
 1205 caballos y ordenó también a su doncella ir por delante.
 Escogió el caballo que llevaba los cofres de tesoros
 y se atrevió a emprender el camino, vestido con su acostumbrada
 [armadura.
 Casi mil pasos recorrieron, mas he aquí que la doncella
 —su frágil sexo la obligaba a ser de ánimo asustadizo—,
 1210 mirando hacia atrás, vio bajar de cierta colina
 a dos hombres que se acercaban a escondidas y desorganizados.
 Exangüe llamó a su señor, que iba detrás de ella:
 “¡He aquí nuestro demorado fin! ¡Huye, mi señor, ya se acercan!”
 Pronto, él se volteó y, reconociéndolos con la vista, dijo:
 1215 “En vano habría mi diestra asesinado a muchos enemigos
 si, al final de todo, no la gloria sino el deshonor fuese mío.
 Es mejor buscar una hermosa muerte a través de las heridas
 que simplemente estar huyendo y errando, perdidas las posesiones.
 Mas no ha de desesperarse tanto de su salvación
 1220 el que ha visto, en algún momento, mayores afrentas.
 Tú, querida, toma las riendas de León, que lleva los tesoros,
 apresúrate y escóndete en el cercano bosque.
 Yo prefiero quedarme en la subida del monte
 para saludar a los que se acercan, esperando lo que haya de acaecer.”
 1225 Así lo ordenó y su hermosa doncella obedeció sus palabras.
 Él rápidamente embrazó su escudo y agitó su lanza,
 revisando cómo su desconocido caballo respondía en batalla.
 El desquiciado rey, acompañado de su guardia, se apresuró
 y, desde lejos con palabras soberbias, llamó a Valtario:
 1230 “¡Atroz enemigo, te engañas en tu esfuerzo! Aquí tu escondite
 se encuentra lejos, desde donde, a la manera de una loba,
 rechinando tus rábidos dientes solías ladrar.
 Henos aquí. En campo abierto, si quieres, ahora lucha
 y prueba si acaso el fin pueda equipararse al
 1235 principio. Has invocado a la Fortuna con un soborno, lo sé,

y, por esto, desprecias la huida o la rendición.”
El Alfárida no respondió al rey nada
y, como si estuviese sordo, se volteó a su amigo y le dijo:
“¡Contigo es mi discurso, Haganón, espera un momento!
1240 Te pregunto: ¿qué hizo de repente cambiar a mi fiel amigo
como para que el que hace poco, antes de irse de la corte de Atila,
no parecía poder separarse de nuestros abrazos y, además,
que no ha sido herido por nosotros, ahora nos ataque con sus armas?
Esperaba más de ti, lo confieso, mas, al final, me he engañado:
1245 si tan solo pudieses reconocer a tu amigo, que vuelve del exilio,
vendrías a mi encuentro para saludarme;
aunque me negara, me harías descansar en el calor de tu morada
y, pacíficamente, querrías llevarme de vuelta al reino de mi padre.
Estuve además preocupado de dónde dejaría tus regalos.
1250 Me he dicho, además, a mí mismo, al ir atravesando regiones
[desconocidas,
‘mientras Haganón esté vivo, no temo a ninguno de los francos.’
Recupera la cordura, te lo ruego por nuestros juegos pueriles,
en los que éramos expertos y como una sola mente,
y en los que nos ejercitamos en nuestros primeros años.
1255 ¿Adónde fue a dar esa ínclita concordia que teníamos,
siempre firme en batalla o en casa y que nunca vio separaciones?
Hasta tu rostro me hizo olvidarme del de mi padre.
Al vivir contigo, mi poderosa patria perdió su valor.
¿Acaso de tu corazón arrancas esa fe muchas veces pactada?
1260 Te lo ruego, pon fin a este crimen, deja de buscar pelea
y que nuestra alianza quede intacta a través de los tiempos.
Si estás de acuerdo, ahora te irás cargado de tesoros:
colmaré tu escudo de brillante metal.”
A esto respondió Haganón con rostro torvo
1265 y abiertamente expresó su ira:
“¡Primero ejerces violencia, Valtario, y luego dices palabras bonitas!
¡Tú fuiste quien rompió esta fidelidad cuando me viste aquí presente
y, aun así, arrasaste con tantos de mis compañeros, más aún, mis
[cercanos!
No puedes excusarte de que no supieses que ahí estaba.
1270 Si mi rostro se ocultó, aun así mis armas veías, que bastante conocías,
y, por su apariencia, eras capaz de reconocer a su guerrero.
Quizá hubiese yo soportado lo demás si no me doliese una cosa:
¡mi querida, resplandeciente, blanda, preciosa, tierna flor,
me la has arrancado con la hoja de tu espada!
1275 Por esta razón, rompiste, tú primero, nuestro querido pacto
y no me interesa la paz contigo a cambio de ningún tesoro tuyo.

idcircoque fugam tempnis seu deditionem.’
 Alpharides contra regi non reddidit ulla,
 sed velut hinc surdus alio convertitur aiens:
 ‘ad te sermo mihi, Hagano, subsiste parumper!
 quid, rogo, tam fidum subito mutavit amicum, 1240
 ut, discessurus nuper vix posse revelli
 qui nostris visus fuerat complexibus, ultro,
 nullis nempe malis læsus, nos appetat armis?
 sperabam, fateor, de te – sed denique fallor –
 quod, si de exilio redeuntem nosse valeres, 1245
 ipse salutatum mihimet mox obvius ires
 et licet invitum hospitii requiete foveres
 pacificeque in regna patris deducere velles,
 sollicitusque fui, quorsum tua munera ferrem;
 namque per ignotas dixi pergens regiones: 1250
 “Francorum vereor Haganone superstite nullum.”
 obsecro per ludos, respiscito iam, pueriles,
 unanimes quibus assueti fuimusque periti
 et quorum cultu primos attrivimus annos.
 inclita quonam migravit concordia nobis 1255
 semper in hoste domique manens nec scandala noscens?
 quippe tui facies patris obliviscier egit,
 tecum degenti mihi patria viluit ampla.
 numquid mente fidem abradis sæpissime pactam?
 deprecor, hoc abscede nefas neu bella lacessas, 1260
 sitque inconvulsum nobis per tempora fœdus.
 quod si consentis, iam nunc ditatus abibis
 eulogiis, rutilo umbonem complebo metallo.’
 contra quæ Hagano vultu hæc affamina torvo
 edidit atque iram sic insinuavit apertam: 1265
 ‘vim prius exerces, Walthari, postque sopharis!
 tute fidem absclideras, cum memet adesse videres
 et tot stravisses socios immoque propinquos!
 excusare nequis, quin me tunc affore nosses.
 cuius si facies latuit, tamen arma videbas 1270
 nota satis habituque virum rescire valebas.
 cetera fors tulerim, si vel dolor unus abesset:
 unice enim carum rutilum blandum pretiosum
 carpsisti florem mucronis falce tenellum!
 hæc res est, pactum qua irritasti prior alium, 1275
 idcircoque gazam cupio pro fœdere nullam.

En batalla quiero saber si sólo tú posees valentía
 y de tus manos busco vengar la sangre derramada de mi sobrino.
 Así están las cosas: ¡o moriré o algo memorable realizaré!”
 1280 Así dijo y de un salto se apeó del dorso equino.
 Lo mismo hizo Guntario y, no más lento, se movió el héroe
 Valtario, todos los jinetes listos, a pie, para la batalla.
 Firme cada uno de ellos se alistó con cautela para el inevitable ataque.
 Tiemblan bajo los escudos los miembros beligerantes.

1285 Era la segunda hora cuando estos tres trabaron combate;
 contra uno conspiraban las armas de dos.
 El primero que, juntando todas sus fuerzas, arrojó
 la lanza traedora de males fue Haganón, rompiendo la paz.
 Mas, como con terrible velocidad volaba y con tanto estridor,
 1290 el Alfárida, viendo que no podría aguantar semejante embate,
 con astucia la desvió con la protección de su escudo, puesto en ángulo
 [oblicuo.

Ésta, alcanzando el escudo, chocó como si pegara
 en mármol blando, hirió la colina y quedó fija
 hasta los clavos en el suelo. Entonces con grandes bríos
 1295 pero pocas fuerzas, el soberbio Guntario arrojó
 su lanza de fresno, que voló y se adhirió a la parte inferior
 del escudo de Valtario. Apenas rápido Valtario la golpeó
 y cayó de la herida de madera el débil hierro.

Entristecidos por este presagio y flaqueando su valentía, los francos
 1300 pronto desenvainaron sus espadas. Su dolor se convirtió en ira
 y, bajo la protección de sus escudos, concentraron sus fuerzas en atacar al
 [aquitano.

Mas éste estrenuamente, con la fuerza de su hasta, los repelió
 y, cuando volvían a atacar, los aterrorizaba con su porte y sus armas.
 Aquí, el rey Guntario concibe una empresa absurda:
 1305 coger la lanza, que había arrojado y estaba tirada en el suelo
 y que yacía hecha pedazos a los pies del héroe,
 acercándose callada y furtivamente,
 puesto que, como de espadas de corto alcance
 estaban armados, no podían acercarse a Valtario,
 1310 que blandía su lanza de alargada punta.
 Dio la señal con sus ojos, persuadiendo a su vasallo a avanzar
 para que, por él defendido, pudiese completar la hazaña.
 Sin demora avanzó Haganón y provocó a su enemigo.

El rey también avanzó, mas envainó su espada ornada de gemas,
 1315 preparando su diestra mano a completar el hurto con seguridad.
 ¿Pero qué más demoro? Inclinado estiró su mano hacia la lanza

sitne tibi soli virtus, volo discere in armis,
 deque tuis manibus cædem perquiro nepotis.
 en aut oppeto sive aliquid memorabile faxo.’
 dixit et a tergo saltu se iecit equino, 1280
 hoc et Guntharius nec segnior egerat heros
 Waltharius, cuncti pedites bellare parati.
 stabat quisque ac venturo se providus ictu
 præstruxit; trepidant sub peltis Martia membra.

hora secunda fuit, qua tres hi congregiuntur. 1285
 adversus solum conspirant arma duorum.
 primus malignam collectis viribus hastam
 direxit Hagano disrupta pace. sed illam
 turbine terribilem tanto et stridore volentem
 Alpharides semet cernens tolerare nequire, 1290
 sollers obliqui delusit tegmine scuti:
 nam veniens clipeo sic est ceu marmore levi
 excussa et collem vehementer sauciat usque
 ad clavos infixæ solo. tunc pectore magno,
 sed modica vi fraxineum hastile superbus 1295
 iecit Guntharius, volitans quod adhæsit in ima
 Waltharii parma; quam mox dum concutit ipse,
 excidit ignavum de ligni vulnere ferrum.
 omine quo mæsti confuso pectore Franci
 mox stringunt acies, dolor est conversus ad iras, 1300
 et tecti clipeis Aquitanum invadere certant.
 strenuus ille tamen vi cuspidis expulit illos
 atque incursantes vultu terrebat et armis.
 hic rex Guntharius cœptum meditatur ineptum,
 scilicet ut iactam frustra terræque relapsam 1305
 —ante pedes herois enim divulsa iacebat—
 accedens tacite furtim sustolleret hastam,
 quandoquidem brevibus gladiatorum denique telis
 armati nequeunt accedere cominus illi,
 qui tam porrectum torquebat cuspidis ictum. 1310
 innuit ergo oculis vassum præcedere suadens,
 cuius defensu causam supplere valeret.
 nec mora, progreditur Haganon ac provocat hostem,
 rex quoque gemmatum vaginæ condidit ensem
 expediens dextram furto tutum faciendo. 1315
 sed quid plura? manum pronus transmisit in hastam

y, una vez tomada, la jaló a hurtadillas,
buscando mejor suerte. Mas el héroe máximo,
dado que siempre en la guerra era bastante pródigo,
1320 salvo por un solo segundo a pesar de ser muy cauto,
viendo que el rey se inclinaba, adivinó lo que haría
y no lo permitió, sino que, quitando a Haganón que le estorbaba,
quien precisamente trataba de alejarse de un golpe arrojado,
saltó y con su pie detuvo la lanza robada
1325 y al rey, atrapado en el acto, tan atónito dejó increpándolo,
que las rodillas del aterrado rey temblaban bajo la lanza.
Habría podido Valtario mandarlo al instante al hambriento Orco
si Haganón, fuerte en armas, no lo hubiese socorrido,
poniendo su escudo entre ambos para proteger a su señor
1330 y dirigiendo su nuda espada de terrible mango a la cara del enemigo.
Así, mientras Valtario esquivaba el golpe, Guntario se levantó,
temblando de pies a cabeza, apenas escapando de la muerte.
Ni demora ni descanso; se restableció el amargo combate:
atacaban a Valtario ora al mismo tiempo, ora por turnos.
1335 Cuando uno se acercaba y trataba Valtario de arrojarse contra él,
de otro lado llegaba el segundo y detenía el golpe,
no de otra manera como cuando un oso nómada es cazado
y, rodeado de perros, se levanta y extiende sus garras,
oculta su cabeza, gruñe y a perro que se acerca
1340 sujeta y hace aullar de dolor.
Entonces, rábidos, a su alrededor ladran de aquí, de allá,
a su alcance, mas temen acercarse a la terrible bestia.
Así el conflicto se prolongó hasta la novena hora
y tres cosas a todos mortificaban: el terror
1345 a la muerte, el cansancio de guerrear y el ardor del sol.

Entretanto, un pensamiento ocurrió en secreto al héroe,
que dijo para sus adentros, callado, lo siguiente:
“Si la fortuna no cambia el desarrollo de las cosas, ellos
me engañarán, ya fatigado, por medio de inanes trucos.”
1350 Al instante se dirigió a Haganón con voz elevada:
“Arbusto, tus hojas crecen para poder espinarme;
saltando y jugando tratas de engañarme con astucia,
mas ya te daré lugar para que no te retardes más en acercarte.
¡Ea, muéstrame tus fuerzas, sé que son muy grandes!
1355 Me cansa sufrir tanto esfuerzo en vano.”
Así dijo y, saltando, dirigió su lanza contra él.
Ésta voló y golpeó el escudo con gran peso y rompió un poco
de la loriga, mas poco afectó del enorme cuerpo:

et iam comprehensam sensim subtraxerat illam
 fortunæ maiora petens. sed maximus heros,
 utpote qui bello semper sat providus esset
 præter et unius punctum cautissimus horæ, 1320
 hunc inclinari cernens persenserat actum
 nec tulit, obstantem sed mox Haganona revellens,
 denique sublato qui divertebat ab ictu,
 insilit et planta direptum hastile retentat
 ac regem furto captum sic increpavit, 1325
 ut iam perculso sub cuspidē genva labarent.
 quem quoque continuo esurienti porgeret Orco,
 ni Hagano armipotens citius succurreret atque
 obiecto dominum scuto muniret et hosti
 nudam aciem sævi mucronis in ora tulisset. 1330
 sic, dum Waltharius vulnus cavet, ille resurgit
 atque tremens stupidusque stetit, vix morte reversus.
 nec mora nec requies: bellum instauratur amarum.
 incurrunt hominem nunc ambo nuncque vicissim;
 et dum progresso se impenderet acrius uni, 1335
 en de parte alia subit alter et impedit ictum.
 haud aliter, Numidus quam dum venabitur ursus
 et canibus circumdatus astat et artubus horret
 et caput occultans submurmurat ac propiantes
 amplexans Umbros miserum mutire coartat , 1340
 tum rabidi circumlatrant hinc inde Molossi
 comminus ac diræ metuunt accedere belvæ,
 taliter in nonam conflictus fluxerat horam,
 et triplex cunctis inerat maceratio: leti
 terror, et ipse labor bellandi, solis et ardor. 1345

interea herois cœpit subrepere menti
 quiddam, qui tacito premit has sub corde loquelas:
 ‘si fortuna viam non commutaverit, isti
 vana fatigatum memet per ludicra fallent.’
 ilico et elata Haganoni voce profatur: 1350
 ‘o paliure, vires foliis, ut pungere possis;
 tu saltando iocans astu me ludere temptas.
 sed iam faxo locum, propius ne accedere tardes:
 ecce tuas —scio prægrandes— ostendito vires!
 me piget incassum tantos sufferre labores.’ 1355
 dixit et exiliens contum contorsit in ipsum,
 qui pergens onerat clipeum dirimitque aliquantum
 loricæ ac magno modicum de corpore stringit;

ceñido, finalmente, solo de su excelsa armadura, Haganón resplandecía.
 1360 El héroe Valtario, corriendo a la par de su lanza,
 con su espada desenvainada brutalmente al rey
 ataca y, destrozando desde la derecha su escudo,
 le asestó un golpe tremendo y admirable y
 le arrancó la pierna toda con la rodilla hasta el fémur.
 1365 Guntario sobre su escudo ante los pies de Valtario pronto se desplomó.
 Palideció su escolta, quedando exangüe al ver a su señor caer de
 [espaldas.
 El Alfárida, levantando de nuevo su espada sangrienta,
 ardía por infligir al caído el último golpe.
 Haganón, despreciando cualquier daño a su persona,
 1370 inclinó su yelmo de bronce y lo interpuso ante el golpe.
 Valtario no pudo detener su mano extendida
 y el casco de Haganón, de forja larga y fina producción,
 recibió pronto el golpe y lanzó chispas a lo alto.
 Detenida por la dureza del yelmo, la espada saltó en pedazos
 1375 y, crepitando, resplandeció, parte en el aire, parte en las hierbas.
 El beligerante Valtario, cuando vio los restos de su espada,
 montó en cólera, lo invadió una violenta ira
 e, impaciente, arrojó lejos de sí la empuñadura sin peso de su espada,
 superior por su calidad de técnica y metal,
 1380 y despreció los penosos restos, recuerdos de tiempos mejores.
 Cuando acaso extendió demasiado su mano,
 se la arrancó Haganón, bastante contento por la pronta herida.
 Cortada por la mitad, caía la fuerte diestra,
 por muchas naciones, muchos pueblos y soberanos temida,
 1385 y que por innumerables trofeos había brillado.
 Mas el distinguido héroe, que no sabía ceder al infortunio,
 con cabeza fría y capaz de soportar los dolores de la carne,
 no desesperó ni la expresión de su rostro cayó,
 sino que insertó su brazo vulnerado en su escudo,
 1390 con su mano sana pronto tomó su escramasax
 (hemos mencionado que con ésta ciñó su lado diestro)
 y, al instante, tomó severa venganza de su enemigo,
 pues, asestándole un golpe a Haganón, le extirpó su ojo derecho
 y, cortándole la sien y arrancándole también los labios,
 1395 le tiró de su boca dos veces tres dientes.

Con estos sucesos, se acabó el combate.
 A cada uno de ellos sus heridas y su penosa falta de aliento
 convencieron de deponer las armas. ¿Quién habría podido salir ileso de
 [esta lid,

denique præcipuis præinctus fulserat armis.
at vir Waltharius missa cum cuspidè currens 1360
evaginato regem importunior ense
impetit et scuto dextra de parte revulso
ictum prævalidum ac mirandum fecit eique
crus cum poplite adusque femur decerpserat omne.
ille super parmam ante pedes mox concidit huius. 1365
palluit exanguis domino recidente satelles.
Alpharides spatam tollens iterato cruentam
ardebat lapsò postremum infligere vulnus.
immemor at proprii Hagano vir forte doloris
æratum caput inclinans obiecit ad ictum. 1370
extensam cohibere manum non quiverat heros,
sed cassis fabrefacta diu meliusque peracta
excipit assaultum mox et scintillat in altum.
cuius duritia stupefactus dissilit ensis,
pro dolor! et crepitans partim micat ære et herbis. 1375
belliger ut frameæ murcatæ fragmina vidit,
indigne tulit ac nimia furit efferus ira
impatiensque sui capulum sine pondere ferri,
quamlibet eximio præstaret et arte metallo,
protinus abiecit monimenta que tristia sprevit. 1380
qui dum forte manum iam enormiter exeruisset,
abstulit hanc Hagano sat lætus vulnere prompto.
in medio iactus recidebat dextera fortis,
gentibus ac populis multis suspecta, tyrannis,
innumerabilibus quæ fulserat ante trophæis. 1385
sed vir præcipuus nec lævis cedere gnarus,
sana mente potens carnis superare dolores,
non desperavit, neque vultus concidit eius,
verum vulnigeram clipeo insertaverat ulnam
incolomique manu mox eripuit semispatam, 1390
qua dextrum cinxisse latus memoravimus illum,
ilico vindictam capiens ex hoste severam.
nam feriens dextrum Haganoni effodit ocellum
ac timpus resecans pariterque labella revellens
olli bis ternos discussit ab ore molares. 1395

tali negotio dirimuntur prælia facto.
quemque suum vulnus atque æger anhelitus arma
ponere persuasit. quisnam hinc immunis abiret,

1400 donde dos héroes magnánimos, tan iguales en fuerzas
 cuan en fervor de combate, lucharon entre los rayos de la guerra?
 Así todo concluyó y cada uno portaba sus señas propias:
 acullá yacía el pie del rey Guntario, allá la mano
 de Valtario y acá el trémulo ojo de Haganón.
 ¡Es así que se repartieron los brazaletes de los ávaros!
 1405 Los dos tomaron asiento, pues el tercero ya estaba tirado,
 y limpiaron su río de sangre con ciertas flores.
 Entretanto, el Alfárida llamó con un grito a su tímida doncella,
 que llegó a ellos y vendó sus heridas.
 Una vez realizada su labor, su prometido le ordenó:
 1410 “Mezcla vino mero y dáselo primero a Haganón,
 pues es un buen guerrero si conserva sus juramentos de amistad.
 Luego dame a mí, que soporté más que todos.
 Quiero que Guntario beba al final, ya que flojo
 se presentó en una batalla de magnánimos héroes
 1415 y, tibio y sin fuerzas, desempeñó el trabajo de Marte.”
 Obedeció la hija de Hererico a todas sus palabras.
 El franco, aunque muriendo de sed, cuando recibió el vino, dijo:
 “Dáselo primero al Alfárida, tu prometido y señor,
 doncella, puesto que, lo confieso, es más fuerte que yo
 1420 y no sólo a mí sino a todos supera en batalla.”
 Aquí finalmente, el espinoso Haganón y el aquitano mismo,
 de mente infatigables a pesar de sus cuerpos agotados,
 luego de los diversos estrépitos de combate y tremendos golpes,
 entre copas jugaban como niños pequeños.
 1425 El franco dijo: “Desde ahora ciervos cazarás, amigo,
 de cuyo cuero disfrutarás de guantes sin fin.
 Mas llena tu diestra de tierna lana, te lo recomiendo,
 para que engañes, con tu mano falsa, a los que ignoren lo que te pasó.
 ¡Bah! ¿Mas qué dirás cuando te vean romper la costumbre de la gente,
 1430 poniendo tu espada en tu fémur derecho
 o a tu esposa, cuando te den ganas de hacerlo,
 con un abrazo torcido, la envuelvas sólo con tu izquierda?
 ¿Pero por qué tardo tanto? En adelante, lo que debas hacer,
 lo realizará tu mano izquierda.” Esto le respondió Valtario:
 1435 “Me sorprende que te emociones tanto, tuerto sicambrio.
 Yo me iré a cazar ciervos, mas tú evitarás la carne de jabalí
 y, desde ahora, a tus siervos darás órdenes con la frente hacia arriba
 y saludarás a tus tropas de guerreros de soslayo.
 Mas, siempre fiel a nuestro antiguo pacto, te doy un consejo:
 1440 si alguna vez llegas a tu casa y te acercas a tu chimenea,
 prepárate una gacha engrasada de leche y farro,

qua duo magnanimi heroes tam viribus æqui
 quam fervore animi steterant in fulmine belli! 1400
 postquam finis adest, insignia quemque notabant:
 illic Guntharii regis pes, palma iacebat
 Waltharii nec non tremulus Haganonis ocellus.
 sic sic armillas partiti sunt Avarenses!
 consedere duo, nam tertius ille iacebat, 1405
 sanguinis undantem tergentes floribus amnem.
 hæc inter timidam revocat clamore puellam
 Alpharides, veniens quæ saucia quæque ligavit.
 his ita compositis sponsus præcepit eidem:
 ‘iam misceto merum Haganoni et porrige primum; 1410
 est athleta bonus, fidei si iura reservet.
 tum præbeto mihi, reliquis qui plus toleravi.
 postremum volo Guntharius bibat, utpote segnis
 inter magnanimum qui paruit arma virorum
 et qui Martis opus tepide atque enerviter egit.’ 1415
 obsequitur cunctis Heririci filia verbis.
 Francus at oblato licet arens pectore vino
 ‘defer’ ait ‘prius Alpharidi sponso ac seniori,
 virgo, tuo, quoniam, fateor, me fortior ille
 nec solum me, sed cunctos supereminet armis.’ 1420
 hic tandem Hagano spinosus et ipse Aquitanus
 mentibus invicti, licet omni corpore lassi,
 post varios pugnæ strepitus ictusque tremendos
 inter pocula scurrili certamine ludunt.
 Francus ait: ‘iam dehinc cervos agitabis, amice, 1425
 quorum de corio wantis sine fine fruaris.
 at dextrum, moneo, tenera lanugine comple,
 ut causæ ignaros palmæ sub imagine fallas.
 wah! sed quid dicis, quod ritum infringere gentis
 ac dextro femori gladium agglomerare videris 1430
 uxoriq̄ tuæ, si quando ea cura subintrat,
 perverso amplexu circumdabis euge sinistram?
 iam quid demoror? en posthac tibi quicquid agendum est
 læva manus faciet.’ cui Walthare talia reddit:
 ‘cur tam prosilias, admiror, lusce Sicamber: 1435
 si venor cervos, carnem vitabis aprinam.
 ex hoc iam famulis tu suspectando iubebis
 heroum turbas transversa tuendo salutans.
 sed fidei memor antiquæ tibi consiliabor:
 iam si quando domum venias laribusque propinques, 1440
 effice lardatam de multra farreque pultam:

que te dará tanto alimento como consuelo.”

Dicho esto, acordaron y renovaron su pacto
y, al mismo tiempo, levantaron al rey, que mucho dolor sufría,
1445 lo subieron a su caballo y así, mutilados, volvieron a casa:
los francos llegaron a Vormacia; el aquitano a su patria.
Ahí, alegremente recibido con grandes honores,
en ceremonia pública de Hildegunda hizo su esposa según la tradición
y, amado por todos, una vez muerto su padre,
1450 tres veces diez años prósperamente gobernó a su pueblo.

Qué guerras luego sostuvo o qué tan grandes triunfos muchas veces
obtuvo, he aquí que mi pluma se niega a reseñar, ya obtusa.
Quienquiera que seas, lector, a esta estridente cigarra perdona
su chirrido y no la juzgues por su voz sino por su edad,
1455 pues, apenas dejado el nido, todavía no busca las alturas.
1456 Éste es el cantar de Valtario. Os guarde Jesús nuestro señor.

hæc pariter victum tibi conferet atque medelam.’

his dictis pactum renovant iterato coactum
atque simul regem tollentes valde dolentem
imponunt equiti et sic disiecti redierunt 1445

Franci WORMATIAM, patriamque Aquitanus adivit.
illic gratifice magno susceptus honore
publica Hiltgundi fecit sponsalia rite
omnibus et carus post mortem obitumque parentis
ter denis populum rexit feliciter annis. 1450

qualia bella dehinc vel quantos sæpe triumphos
ceperit, ecce stilus renuit signare retunsus.
hæc quicumque legis, stridenti ignosce cicadæ
raucellam nec adhuc vocem perpende, sed ævum,
utpote quæ nidis nondum petit alta relictis. 1455
hæc est Waltharii poesis. vos salvet Iesus. 1456

COMENTARIO AL TEXTO

prologus

i §§ *summae virtutis amator*.- Se ha interpretado como un atributo de *genitor*, pero según ALTHOF (1899, *ad loc.*), puede atribuirse en realidad al Hijo. He adoptado esta *lectio* para que quede bien definida la trinidad en estos dos versos: el Padre, *omnipotens genitor*; el Hijo, *amator*; y el Espíritu Santo, emanado de ambos, *natus amborum spiritus almus*.

ii §§ *iure pari = eadem dignitate*.- ALTHOF (*ad loc.*) lo compara al *ego et pater unum sumus* del Nuevo Testamento (*Jo*, 10:30), pues el Hijo no es en nada inferior al Padre; *natusque amborum spiritus almus = spiritus sanctus, qui ex Patre Filioque procedit* (cf. ALTHOF, *ad loc.*).

iii *trinus = triplex*

§§ *vera deitate sed unus*.- Es el mismo argumento que el *iure pari*: si bien son tres personas, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, ninguna es inferior y pertenecen a una sola divinidad.

iv *qui vita vivens*.- Es una expresión bíblica genuina como en *Ez*, 18:9: *in praeceptis meis ambulaverit et iudicia mea custodierit ut faciat veritatem hic iustus est vita vivet ait Dominus Deus*. Según ALTHOF (*ad loc.*), está vinculado con el *sine fine*, es decir, que “vives y regirás todas las cosas por toda la eternidad”.

v §§ *pontificem summum = archiepiscopum*.- Supuestamente el arzobispo Ercambaldo de Maguncia de 1011 a 1021 (ALTHOF, *ad loc.*). En realidad, como se ha visto en la introducción, son muchos a los que podría referir este nombre y ninguno se tiene por cierto.

in aevum = in aeternum.- Esta expresión es de origen clásico, como lo atestigua Hor., *epod.*, IV, 14, 3.

vii *sanctum spiramen = spiritus sanctus*.

viii *infectum = affectum, in flatum*.- La edición de Strecker tiene *infictum*, que ALTHOF (*ad loc.*) interpreta como “no ficto”, es decir, “verdadero”. Sin embargo opté por la otra *lectio*, *infectum* (Peiper, 1873) con el sentido de “imbuido”.

§§ *multis in fectum quo s it m edicamen i n aevum = quo (sancto s piramine) inflatus vere multis hominibus medeatur in aeternum*.- Ercambaldo, con ayuda del espíritu santo, debe convertirse en un pastor de almas y dar el remedio, la salvación, a muchos hombres (cf. ALTHOF, *ad loc.*). Esta metáfora de *Christus medicus* se ha aplicado para alabar a obispos y abades, como lo demuestra la *expositio in Regulam S. Benedicti* de Esmaragdo de San Mihiel, en su segunda parte, *qualis debeat esse abbas*; este

texto gira alrededor de la *medicina*, la *medela*, el verbo *mederi*, *sanare* y la colocación *spiritalia medicamina ministrare*, referencias al oficio psicoterapéutico en el sentido espiritual: el cura de las heridas espirituales. Cf. HAUG, “Gerald und Erckambald...”, pp. 198-9.

ix *munera = munuscula, dona.*- §§ Como se ha visto en la introducción a este trabajo, algunos han interpretado que estos *munera* son todo el *Waltharius*, mientras que otros han dudado de esta hipótesis, arguyendo que, en realidad, lo que Geraldo está entregando como regalo a Ercambaldo es una copia del *Waltharius*, obra supuestamente famosa en su época. Cf. **El autor del *Waltharius*...**

x *promere = donare, proferre; de larga promere cura = multum curans.*

xi §§ Sobre Geraldo, cf. **El autor del *Waltharius*...**

nomine vilis en contraposición al *claro... nomine dignum* del verso **6**.

xiii *omnitionantem.*- La edición de Strecker tiene *omnitionantem*; parece ser un *hapax legomenon*. Otras ediciones tienen *altitionantem*, epíteto de Júpiter en Enn., *ann.*, II, 6. Me parece más probable que, en realidad, lo correcto sea *omnitenentem*, que, si bien no se encuentra en ningún aparato crítico, es un epíteto real de Dios en Aug., *in. Ps. 114*, 3, 13: *ubique ipse regnat, et est omnipotens atque omnitenens*, entre otros. ALTHOF (*ad loc.*) opina de igual manera respecto a este extraño adjetivo.

xiv *ut nanciscaris factis, quae promo loquelis = ut ea factis consequaris, quae verbis exprimo / reddo.*- Es decir, que sea el *medicamen spiramine sancto infectum*.

xvii §§ *alma Dei.*- Según ALTHOF (*ad loc.*), los *alma Dei* son la bondad o la gloria de Dios.

resonat = narrat.- El uso transitivo de este verbo se atestigua a partir de época augusta. Cf. Verg., *ecl.*, I, 5: *formosam resonare doces Amaryllida silvas*.

mira tyronis = mira facta militis [Waltharii].

xix *ludendum est magis dominum quam sit rogitandum = ludamus nunc potius quam Deum precemur.*- El uso impersonal del gerundivo es común en latín clásico, solo que en este caso el objeto del verbo *rogitare* quedó extrañamente atraído al acusativo; lo normal habría sido encontrar *Dominus s it rogitandus*. Quizá el autor del prólogo tenía más en mente la construcción de *ad* con gerundivo, *ad Dominum r ogitandum* y éste fue el resultado. En sí mismo, el verbo *rogitare*, fuera de Plauto y Terencio, es poco frecuente en el *corpus* de autores clásicos (un ejemplo sería Verg., *Æn.*, I, 750: *multa super P riamo r ogitans*). Ni FORCELLINI ni DU CANGE hablan de este verbo fuera de los autores clásicos.

§§ KRATZ (*Mocking ...*, p. 58), que considera a Geraldo como autor del *Waltharius*, cita este verso como prueba de que esta obra está hecha con intención de entretener por medio del humor burlón (“mocking humour”), que considera el hilo conductor de la obra: usando la épica como instrumento, el autor hace burla de los modelos heroicos tanto latinos como paganos con una fachada cristiana; de esta manera, mientras que a primera vista hay elementos y personajes con valores cristianos, sus acciones revelarán que no es así, y así queda consumada la crítica burlona que, según él afirma, el autor del *Waltharius* tenía en mente al escribir este poema épico. Cf. **La ironía en el *Waltharius***. Para CURTIUS (*Literatura...*, pp. 610ss.), en este verso se condensa la idea que la Edad Media tenía sobre su propia épica: es un género que se cuenta entre los *lusus*, como toda épica que no tiene tendencia moral o eclesiástica. Estos versos, en su opinión, esconden este significado bajo el *ludendum*: “he escrito un poema profano”.

xx *perlectus [libellus] longe di stringit hic ampla di ei = perlecto libello longus dies tibi fiet brevis.*- ALTHOF (*ad loc.*) llama este verso una *crux interpretum*, pues la *lectio* más usual es *longaevi stringit in ampla di ei*, que trata de explicar de la siguiente manera; para el *stringere in aliquid* propone como modelo el siguiente pasaje (Liv., VII, 40): *vos prius in me strinxeritis ferrum quam ego in vos*. El uso de *in* con acuastivo es claramente “en contra de”, más el fraseologismo *ferrum stringere*; ahora bien, Althof propone este uso de *in* pero un cambio de significado en *stringere* a “hacer corto”. Para *in ampla* propone como ejemplo el siguiente pasaje de Plinio (*nat.*, VI, 218) en que dice *amplissima diei spatia horarum aequinoctialium XV*. Así el *ampla* se explicaría braquilógicamente por *ampla spatia*; de ahí que él proponga la siguiente traducción: “la lectura de este libro acorta (aquí yo agrego “el tiempo”) en contra de la amplitud del día, es decir, en contra del tedio del largo día”. Queda la cuestión del *longaevi*, que entre los autores clásicos significa “entrado en años”, calificativo que no puedo aplicar a un *dies*. No teniendo otros paralelos, propone que más bien Geraldo esté hablando del ocio de un viejo, a saber Ercambaldo, el *longaevus* (ciertamente más viejo que su alumno Geraldo). Sin embargo, al final decide seguir el parecer de W. Meyers (de quien no tengo datos bibliográficos) con la propuesta que nosotros seguimos: *perlectus longe di stringit hic ampla di ei = perlectus hic libellus longe de minuit longum diem*. Aquí el problema que veo es el *hic*, por naturaleza una sílaba larga que rompe con el esquema del hexámetro. No por nada Althof llama este verso una *crux interpretum*. El aparato crítico de Peiper no muestra otra solución.

xxii *adelphus = frater.*- DU CANGE (*s.v. adelphi*) los define simplemente como *monachi, fratres*. Sobre la costumbre de usar palabras griegas latinizadas, cf. n. **43**.

§§ Que sea veintidós el número de versos en el prólogo no es casualidad. A partir de que, según San Jerónimo, son veintidós libros del Antiguo Testamento porque hay la misma cantidad de letras en el alfabeto hebreo, este número pasó de no tener un significado simbólico *per se* sino por una mera casualidad, a ser empleado como número de composición. Los libros de la *civitas Dei* de San Agustín son un buen ejemplo. En la Edad Media, fue costumbre seguir esa tradición. Cf. CURTIUS, *Literatura...*, pp. 700ss.

Waltharii poesis

1 §§ *tertia pars orbis, fratres, Europa vocatur.*- El poeta comienza su poema con una descripción topográfica y geográfica. Ésta forma parte de la ciencia retórica de las figuras por las que el orador, el poeta o el historiador siente la necesidad de situar su obra, lo que los griegos llamaron *τοποθεσία* o *τοπογραφία*, a lo que Horacio dio el nombre de *situs terrarum* (*epist.*, II, 1, 252: [...] *nec sermones ego mallet / repentis per humum quam res componere gestas / terrarumque situs...*) y Estacio, *positus locorum* (*silv.*, V, 3, 236: *tu c antus stimulare meos, tu pand ere facta / heroum bellique modos positusque locorum / monstrabas.*), términos que todavía eran usuales en la época de los Hohenstaufen. Cf. CURTIUS, *Literatura...*, pp. 286ss.

3 *cultu tum relligione: endiádis = modo, quo religionem colunt, differunt.*

§§ Es interesante la anotación que hace GOSH (*The Barbarian...*, pp. 148 ss) sobre que en el *Waltharius* ningún personaje tiene una religión específica salvo Valtario: el Atila histórico no era cristiano y podemos creer que así lo es también en el *Waltharius*; los francos eran paganos y los aquitanos, bajo el reinado de los visigodos, eran en su mayoría arianos. De esta manera los principales protagonistas eran, teóricamente, de religiones no ortodoxas. Incluso en su comportamiento no denotan ser de alguna religión en específico. Sin embargo las acciones de Valtario mismo, como el lector verá más adelante, no son un buen ejemplo cristiano a seguir de manera estricta, siguiendo el precepto de *diliges proximum tuum sicut teipsum*, “ama a tu prójimo como a ti mismo” de *Mt*, 19:19. Sarcásticamente dice Gosh que, si el poeta tenía la intención de mostrar en el personaje de Valtario a un buen cristiano libre del pecado de *superbia*, no ha hecho, al parecer, un buen trabajo.

4 §§ La región de *Pannonia* pasó a dominación romana en el año 9 d.C. luego de la gran revuelta ilírica del año 6 d.C. gracias a las victorias de Tiberio y Germánico. El número de apariciones en el *corpus* es de 52, de las cuales la primera se encuentra en Ovidio (*trist.*, II, 1, 225) cuando el poeta menciona las conquistas que deberá ahora realizar Augusto: *nunc tibi Pannonia est, nunc Illyris ora*

domanda, “ahora debes domar la Panonia, ahora las costas de Iliria”. Plinio (*nat.*, III, 147) la define de la siguiente manera: *quae pars ad mare Hadriaticum spectat, appellatur Delmatia et Illyricum supra dictum; ad septentriones Pannonia vergit*, “la parte que se encuentra del lado del mar hadriático, se llama Dalmacia y el Ilírico, mencionado más arriba; la Panonia se encuentra al norte”. Modernamente, es el oeste de Hungría, el este de Austria, el norte de Croacia, el noroeste de Serbia, Slovenia, el oeste de Eslovaquia y el norte de Bosnia y Herzegovina. Se llama a los hunos *gens Pannoniae* no porque de ahí provengan sino porque en el imaginario del poeta los hunos ya eran amos de la región *ultra milenos annos* (v. 10).

7 *domitare* es un verbo raro en latín clásico y su uso se atestigua por primera vez como verbo conjugado en Verg., *Æn.*, 7, 163. Nunca aparece como adjetivo verbal *domitans*, como aquí ocurre.

8 §§ Entiéndase *Oceanus* en el sentido antiguo del cúmulo de agua que rodea la tierra continental. ALTHOF (*ad loc.*) dice que debe pensarse en el mar Báltico, no en el *offene Weltmeer*, el mar abierto, es decir, el Atlántico. Las conquistas de los hunos, en su máxima extensión, sí tocaban el mar del Norte e incluso el Hadriático. El mismo *Waltharius* al inicio del poema, cuando Atila decide mover sus tropas hacia el oeste, indica que estaba por conquistar esas regiones que dan al Océano Atlántico, no que ya las hubiera conquistado.

9 *foedera donans = foedera dere*. Incluso la forma *foedus dere* es rara, siendo más común *foedus facere / icere / pangere / percutere*. Un ejemplo de *foedus dere* es Liv., XXIII, 5, 5: *adicite ad h aec, quod foedus aequum deditis*.

rebellis.- Cf. Verg., *Æn.*, VI, -: *hic rem Romanam magno turbante tumultu / sistet eques, sternet Poenos Gallumque rebellem*.- En este pasaje de la *Eneida* aparece, por primera vez, *rebellis*, no anterior a la época augusta.

10 *dominarier = (populus) do minatus e sse*.- Dado que el uso de presente por perfecto es muy recurrente en todo el *Waltharius*, que el lector no se deje sorprender. BECK (1908, *ad loc.*) dice que este uso de presente por pretérito se le debe perdonar al poeta “alemán” —nótese el calificativo que usa Beck—, ya que los mismos romanos dan el ejemplo ya sea por buenas razones, *metri causa* o porque no percibían la diferencia de las formas verbales.

11 *regnum ferre = tenere / obtinere*.- Quizá tenía en mente el pasaje de Lucan., VII, 444: *ex populis qui regna ferunt sors ultima nostra est*, pues, salvo este ejemplo, el uso es completamente inusitado. Ese *tulit* se podría interpretar como un imperfecto de aspecto durativo, marca de un autor cuya lengua podría ser germánica, en la que no existe la diferencia entre el aspecto continuo y puntual del latín, pero

es sólo una hipótesis.

§§ Atila es uno de los personajes considerados históricos por DEXTER que han dejado un gran impacto en el desarrollo de la *Walthersage* (cf. “Origin ...”, p. 161; y **La *Walthersage***). Luego de la muerte de su tío Rua en 433, gobernó a los hunos junto con su hermano Bleda hasta que lo quitó de en medio en 445. Llevó a cabo guerras largas y sangrientas contra los romanos y los pueblos germánicos y se embarcó en la conquista del oeste hasta que el general Aecio, con un ejército compuesto de romanos, germanos y celtas, lo derrotó en Orléans y empujó a los Campos Cataláunicos, batalla después de la cual Teodorico II y Aecio en 451 lo expulsaron al otro lado del Rin, pagando el rey de los godos el precio con su vida. Su última campaña fue en Italia al año siguiente pero murió en 453 por una hemorragia la noche de una de sus muchas nupcias.

12 *impiger... renovare triumphos = impiger in renovandis triumphis*. El uso de *impiger* + inf. es de latín postaugusto tanto en poesía como en prosa.

13 §§ ALTHOF (*ad loc.*) los describe así: “francos” es otra denominación de los Cáucos (lat. *Chauci*, gr. Καῦχοι), pueblos procedentes del Mar del Norte que llegaron al sudoeste y se unieron a otros pueblos germánicos del oeste, formando una sola “sociedad de naciones” (*Völkerbunde*), que se estableció en la *insula Batavorum* (la región de Betuwe, en el bajo Rin), unificados luego por el rey Clodoveo (481-511) y finalmente se asentaron en Worms. Ekkehardo, continúa Althof, vio en Gibicón, el gobernante de Worms, un rey de los francos (cf. **n. 14**).

Cf. COLIN, *Simplex réflexions...* pp. 4-6: M. Wilmotte quiere que bajo el nombre de *Franci* y *Francia* deba entenderse una categoría general que, sin embargo, refiere a pueblos diferentes, los que Colin llama 'français' y 'franconiens'; sin embargo, no elabora más. Esta separación sin embargo, apunta Colin, no debe hacernos pensar automáticamente en la división entre el imperio oriental y occidental y sospecha que toda esta categorización de M. Wilmotte provenga más de la situación política de sus tiempos (es decir, Francia y Alemania en oposición) y de algunas consideraciones lingüísticas. Además, estas disgresiones, en lugar de dejar en claro el asunto, lo hacen más escabroso.

14 *pollere = regnare, dominari*. Cf. Cic., *rep*, III, 24, donde usas como sinónimos *pollere, regnare* y *dominari*.

§§ Se dice que Gibicón gobernaba alrededor del siglo V un reino situado en Burgundia cuya capital era *Wormatia*, la actual Worms. Él, sin embargo, no era el único gobernante, pues tenía dos hermanos, Gernot y Giselher, con quienes compartía el poder. Estos personajes pertenecen al ciclo de los

Nibelungos que, según M. FAURIEL, vienen desde los *Volsunga* y *Wilkina sagas* (tomo I, p. 271).

15 *prole recens orta gaudens = gaudens, quod nuper filium genuerat / quod filius recenter natus erat.* *proles* como 'descendencia' es palabra poética, pero Cicerón no duda en usarla. Cf. Cic., *de orat.*, III, 53.

narro = narrabo.

16 *vocitavit = vocavit.* A pesar de ser un verbo frecuentativo, el significado es el mismo de *vocare*. Cf. Cic., *rep.*, II, 49.

§§ *Guntharius*, rey de los francos a la muerte de su padre Gibicón, es uno de los personajes con equivalencia histórica en la *Walthersaga*. *Gundicarius*, rey de los burgundios, fue contemporáneo de Aecio, con quien tuvo rivalidad, y de Atila. San Próspero de Aquitania, discípulo de San Agustín de Hipona y continuador del *chronicon* de San Jerónimo, en su *chronicum in integrum in duas partes distributum* (MPL, 051, 596, B) dice de estos personajes: *eodem tempore Gundicarium Burgundionum regem in tra Gallias habitantem Aetius bello obtinuit, pacemque ei supplicanti dedit, quam non diu potitus est. Siquidem illum Hunnicum populo atque stirpe sua deleverunt*, “en ese mismo tiempo, Aecio venció en la guerra a Gundicario, rey de los burgundios, que vivía en las Galias; cuando le suplicó la paz, Aecio se la concedió, la cual no conservó por mucho tiempo, puesto que los hunos lo asesinaron junto con su pueblo y su estirpe”. Así pues, según San Próspero, este *Gundicarius*, debilitado por la victoria de Aecio, fue exterminado junto con su pueblo y su familia por los hunos invasores.

18 *cuneus = exercitus; Hyster o Ister* (< gr. Ἰστρος) es otro nombre para el Danubio.

19 *amnis = mare.*- Muchas ediciones traducen el *amnis* por 'río', significado que los diccionarios suelen presentar. Por cuestión de sentido no me pareció lógico hacer una comparación con las 'arenas del río' y de ahí me topé con que *amnis* puede referirse al Ὠκεανὸς ποταμός (cf. Hom., *Od.*, XI, 639), en latín el *Oceani amnis* (cf., Verg., *georg.*, IV, 233). Cf. Tib., II, 5, 50: *qua fluitantibus undis Solis anhelantes abluit amnis equos.*

20 *plebs = populus.* No estimo que tenga una connotación peyorativa.

23 *dexteras (manus)... coniungere dextris = amicitiam coniungere / foedus icere cum Attila Hunisque.* Cf. Verg., *Æn.*, VIII, 163-4.

24 *censum = pretium, vectigalia.* Cf. Ov., *met.*, 7, 739: ... *dum census dare me pro nocte loquendo; censum persolvere = dona / munera solvere.* Cf. Ov., *met.*, XI, 104.

27 *sub t empore* es principalmente poético y raro, muchas veces acompañado de un adjetivo, comúnmente *uno*. Cf. *Lucr.*, VI, 413; VI, 416; *Lucan.*, X, 510; *Manil.*, III, 249; V, 396; V, 699; *Stat., Theb.*, VII, 219.

§§ El personaje de Haganón ha sido identificado con el romano Aecio (cf. **La *Walthersage***), pero lo mismo ha pasado con Valtario de Aquitania. DEXTER (“Origin...”, pp. 166 ss.) pretende más bien rastrear el nombre mismo de Haganón con un personaje histórico, Aigyna (Aighyna, Aiginus), un “noble sajón”, duque que desde 626 resguardaba las fronteras del imperio franco sobre el Garona, repelía los ataques de los vascones y, luego de vencerlos, los condujo a la corte del rey Dagoberto. Dexter da varias características con las que quiere demostrar que ciertos acontecimientos históricos podrían relacionar a este Aigyna con el Haganón de la *Walthersage*, pero me limitaré a mencionar uno que es común a varias versiones de la saga: como duque bajo autoridad de los francos, puede explicarse el porqué viene *de germine Troiae* (cf. *Walth.*, v. **28**) —recordemos que los francos se decían descendientes de los troyanos—, pero podría estar también basado en la existencia de Trhonia, hoy Kircheim, en Alsacia, y debería entenderse como una confusión poética, quizá intencionada, con Troya.

28 *de germine Troiae* = *de gente Troiana / sanguine Troiano*. El uso de *germen* como *gens* es inusitado. En *Cod. Iust.*, 18, 3 se encuentra *extirpato servili germine* que, según FORCELLINI (*s. v. germen*), significa 'razza, stirpe'.

§§ El origen supuestamente troyano de Haganón refleja una práctica de los pueblos invasores que se asentaron en el imperio romano y le sobrevivieron. Los francos hicieron uso de este recurso con intenciones claramente políticas: llevar la línea de su dinastía hasta un origen mítico-histórico.

29 *aevum* = *flos aevi / aetatis*. Cf. *Ov., met.*, IX, 436.

34 *validis... sceptris* = *valido imperio / valida auctoritate*.

§§ *Burgundia*.- Alrededor del año 400, el pueblo de los burgundios fundó un reino, teniendo como capital la ciudad de Worms (*Wormatia*), cuyo soberano era Gundahar (el Guntario de la saga de los Nibelungos). El general Aecio destruyó este reino en el año 436 y se vieron obligados a establecerse a orillas del Saona y el Ródano hacia el 443. Pasaron a ser parte del reino de los francos alrededor del año 500 por Clodoveo y completamente sometidos en el 534. Cf. FLORIO 2002 *ad loc.* He decidido conservar el nombre latino de Burgundia y no el de Borgoña para no confundirlo con la división administrativa actual de la república de Francia, cuyos límites sí están bien definidos.

35 *primatum... gerebat* = *potestatem gerebat*.

§§ *Heriricus* o *Chararicus* puede referir históricamente a dos reyes: Chararico rey de los morinos y Chararico rey de los suevos en la Galicia española. Los morinos, ya mencionados desde la antigüedad (cf. Caes., *Gall.*, IV, 21; Verg., *Æn.*, VIII, 727), eran un pueblo que se extendía a lo largo del Canal Inglés desde la Galia Bélgica hasta Cassel, Alemania; dos eran sus ciudades principales, *Bononia* (Boulogne-sur-Mer) y *Taurenna* (Thérouenne). Las conquistas de los francos dejó en la tradición el nombre de los morinos, pues fueron expulsados de su territorio. De ahí que Chararico, rey de los francos, pueda ser denominado morino por algún origen en esa región. No es difícil suponer que en la imaginación popular se confundiera este Chararico franco con el rey de los suevos. El Chararico rey de los francos, que gobernaba el territorio de Burgundia luego de ser sometido a dominio franco, pasaría en el imaginario a ser entonces rey de Burgundia, que en la *Walthersage* se conocería como *Heriric* (cf. DEXTER, “Origin...”, pp. 169-70).

36 §§ De *Hildgunt*, *Hildegunda*, en la saga inconfundiblemente hija de Heririco, es más difícil rastrear un origen histórico. Sobre el nombre se afirma que es burgundio-franco de la época merovingia; sus componentes son *hildi*, lucha, y *gundia*, combate (cf. FLORIO, 2002 *ad loc.*). *Hilde* se encuentra en nombres como *Chlotchilde*, *Brunhilde*, *Balthilde* y *gunde* en *Burgunde*, la etnia misma. Según LEARNED (“Origin...”, p. 170), la coincidencia entre *Hilgedunt* y la madre de Valtario en la saga, *Hilde*, sugiere una estrecha relación entre los burgundios y los aquitanos, como cuando Heririco y Alfer prometen a sus hijos Valtario y Hildegunda en matrimonio (cf. *Walth.*, vv. **80-1**). Podría ser una coincidencia, pero la raíz de *Hilde* es la misma de *Hildico* (o *Ildico*), la última esposa de Atila; de ahí probablemente que Hildegunda haya tenido una tan alta responsabilidad en la corte de Atila, en el *Waltharius* bajo la tutela de Ospirin, esposa del rey huno (cf. *Walth.*, vv **110-115** y en especial v. **114**: *modicumque de est, qui n regnet et ipsa*, “poco faltaba para que reinara ella misma”). Una princesa Childechinda, hija del rey Chilperico I, aunque no se trate de la misma Hildegunda, es evidencia del origen burgundio-franco del nombre.

39 *congesta* = *congestas gazas* / *cumulatos thesauros*.

43 La costumbre de usar palabras griegas latinizadas viene de los monjes irlandeses que, siendo los únicos en Europa que conservaron algo de conocimiento del griego luego de la caída del Imperio Romano de Occidente, la reintrodujeron al continente (cf. RABY, *Secular...*, p. 261) y de ahí que se hicieran muchos glosarios griegos a los que los monjes tenían acceso. A partir de este momento, a menos que se indique lo contrario, el que nuestro autor haya utilizado palabras griegas en su composición, se debe a esta costumbre que perduró por siglos. Sobre el *Waltharius*, RABY (*Secular...*,

269ss.) da su juicio personal:

Afortunadamente su autor estaba limpio de la mayoría de vicios que tenían los poetas de su misma época. No abusa del seco hexámetro leonino que tan en boga estaba y por lo tanto sus versos son más sueltos, lo que falta en la obra de sus contemporáneos. Tampoco compone sus versos para vanagloriarse de haber aprendido un léxico raro a partir de glosarios o del griego. Es cierto que escribe *phalangem* (v. 536), *glaucomate* (v. 537), así como *sophistam* (v. 605). Hay también algunas alusiones geográficas, frutos de su educación escolar: *Lucifer interea praeco scandebat Olympo / dicens: Taprobane clarum videt insula solem* (vv. 1188-9) e *interea occiduas vergebat Phoebus in oras, / ultima per notam signans vestigia Thilen / et cum Scottigenis post terga reliquit Hiberos* (vv. 1130-2).

Los grecismos, por lo tanto, no refieren a su significado original griego y es por esta razón que mi traducción de estas palabras es bastante libre, salvo se indique lo contrario. Cf. **La traducción**.

40 *Avares = Hunni; firma... pace peracta = pace facta confirmataque.*

§§ Los *Avares*, *Avari* o *Abares* son un pueblo de origen turco como los mismos hunos. Según ALTHOF (*ad loc.*), ellos habitaron la Panonia antes descrita luego de los hunos y fueron aniquilados por Carlomagno. Desde la Antigüedad Tardía (*ibid.*), ambos pueblos fueron identificados con el mismo nombre (cf. Isid., *orig.*, IX, 2: *Ugnos antea Hunnos vocatos, postremo a rege suo Avaros appellatos*, “los ugnos, antes llamados hunos, finalmente con el nombre que su rey les dio, ávaros”), considerados unos ‘pueblos nómadas’ –pues, según Althof, la etimología viene del persa *âwâre*, que significa ‘errantes’. Esta asimilación en un nombre se encontrará en todo el poema y es la que se utiliza en uno de los versos más significativos, al final del poema: *sic sic armillas partiti sunt Avarenses* (v. 1404). Einhardo (*vita Karoli*, cap. XIII), el biógrafo de Carlomagno, se refiere a los hunos también como *Avares*: *maximum omnium, quae ab illo [Carolo] gesta sunt, bellorum praeter Saxonicum huius bello successit, illud videlicet, quod contra Avaros sive Hunos susceptum est*, “la más grande guerra de las que peleó Carlomagno, más incluso que aquella contra los sajones, fue la que sostuvo, después de ésta, contra los ávares, también conocidos como hunos”.

43 *nec tardant... adire.*– Pocas veces se utiliza *tardare* con infinitivo, cf. Caes., *civ.*, II, 43, 4 y Aug., *conf.*, VI, 11.

44 Cf. Verg., *Æn.*, VII, 698: *ibant aequati numero regemque canebant.*

45 *quadrupedum cursu = equis currentibus.*

47 *ferrea silva = silva e ferro (= armis) facta.*

§§ Cf. Verg., *Æn.*, XII, 664: *circum hos utrimque phalanges / stant densae strictisque seges mucronibus horret / ferrea*, “a su alrededor, de ambos lados, se encuentran de pie las densas falanges, y el férreo

campo se encuentra erizado de espadas desenvainadas”. Por ende, la metáfora de un ejército como un campo o un bosque se encuentra desde Virgilio.

53 *vociferari = clamare.*

54 *condenso pulvere = maxime denso pulvere (exercitus cursu sublato).*

55 *vis = manus, exercitus.*

57 Según DU CANGE (s.v. *senior*) *senior* pasó a significar *dominus*, como en *reges Francorum*, a los que se denomina a veces *Seniores*. Con un genitivo puede significar ‘señor de un lugar’ como *Fulco Senior Bellimontis* (*vetus carta in chronico Besuensi*, p. 575); también puede ser *abbas* o *praefectus monasterii*; *maritus*; *socer*; *primus*, *praecipuus*, entre otros.

58 *cui*, sinéresis

60 *huic (Attilae) manum conferre = cum Attila pugnare.*

62 *nata = filia.*

63 *pergant = eant.* Cf. Sall., J., 71, 4: *dein propere cognitis insidiis ad regem pergit.*

65 *insinuant = docent / nuntiant.* Este uso no se encuentra en la Antigüedad. El significado de *insinuare* por *docere* lo atestigua DU CANGE (s. v. *insinuo*) en su *lexicon infimae et mediae Latinitatis*. Cf. *responsio ad capitula Archiepiscopis missa a Karolo M.* ann. 811. cap. 1: *quomodo et qualiter unusquisque Dei sacerdos plebem sibi a Deo commissam insinuat atque gubernat*, “cómo y de qué modo cada sacerdote de Dios enseña y gobierna al pueblo que le ha sido confiado por Dios”.

quod regis iussio mandat = quod rex iubens mandat / imperat.

66 *ut cessent vastare = ut desinant vastare.*

67 *ut solitus fu erat = solitus erat = solebat.* Cf. Sall., C., 50, 1: *partim exquirebant duces multitudinum, qui pretio rem publicam vexare soliterant (= solebant); blandes suscepit = benevole accepit.*

71 *dextram det atque resumat = dextram mecum coniungat pacemque firmet.*

76 *in occiduas... partes = in occidentales partes // in partes, quae ad occidentem vergunt.*

77 *Alphere* nominativo casu.

§§ Estos *regna Aquitanorum*, dice LEARNED (“Origin...”, p. 192), deben entenderse como la Aquitania en el amplio sentido de la palabra, es decir las regiones al sur del Garona hasta Vasconia y al norte de

Garona hasta la Loira. Cf. **Contexto histórico.**

Sobre *Alphere*, dice la misma autora (“Origin...”, pp. 171 ss.) que el nombre de Álfer, padre de Valtario y rey de los aquitanos (según el *Waltharius*) parece no haber sido mencionado por los cronistas. Según la saga Nornagest, Hialprek (el histórico *Hilpericus*) era rey de ‘Frankland’. Este *Hilpericus* histórico, identificado con *Alphere*, tenía también un hermano, *Gundiocus*, que gobernaba a los burgundios, volviendo así a los eventos burgundio-francos que narra indirectamente el *Waltharius*. Jacob Grimm cita nombres de la región burgundio-franca que terminan de la misma manera, en *ere* como Folchere, Gunthere, etc. Incluso sugiere que Alphere tuvo una saga propia así como Walthere, y Learned dice que puede no estar equivocado en eso.

78 *subolem sexūs... virilis = filium marem.*

79 *primaevo flore ni tentem = prima adulescentia vigentem, sc. post pube rtatem ante s extum et decimum an num apud R omanos.* Cf. Verg., *Æn.*, VII, 162-3: *ante ur bem pue ri et p rimaevo flore iuventus / exercentur e quis dom itantque i n p ulvere cu rrus.*- Es común encontrar variaciones de *primaevus* acompañado de *flos*. Cf. Lucan., VI, 562; Sen., *Phaedr.*, 620; Sil., XVI, 405, I, 376 y V, 18

§§ Valtario, personaje legendario de la *Walthersage* (cf. **La Walthersage**). LEARNED (“Origin...”, pp. 172 ss.) menciona las apariciones del nombre de *Waltharius* en la historia lombarda y francogala antes del año 1000, la primera de las cuales es, al parecer, la de Paulo Diácono (*de gestis Lombardorum*, VI). En ésta y otras crónicas, se lo considera rey de los lombardos, si bien no coinciden en el orden, unos diciendo que es el séptimo, otros el octavo. En la historia francogala, aparece el nombre en no pocos testimonios, si bien el nombre a veces cambia a Walterius, Walterus y Valterus. Con esto queda huella del posible origen del nombre por su situación geográfica, mas no del personaje.

Si creemos la indicación del poeta sobre la edad de Valtario, debía de tener aproximadamente unos quince años cuando fue entregado como rehén a los hunos.

80-1 *iusiurandum inter se dederant, pueros quod consociarent = iuraverunt se liberos suos matrimonio coniuncturos esse.*

§§ El matriomonio arreglado entre Heririco y Álfer de sus hijos ha dado pie a pensar que es una reminiscencia literaria de las alianzas entre dinastías burgundias y aquitanas. Cf. **n. 36.**

87 *Francia = regnum Francorum* .

90 *obsidis inque vicem dilectum porrigo natum = ut obsidem dedo dilectum mihi filium.*

92 *dictum compleverat actis = quod dixit / promisit, factis complevit.*

94 *obsidibus sumptis = acceptis.* El único lugar donde se encuentra *obsides sumere* es en Val. Max., IV, 3, 1: *cum in Hispania Karthagine oppressa maioris Karthaginis capiendae sumpsisset auspicia multosque obsides...*

96 §§ No queda claro cuál es esta *urbs Pannoniarum*. En el *Waltharius*, *urbs* puede ser el castillo real o toda la región que está en consideración (ALTHOF, *ad loc.*). El mismo Althof dice que la sede de Atila se encuentra sobre el río Tisa.

97 *pietatem exhibere* se encuentra raramente en el *corpus*. Cf. Sen., *benef.*, VI, 36, 2: *quis Siculos iuvenes ut bona liberis exempla monstrabit, si optaverint, ut Aetna inmensam ignium vim super solitum ardens et incensa praecipitet datura ipsis occasionem exhibendae pietatis ex medio parentibus incendio raptis?*; asimismo Val. Max., V, 6, 7:

non est extinctus pro re publica superior Scipio Africanus, sed admirabili uirtute ne res publica extingueretur prouidit: siquidem cum adflicta Cannensi clade urbs nostra nihil aliud quam praeda uictoris esse [Hannibalis] uideretur, ideoque reliquiae prostrati exercitus deserendae Italiae auctore Q. Metello consilium agitent, tribunus militum admodum iuuenis stricto gladio mortem unicuique minitendo iurare omnes numquam se relicturos patriam coegit pietatemque non solum ipse plenissimam exhibuit.

Finalmente Zenón, I, 61, 5: *certum est enim in eum filium, posteaquam deliquit, granditer uindicari, quem pater plurimo dilexit affectu et, quantam pietatem dilecto filio amatus pater exhibuit...*

98 *ueluti proprios = quasi liberi sui essent; nutrire iubebat heredes = nutrirí iubebat heredes.*

99 *virginis et curam reginam mandat habere = mandauitque ut regina uirginem (Hiltgundem) curare.*

100-1 *ast adolescentes propriis conspectibus ambos / semper adesse iubet = adolescentes in conspectu suo (sc. Attilae) semper adesse iubet.*

104 *sophistas = sapientes.* Cf. DU CANGE s.v. *sophista: orator uel sapiens.*

105 *dōnēc*, el alargamiento de la *e* es común en Virgilio a inicio de verso.

fortiter = fortitudine

§§ Valtario y Haganón encarnan el ideal de la *sapientia* y la *fortitudo*, el tópic que surgió después de Virgilio por mediación de Estacio, por quien llegó a la tardía Antigüedad y la Edad Media. El *arma uirumque* de la *Eneida* fue, para Fulgencio, que es ejemplo de la teoría literaria de la tardía Antigüedad, una alegoría de la *fortitudo* en las *arma* y la *sapientia*, intrínseca en el *uirum*. Otro ejemplo es el personaje de Aquiles en la *ephemeris belli Troiani* de Dictis (s. IV), que había superado a todos en

fuerza guerrera, pero cuya energía era irreflexiva y cuya *inconsulta temeritas* lo llevó finalmente a la muerte. A comparación de Aquiles, que por esta razón no puede considerarse un ideal, Valtario y Haganón tienen ambas cualidades en sí y cumplen con el modelo (cf. CURTIUS, *Literatura...*, tom. I, p. 254).

106 *sed non....*- La *lectio* de Strecker y muchas de las ediciones es *sed haud*, pero así no puede explicarse el alargamiento de *sed*. Un caso es en Verg., *georg.*, III, 354 (*sed iacet aggeribus...*) pero el alargamiento se da por el encuentro de la consonante *d* con la semivocal *i*. Peiper (1873, p. 10) dice que el *non in* fue cambiado y es incierto que estuviera en los primeros manuscritos. La lección *non inmerito* corresponde a la del manuscrito *Vindobonensis n. 228* (en PEIPER D³, en GRIMM D). En el *corpus* latino, *non inmerito* aparece 36 veces al lado de las 8 veces de *haud immerito*, si bien ésta es la forma clásica y aquélla la posclásica. Por el inexplicable alargamiento arriba comentado, opté por esta *lectio* de *non inmerito* y con asimilación de la consonante, volviéndola *immerito*.

108 *per insignes... triumphos = insignibus triumphis.*

§§ Ecos de esta narración resuenan todavía en los *Nibelungos*, donde luego de que Crimhild manda a sus cuatrocientos guerreros en contra de Hagen y Volker, estos guerreros comienzan a dudar pues han oído hablar de las gestas heroicas de ambos cuando servían bajo las órdenes de Atila.

109 Este *nimis* será, a mi parecer, la causa por la que el rey nunca sospechó primero la traición de Haganón y, finalmente, la de Valtario, su *imperii columna*.

112 *operumque industria = in operibus faciendis industria.*

114 *modicumque deest, quin...* = *paulum / haud procul / minimum / nihil abest, quin...* todas éstas de uso clásico.

115 *quicquid de rebus = quicquid rerum*. Quizá tenía en mente estos versos de Lucrecio (V, 145-6): *semper enim summum quicquid de rebus abundat, quod i aculentur*. Es la única vez en el *corpus* que aparece esta forma.

119 *prīmūm Hǎgǎnō*. No hay elipsis de *m* y se alarga la sílaba *um*, pues la aspiración de la *h* de *Hagano* debe considerarse como una consonante. Cf. v. **123**.

122 *et quocumque iret, mox prospera sunt comitata = prospera (Walthario Hunisque) eveniebant*

123-4 *Ōspīrīn ēlāpsūm Hǎgǎnōnem... attendens = Haganonis fugam attendens / considerans.- ēlāpsūm Hǎgǎnōnem*, cf. n. **119**.

§§ El nombre de *Ospirin* es único en toda la *Walthersage* y sólo aparece en esta obra. Grimm (*apud* ALTHOF, *ad loc.*) dice que es un nombre desconocido, tanto para la historia como para otras tradiciones comunes. Explica que el nombre tiene quizá una raíz *ôs*, cognada con el gótico *ans*, dios, y *peren* (al. *bärin*, ingl. *to bear*), soportar = el soporte de Dios. Althof, siguiendo a otros, piensa que es extraña esta explicación y cita varios ejemplos de cómo se ha respondido al asunto del nombre de manera diferente, ninguno de los cuales ha dado una explicación satisfactoria.

Como esposa de Atila, es una mujer que PARKES (*Irony...*, p. 465) define como “dominante” sobre el rey de los hunos (cf. n. 399 sobre la figura de Atila). Dado que no hay un verdadero diálogo entre ambos personajes sino que el rey sólo se queda escuchando y obedeciendo a su esposa cuando ella le indica cómo mantener a Valtario en la corte y cuando le reprocha el que todo lo que ella sospechaba se volviera verdad, me siento de acuerdo con Parkes.

125 Esta fórmula de tratamiento, terciopersonal, para dirigirse a alguien de gran dignidad está atestiguada desde la Antigüedad y es común en la literatura medieval. En el siglo III, los emperadores hablan de sí mismos con el pronombre *nos* y se dirigen a otro con *vos*, forma que influyó luego en varias clases sociales por la lengua culta.¹ Al final de la época imperial, se dirige uno al emperador con la forma *vestra maiestas* y en tercera persona; de aquí surgen luego *celsitudo*, *sublimitas*, *praecellentia*, *excellencia*, etc (BOURGAIN, *Le Latin...*, p. 22-3). Este *tropos*, tomado de la administración imperial, fue muy requerido por los escritores cristianos y permea la latinidad posterior. Unos de tantos ejemplos del latín medieval pueden ser los *Karoli Magni capitularia*, en los que Carlomagno se dirige a los episcopos como *vestra unanimitas* (*MGH conc.*, IV, p. 45), *reverentia ves tra* (*MGH conc.*, III, p. 34); ejemplos similares pueden encontrarse muchísimos. Como estos usos terciopersonales sobrevivieron hasta el español, decidí conservarlos como tales. Sobre este cambio de tercera y segunda persona de cortesía a una segunda persona común, dice Bourgain (BOURGAIN, *Le Latin...*, p. 89-90):

La concordancia en número puede hacerse según el sentido con tanta facilidad como en cualquier lengua hablada. El plural de educación o de reverencia (segunda persona) o de majestad-modestia (primera persona) es muy frecuente, con la particularidad de que la coherencia no parece demasiado buscada; al contrario, parece ser un rasgo elegante, hasta el siglo XII, pasar del plural al singular y viceversa en la misma frase y, si fuera necesario, entrejuntando singular y plural. En esta alternancia se combina quizá la búsqueda de la diversidad, la comodidad, el recuerdo del singular antiguo y la presión de los usos cotidianos [...].

El cambio en el tono que usa Valtario cuando se dirige al rey Atila puede ser, según estos lineamientos de Bourgain, libre o quizá adaptarse al discurso: Valtario en un principio respeta el consejo del rey de

¹ Así traduzco el término francés “langue d’apparat”.

casarse (*vestra qui dem pietas est...*) utilizando la segunda persona del plural, mas cuando le ruega permitirle una vida dedicada exclusivamente al servicio del reino, cambia a un tono afectuoso de segunda persona del singular. Esto es, sin embargo, una hipótesis mía que puede estar sujeta a cambios según otros criterios que alguien más podría mencionar.

127 *amicus = minister regis.*- Según algunos testimonios, *amicus* se entiende como *fidelis serviens* (ALTHOF, *ad loc.*), a saber, un súbdito o vasallo.

128 *in quo magna potestatis vis exstitit huius = in quo huius regni magna fortitudo nititur.*- *huius*, cf. Verg., *georg.*, IV, 321-2: *mater, Cyrene mater, quae gurgitis huius / ima tenes...*

131 *cum veniat = cum venerit.* Si bien el uso de *cum* con subjuntivo presente es altamente inusual como una potencial de tiempo, se atestiguan algunos pocos casos, de los cuales refiero principalmente a Plauto en *Aulularia* (v. 278), *Bacchides* (v. 58) y *Pseudolus* (v. 168), claros ejemplos de la lengua coloquial. En el *Waltharius* va usualmente acompañado de un imperativo (cf. v. **284**: *cum reliqui surgant, ad opuscula nota recurre*).

133 *passus eras = passus es.*

137 *et non pauperiem propriam perpendere cures = neve curae tibi sit te futurum esse pauperem (nam non fiet).*

139 *nec quisquam...post facta pudebit = nec quemquam, quod faciet, postea pudebit.*- La construcción personal de *pudere* es muy rara y por lo general lleva un acusativo con pronombres. Cf. Plaut., *Epid.*, 1, 2, 4.

145 *his... suggestibus = haec suggerens.* Según ALTHOF (*ad loc.*), significa “dar en la mano, dar un consejo” según testimonios de la tardía latinidad como los *digesta* y la *Vulgata*.

obvius infit = coram Attila [loqui] incipit.

147 *causam = rem.*- Estas nuevas acepciones típicamente medievales de *causa* como *chose* en francés, *cosa* en español, italiano, etc., han sido usadas por los defensores de la hipótesis de que el Geraldo, cuyo nombre se menciona en el prólogo, es el autor del *Waltharius* y que, además, es 'francés' y no 'alemán' como los primeros editores quisieron. Cf. **El autor del *Waltharius***.

mea segnia = meam segnitiem [de uxore ducenda].

150 *domini praecepta secundum = secundum praecepta domini.*

152 *retardor = retardabor* (cf. v. **15**).

- 154** *cogor = cogar; moratur = morabitur.*
- 167** *sumere taedas = uxorem ducere.*
- 168** *suasus rex deserit omnes = rex omnino suadere desinit.*
- 171** *quandam, quae nuper superata [erat], resistere gentem.*
- 177-8** *promittensque [se] istos... tyrannos sternere (straturum esse)... terrorem imponere (impositurum esse).* El uso de *promittere* con infinitivo futuro es más frecuente que con infinitivo presente. Cf. v. **169** con el verbo *sperare*.
- 183** *constiterat = constitit.*
- 186** *fraxinus et cornus ludum miscebat in unum = fraxinus et cornus in ludum unum miscebantur; fraxinus et cornus = tela e fraxino et corno.*
- 191** *ad mucronem = ad ensem; mucro enim est ensis acies, cuspis.*
- 195** *duro umbone = duro clipeo; umbo enim est clipei pars media.*
- 197** *obvia quaeque metens armis ac limite pergens = omnia, quae ei obvia erant, secans armis (sc. ense) ac via [patefacta] iens.* La construcción de este verso se esclarece si se confronta con Verg., *Æn.*, 10.513-514: *proxima quaeque metit gladio latumque per agmen / ardens limitem agit ferro...*
- 199** *ac si... metuebant = quasi metuerent.*
- 206** *belli sub sorte = diiudicatā belli fortuna* (cf. Caes., *Gall.*, II, 32, 6).
- 207** *spoliaverat = spoliavit.*
- 208** *Sc. [Waltharius] doctor.*
- 209** *fasta cum fronde = ornatum triumphali.*- La *fasta frons*, según Servio (*Æn.*, II, 249) *FESTA FRONDE quae festos indicat dies, vel quae festis diebus adhibetur, ut laurus, oliva et similia.* Sin embargo, ésta se usa para decorar los templos, no personas. Cf. Verg., *Æn.*, IV, 459; Val. Fl., II, 189.
- 210** *vulgo = coram vulgo / publice.*
- 211** *post hunc signiferi, sequitur quos cetera pubes = post hunc signiferi [eunt], quos cetera pubes sequitur; pubes = iuvenes, qui belli partem ceperunt.*
- 214** *solium = palatium, ubi solium reperitur.*
- 216** *illius aspectū hilārēs; equitemque tenebant = equum tenebant.* El uso de *eques* por *equus* se

atestigua desde Virgilio (*georg.*, 315-17) y es un *hápax legomenon*. Según FLORIO (2002, *ad loc.*), este uso de *eques* por *equus* es un refinamiento del autor, pues refiere al poeta romano que instituyó esta acepción de la palabra, que no es la común.

222 *cūi*.- sinéresis

223 *anhelare* = *difficulter animam ducere propter fatigationem*.

224 *mero* [*vino*]; *tallus* = *vas*.- Sobre el *tallus* dice DU CANGE (s.v. *tallus*) que es un recipiente de ofrecimiento, usado en ceremonias. Siguiendo la interpretación de Dennis Kratz, decidí dejarlo como copa (ingl., *cup*, *goblet*).

227 *vultum... intendit herilem* = *vultum eri sui contemplator*.

228 *bibens* = *postquam bibit*; *porrigit* = *porrexit*; *olli* = *illi*.

232-3 ... *quid nos tri forte parentes / inter se no stra de re fecere futura* = *quid forte nostri parentes inter se de matrimonio nostro in futurum tempus instituissent*.

235 *per hyroniam* = *ut eam illuderet*.

239 *sit veluti... pudor ingens* = *quasi maxime pudeat*.

240 *dextrorsum porrige sensum* = *recte cogita*.

247 *pandere cunctā tībī*....- El alargamiento de la *i* se da por cesura semiquinaria.

pandere cuncta... cordis mysteria = *tradere meas intimas cogitations*.

256 *addidit has ... loquelas* = *addidit haec loquens*. Cf. Verg., *Æn.*, 841-2: *puppique deus consedit in alta Phorbanti similis funditque has ore loquelas*.

257 *vestrum velle meum* = *vestra voluntas mea [est]* = *quod vultis, id et ipsa volo*; *solis his aestuo rebus* = *hoc uno sollicitor angorque*.

259 §§ Karl HARRINGTON (“Wooing...”, p. 140) describe esta escena como una “un zarcillo de oro en el hocico de un cerdo”, pues dentro de una larga serie de matanzas que define el poema, aquí surge aquel “eterno femenino” y el tópico del “amor triunfante” por los que los amantes, solos, abren sus corazones. Ésta escena, así como aquéllas sobre la defensa del honor de los guerreros en combate, han sido consideradas un precedente literario de estos tópicos que aparecerán en la poesía caballeresca posterior, en lengua vernácula.

261 *publica potestas* = *regina*.- Es la única vez que he encontrado que se pueda referir a la reina como

publica potestas. La deducción es meramente por el contexto.

custodem... rebus = custodem pecuniae regiae (gen.).

§§ Es curioso que la primera parte de su plan, más que al plan de escape, se refiera al hecho de que Hildegunda es la *rebus custos* a cargo de la reina Ospirin. Sus ojos, pues, están puestos más en el tesoro del rey antes que en el plan de escape o, como KRATZ dice (*Mocking...*, p. 41), en las necesidades básicas para un viaje tan largo y peligroso como el que se describirá más adelante. Este pasaje, donde por primera vez escuchamos hablar a Valtario, es, según quiere demostrar Kratz, la muestra del tema sobre el que se desenvolverá toda la obra: la *avaritia* que llevará a la ruina a tantos héroes y al desmembramiento de Valtario, Haganón y Guntario casi al final de la obra. Incluso esta *avaritia* lo llevó a procurar poco a la pobre Hildegunda, pues le ordena llenar las cajas “hasta que no puedas levantar ni una a la altura de tu pecho”. Esta poca preocupación por Hildegunda resurgirá en vv. **561** ss., cuando soberbiamente (*verbum... superbum*) asegure que ningún franco volverá a su esposa a presumirle que tomó siquiera una parte del tan grande tesoro (*gaza... tantae*) que trae consigo. ¿Cómo podía saber que los francos venían por el tesoro? Era probable sospecharlo, sí, pero entonces ¿por qué no juró más bien defender a Hildegunda con su vida y, en segundo plano, el tesoro que robó de los hunos? Para KRATZ (*Mocking...*, p. 41), Valtario aquí está preso no sólo por su *avaritia* sino de la *gloria*, pues sería vergonzoso el que pudieran quitarle lo que él pretendía proteger a toda costa. Sobre esta *gloria*, cf. n. **1215**.

PARKES (“Irony...”, p. 464), aunque define a Hildegunda como personaje por lo general pasivo, la hace parte del efecto cómico que, según él, el poeta trata de causar en el lector, pues ella es también parte del dolo de Valtario al robar el tesoro de la reina, que también la adoptó y trató como una hija. Ninguno de los niños rehenes fue maltratado por la pareja real.

La relación entre Hildegunda y el tesoro, además, puede ser más estrecha de lo que parece. Grace Fleming VAN SWERINGEN (“Main...” p. 215) apunta que las aventuras del héroe de la obra, Valtario, no serán a causa de la doncella robada, tópico común de las leyendas heroicas, sino por el tesoro mismo. De ahí me inclino a pensar que la idea del tesoro, confrontada a la de la doncella robada, no sólo la opaca, sino también la humilla, dejando a Hildegunda en un segundo plano o, más bien, en ningún plano de la obra, a pesar de ser la prometida del guerrero. Sin embargo, un guerrero sin botín no podría ser digno de tan noble doncella. ¿Habría entregado Heririco a su hija a un guerrero sin renombre? No bastan las batallas ganadas; el renombre viene acompañado de los tesoros con los que el guerrero vuelva de la guerra, los despojos de los derrotados. Si Valtario careciera de esta *avaritia*, típica del

warrior-ethos, fuera o no cristiano, sería un personaje manco, incompleto. Es por esto que se podría criticar la postura de Kratz, sobre tratar de moralizar demasiado este pecado capital.

262 *notato = tene.*

267 *ad pectoris imum = ad i mum pectus [= imam pectoris partem].* Imagine el lector a Hildegunda tratanto de cargar estas cajas tan pesadas que la encorvan y fatigan.

268 *quatuor binum... coturnum = octo coturnos.*

§§ *coturnus* viene del griego κόθορνος, un tipo de calzado. Según Thomas MILLER (2009, *ad loc.*) “es probablemente imposible saber en qué tipo de zapatos estaba pensando el poeta”.

de more = ut effici solent coturni.

269 *tantumdemquē tībī....-* El alargamiento de la *i* se da por cesura semiquinaria.

vasis = capsis, impedimentis. Cf. Cic., *Verr.*, II, 4, 19: *ille ex Sicilia iam castra moverat et vasa [= impedimenta] collegerat.*

270 *fors = fortasse; ad summum labrum [scriniorum]= ad summum marginem scriniorum = refercire scrinia.*

273 *ipse ego piscator, sed et auceps esse coartor = ego piscari possum, sed, si necesse fuerit, capiam et aves.*

275 ... *quid habere vianti forte neccesse est = quid ego, qui iter faciam, habere debeam.* *viare* es un verbo muy raro en el *corpus*, de época postaugusta.

276 *quo more = quomodo, quo pacto; fugam inire = fugam petere, capere.*

280 *potu s epelire studebo [omnes c onvivas] = operam dabo ut c onviviae inebrientur neve quidquam agere queant.-* Cf. n. **349**.

283 *ad mensam [sedens].*

284 *cum reliqui s urgant = s urrexerint.* Cf. n. **131**; *ad opus cula nota r ecurre = fac e a, quae nos dumtaxat novimus.* Cf. v. **262**.

285 *ubi... superat = cum superaverit.*

288 *praefinita dies = instituta dies.*

291 *aulam velis... septam = aulam velis ornatam.*

293 *duxerat = duxit; bissus = byssus o byssina ornamenta* (gr. βύσσοϛ) según DU CANGE (s. v. *bissus*). La voz es de origen hebreo y se atestigua en la tardía antigüedad (cf. Mart. Cap., II, 114; Vulg, *Exod.*, 25, 4) y eran unas vestimentas de lino fino. Cf. Paus., V, 5, 2.

295 *assedissee iubet = assidere iubet.*

ipse m inister.- Originalmente se había traducido con la acepción de *senescal* (cf. DU CANGE, s.v. *minister*). Sin embargo, FLORIO (2002, *ad loc.*) optó por entender *ipse minister* como *ipse Waltharius minister*, siguiendo las lecturas de D'Angelo (1998) y Vollmann (1991), dado que es Valtario quien dirige la acción del banquete. He escogido la misma interpretación.

296 *centenos... a ccubitus i niere s odales = s odales ac cumbere c oeperunt.* Los *accubitus* eran una especie de camastro o catre donde se acostaban los invitados a una cena (cf. *Cant.*, 1:11).

297 *(quisque) conviva*

299 *migma* (gr. μίγμα) = *mixtura*. Según DU CANGE (s. v. *migma*), es una combinación de granos. Cf. *Isa.*, 30, 24, donde se da el *migma* a los animales como alimento. Sin embargo, es difícil aquí pensar en granos, así que me decidí por “mezcla de viandas”.

300 *aurea bissīno tantum stant gausapě* (abl.) *vasa.*- Hay varias *lectiones* para este verso, entre las que se encuentran *bis s eno*, *bi ssino*, *bi ssina*, *bi s s ena*, lo que complica las cosas. Originalmente había optado por *bissino... gausape* en ablativo, pero la medida del verso no queda, dado que la *i* de *bissinus* es siempre breve no sólo según LEWIS & SHORT (s. v.), sino también FORCELLINI (s. v.). Decidí finalmente utilizar la *lectio* de *bissīno... gausapě*, aunque no refleje las cantidades reales de la palabra.

301 *pigmentatus crateres Bachus adornat = crateres vino impleti sunt.*- *pigmentatus* es un adjetivo de uso muy posterior de la latinidad tardía, atestiguado en Prud., *ham.*, 316.

302 *illicit ad haus tum species dulcedoque potus = quod pot iones sint speciosae dulcesque, allicit ad bibendum (inebriandumque).*

305 *dominum... adorsus = dominum... accedens [ad loquendum].*

306-7 *in hoc rogito clarescat gratia vestra, ut vos inprimis, reliquos nunc la etificetis.*- Sobre el uso terciopersonal, cf. n. **125**. Decidí dejar una traducción aproximada del *clarescat*, aunque sea un poco falsa en español, sólo para remarcar la intención absurda y excesivamente pomposa de las palabras con que Valtario, el “héroe” (v. **305**), quiere embriagar y así engañar al rey de los hunos (cf. n. **399**).

308 *simul in verbo = simul ac dixit; nappa = poculum.*- Esta palabra dice DU CANGE (s. v. *nappa*) que

tiene el mismo significado que *nappus*, -i: *poculum, crater, schyphus*, it. *nappo*. Curiosamente el ejemplo que cita para *nappa* es este mismo verso del *Waltharius*. Cf. fr. “hanap” y al. “Napf”.

309 §§ Cf. v. **12**: *impiger antiquos sibimet renovare triumphos*.- El poeta sugiere con este verso, que, a mi parecer, alude sin duda al ánimo del rey de los hunos de superar la gloria de sus ancestros, que Atila efectivamente los ha superado pero con un acto ridículo: mientras que sus antepasados y sucesores extendieron un imperio que domina por mil años vastas regiones (v. **10**), aquí es Baco el que ha dominado a los hunos en una celebración, que es en realidad una treta hecha para engañarlos.

310 *vacuaverat = vacuavit*.

312 *pincerna* (gr. *πυκέρνης*) = *vini minister, promus*.- Ésta es otra palabra de uso muy tardío. Cf. Cic. *Verr.* II, 1 en *Ascon.*; también, *Gen.*, 40, 1.

316 *balbuttit madido facundia fusa palato = postquam madido palato [= inebrietato ore] devicta est facundia, omnes balbuttiunt*.

318-9 *in seram... noctem = in multam noctem; bachica... munera = vinum; retrahitque redire volentes = impedit quominus ii, qui [domum] redire velint, abeant*.

321 *humo tenuis = humi*.

322 §§ *et licet ignicremis vellet dare moenia flammis*.- Algunos investigadores (GHOSH, *Early...*, p. 157-8) han visto un paralelo con el poema nórdico antiguo *Atlaqviða* en el que la esposa de Atila, Gudrún, prepara una fiesta para los hunos y éstos se emborrachan, permitiéndole quemar el aula. Ghosh dice que el poeta del *Waltharius* tenía una cierta conciencia de una tradición en la que alguien engañaban a los hunos emborrachándolos, a partir de lo cual saldría este motivo literario.

324 *sēmet mŭlīērem*.- A pesar de que es *mŭlīēr*, en el *Waltharius* la *e* siempre es larga. Cf. v. **559**: *inferius s tanti pr aedicens s ic m ŭlīēri*; y v. **1205**: *quādrŭpēdēs, m ŭlīērem etiam p raecedere i ussit*. ALTHOF (*ad loc.*) dice que es un fenómeno usual entre los poetas de la Edad Media, pues no pueden usarse tres sílabas cortas seguidas. Cf. *Ruodl.*, V, v. 486: *tunc cognoscibilem conquīrē tībī mŭlīērem*.

325 *praeci piens causas citius deferre par atas = iubens [Hiltgundem] omnia ea, quae par avavit [= scrinia, coturnos et ita porro] citius secum afferre*.

328 Cf. Verg., *Æn.*, V, 135

329 Las *phalerae* eran unas placas de metal para adornar tanto a hombres como caballos, en este último caso, la cabeza y cuerpos del animal. Cf. Verg., *Æn.*, V, 310: *primus equum phaleris insignem*

victor habeto; solito = ut solito.

331 *iteri longo = itineri longo.*- Si bien no encontré la forma *iteri* en el corpus latino, sí existen las arcaicas *iteris* e *itere*, en genitivo y ablativo respectivamente. Cf. Acc., *Oen.*, v. 499: *exprome quid fers: nam te longo ab itere cerno huc vadere*; y Acc., *trag.*, v. 627: *qui neque cuiatis esset umquam potuimus / multa erogitantes sciscere / studiumque iteris reprime.*

modicella cibaria = modica cibaria.

332 *loraque v irgineae m andat f luitantia de xtrae = [Waltharius] fluitantia l ora v irgineae* (sc. *Hiltgundis*) *dextrae dat.*

§§ Cf. Ov., *ars*, II, 433: *aspice, ut in curru modo de t fluitantia rector / lora, modo admisos arte retentet equos*, “mira cómo ora suelta el auriga las ondeantes riendas, ora retiene con arte los sueltos caballos”. Aunque en este pasaje ovidiano el *rector* parece tener, sin duda, el control total del *currus* que diestramente maneja, en mi traducción del pasaje del *Waltharius* preferí otra interpretación, la de las '*riendas vacilantes*' por la sencilla razón de que durante todo este viaje Hildegunda está temerosa de la venganza de los hunos (cf. **351** ss.). El mismo Valtario, al salir de la Panonia, se encuentra *trepidus* (cf. v. **340**).

335 *aureis*, sinéresis. Se atestigua en Virgilio. Cf. *Æn.*, I, v. 726: *atria; dependent lychni laquearibus aureis*; V, v. 352 y VII, v. 553.

336 *ancipiti ense = ense, qui utraque parte ferit.* Es decir, una espada de doble filo. Catulo y Virgilio describen un *anceps ferrum*, es decir, *ensis*. Cf. Cat., 64, 369 y Verg., *Æn.*, VII, 525.

337-8 §§ Cf. MILLER (2009, *ad loc.*):

La costumbre de portar dos espadas, la principal del lado izquierdo y la más pequeña del derecho, es en realidad germánica, como lo han mostrado Fuentes arqueológicas y literarias como el *Beowulf*. Esta espada se llama 'scramasax' y era de uso común entre los pueblos germánicos como los sajones, francos, godos, entre otros. Si bien es cierto que estos versos dicen *a la manera de los hunos*, puede uno desconfiar de toda verdad histórica o arqueológica que el poeta tratara de expresar aquí y simplemente pensar que él describe con su propia realidad un pasado hasta cierto punto ficticio.

Sin embargo, también cf. n. **504**, donde se rastrea esta costumbre a tiempos más remotos que los de los germanos.

340 *cooperat i nvisa trepidus de cedere terra = coepit trepidus [= anxius, saucius] decedere ex illa detestabili terra.*

341 *equum... nonnulla talenta gerentem = equum... multos thesauros gerentem.*

343 *in qua piscator hamum trasnponit in undam = qua piscator hamum in aquam eicit.*

344 *ut cupiens pastum piscis deglutiāt uncum = ut piscis uncum deglutiāt quasi pastum / cibum.*

345 *telis = armis.*- Este uso de *namque* no es ni explicativo ni causal, por lo cual lo he considerado, por así decirlo, un relleno sin ninguna significación en especial sino de una conjunción de uso poco claro, pues no refiere a algo anteriormente dicho ni insiste en los versos anteriores. Es por esta razón que lo considero un ripio y decidí excluirlo de mi traducción.

346 *cuncto tempore = omni tempore, semper.*

349 *lătītārē stūdent ēt ōpācā rēquīrunt.*- La *e* de *latitare* no se alarga ante la *st* de *student*.

opaca [loca] requirunt.

§§ El hecho de viajar por el bosque no sólo responde a la necesidad de no ser vistos por los hunos o por cualquier otro pueblo; en el imaginario medieval, el bosque “material” es refugio para el paganismo, los vencidos, margiles, como los fugitivos, asesinos, aventureros y bandidos, entre otros. Valtario y Hildegunda robaron el tesoro de los hunos, al que no tenían derecho, por lo que entran en la categoría de margiles fugitivos y ladrones. Sin embargo, el bosque tiene una ambivalencia de repulsión y deseo, pues es, asimismo, proveedora de bienes, como se ve en el verso **421**. Cf. LE GOFF, “El desierto y el bosque...”, en *Lo maravilloso y lo cotidiano...*, pp. 31-2. Es cuando se divisa la ciudad y ambos entran en contacto con un pedazo de civilización, el pescador, único personaje no heroico de la obra, que su huida es conocida y comienzan las batallas, pues abandonaron aquel refugio de marginados (vv. **434** ss.).

353 *volucres collisos sive racemos = avium aut ramorum collisiones [propter ventum].*

355 *vicis defugiunt = vicos defugiunt, devitant; novalia = campos, agros.*

359 *ad medium lucis... sequentis = usque ad meridiem insequentem.*

360 *quique = omnes.*

361 *ut grates faciant = ut gratias agant.*

363 *quereretur = qu'eratur.*- Este *forte* es otro de esos elementos innecesarios del *Waltharius* que decidí quitar de mi traducción, pues parecen sólo ripios.

367 *hactenus = adhuc.*

368 *occultumque locum sibi delegisse sopori = remotumque locum elegerisse ad dormiendum.*

370 *iuxta morem... suetum = ut eius erat mos / ut solebat.*- *iuxta morem* se encuentra sólo en los comentarios de Servio a Virgilio.

373 §§ *o vinum, quod Pannonias destruxerat omnes!*.- Según FLORIO (“Incoherencias...”, p. 154), esta aparente exageración al afirmar la reina que es el acabose de las Panonias es indicio de la fragilidad del pueblo huno, fragilidad que remite a una realidad histórica: la etnogénesis de las confederaciones de pueblos seminómadas, propensos a ser rápidamente aniquilados en caso de que muriera su líder o fueran derrotados.

375 *nequimus = non poterimus.*

378 *discesserat = discessit.*

381 *mutant laetitiam maerentia corda priorem = laetitia prior in maerorem convertitur; maerentia corda = maerentia pectora.* Cf. Verg., *Aen.*, I, 197.

382 *trabea = vestis regalis.*

386 *varium pectus... imitatus = qui divario pectore sentiret, os tendens.* El políptoton de *varium pectus... vario ore* expresa magníficamente el ánimo cambiante del rey ante tal desesperanza como la traición de su otrora amado Valtario.

387 §§ *prodidit exterius, quicquid toleraverat intus.*- Aunque se trate de los sentimientos que albergaba Atila y que al fin expresa, asimismo puede bien ser una imagen del vómito producto de su cruda.

391 *nox rēbūs // iam dempsērāt....*- El alargamiento de *us* es por cesura semiternaria o por la semiconsonante *iam*.

393 *latus in dextrum fultus nunc inque sinistrum = iam latere dextro nixus, iam sinistro.*

395 *pālpitāt ātquē cāpūt // hūc....*- El alargamiento de *ut* es por cesura semiquinaria.

396 *consederat = consedit.*

399 *consumpserat = consumpsit.*

§§ Éste es uno de los pocos pasajes de la épica latina en la que se describe tan detalladamente la resaca de un personaje. Es de mayor interés que el personaje descrito aquí sea nada más y nada menos que el ‘flagelo de Dios’, el rey de los hunos que a tantos pueblos ha sometido. Este episodio es muy representativo para lo que Kratz define como la ironía de la que se vale el poeta para acomodar la épica

latina a un contexto cristiano (cf. **La ironía en el *Waltharius***). Según el autor (KRATZ, *Mocking...*, p. 28), el banquete de Valtario es equiparable al de Dido, que sólo le traerá infortunios (*Æn.*, I, 731-735), a pesar de que considera aquel día *laetum diem* y desea que se presente Baco, *laetitiae dator*, y llama a los cartagineses a celebrar con ella: *et vos, o coetum, Tyrii, celebrate faventes*. Cómparese con el verso **308** y **309** del *Waltharius*: *in hoc, rogito, c larescat gr atia v estra, ut vos i mprimis, r eliquos t unc laetificetis*. Siendo él a quien se le ocurrió el plan de embriagar a Atila y su corte, es claro que Valtario se está burlando de su benefactor con la alocución de *gratia vestra*. Según Kratz, por medio de este artificio el poeta está describiendo irónicamente el pasaje, haciendo alusión al de Dido, pues ni será un *laetus dies* para la reina de los cartagineses (cf. V, 169-70: *ille dies primus leti primusque malorum / causa fuit*) ni lo será para el rey de los hunos (cf. v. 380-90: *ipso quippe die potum fastidit et escam / nec placidis membris potuit dare cura quietem*; además del “*I told you so*” de la reina Ospirin, vv. 374-5: *quod domino regi iam dudum praescia dixi / approbat iste dies, quem nos superare nequimus*). Por lo tanto, según Kratz (*Mocking...*, p. 30), el objetivo de este pasaje no es causar empatía sino ridiculizar a Atila (vv. 394: *veluti iaculo pectus transfixus acuto*), a quien compara con una *jilted, love-sick woman*, cual Dido (v. IV, 69: *qualis coniecta serva sagitta*). FLORIO (*Waltharius*, p. 33), además del símil con Dido, también nos recuerda a Lucrecio y su descripción del hombre acuciado por la angustia (Lucr., III, 1053-75). Por su lado, PARKES (“Irony...”, p. 464), a pesar de que asegura que Atila es uno de los personajes mejor librados dentro de la ironía del *Waltharius*, lo tilda de un *henpecked husband*, un mandilón. FLORIO (“Incoherencias...”, p. 152-3) dice que, como los cronistas del período ya habían manipulado la figura de Atila según era su interés, fue muy fácil para el poeta degradarlo e, incluso, travestirlo por medio de los símiles virgilianos, reduciéndolo así, como ya se ha dicho, a una Dido, algo que un lector entrenado habría entendido sin problemas. Pero no sólo eso, pues así como Dido auxilia a Eneas cuando su vida está en peligro y le ofrece reinar a su lado para quedar finalmente abandonada, Atila también acoge a los rehenes, los pone al frente de su imperio militar y recibe un trato injusto al final, quedando abandonado (*ibid.*). Además, según se infiere de las palabras de Ospirin, queda también el imperio tambaleante, pues ha perdido su *columna*.

402 Como ya ha sucedido anteriormente, consideré que el *que* de *patribusque vocatis* no tiene otra intención sino la de llenar el pie, por lo cual decidí no considerarlo para la comprensión del texto o la traducción del mismo.

cras es aquí sustantivo.

403 Este *dixerat* es típico de Virgilio en primer pie de hexámetro; sin embargo siempre sigue a un

diálogo mientras que en este verso, no. Su uso debe entenderse como *dixit* tanto en Virgilio como en el *Waltharius*.

404 *ceu = quasi*

lycisca = canis ex lupo et cane genita

405 *vestirem = vestiam*

406 *et tellure quidem stantem... onerarem = et ubiubi erit, illic eum onerabo*

407 *viam... clausissem = viam claudam = adeo thesauris locum implebo, ut non possit movere; vivō = si vivō.*- Dice ALTHOF (*ad loc.*) que, si se entendiera como dativo el *vivo*, tendría sentido como contraste con el cadáver de Valtario que debe entregarse a cambio de la recompensa de oro, salvo por el hecho de que el “precavido poeta” necesita una *ō* para acomodarla al verso *vīvō tālētīs*. Por esta misma razón, siguiendo a Peiper, prefiere la lección de *vivo* como primera persona del singular en analogía con la expresión plautina y terenciana *si vivo* y la interpreta como “mientras yo esté con vida” en un sentido de promesa. El problema que veo es que esta expresión *si vivo* en Terencio y Plauto es más bien de amenaza, no de promesa. El poeta, sin embargo, lo pensó probablemente como esto último.

408-9 *tyrannus = rex, princeps* (aquí, 'príncipe').- Como he comentado más arriba (n. **43**), el uso de muchos vocablos griegos era usual entre los escritores medievales. Como aquí sería anacrónico usar 'tirano', he decidido optar por 'rey' o 'príncipe' o simplemente 'gobernante'. Si fuera el caso que el autor se refiriera a un rey, éste sería un rey de alguna región fronteriza o algún gobernante aliado, puesto que el único rey aquí es Atila.

Waltharium... praesumpserit insequier = Waltharium insequi auderet. Este uso de *praesumere* como sinónimo de *audere* es raro y de uso posclásico.

418 §§ Según LEARNED (“Origin...”, p. 177), este pasaje de la ira de Atila podría ser la débil reminiscencia de un elemento de la saga en que los hunos persiguen a Valtario, no los campeones del rey Guntario, elemento que se separó de manera temprana y creció por diferente camino que el del *Waltharius*.

421 §§ El *viscum* es una liga de caza hecha de las bayas del muérdago que funciona a modo de pegamento. El *fissum lignum* es, según Thomas MILLER (*ad loc.*), una especial de trampa para aves que consiste de una pieza de madera verde torcida hacia abajo por el medio con ambas mitades sujetadas de la punta, de manera que cuando el ave llega buscando comida, ambas mitades se rompen al mismo tiempo y le aplastan las patas. Decidí traducirlo por “cepo”.

424 *sub gurgite = sub unda.*

425 *pestes = excidium, mors.*

§§ Aquí es muy probable que haya dos acepciones: la situación desesperada en que se encontraban, comparable a una enfermedad mortal, y, por ende, a la muerte que los acechaba, tanto por el hambre que sufrían como por la venganza del rey Atila. FLORIO (“Waltharius 1410-20...”, p. 71), sin embargo, ve aquí un deliberado juego de palabras con *labor*, pues, por medio de un humor refinado, el poeta elogia la resistencia a lo carnal, al *usus virginis*, el apetito sexual, explicado por el *namque*. Como se encuentra entre la descripción de cómo cazaba a sus presas para comer y el señalamiento de su abstinencia sexual, me siento inclinado a opinar lo mismo. Cf. n. **426-7**.

426-7 *se usu virginis continuit = se ab concubitu / coitu cum Hiltgunde abstinuit.*

§§ FLORIO (*Waltharius*, p. 32-3) explica este *usu virginis* diciendo que Hildegunda está cumpliendo aquí la función instrumental (arcaica) de la mujer como simple objeto del poseedor, Valtario, el aspecto quizá significativo de la moral cristiana: prelación del sacramento matrimonial con respecto a la consumación carnal. Hildegunda —continúa— está cumpliendo aquí el papel que le corresponde en la sociedad medieval y lo logra al final casándose con el mejor de los guerreros.

431 *vespere tum mediante.*- ALTHOF no hace ningún comentario al respecto de esta frase, que no existe en el latín clásico. Me basé, por lo tanto, en la traducción de SCHEFFEL (1834), que usa *im Abenddämerschein* y que yo traduzco como “a la luz del crepúsculo”.

433 §§ *Wormatia* o también *Vormatia* (latinización del nombre dado por los celtas, *Borbetomagus*) es la ciudad de Worms de hoy en día. MILLER (*ad loc.*) bien anota que el trayecto de Valtario y Hildegunda de regreso a su patria es “muy farragoso”. La distancia de Tisa (cf. n. **96**) a Worms es alrededor de 950 km. Para recorrerla a paso apresurado, tomaría 25 km. por día, cosa que es, para unos fugitivos, en realidad poco, sin olvidar que iban a caballo aun si fuera sólo de noche. D’ANGELO (n. **489-90**; citado por FLORIO, *Waltharius*, p. 36) dice que el camino de vuelta no puede ser lineal o por mejores tramos (pues podían pasar por Burgundia, tierra del padre de Hildegunda) pues corresponde no a la ruta geográfica o cronológica sino a las agitaciones espirituales del héroe, el decurso del héroe, como Eneas y Ulises.

434 *naulum* (gr. ναῦλον) = *pretium solvendum ut aliquis navi vehatur*. Aunque es un vocablo griego, desde Cicerón se usaba (cf. *Rab. Post.*, XL).

435 *et m ox transpositus gr aditur pro operanter anhe lus = et m ox i n al iam R heni r ipam t ransvectus*

properat quamvis defatigatus.

437 *portitor = nauta, qui alios transvehit; praefatam... in urbem = in urbem supra dictam.*

§§ Cf. MILLER (*ad loc.*):

El *portitor* es el único personaje no noble mencionado en todo el poema. No hay una clara explicación de por qué llevaría una cuota a la corte de Guntario. Una posibilidad es que le pagaba al rey directamente más que por su propio trabajo. Otra es que el pez, que era de una especie poco común en la región, sería una maravilla que al rey le gustaría ver. [...] Sea como fuere, el resultado de la conciencia del *portitor* es de gran peso para Valtario: su batalla épica depende de la decisión del otro, su decisión de pagar la cuota y la coincidencia de que lo que llevó fuera un pez extraño para los francos. Al poeta no parece molestarle que su narración dependa de un argumento narrativo tan poco sustancial.

Si bien no niego la poca aparente importancia de este personaje secundario en el desarrollo de la trama del *Waltharius*, no estoy totalmente de acuerdo en que el *portitor* esté pagando una especie de cuota al rey, pues parece más bien ser un simple regalo que un pescador daría a su rey, puesto que estos peces no eran endémicos.

440 *dum condisset et apposisset = cum condierit et apposuerit.*

441 *ab alto [solio]; pigmenta* aquí entiéndase por 'especies'.

442 *istiūs.*

445 *ipse = coquus; narrat, quod nauta dedisset = narrat portitorem pisces illos sibi dedisse.*

448 *causamque ex ordine pandit = remque ex ordine explanat.*

451 *veluti pugnae certum = veluti certum se pugnaturum esse cum aliquo.*

452 *fuerat = erat.*

453 *gesserat = gerebat.*

454-5 *et licet ingens / asportaret onus, gressum tamen extulit acrem = ingens onus asportans fortiter ac constanter patiebatur gressum gravem.*

457 *calcemque terit iam calce = statim post eum ambulat.*

458 *caballus = equus.*

460 *dum = cum.*

461 *cupit = cupierit; dant = dederunt; glomerare = flectere.*

463 *praesentes* = *hos, quos vides, rex*.

464 *resedit* = *sedebat*.

465 *in medium* [*sermonem*].

467 *remeavit* = *redivit*.

469 *ēi*.

reclamat (poet.) = *resonat*.

470-2 §§ *congaudete m ihi*.... Arthur HAUG (“Gerald und Erckambald...”, pp. 15-7) ve en estos pasajes, y alrededor del hurto del tesoro, no un crimen digno de los peores castigos sino una toma de tesoros y la entrega de éstos a su legítimo dueño, Guntario, a cuyo padre Atila se los había arrebatado injustamente como botín de guerra. No niega, sin embargo, la arrogancia del rey, el querer arrancar de las manos del héroe Valtario lo que él no había ido a reclamar con las armas. Para Haug, en el fondo de esta toma de tesoros se encuentran los tesoros acumulados por Carlomagno luego de las victorias sobre todos los pueblos que venció, un botín que se repartió entre muchos, incluidos clero y claustros. Cabe recordar que él es partidario del *Waltharius* como obra de época carolingia, no otoniana.

471 *regi... eoo* (< ἑὸς) = *orientali* [=Hunnorum].

§§ Estas líneas tienen una carga retórica muy grande pues es la primera vez que se introduce al rey Guntario como un personaje activo —recordemos que antes era sólo un niño que no podía vivir sin su mamá y por esta razón fue Haganón a quien enviaron como rehén al exilio—. Desde el verso 470, se dibuja por primera vez la personalidad del rey, comenzando por el *congaudete mihi iubeo* en claro contraste con el *congaudete mihi quaeso* del humilde (por el momento) Haganón, primer rasgo de su soberbia, ya anunciada por el *ex hac ratione superbus* del verso 468. Volviendo al verso en cuestión, la carga retórica cae claramente sobre el primer espondeo, *gazam*, haciéndose así un pie duro. Luego se hace hincapié en el *transmisit*, que no es un *dedit* o *donavit*; es decir, a los ojos de Guntario, su padre Gibicón simplemente 'envió' este tesoro a Atila, pensando así poder reclamar lo que cree que es suyo. Es aquí cuando comienza la verdadera comedia, si bien sangrienta, del *Waltharius*, cuando el soberbio Guntario, sólo pensando en el lucro, parte para arrebatarse al héroe lo que robó y de paso a su mujer. Haganón, por su parte, quedará en una terrible indecisión: combatir a un amigo o desobedecer a su señor, tradiciones que, como bien apunta MILLER (*ad loc.*), eran sagradas en la cultura germánica. Esto se ve claramente en el verso 633, cuando, a pesar de que Haganón se enoja con justicia contra su señor, el autor se pregunta si es justo que un vasallo albergue sentimientos negativos contra su rey: *si tamen in*

dominum licitum est irascier ullum.

472 *cunctipotens = omnipotens.*- Adjetivo del que Prudencio, en su *Peristephanon*, VII, 56, se vale para describir a Jesús: *Iesu cunctipotens.*

§§ Podría aquí pensarse en una deliberada ambivalencia, pues mientras *cunctipotens* refiere a Jesús / Dios, quien trae de vuelta los tesoros del rey Gibicón (como una especie de justicia divina hacia el difunto rey y el presente), el *potens* también se encuentra en adjetivos que califican a Valtario mismo (cf. *bellipotens* **917**, *potens* **1387**). Por lo tanto, ¿quién trae los tesoros, Dios o Valtario? Esta ambivalencia no es inusitada en el *Waltharius*: cf. **n. 552**, donde no es claro quién es el que ayudará a Valtario a poner en fuga a sus enemigos, Dios o su espada (*hic valet hic hos tes, credo, confundere nostros*).

474 *dūcēre ēquūm // iūbēt...*- El alargamiento se da por cesura semiternaria.

476 *animis probatos = fortitudine probatos.*

§§ Recordemos el pasaje donde Atila convoca a los mejores —o más bien prácticamente a quienes se atrevieran— para capturar a Valtario; nadie sin embargo osa enfrentarse al héroe dado que conocían sus proezas en la guerra y sabían que no podían vencerlo. El contraste aquí es Guntario con sus doce guerreros (¿alusión bíblica?), quienes, al ignorar contra quién están a punto de enfrentarse, sufrirán enormes pérdidas de amigos y familiares. Los mueven, pues, la codicia y la ignorancia, que se convertirán luego en la necedad de Guntario, el antimodelo de cualquier rey prudente. El único que conoce los riesgos es evidentemente Haganón, la voz de la cordura, hasta que él mismo se deje llevar por las circunstancias.

478 *antīquae fīdēī.*- La única forma en que queda este verso es con un alargamiento de la *i* y una abreviación de la *e*, que sería por naturaleza corta, *fīdēī*, salvo en algunos casos en los que se convierte en *fīdēī* (cf., Lucr., V, 102: *nec iacere indu manus, via qua munita fidei*). Éste es un extraño caso de metátesis cuantitativa, seguramente *metri causa*.

479 *nititur a c oeptis dominum t ransvertere r ebus = conatur dom inum s uum de e ius pr opositis dissuadere.*

480 Que el autor use tres adversativas, *tamen*, *econtra* y *nihilominus* en la misma oración podría sonar un poco chocante, pero a mí me parece un recurso retórico extraordinario para insistir en la necedad de Guntario. Decidí dejar este efecto en mi traducción.

482 §§ *squamosus thorax*, literalmente una armadura 'escamosa'. Cf. MILLER (*ad loc.*):

Esta imagen no sólo captura la apariencia de las finamente tejidas armaduras germánicas sino también implica una interesante asociación reptil de Haganón y sus hombres. Los dragones, un símbolo tradicional de codicia, suelen describirse por medio de sus escamas impenetrables (como en *Beowulf*, II, 2574-2680). Al ponerse las escamas, Guntario y sus hombres se transforman en algo menos que un hombre, en semibestias mutadas por la avaricia. En la literatura medieval se imagina algunas veces a los dragones como una versión demoniaca de los hombres. En la literatura medieval inglesa tardía, en el romance de Bevis de Hampton, dos hombres codiciosos son transformados por el Diablo en dragones y aterrorizan Alemania e Italia.

487 *prōhībērē stūdēbat.*- Cf. n. **349**.

490 *venerat = venit.*

§§ Sobre la situación geográfica de ese lugar, cito a Adrien VENDEL (1893) en su traducción del *Waltharius*:

¿Dónde se debe buscar este Wasigenstein, la roca de los vosgos, que sirvió a Valtario de refugio y vio sus combates contra los francos? Grimm señalaba el Framont, entre Shirmeck y Raôn-sur-Plaine. Uhland, el caminante infatigable, como él mismo se designa en uno de sus poemas, descubrió y señaló a dieciocho leguas al norte de Framont, entre Bitche y Wissembourg, no lejos del pueblo de Nidersteinbach, un lugar con el nombre de Wasenstein, que le pareció corresponder a la descripción dada por el poema.

491 *lustrum = latibulum.*

492 *suetum canibus resonare tubisque [propter venatus].*

suetum.- Considérese la *u* de *suetus* como una semiconsonante. Esto se atestigua desde Virgilio (cf. *Æn.* V, 402; V, 414 con *suetus* en el sexto pie).

493 *bini montesque propinqui = bini montes et propinqui.*

496 §§ Una acusación, quizá, con la que el poeta llama a Valtario, que se refugiará en esa caverna, un ladrón cruento.

497 *vescas... herbas = parvas herbas; gesserat = gerebat.*

499 *corpus componere = vires reficere.*

502 *orbes = oculos.*

504 §§ *virginis in gremium fusum.*- Esta escena, en la que Valtario descansa su cabeza sobre el regazo de Hildegunda, se ha considerado de tipo idílico en el imaginario caballeresco y se ha encontrado en algunas épicas a lo largo de Europa: en la balada húngara *Ana Molnár*, en la épica antigua turca sobre el héroe Targhyn, en el *Parzival* de Wolfram von Eschenbach (1200) y en el *Sir Balin and Sir Balan* de

Sir Thomas Malory (1470, basado en fuentes francesas del siglo XIII). Esta escena idílica también se encuentra en una placa dorada perteneciente a la colección del zar Pedro I, hoy en el museo Hermitage; en ella, un guerrero descansa sobre el regazo de su amada, acompañado de un sirviente y dos caballos. Es interesante mencionar que esta placa es de origen sármatas, estos pueblos de las estepas que llegaron a las fronteras de Roma en el s. I d.C. Uno de estos pueblos fueron los yaciges, con quienes Marco Aurelio en el año 175 pactó y a quienes les permitió asentarse en Lancashire, Inglaterra. Estos nómadas domadores de caballos antes habitaban más y nada menos que la Panonia (!). Como dato curioso, un veterano general de Panonia, Lucio Artorio Casto (s. III), fue asignado a este puesto en Lancashire y los sármatas lo aceptaron de buena gana por serles familiar; este nombre de Artorio quedó, quizá, como una especie de título, que luego llegaría a nosotros bajo la figura del legendario rey *Arturo* y sus *caballeros* de la mesa redonda, descendientes literarios de la real caballería sármatas. La costumbre supuestamente huno (o, mejor dicho, panónica) de cargar con dos espadas también se encuentra plasmada en estas placas de oro; además, para continuar con las curiosidades, Perceval y Sir Balin también cargan dos espadas cada uno. Cf. Helmut NICKEL, “The Dawn...”, pp. 151-152.

509 *acies... transmittere puras = conspicere sine ullo impedimento.*

511 *concluserat = conclusit.*

514 *cornipes = equus.*

515 *exultansque animis frustra sic fatur ad auras = frustra que animo exultans sic ad auras fatur.*

517 *furata talenta relinquet = talenta, quae surripuit, relinquet.*

523 *cum bella cierent = cum bella moverent.*

530 *dum = cum.*

531 *castris propiabant = appropinquabant.- Cf. DU CANGE s.v. propiare.*

537 Usando la definición de *glaucoma* encontrada en Prudencio en *ham*, 90: *est glaucoma, aciem quod tegmine velet aquoso.*

538 *vestierat = vestiebat.*

541 *ad pugnam telis prolusit amaram = telis lusit antequam pugna vera amara que inciperet.-* El verbo *procludere* indica un entrenamiento anterior al hecho para el que se está entrenando.

545 *mi senior = mi domine.* Cf. n. **57**.

547 *nullius.*

548 *cruor innocuus [Hiltgundis]*.

552 §§ *qui [gladius]*.- KRATZ (*Mocking...*, p. 47) ve aquí un ingenioso juego de palabras con el relativo *qui* de esta manera: el verso 552 hace una clara alusión a la *Vulgata* en 2 *Cor.* 1.10: *qui de tantis periculis nos eripuit*, donde el antecedente es *Deus*. El lector avezado capta inmediatamente la referencia a este pasaje bíblico. Sin embargo el juego viene con la gramática, pues el antecedente inmediato del *qui m e de variis e duxit saepe periculis* es el *gladius* con el que pretende defender a Hildegunda según sus palabras —si bien no es desacertado pensar en las verdaderas intenciones de Valtario de cuidar su tesoro a toda costa—. Según el mismo autor, la ambigüedad que usa el poeta es intencional para confundir no a los *hostes* sino a quien no lee entre líneas. Para Kratz, éste es un claro ejemplo de cómo Valtario niega su fe en Dios y la deposita en su propia mano. Si creemos que el símil de Valtario con un oso rodeado de perros (vv. 1337 ss.) es una alusión al Mecencio descrito por Virgilio como un jabalí también rodeado (*Æn.*, X, 707-714) y que un poco más adelante (*Æn.*, X, 773-774) Mecencio invoca su mano derecha como un dios (*dextra m ihi de us e t t elum [...] / nunc ads int!*), entonces la referencia está completa, pues así como Mecencio confió en su diestra como en un dios y le falló, de la misma manera Valtario, abandonando su fe en Dios, se valdrá sólo de su mano derecha y la perderá como castigo. Ambos símiles, el de la *Biblia* y el de la *Eneida*, se conjugan con bastante coherencia; lo que parece excesivo es la opinión de Kratz de que Valtario está implícitamente “negando su fe en Dios”. La ambigüedad no parece rebasar el nivel irónico para dirigirse hacia una acusación moral del héroe.

558 *veturnus = vetus*.

560 §§ *interius*.- La edición de Strecker presenta *inferius stanti*, que podría significar “A Hildegunda, que estaba parada más abajo” en relación con la posición de Valtario. Sin embargo, la fácil confusión en los manuscritos de “f” por “t” me llevó a consultar el aparato crítico de Peiper, en el que se consigna *interius*, que, a mi parecer, va más de acuerdo al texto, ya que Valtario se dirige a la entrada de su guarida (**559** *introitum stationis adibat*), por lo que Hildegunda, temerosa, se queda dentro (*interius*).

praedicens = nuntians promittensque.

563 *praesūmet se impūnē gāzae quid tollēre tantae*.- Aunque la *a* de *gaza* es normalmente larga, aquí se considera breve. Cf. v. **617**.

gazae quid... tantae = aliquid tantae gazae.

§§ Anunciando en el verso **561** que dirá algo soberbio (*verbum superbum*), Valtario aquí muestra su

verdadera cara: él no puede saber con qué intención vienen los francos pero la supone, es decir arrebatarse el tesoro que robó del palacio de Atila. No sólo los llama 'buenos para nada, bribones' (*nebulones*) sino también, en un típico acto de hombría, jura que ninguno de ellos podrá presumir a su esposa que pudo arrebatarse al héroe siquiera un poco de su tesoro. Volvemos al eje de la narración: el tesoro. Y aunque Valtario en los versos **564-5** pide perdón por su soberbia, en un acto de humildad cristiana, veremos pronto cómo todos los personajes, inclusive los más virtuosos, se rebajan al mismo nivel de Guntario.

567 *Haganone remoto = Haganone excepto.*

568 *suspicio = metuo.*

571 *reservor = me reservabo.*

573 *satrapae = regi Gunthario.*

578 *homōnem = hominem.* Esta forma se encuentra sólo una vez, en Ennio, *ann.*, II, 125.

579 *si Waltharius remoratur ibidem = si Waltharius talis est, qualis antea erat.*

583 *urbs Mettensis = Metz.*

585 *dans [equo] frena = equo concitato / trepidante.*

587 *Kimo.*- Nombre monotemático originario de Alsacia-Lorena, derivado del alto alemán *kumo*, esforzado. Cf. FLORIO, 2002, *ad loc.* y DE CUENCA, 1998, p. 64.

588 *sis = es.*

593 [*Guntharium*] *me misisse t uas quae situm pergere c ausas = m e m isisse a te / de r ebus t uis quaesitum.*- Como se ve el uso de *pergere* luego de *misisse* es innecesario, dado que el mismo verbo *mittere* permite la construcción con el supino.

594 *suggesserat = respondit.*

595-6 *viantis... scrutare causas = viatoris... scire res.*

597 *Walthāriūs vōcōr, e x Āquītānīs sum gēnērātus.*- En realidad debería ser *Āquītānīs* pero el poeta hizo breve la *i* para acomodarla en el verso. Cf. v. **77**.

598 *modicus puer = parvus puer.*

601 *missus ad haec = Camalo, qui missus erat, ad haec respondit.*

603 *vitam concedet et artus [= membra] = vitae tuae parcat / te vivum servabit.*

605-6 *stultius effatum me non audis sicut sopheriam / arbitror = non arbitror me umquam audis sicut oratorem stultius aliquid dicere. Cf. v. 104: en memoras, quod principem nescio vel quis / promittat, quod non retinet nec fors retinebit = ecce autumas principem nescio quem id promittere, quod non possidet neque umquam possidebit [sc. vitam meam]*

608-9 *iūrē mīhī // concedere...* Alargamiento de *i* por cesura semiquinaria.

concedere vitam / possit? = vitae meae parcere possit?; num manibus tetigit? = num manum mihi iniecit?

610 *per vincula = vinculis.*

611 *si me certamine laxat = si mecum non certat.*

614 *transmittam = donabo.*

615 *discesserat = discessit.*

616 *narrat quod protulit atque resumpsit = narrat id, quod dixit quodque Waltharius respondit.*

617 *porrectam suscipe gazam = gazam, quam offert, accipe.*

618 *hac potis es decorare, pater, te concomitantes = hac [gaza] poteris, rex, nos, qui te comitamur, honorare.*

te concomitantes.- *concomitor* es un verbo de la tardía latinidad. El participio *concomitatus* se atestigua en Plauto con sentido pasivo (cf. Plaut., *Mil.*, 1103). Muchas *lectiones* del *Waltharius* atestiguan *tecum comitantes*, pero opté por *te concomitantes*, dado que es un verbo transitivo.

621 §§ La imagen del sueño profético se atestigua desde la Antigüedad latina. Un pasaje de la *Tebaida* (IV, vv. 396-400) parece ser la alusión a la que se refiere el poeta del *Waltharius*, en la que una bacante ve en sueños la pelea entre dos toros:

[...] *similes video concurrere tauros;
idem ambobus honos unusque ab origine sanguis;
ardua conlatis obnixa cornua miscent
frontibus alternaque truces moriuntur in ira.*

“[...] veo entrar en combate a dos toros parecidos;
ambos son de la misma nobleza y su origen de la misma sangre;
mezclan sus árdulos cuernos chocando sus agachadas
frentes y, crueles, mueren en mutua ira.”

Este sueño profético de la bacante anuncia los hechos que ocurrirán más adelante (*Theb.*, XI, 530-38), en los que los hermanos Eteocles y Polinices se matan entre ellos, iguales a jabalíes salvajes (cf. **n. 1337**). De la misma manera, el sueño de Haganón en el que ve a uno oso ante el que pierden ciertas partes del cuerpo se cumplirá en la figura de Valtario.

Según Alexander Haggerty KRAPPER (“The Dreams...”, p. 134), uno de los sueños de Carlomagno en la *Chanson de Roland* se inspira directamente de este sueño de Haganón con temática de animales como señales portentosas, propia de influencias de la antigua épica teutónica. Sin embargo, como hemos visto con el pasaje de la *Tebaida*, la aparición de animales no es propia de la épica teutónica sino también de la antigüedad clásica.

623 *quippě mīhī // tē...*- Alargamiento por cesura semiquinaria.

te colluctarier urso = te cum urso pugnare.

624 *mordicus* (adv.) = *morsibus*.

625 *cum poplite = cum genu.*- Prolepsis de los acontecimientos que acaecerán a partir del verso **1364**.

628 *Hagathien.*- Padre de Haganón, en contraste con el *Cantar de los Nibelungos*, donde es Aldrian. Cf. FLORIO, 2002, *ad loc.*

631 *gesserat = gerebat.*

632 *conceperat = concepit.*

633 *irascier = irasci.*

635 *dimicet omnis = dimicet quisque vestrum.*

637 *eventus = exitus; nec consors sim spoliolum = nec spolia sortiar.*

639 *illo (loco) = in illum locum.*

642 *scio tu vir fortis et audax = scio te esse virum fortem et audacem.*

643 *et bello devictum mox spoliato = et illum, cum pugna deviceris, spolia.*

644 *mētrōpōlītānus = praefectus.*- Normalmente sería *mētrōpōlītānus*.

648 *vel = et.* Según MILLER (*ad loc.*), el uso de *vel* es sólo para evitar la elisión de la *m* y alargar la sílaba.

650 *prōpīūs // hostem adventare....*- Alargamiento de *us* por cesura semiquinaria.

adventare = appropinquare.

651 *vocem repetiverat istam = quod antea dixerat, repetiit.*

652 Muchas ediciones eliden este verso, dado que es una repetición del **647**.

654 *coartas = cogis.*

656 *pro lucro = lucri causa; donaverat = donavit.*

665 *amplificābīs, āit, dōnum....*- Considérese el *ait* aquí como un bisílabo.

dum scrinia pandis = cum scrina panderis / porrexeris.

667 *quaesītā dābīs // aut....*- Alargamiento de *is* por cesura semiquinaria.

quaesita dabis = ea, quae quaerimus / postulamus, dabis.

669 *nititur = nixus est.*

670 *iacit = iecit; devitat = devitavit.*

671 *mordit = momordit.*

676 *transpungens terga caballi = confodiens terga equi.*

677 *sentit = sensit; furit = fuit.*- Si bien es muy raro encontrar el perfecto de *furere* en la épica, decidí en el comentario dejar esta forma sólo por cuestiones de *consecutio temporum*.

678 *temptat = temptavit.*

680 *parma = clipeus.*

681 *satagit divellere dextram = dextram difficulter divellit / difficile ei est divellere dextram.*

683 *capulus = est ensis pars, qua manu tenetur; capulo tenus ingerit ensem = in Camalonem ensem recondit capulo tenus.*

685 *hora... sub una = eodem tempore.*

686 *conspexerat = conspexerit.*

690 *haec me prae cunctis heu respicit actio rerum = meum, non ceterorum [commilitonum] est haec agere.*

693 *nec quisquam alii succurrere quivit = nec alter alterum iuvare poterat.*

696 *dum = cum.*

698 *infrendens = minans.*

702 *illē dēhinc...*

711 *effreni... e quo = effreno e quo.*- Esta forma extraña de *effrenus*, -a, -um viene de un *effrenis* atestiguado en *effrenis mula*, Plin. VIII, 44, 69. Dado que en el aparato crítico no viene ninguna variante con *effrenoque*, decidí conservar la de todas las ediciones.

712 *libratum vulnus.*- El verbo *librare* tiene como objeto, por lo general, las armas que se están blandiendo. Sin embargo, en un pasaje de la *Aquileida* (II, 135), dice Estacio *vulnera librare*, una sinécdoque de efecto por causa. Para efectos de traducción, en español opté por “blandiendo la espada”.

713 *capulus = gladius.*

715 *girare = gyrare = flectere.*

716 *fixerat = fixit.*

719 *fecit cognatum pariter flu itare cruorem = fecit simul fluere sanguinem Scaramandi patruisque Camalonus.*

724 *luet et = et luet.*

725 *bellumque lacessit = [Waltharium] ad pugnam provocat.*

727 *artis [sc. sagittandi]. Cf. v. 730.*

729 Cf. *Ilias Latina*, vv. 344-7: *dumque inter sese proceres certamen haberent, / concilium omnipotens habuit regnator Olympi / foederaque intento turbavit Pandarus arcu, te, Menelae, petens.*

731 *haud aequo Marte = iniqua pugna; nam alter sagittis, alter gladio pugnat.*

735 El sentido de *in austrum* es poco claro, pues en el corpus siempre refiere a posiciones geográficas de vientos y estrellas. Si quisiéramos entenderlo así, significaría que dirige su escudo 'hacia el sur', pero dado que no sabemos de la localización de la batalla prácticamente nada, es altamente improbable. Es más plausible que quisiera decir '*ad auras*', 'hacia los vientos', es decir, 'hacia adelante'.

738 *incassum = frustra.*

740 *ventosos... iactus = iactus tam celeres quam ventos.*

745 Sobre *dixerat* cf. n. **403**.

746 *reserare = aperire.*

749 *accurrīt jūvēnīs // ēt ēt...*- El alargamiento de *it* se da por el encuentro con la semiconsonante de *iuvenis*; el alargamiento de *is* se da por cesura semiquinaria.

750 *casside discussa = casside arrepta.*

751 *multipliquesque preces nectenti = iterum iterumque precanti.*

755 *iubet [reliquos].*

758 *cuiusdam primatis = hominis nobili genere nati.*

763 *assuētus faunus....*- La *u* se vuelve semiconsonante.

§§ Equifrido se está burlando del nombre de Valtario, pues en alemán *Wald-Herr* es el señor del bosque, un fauno o sileno de la mitología grecolatina. Varios investigadores que defienden la tesis del autor del *Waltharius* como un hombre de origen germánico se sostienen sobre este tipo de juegos de palabras que sólo son propios de una persona que pensara en esa lengua. Otros ejemplos saldrán más adelante como cuando Valtario llama a Haganón *paliurus*, otro juego de palabras. Cf. **El autor del *Waltharius*.**

765 *Celtica lingua.*- ALTHOF (*ad loc.*) piensa, junto con otros autores a quienes sigue, que es raro que un anglosajón, como Equifrido, sea identificado con los escoseses; por esta razón indudablemente *Celticus* significa simplemente extranjero. *Celtica lingua probat* es, por lo tanto, “tu acento extranjero prueba...”. FLORIO (*ad loc.*) indica, por su parte, que los celtas eran aficionados a los juegos de palabras, como indica el siguiente verso con *ludendo*. He decidido traducirlo como “lengua celta”, pero tampoco tengo suficientes datos como para una opción definitiva.

771 *grāvītēr iācīt.*- El alargamiento de *er* es por la semiconsonante en *iacit*.

772 El *amentum* era una especie de correa que se amarraba a los proyectiles para arrojarlos con mayor fuerza. Aun así se rompió al tocar el escudo de Valtario, prueba de la virilidad de éste, superior a la de aquél.

775 *mage = magis.*

780 *cūiūs ēquūm iūvēnīs....*- El alargamiento de *um* se da por la semiconsonante de *iuvenis*.

788-9 *qui praebuit aequam pugnandi sortem = qui praebuit [Walthario] aeque pugnandi facultatem.*

791 Cf. n. 492.

794 *ludis = eludis.*

Para mejor entender el *sine more*, podemos referirnos a los tres pasajes de la *Eneida* donde aparece (V, 694; VII, 377; VIII, 635) y cuya interpretación más cercana sería la de 'sin precedente', 'sin igual' en el entendido de que rompe con la costumbre (*mos*).

796 *propius stantis [mei]... dextra manus.*

797 *neque enim is teli seu vulneris auctor.*- El uso de esta tercera persona para referirse a sí mismo está en el verso **796** con el *propius stantis*. Pasaje muchas veces discutido e interpretado de diversas maneras. Cf. FLORIO, *ad loc.*, quien menciona las diversas maneras como se ha traducido en diferentes autores (Santoli, D'Angelo, Vogt-Spira, Vollmann); todos, en general, apuntan a la interpretación de "aquí viene uno que usa otras armas y reparte otras heridas". Yo he optado por la misma.

800 *nolo quidem laedas [pictam parmam pugnando].*

811 *abesset = si clipeus abesset.*

815 *gluten* significa también correa.

820 *scelerum cruciamina pendes = crimen, culpam pendes; crimine / scelere solveris.*

823 *stupere + acc. (poet.) = admirari.*

829 *mirantur Franci, quod non lassesceret heros = mirantur Franci heroa non fatigari.*

831 *impune putans = se sine periculo futurum esse putans.*

833 *hoc ictu memorans semet finire duellum = hoc ictu se credens duellum finiturum esse.*

834 *ferientem = aggredientem.*

835 [*Hadawart*] *ignarum = incautum.*

836 *cogebat = coegit.*

839 *iuventa = iuventute.*

841 *ambis = ambabus.*- Justamente el gramático del siglo II, Flavio Capro, en su *de orthographia* (107) indica *ambobus, non ambis*, producto de la analogía con el ablativo de la segunda declinación.

857 Cf. Prud., *psych.*, 478-9: *nec parcit propriis amor insatiatus habendi / pignoribus*. La edición de Strecker hace concordar *fames*, un sustantivo femenino, con *insatiatus*; sin embargo, es más natural pensar que el predicado va con *gurges avaritiae*, sustantivo masculino.

Según KRATZ (*Mocking...*, pp. 37), el discurso de Haganón es el centro temático de toda la obra,

inteligentemente puesto cerca de la mitad de la misma, pues versa sobre el tema de la *avaritia* que condena a los hombres a caer en una horrible muerte (*mortem... incurrere turpem*) como es el caso de Patavrid y de todos los guerreros que morirán por la mano de Valtario. Recordemos cómo Haganón trató en vano de disuadir a Guntario de atacar a Valtario conociendo su fortaleza y recordando el sueño profético del oso que mutila a ambos. Haganón parece ser el único personaje provisto de la suficiente *prudencia* como para prever más o menos el resultado de la batalla y en ningún momento se le describe como *superbus*, si bien el deseo de venganza, más que la obediencia a su señor, lo empuja a luchar contra su antiguo camarada de armas. Para KRATZ (*Mocking...*, p. 39), el poeta logra con esto dos cosas: critica el código heroico de los germanos, basado en la *avaritia*, y Haganón mismo se vuelve objeto de su crítica a la vanagloria al decir más adelante, cuando está por enfrentar a Valtario, *en aut oppeto sive aliquid memorabile faxo*: si bien busca vengar la muerte de Patavrid, al mismo tiempo busca hacer algo *memorable*, y así queda manchado por la misma *gloria* que condenó más atrás. Kratz pretende dejar muy en claro la crítica a las riquezas y a la codicia en la figura de Patafrido, pero que también va dirigida a Guntario y, por qué no, a Valtario mismo, que, si no hubiera robado el tesoro de Atila, no habría sufrido semejante destino.

Rubén FLORIO (“Incoherencias...”, p. 158) opina que, para la tradición germana, la riqueza material y la gloria no constituían desdoro alguno, por lo que el relato original no habría causado ningún repudio. Sin embargo, el autor, un supuesto germano pero también cristiano, con este discurso, basado en la *psychomachia* y la *hamartigenia* de Prudencio, ocasiona una ruptura reflexiva en la secuencia de los combates marciales, cuya característica es la irracionalidad.

Tenemos, pues, un discurso, deliberadamente enunciado a la mitad de toda la obra, que habla sobre la *avaritia* en la boca del único personaje que, hasta este momento, se ha mostrado reflexivo; discurso, también, que toma muchos elementos tanto léxicos como temáticos de la obra del poeta cristiano Prudencio. Mucha razón parece tener Kratz cuando habla de la condena de Haganón hacia la codicia, pues no sólo su posición sino también su extensión es bastante considerable, dado que es el monólogo más largo de toda la obra. Sin embargo, quizá sería prudente no cargarla de tanta severidad, pues, si la codicia hunde las almas “nacidas del cielo” en los hornos del Érebo (v. 867), ¿por qué no mueren Valtario y Guntario al final de la obra? Más aún, ¿por qué sólo quedan heridos los tres personajes y dos de ellos, Haganón y Valtario, hacen chascarrillos de niños en referencia a sus deformidades? El tan enigmático final, del que se hablará más tarde, y aquel verso del prólogo, *el ludendum est*, parecen ser la clave para descifrar esta obra: las contradicciones de los personajes apuntan a una obra de entretenimiento sin un contenido demasiado moralizante. Cf. **La ironía en el...**

- 858 *fibra = principium, elementum.*
- 860 *impune = sine detrimento.*
- 869 *de te = a te.*
- 873 *refovebit = consolabitur.*
- 874 *rapte spei = desperate.*
- 878 *licet alonge = quamvis a longinquo; fore = esse.*
- 884 *cede duello = discede a proelio // contine te a pugna.*
- 885 *ne suprema videns = ne mortem oppetens.*
- 888 *in verbo... destinat hastam = dum loquitur, hastam dirigit.*
- 889 *divertens transtulit = divertit.*
- 890 *choris [*< Caurus, qui ventus est septentrionalis*] = ventis.*
- 891 *castrum = latibulum, antrum.*
- 899 *spumantis apri... de more = instar apri spumantis.*
- 901 *sub tegmine = sub clipeo.*
- 904 *finis erat, nisi quod... accubuit... cavebat = finis fuisset, nisi quod... accubuisset... cavisset.*
- 906 *pariter = eodem tempore.*
- 909 *fixa [solo] hasta.*
- 910 *impete* (*< impes*, -tis, -te*) = *impetu*.- Sustantivo poco frecuente en el latín clásico, que se atestigua desde Levio, de quien se conservan fragmentos, y Lucrecio (IV, 416; 903).
- 922 *ulva = vagina.*
- 923 *metuenda bella = metuendam pugnam = metuendum pugnandi modum.*
- 926 *vindicta = ultio; mundet*.- Cf. n. 951.
- ut caesos mundet vindictā sodales = ut ille [Gerwitus] mortem sodalium ulcisceretur.*
- 927 *toto nisu = omni studio.*
- 931-2 *breviori... hostem armatum telo.*

934 *atquē māgīs // trārum...*- Alargamiento de *is* por cesura semiquinaria.

935 *transmissoque... inguine = transfixoque... inguine.*

937 *atrum = terribilem.*

940 *idem = ille [Gerwitus].*

946 *quid mihi [eveniet], si Vosago... [ab]ibo?*

947 *partus = paratus.*- Esta forma es medieval. Cf. *gesta Tancredi* apud Marten. tom 8. Anec. Col 169: *ille ciens supplete novos, supplete caballos / arma viros et eques simul invenit omnia parata.* Cf. DU CANGE s. v. *partus*.

mentem quisque meam sibi vindicet = quisque vestrum eadem atque ego suscipiat.

949 *sine sanguine = sine vulnere, indemnis.*

951 *nunc ardet, viri, fusum mundare cruorem [amicorum] = nunc ardet, viri, amicorum mortem ulcisci.*

952 *sanguem = sanguinem.*- La forma *sanguem* se atestigua en las inscripciones de los *Fratres Arvales*. Existe otra forma, *sanguen*, que aparece en Enio.

954 *plaga necantis = mors interfectoris.*

960 *vertice distractas... crines = crinibus vertice ablatis / excussis.*

962 *athleta = victor / peritus pugnandi.*

964 *contus* (gr. κοντός) = *telum*.

965 *Wielandia fabrica = arma, quae Wielandus fabricatus erat.*

§§ Cf. MILLER, *ad loc.*:

Sobre el cuento de Wieland, véase J. Grimm, *Deutsches Mythologie, Göttingeh: Dieterichsche Buchhandlung*, 1844, vol. 1, pp. 349-352. Como forjador mitológico, Wieland es análogo al Hefesto homérico (*Il.*, XVIII, 368-384 y 468-477) y al Vulcano de Virgilio (*Æn.*, VIII, 439-453), los que forjan la armadura para el héroe de la épica correspondiente. Althof (1905) hace notar que el cuento, originario de la Germania Baja, ya estaba lo suficientemente divulgado por toda Europa del Norte para finales del siglo VII. [...] Se cita al rey Alfred como una fuente de este Wieland, pues su traducción de *de consolatione philosophiae* de Boecio latiniza el nombre de Wayland a *Fabricius* [...]. Esta traducción fue probablemente una asociación de *Fabricius* con *faber* para adaptarlo al lector anglosajón. Véase además la misma asociación de *faber* con el mismo pasaje, *Wielandia fabrica*. [...] En Bradley 1990, pp. 42-43, Bradley asegura que los orígenes de Wieland son grecolatinos, una adaptación de la

historia de Dédalo del siglo V a lo largo del Danubio en la Austria moderna.

giris = gyris = anulis.

969 *nec tamen fuerat galeam sumpsisse facultas = neque galeam resumere potuit.*

972 *praestringere = tangere.*

975 *praeceps animi = acriter.*

977 *fudit ad arvum = fudit humi.*

979 *te vertice fraudo = tibi caput auferam.*

980 *ne fiat ista tuae de me jactantia sponsae = ne te de me uxori tuae iactes.*- Cf. vv **562-3**.

981 *vix effātūs haec.*- El alargamiento de *us* es extraño, así que lo he considerado *metri causa*.

colla = eius collum.

983 §§ *tridentem.*- ALTHOF (*ad loc.*) sugiere que sea una pesada lanza con espúas como las que usan los francos. La hace equivalente a un *ango*, *-onis*. DU CANGE (*s.v. angones*), citando una cierta obra, la define así: *brevia tela quae ipsi [Franci] angones vocant; cuius pars maior ferro obducta est, ita ut ex ligno aliquid praeter membrum vix extet: in superiori ferro tamquam hami utrimque sunt, et deorsum vergunt*, “dardos breves que los francos llaman *angones*. En su mayor parte, están rodeadas de hierro, de manera que apenas haya una pedazo hecho de madera; en la punta del hierro, hay como unos ganchos, que salen de ambos lados, y apuntan hacia arriba”. Las llama también *securiculae*, en francés “haches”. Como los *angones* están descritos como que tienen *hami utrimque... et de orsum vergunt*, ganchos que salen sin especificación de número, los *tridentes* quizá tenían tres de éstos, que son las púas de la descripción de Althof, en la que la lanza es “pesada” por la cantidad de metal que contiene, como dice Du Cange. A esto, agréguese una cuerda sujeta a la lanza para que, una vez que alcance su objetivo la punta y quede clavada a éste, se pueda arrebatar el objeto de su usuario o tumbar al adversario si, por ejemplo, la lanza se clavara a su escudo y su usuario se aferrara a éste.

984 *quem [funem]; post terga = post Helmnod.*

985-6 *dum = cum; consiliumque fuit... [ut] cuncti pariter traxisse [= trahere] studerent.*

988 *certum sibi spē pōsūrē trīumphī.*- Mismo caso que con la *st* que no alarga la sílaba, la *i* final de *sibi* se queda corta a pesar de ser seguida por el grupo consonántico *sp*. Cf. n. **349**.

991 *iaculorum < iaculus, -i = genus anguis.*

§§ Este tipo de serpientes “voladoras” se arrojaban desde los altos árboles hacia sus presas, como atestigua Plinio el viejo (*nat.*, VII, 85): *iaculum ex arborum ramis vibrari [...] ut missile volare tormento*, “el *iaculus* se arroja desde las ramas de los árboles [...] y vuela como un dardo arrojado con una balista”. Esta misma característica es la que nuestro poeta describe en los siguientes versos.

994 *quo cuncta obvia vincat = ut omnia, quae obvia sint, vincat.*

997 *restim = funem.*

1000 §§ *aesculus*.- El símil está tomado de Virgilio (*Æn.*, IV, vv. 441ss.), en el que se compara la mente inamovible de Eneas (v. 449: *mens immota manet*) con una encina, *quercus*. Difiere en que no es la fortaleza mental sino la corporal de Valtario la que el poeta compara a la encina, pues él solo lucha contra cuatro (cf. FLORIO, *Waltharius*, p. 38).

1001 *fibris = radicibus.*

1003 *viritim = alii aliis.*

1004 *detrudere ad arvum = sternere humi.*

1005 *extorquēre stūderent*.- Cf. n. **349**.

1006 *facilē*.- Puede deberse a una cesura semiseptenaria.

1008 MILLER (2009) comenta de este verso:

De acuerdo a Schröder (1931, pp. 150-151), Eleuthir [...] es análogo al griego ἐλεύθερος, lo cual da como resultado un juego de palabras doble con ‘franco’ que también significa ‘libre’. Schröder (*ibid.*) indica que uno esperaría Eleuthir como el apodo y no Helmnod. [...] Es probable que la mención de ambos nombres en la misma persona refleja diferentes tradiciones (orales) del *Waltharius*.

1009 *Argentina... oppida = Argentoratus*, la ciudad de Estrasburgo, Francia.

1010 *Spira* = Espira, ciudad de Renania-Palatinado, Alemania.

1011 *absque Haganone = sine Haganone.*

absque Haganone locum rex supplevit duode num = rex Haganonis locum supplevit ut duode cimus pugnator.

1012 *adversum... unum.*

1016 *framea = ensis*. Si bien *framea* en latín clásico significa 'lanza', en latín tardío pasó a designar la espada. Ésta parece ser la acepción de la palabra en este contexto, puesto que en el verso 1018, al atacar

a Eleuthir, “rompiéndole su casco desparramó su cerebro y cortándole / la cabeza misma le abrió el pecho y su pobre corazón”, una hazaña altamente improbable si de una lanza se tratara.

1025 §§ *reparare agonem*.- Cf. MILLER (*ad loc.*):

Como el *athleta* del verso 962, el poeta hace uso de una palabra consignificación claramente cristiana. [...]. En la *Biblia* se usaba como metáfora de lucha moral. [...] Poco después *agon* pasó a significar la lucha de los mártires (bastante propio, pues muchas veces terminaban luchando en la arena) [...]. ¿Cuál es el significado de *athleta* y *agon*, tan cercanos uno de otro, siendo palabras con connotaciones distintivamente cristianas en una descripción secular de una batalla? Es interesante porque *athleta* se usa para tres partidos: Randolf, uno de los hombres de Guntario; luego Valtario; y finalmente Valtario lo usa para describir a Haganón. Esto significaría probablemente que están en una lucha no de Wasigenstein sino de su propia vida. Cada uno de ellos está batallando, a su manera, contra el pecado: Randolf contra su codicia por el tesoro, Valtario contra su arrogancia y Haganón contra la ira producto de los insultos de Guntario. Cada uno está envuelto en una batalla moral, de manera que pueden decir junto con Cipriano (*ad Quirinum*, III, 16): *bonum certavi agonem, cursum perfeci, fidem servavi*.

1029 *cursu capto = capto, dum currebat*.

1031 *de vulnere = vulnere*.

1036 *vacuaverat aedem = viridem nudavit vaginam*.- No hay otro testimonio conocido de *aedis* como sinónimo de *vagina*; en realidad, una glosa interlineal es la que indica su significado (cf. ALTHOF *ad loc.*).

1039 *habitum patefecit = qualis esset, ostendit*.

1043 *ad scutum mucronem hic tollito nostrum = tolle ensem nostrum, qui scutum iam habes*.

1045 *ferientis = dum ferire conabatur*.

1047 *aperire studeret*.- Cf. n. **349**.

pergenti = fugienti.

1050 *ipsum [= Tanastum]* .

1051 *hūmĕrumque ējus dē cardīnĕ vellit = humerum eius a spina [= corporis parte] devulsit*.

1055 *sui [= Trogi] victorem*.- Genitivo objetivo del pronombre reflexivo, pues *victor* proviene del verbo transitivo *vincere* y, al ser Trogo el mismo sujeto del genitivo objetivo dependiente de *victorem*, debe usarse el reflexivo. Cf. Cic., *Tim.*, 47: *itaque c um a ccepissent i nmortale pr incipium m ortales animantis, imitantes genitorem et effectorem sui particulas ignis et terrae et aquae et animae a mundo, quas rursus redderent, mutuabantur...*

1057 *transfer* = *refer*.

§§ Ésta es uno de los más crudos ejemplos de la *gloria* burlona de Valtario: no sólo le ordena a su enemigo morir sino también explicar a sus compañeros que los ha vengado a todos, lo que no fue el caso. A pesar de ser una escena cruda, no deja por eso de ser cómica, a su manera, la orden de Valtario a Trogo si imaginamos al pobre guerrero derrotado llegando al lado de sus amigos para contarles cómo les falló a todos.

1058 El *quod* es la completiva de *enarrans* en lugar de un acusativo con infinitivo.

1059 Las interpretaciones que enumera MILLER (*ad loc.*) de este verso son varias: por *torquem collo cicrundedit* algunos entienden que Valtario tomó un collar de oro y ‘circundó el cuello’ de Trogo, es decir, lo estranguló, pero no he encontrado una justificación para seguir la misma línea; otros opinan que el *torques aureus* es más bien uno sangriento, pero ésta es la menos convincente para mí, pues no se sustenta en nada más que la suposición del brillo del oro comparado al de la sangre que emana de una herida; la tercera es que él circunde su propio cuello con el *torques aureus* como señal de victoria. Esta parece ser la interpretación correcta, como lo atestiguan muchos pasajes de la literatura latina en que los *torques aurei* (o *aureae*) sirven de despojo de guerra para los victoriosos. Sirvan de ejemplos: Varro, *Vat.*, fr. 62; Liv., XXIV, 42, 8, XXXIII, 36, 13, XXXVI, 40, 12, XL, 14, 2, y el famosísimo pasaje de cómo Torquato obtuvo ese nombre al arrebatar al galo matado por su mano su *torques aureus* en señal de victoria, *per.*, VII, 17; Plin., *nat.*, VII, 102; Suet., *Aug.*, 43, 2, entre otros. Esto nos llevaría pensar en la señal de victoria sin ningún problema, pero es extraño que el autor del *Waltharius* haya descrito siempre las muertes de los otros guerreros pero no la de Trogo. Sin embargo una cita de Estacio (*Theb.*, X, 514 ss.), en que describe la muerte de Ormeno, puede esclarecer el asunto: [...] *colloque de corus / torquis in hos tiles cecidit per uulnus arenas*, “y el decoroso collar cayó de su cuello a través de la herida en las arenas del enemigo”. Estamos, pues, ante una escena de decapitación. Dado que, como es bien sabido, el autor del *Waltharius* era un lector avezado de la Tebaida, es probable que conociera este pasaje. En esto me baso para afirmar que en este verso el anónimo describe tanto la decapitación del vencido Trogo, siguiendo a Estacio, como la victoria que de éste tomó Valtario, siguiendo a los demás escritores latinos. KRATZ (*Mocking...*p. 43) opina que ése es el significado de la expresión, la decapitación de Trogo.

1061 *arvum* = *humum*.

1065 *sategit* = *conatus est, studuit*.

1072 *exstitit* = *erat, fuit; nostri* = *nostrum*

1075 *deprecor ob superos = deprecor deos.*

1076 *de nostra culpa = nostrā culpā.*

1077 *vita comitante = si vivam.*

1080 *dissimulare virum = simulare se non esse virum.*

1083 *caput... orbis = caput regni Francorum.*

1084 *de caede = caede.*

1086 *quis = quibus.*

1091 *gestae... causae = rei gestae.*

1093 *subnixē = servi instar.*

1094 *erubuit domini vultum = erubuit propter regis vultum; replicabat honorem = memorabat honorem.*

1095 *si... sibi parceret = si se a pugna abstineret [ut semet ipsum servaret].*

1097 *sīc vōcē rēfutāt.*- Otras lecciones tienen *rēspōndit*. Si bien este fenómeno por el que una sílaba no alarga ante el grupo consonántico *sp* (cf. n. **988**), siempre sucedía en palabras diferentes (*sibī spe...*) y no en una sola palabra como *respondit*. La otra *lectio* que trata de corregir esta “anomalía” es la de *refutat*. ALTHOF (*ad loc.*) opina que este intento en algunas ediciones de corregir el *refutat* con *respondit* no tiene razón de ser, pues en el *Waltharius* se encuentra siempre esa sílaba como larga en derivados del mismo verbo como *rēspōnsum*, *rēspōndere*, cantidad que, además, es por naturaleza larga (cf. LEWIS & SHORT, s. v.). Siguiendo el sentido del discurso que Haganón pronuncia, el *refutat* tiene su razón de ser, pues, aunque asegura que seguirá a su señor adonde sea (*quo te sequar, inclite princeps?*), al mismo tiempo, sabe que el rey Guntario pide lo imposible (*quae ne queunt fieri...*), toda vez que Valtario, en la posición en la que se encuentra, es imposible de vencer, por lo que propone la retirada simulada para que su invencible enemigo salga de su escondite. También reclama que el rey se preocupa más por su propio honor (*te plus doluisse pudore*) que la muerte de sus camaradas (*quam caedis damno*) y ni así pretende cambiar de opinión (*nec sic discedere velle*), razón por la que Haganón experimenta compasión por el rey (*compatior*). Además, por naturaleza la vocal *e* de *refutare* es breve (cf. *op. cit.*). Es por este motivo que he escogido la *lectio* de *rēfutāt* en vez de *respondit*, pero, salvo si se sigue estrictamente a Althof, ambas son igualmente posibles, considerando que no siempre se conservan las cantidades de las palabras en el *Waltharius*, siguiendo las reglas de prosodia de la

Antigüedad.

1099 *cordi = virtuti / fortitudini.*

1100 *quandoque = umquam.*

1102 *fore = esse.*

1106 *sic his ceu fecerat istis = ut istis [qui iam mortui sunt], sic et his fecisset.*

1111 *quae tamen aut nusquam ostendit se sive coacte = quae [via ad vincendum] nusquam patefiet nisi eam ipsi patefaciamus.*

1115 *ast hic me penitus conflictu cedere noris = scito me hic conflagere nolle.*

1116 *locum praestemus eundi = facultatem / copiam abeundi demus.*

1117 *positi in speculis [< specula, -ae] =positi ad conspiciendum atque insidiandum; tondamus prata caballis = equi prata tondant.*

1120 *attonitum.- prolepsis.*

1121 *valemus = valebimus.*

1123 *potes = poteris.*

1125 *acrum = acriter.*

1127 *oscillo = osculo.- En latín clásico, *oscillum* es una cavidad de ciertas legumbres pero según DU CANGE (s.v.), *oscillum* en latín tardío significar *osculum* y *parvum os*.*

1129 *demissi = cum desiluerint ex equis.*

1131 §§ *Thile = Thyle o Thule* (gr. Θούλη o Θύλη).- La región más lejana conocida para los antiguos, que muchos sitúan en Islandia. Plinio el viejo (*nat. II, 187*) recoge un testimonio cuando habla de días y noches tan largos como seis meses.

1132 *Hiberi*, si bien podrían ser los españoles, también podrían referirse a los *Hibernii*, es decir los irlandeses, lo que tendría sentido con los *Scottigeni*, los escoceses. DU CANGE (s.v. *Hibernicus*) dice *pro Ibericus*. Parece haber sido una confusión común.

1133 *sensim = pedetemptim, paulatim.*

1134 *Hespērōs* [< Ἑσπερος] = *Hesperus*, Venus del atardecer. En realidad no es Venus sino la luna la que *obvertit cornua*.

Ausonidīs (gr. Αὐσονίς) [*ora*] = *Italia*.- El alargamiento de *is* es por cesura semiquinaria.

1135 *satelles* = *custos*.- Decidí traducir por 'guardián' pensando en que en este momento se encuentra resguardando a Hildegunda como un σωματοφύλαξ, un *custos corporis* (FORCELLINI y DU CANGE s.v. *satelles*), recordando el juramento que le hizo cuando le pidió que la asesinara para que el enemigo no la capturara (v. 545 ss.).

1137 *herēmus* = *erēmus* [< ἔρημος χώρα] = *solitudo*.

1139 *indagine* = *investigatione, inquisitione*.

1141 *subter complexibus* = *subter complexus*.

1142 *ambierat* = *ambigebat / haesitabat*.-

§§ Dice VENDEL (1893, *ad loc.*):

Tomemos en consideración que Nidersteinbach se encuentra a veinticuatro kilómetros de Worms en línea recta. ¿Cómo hacer coherente una tal distancia que se agranda por desviaciones, con el relato de Valtario en los versos 1142-1145 del poema ? Es la tarde y el héroe teme que los dos últimos adversarios que le quedan aprovechen la noche para ir a Worms a buscar ayuda y para regresar por la mañana (*primo mane*) a atacarlo con fuerzas renovadas. ¡De cuarenta y cinco a cincuenta leguas que recorrer en diez o doce horas ! Incluso para ser tiempos legendarios, es demasiado. Sin embargo a nosotros que leemos el poema por leer, sin ninguna preocupación por arqueología nacional, estas cuestiones de topografía no nos importan para nada y yo me apresuro a acabar esta disgresión.

1143 *et ān* = *utrum*.- El alargamiento de *an* y *ac* ante vocal es una licencia poética de la Edad Media (cf. ALTHOF, *ad loc.*). Otra razón puede ser la cesura semiternaria pero la primera explicación parece ser más común en los autores medievales.

1147 *ad haec* = *praeter haec*.- La fórmula *ad haec* solo aparece cinco veces en Virgilio y tiene la acepción de “a estas cosas [respondió]” como en *Æn.*, XI, 507: *Turnus ad haec oculos horrenda in virgine fixus [respondit]*. En el caso de este verso, la acepción no puede ser la misma sino más bien la de “junto a esto > además de esto”, razón por la cual simplemente lo traduje como “también”.

1148 El alargamiento de *fortassīs* es por cesura semiquinaria. Sobre *aspěřǎ spīnīs*, cf. n. 988.

1149 *illis* = *ferarum causa*.

1152 *spera* = *sphaera* = *sol*.

1159 *cuicumque* = *cuique*.

1161 §§ Esta plegaria que Valtario hace a Dios ha sido muchas veces vista como signo indiscutible de

la devoción cristiana de este héroe germano (incluso hay quienes, como Charles Claude Fauriel (cf. **El autor del *Waltharius***), han asegurado que este rasgo lo define como ‘francés’ y no como un bárbaro germano pagano, como se ha mencionado en la **Introducción**). KRATZ (*Mocking...*, p. 45), sin embargo, pone el dedo en la llaga y acusa a Valtario de hipócrita arguyendo que, si bien pide al Señor la perdición no de los pecadores sino del pecado mismo, la compasión que ahora muestra, nunca estuvo presente en el momento en el que mató a sus adversarios. Es más, en el verso **1191**, una vez que vuelve la luz del día, la primera cosa que hace es despojar a los cadáveres de sus armas, quitándoles todo lo que sea de valor, *armillas tantum, cum bullis baltea et enses / loricas quoque cum galleis detraxerat ollis*. Este despojo es reminiscencia de aquél que Euríalo hace en *Æn.*, IX, 357-64: *Euryalus phaleras Rhamnetis et aurea bullis / cingula [...] / haec rapit atque umeris nequiquam fortibus aptat*, “Euríalo roba los ornamentos de Ramnete, así como sus cinturones dorados con amuletos [...] y se los coloca, vanamente, en sus fuertes hombros”. El poeta, dice KRATZ (*loc. cit.*), con esta referencia virgiliana, describe a Valtario no como al cristiano que pretende ser sino como a un seguidor de las tradiciones paganas, contradicción que pone en evidencia la verdadera naturaleza del héroe que han llamado ‘cristiano’. Sin embargo, decir que, al usar un simil virgiliano, el poeta está denunciando el supuesto cristianismo de Valtario, nos obligaría a pensar en que en todo pasaje de influencia de Virgilio, debemos pensar en paganismo, lo que parece una exageración. A lo más, con este símil podría pensarse en el *nequiquam* con que Virgilio describe el hecho de colocarse los ornamentos “en vano”: Valtario, también, sigue acumulando tesoros en vano.

1163 *constat = est, extat, existit.*- Cf. Lucr., I, 582.

1166 *qui peccantes non vult sed perdere culpas = qui non peccantes perdere sed peccata ipsa tollere vult.*

1167 *deprecor... ut hos in caelesti praestet mihi sede videri = ut me sinat hos [quos occiderim] in sede caelesti videre.*

1170 *vinciit = vinxit.*

1172 *procinctum = cingulum.*

1174 *laeto... affamine = laetis verbis.*

1175 *aegros... artus = fessos artus.*

1176 *oppido = valde.*

1180 *solito vigilavit.*- Es costumbre en el poema que Valtario sea el primero en descansar y que

Hildegunda se quede despierta vigilando como vemos a partir del verso **503**.

1182 ~~iam~~ *expergiscendō sōpōrem*.- La *o* abreviada es uno de esos fenómenos de prosodia medieval por los que no coinciden las cantidades vocálicas con las de la Antigüedad.

1184 *fulciit = fulsit*.- La forma *fulcīvit* se encuentra en una inscripción (cf. LEWIS & SHORT, s.v. *fulcio*). La forma *fulciit* se atestigua en el epigrama 102 de las *Obras sueltas de D. Juan de Yriarte*, tomo 1º, 1774: *en homo iam senior baculum gerit. hinc patet arbos / quam bene cultori grata sit ipsa suo. / ille gravem pomis ut furca fulciit olim, / sic virga hunc annis sustinent illa gravem*. Parece ser un desliz de conjugación más que una forma rastreada.

1185 *reliquum noctis duxit = reliquam noctem degit*.

1186 *auscultans = auscultaturus / exploraturus*.- A pesar de estar en participio presente, el sentido es el de que se acercó a la empalizada 'con la intención de ver qué sucedía', es decir de un participio futuro.

1188 *praeco = nuntius*.

§§ La idea del astro Lucifer como 'heraldo' debe de venir de la idea de que anuncia el día. Ningún autor latino lo llamó *praeco* aunque Séneca (*Oed.*, 506) dice que anuncia el nacimiento del sol: *dum matutinos praedicet Lucifer ortus*, "mientras Lucifer predecirá el nacimiento de la mañana".

1189 §§ *Taprobane* (gr. Ταπροβάνη) es la moderna Sri Lanka. El hecho de que Lucifer sea el heraldo del día implica que, mientras él está sobre Europa, el sol ya se asoma en aquellas tierras lejanas.

1199 *circumquaque oculis explorans = circumspiciens*. La única vez que se atestigua este adverbio es en la obra anónima *de origine gentis Romanae*, XVII, 6 (cf. LEWIS & SHORT, s.v. *circumquaque*).

1203 *ferrata... ungula*.

§§ Ésta es una de las primeras referencias que se tienen de las herraduras de los caballos, que los antiguos no conocían.

1205 *quadrupedes [bestias] = equos; mūlīrēm ētīam....*- Cf. n. **324**.

1207 *consveto*.- Cf. n. **492**.

1209 *coegit [eam]* .

1215 *supremis = supremo tempore*.-

§§ Cf. n. **261**. Anteriormente se hizo mención de la *gloria* de Valtario. Otro ejemplo que KRATZ cita

(*Mocking...*, p. 46) de esta *gloria* son los versos **1215-18**. La clave está en la relación entre *incassum* con *laus* y *dedecus*: en vano habría exterminado a tantos enemigos si al final se fuera con la deshonra de regresar a su patria *amissis rebus*; es mejor *quaerere pulcrum mortem per vulnera* que el oprobio de perder lo que tan fieramente su *dextera* había defendido. Vemos de nuevo aquí el juego de la *avaritia*, ahora en conjunción con *res amissae*, y la gloria con la *laus* y el *dedecus*.

Es en este pasaje donde Valtario alcanza su máximo grado, pues ya no siente temor por la muerte y desprecia su propia vida si ésta se vive sin honor, el tópico de la bella muerte (cf. FLORIO, *Waltharius*, p. 39). Además, el desprecio a la muerte es un tema epicúreo (cf. Lucr. III, 866: *scire licet nobis ni hil esse in morte timendum*, “se puede saber que no debemos temer nada en la muerte”) retomado por los cristianos y, cabe notarlo, por Prudencio, a quien el autor del *Waltharius* sigue. Aquí, sin embargo, lo que mueve a Valtario no es ni el honor en sí, ni la patria, el amigo, la fe o la comunidad, sino la deshonra de perder el tesoro, como ya ha apuntado bien Kratz con la *avaritia* y las *res amissae*, motivo en el que se separa de Prudencio, por una simple cuestión de qué busca cada personaje: en Prudencio, la fe, en el *Waltharius*, el regreso a casa con las riquezas y la doncella.

1224 *advenientesque salutans = appropinquantesque salutaturus.*

1227 *ignoti mores equitis = ignoti equi mores.*- Recordemos que su caballo, el majestuoso León, se lo llevó Hildegunda a su escondite, por lo que Valtario se queda con un caballo desconocido.

1230 *hostis atrox, nīsū dēlūdērīs! eccē lātēbrae.*

protinus absistunt = longe absunt.- Nótese el uso de los derivados del verbo *stare* en vez de *esse* que no es propio del latín clásico además de que el verbo *absistere* tiene idea de movimiento.

ex quis = e quibus.

1234 *aequiperari = aequiparari.*

1235 *Fortunam mercede vocasti = Fortunam mercede conduxisti.*

§§ Esta aseveración del rey debe entenderse quizá por el hecho de que, como Valtario se niega a entregar los tesoros y huyendo o rindiéndose se vería obligado a darlos todos al rey, estos tesoros, la *merces*, son aquello por lo que Valtario siente la *Fortuna* como su aliada. Sin embargo, podría también ser una burla del rey al héroe, que ya no pocas veces ha tratado de comprar su derecho de paso (vv. **613** ss.) o reconquistar la amistad de su amigo (v. **1263**) por medio de una parte de los tesoros. Siguiendo el hilo de pensamiento de Guntario, el aquitano ha tratado de sobornar a los hombres y, como no lo ha conseguido, confía en que la Fortuna haya accedido. Detrás de esto, podría entenderse una acusación de

cobardía: “no te vales de tus fuerzas sino de la suerte, que has comprado”. Irónico viniendo del personaje con más vicios en relación con el *ethos* de los guerreros.

1238 *alio convertitur = ad alterum se convertit.*

1241-2 *ut discessurus nuper vix posse revelli / qui nostris visus fuerat complexibus = ut, qui nuper e sede Attilae discessurus vix a nostris complexibus revelli videbatur...*

1243 §§ *nullis nempe malis [a nobis] laesus.*- Es curioso que Valtario trate de negar que le hubiera hecho algún daño a su amigo Haganón dado que no hace mucho le mató a su sobrino Patavrid. Es un acto de cinismo puro; a esto, agréguese que tratará de comprar la paz con él, como lo ha hecho con todos. Detrás de este acto, hay un temor velado, pues “a nadie teme, salvo a Haganón”.

1245 Este *quod* es la completiva de *sperabam*.

1249 §§ *quorsum tua munera ferrem.*- En el mismo tenor del verso **1243**, Valtario sigue buscando excusas para disuadir a Haganón, que es el único que el Alfárida teme, ahora diciendo que estaba preocupado por no saber *adónde llevarle sus regalos*, lo que es fácil suponer que es una mentira, pues en ninguna parte del poema se lee que Valtario pretendiera compartir los tesoros robados de los hunos con nadie, ni siquiera con su amigo, a quien ni esperaba ver durante esta travesía.

1251 *Haganone superstite = Haganone excepto.*

1253 *assveti.*- Cf. n. **492**.

1256 *scandala = iniurias / simultates.*

1257 *quippe tui facies patris obliviscier egit = facies tua patris mei [faciem] me oblivisci coegit.*

1258 *degenti [aetatem / vitam]; mihi patria viluit ampla = patriae meae memoria viluit / obruta est.*

1263 §§ *eulogium = munusculum* (cf. DU CANGE s.v. *eulogium*).- Con esto último, Valtario cierra su apología con que pretende ganarse de nuevo la amistad de su compañero de infancia. El hecho de querer comprarlo con regalos, sabiendo el daño irreparable que le ha hecho, exacerbará la ira de Haganón y demostrará de nuevo este excesivo apego a los bienes materiales que se muestra a lo largo de la obra.

1266 §§ Cf. v. **605**: *stultius effatum me non audisse sophistam.*- El paralelo con este verso no debe ser pasado por alto. Según DU CANGE (s. v. *sophista*), la *sophisticatio* es una *adulteratio*. Valtario está 'adulterando' con bonitas palabras —cual un orador— la realidad de las cosas para disuadir a su amigo de pelear, mas éste no lo permite recordándole que fue él quien rompió esta *fides* primero al asesinar a

sus compañeros e incluso a su sobrino (cf. vv. **1267** ss.). Incluso se niega a recibir pago alguno por su perdón, como lo dice en el v. **1276**. En el verso **605**, Valtario acusa a Camalón de ser un *sophista*, un orador / hablador; ahora, él mismo ha caído en su propia acusación.

1269 *quin = quod non... nosses; affore = adesse.*

1274 *florem = aetate florentem [Patavrid] .*

1278 *deque tuis manibus caedem perquiro nepotis = caedem mei nepotis persequar / a manibus tuis ulciscar.*

1279 *oppeto = oppetam.*

§§ Para FLORIO (*Waltharius*, p. 39), luego de superar el temor a la muerte, personificada en cada uno de los combatientes francos, para que Valtario alcance la conquista final, debe enfrentarse al combatiente final, la última prueba, el escollo más importante en el camino de vuelta y en la recuperación de su reino: Haganón, que es el único similar a Valtario en fuerza y es por eso el último obstáculo digno de las proezas del aquitano. Era, pues, inevitable la lid, por más que Valtario quisiera comprar la paz con tesoros.

1285 *hora s ecunda fuit.-* Dependiendo de si era verano o invierno, la batalla comenzó, respectivamente, entre las 5:42 y las 6:58 o las 8:17 y las 9:02 (cf. FLORIO, *ad loc.*).

1287 Este verso presenta una anomalía al nivel de cantidades, pues independientemente de la *lectio* que se elija, *maligeram, malignam, maligeram*, la *a*, que viene de *mālus, -a-, um*, se debe considerar larga. Quizá estaba pensando en el siguiente verso de Virgilio (*Æn.*, VII, 740): *et quos [populos] maliferae despectant moenia Abellae*, “y los muros de Abela, la que produce manzanas, observa a estos pueblos desde lo alto”, incluso en la misma posición. Sin embargo, este adjetivo está derivado de *mālum, -i*, cuya *a* sabemos que es larga, a pesar de lo cual el poeta acuñó el término como “que produce males” y no como “que produce manzanas”.

1295 §§ Ésta es la primera y única ocasión en que Guntario lucha en todo el poema. Su única actuación anterior a ésta fue la de jalar la cuerda de Helmnodo en el verso **1011**. Nótese bien que arroja su lanza *pectore magno* que va de la mano con el *superbus* como se le ha descrito a lo largo de la historia, pero *modica vi*, mostrando que el rey, por quien sus súbditos dieron la vida, no está a la altura de las circunstancias contra Valtario, siendo Haganón el único rival al que teme el Alfárida. Fue su capricho inmerecido el que llevó a los francos a hacer guerra contra un solo hombre. No sólo esto, sino que en el verso **1413** Valtario lo acusará de *segnis* y *qui Martis opus tepide atque enerviter egit* y por

eso será el que tenga derecho, o deshonor, de beber de la copa al último.

1297 *dum = cum.*

1300 *acies = enses.*

1305 *iactam... relapsam [hastam, cf. v. 1307] .*

1308 *brevibus gladiatorum... telis = brevibus ensium cuspidibus.*

1311 *praecedēre svadens.- Cf. n. 492.*

vassum < *vassus*, -i = *vassallus*.- Para más información del origen de la palabra y su evolución a partir de los documentos literarios, véase la larga entrada de *vassus* en DU CANGE (s. v. *vassus*).

1312 *cūius defensu causam supplere valeret = ut eius defensu [= eo defendente] rem efficere posset.-* El subjuntivo de esta oración relativa es final.

1314 Este *quoque*, más que “también” —pues al contrario de Haganón, él no ataca a Valtario sino que se prepara para el hurto—, podría entenderse como un “El rey también (actuando por su parte o simplemente *progrediens*). En ningún léxico se encuentra la acepción *while* que KRATZ (1984) propone, por lo que debe entenderse como una interpretación de acuerdo al sentido narrativo. Decidí seguir este ejemplo de 'también avanzó como traducción según mis deducciones.

1315 *furto tutum faciendo = furtum tute factururus.-* Decidí conservar la *lectio* de *tutum* y no de *actutum*, como en algunas ediciones, pues, si bien el acto de recuperar la lanza que está clavada al suelo debe hacerse con presteza, *actutum*, debemos recordar que Haganón está intentando distraer a Valtario justamente para que éste no se dé cuenta de lo que el rey Guntario trata de hacer, es decir, alcanzar a robar la lanza *tute*, con seguridad y sin ser visto.

1318 *fortunae maiora petens = fortunam prosperam quaerens.*

1320 *praeter unius... punctum... horae.*

§§ Ésta es una prolepsis de los eventos que acaecerán a partir del verso **1381**.

1322 *revellens = impellens.*

1323 *sublato qui divertebat ab ictu = qui ab impetu [a Walthario] facto evadebat.*

1326 *ut i am [regi] perculso sub cuspide genua labarent.-* Por sínicesis la *u* de *genua* se considera semiconsonántica. Un ejemplo similar se encuentra en el verso **791** y frecuentemente en Virgilio (cf. n. **791**).

1327-9 *porgeret = porrexisset; succurreret = succurrisset; muniret = muniisset.*

1337 *venabitur = captatur.*

§§ El autor del *Waltharius* compara a Valtario con un oso númera rodeado de perros de la misma manera que el Mecencio de Virgilio (*Æn.*, X, 707-16) se representa como un jabalí obligado a bajar de los altos montes (*de montibus altis / ac tus aper*) por la mordida de los perros (*canum morsu*) y haciendo una alusión a *Ps* 21:17 (*circumdederunt me canes multi*). El símil del jabalí enfurecido también se encuentra en Estacio (*Theb.*, XI, 530-8), cuando la batalla entre los hermanos Eteocles y Polinices, que parecen dos *sues* que traban combate mientras el cazador es espectador con sus perros. En el caso del *Waltharius*, no hay espectador sino el lector y se acerca más a la comparación virgiliana: Valtario es el oso; Haganón y Guntario, los perros. Recordemos que esta escena es una analepsis de aquel sueño profético que Haganón tuvo y con el que pretendió disuadir al rey de su furiosa empresa (**617-627**). Esto es importante por las diferentes interpretaciones que han surgido acerca de la figura del oso: MILLER (*ad loc.*) cita que un códice sobre los sueños del siglo X (citado como *Vindob. Lat. 2723*, fol. 130r) indica que *qui ursum se infestare vidit, inimici seditionem significat*, “quien ve (en sueños) a un oso atacándolo, significa una pelea con un enemigo”. Asimismo, agrega que podría ser una alegoría bíblica del oso que representa al diablo, a un líder militar o la *potestas aecularis*. Según Otto ZWIERLEIN (*Das Waltharius-Epos...*, 2004, pp. 542-3), en la tradición germánica onírica, el héroe se esconde bajo la figura del oso y los enemigos, de los lobos. Si seguimos esta anotación, el hecho de que sean perros y no lobos no es de gran importancia, dado que estaría siguiendo probablemente el símil virgiliano y, para efectos prácticos, un can o un lobo sirven para el mismo propósito mientras que se entienda la referencia a través del oso.

Volviendo al símil virgiliano, ambos héroes comparten una característica en común: la ira en batalla, pues Mecencio rabiosamente se defiende de los proyectiles que le arrojan sus enemigos dado que no pueden acercarse a él, y Valtario se defiende solo contra dos, de los cuales no puede a uno inflingirle una herida sin que el otro no aparezca y salve a su compañero; de ahí que, si la Fortuna no cambia el rumbo de la batalla, tema ser superado por sus enemigos a causa del cansancio. Esto sucede poco antes del clímax del *Waltharius*, antes de que los tres reciban cada uno sus heridas, es decir, su castigo por su comportamiento.

1339 *propiantes*.- Cf. n. **531**.

1340 §§ *Umbros [canes]*.- Se trata de una especie de perro que se usaba para la cacería. En este pasaje, por sinécdoque, significa sólo perro de caza.

1341 §§ *Molossi* [*canes*].- Ahora se trata de una especie de perro de cacería propio del Epiro.

1343 *in horam nonam*.- La hora nona transcurría entre las 14:31 y las 15:46 en verano y, en invierno, entre las 13:29 y las 14:13 (cf. v. **1285**). Cf. FLORIO (*ad loc.*).

1348 §§ En relación con la n. **552**, en la que la ambigüedad entre Dios y la espada, en este verso da un giro drástico, dado que ya no es Dios o la espada sino la diosa *Fortuna* la presente en batalla, que si no lo ayuda, causará que sus enemigos lo venzan finalmente. Según KRATZ (*Mocking...*, p. 52), ésta es una reminiscencia de la *psychomachia* de Prudencio, en la que Codicia se queja de que la diosa Fortuna se burla de su fuerza y la hace inútil por esa razón (v. 525: *et cassos ludit Fortuna lacertos*). A mi parecer —pues no lo explicita—, llegó a esta conclusión no sólo por la referencia a *Fortuna* sino por otras asociaciones: *vana* con *cassos* y *ludicra* con *ludit*. Lo que sí es claro es la referencia en el verso **1355** del *Waltharius* (*me pi get i ncassum t antos s ufferre labores*) y en el arriba mencionado de la *psychomachia* con la *Eneida* (VII, 421), pasaje en el que Alecto se dirige a Turno de la siguiente manera: *Turne, tot incassum fusos patiere labores*, “Turno, tantos trabajos mostrados sufrirás en vano”. ¿Qué sucede en el momento en el que estas citas surgen? Todos los personajes son prisioneros de la ira: Turno de la que Alecto despertó en él (cf. *Æn.*, VII, 445: *talibus Allecto dictis exarsit in iras*, “Alecto, con tales palabras, lo enardeció y llevó a la ira”); la Avaricia que estalla de cólera por ver que sus ataques son en vano (cf. *psych.*, v. 510: *ingemit, e t d ictis a rdens fu rialibus in fit*, “se lamenta y, enardecida, comienza a hablar con palabras de furia”); y Valtario que se encuentra enfurecido por no poder herir a ninguno de sus dos rivales, razón por la que, de manera imprudente (cf. vv. **1319-20**: “dado que siempre en la guerra era bastante pródigo, salvo por un solo segundo a pesar de ser muy cauto”) perderá su mano, su baluarte. Es, pues, la *ira* el común denominador de los tres pasajes y es la *ira*, luego de pasar por la *avaritia* y la *gloria*, la que lo llevará a su castigo.

1351 §§ El *paliurus* (gr. *παλιούρος*) es un tipo de espino. Éste es un juego de palabras que usa Valtario para burlarse del nombre de Haganón, pues en alemán, *Hagedorn* (ingl. 'hawthorn'), es justamente un espino. Cf. n. **763**. Cito a MILLER (*ad loc.*):

El autor del *Waltharius* juega con el primer significado de seto (todavía en alemán moderno ‘Hagebutte’, *rosa canina*). El diccionario de Grimm nos indica como equivalente de ‘Haganón’ *paliurus* y *ligna spinosa*. Ambos concuerdan con el doble sentido de este pasaje. Además, ‘Hagedorn’ sirve en alto alemán medio como un apodo burlón e incluso con asociaciones al demonio.

vires (< *virēre*) *foliis* = *tua folia virent, ut pungere possint*.

1352 *astu* = *astutia*.

1354 [*quas*] *scio praegrandes [esse]*.- Es una oración parentética.

1355 Cf. n. **1348**.

1361 *importunior = acrior / protervior*.- Aquí la acepción difícilmente puede ser la de 'importuno' sino más bien 'salvaje', pues justamente logró herir al rey Guntario con gran furia.

1364 §§ Analepsis del verso **625**, cuyas palabras son exactamente las mismas y con esto se consuma el sueño proléptico de Haganón cuando le advirtió al rey del oso que los heriría gravemente.

1367 *iterātō* (posclásico) = *iterum*.- Considérese la *o* como breve, así como en el v. **1443**.

§§ Esta escena de nuevo entremezcla a Valtario con el personaje de Turno en la *Eneida*, pues ambos levantan la espada (*Walth. 1367: spatam tollens; Æn., XII, vv. 728-9: corpore toto al te s ublatum consurgit Turnus in ensem*, “se pone de pie Turno con todo su peso sobre su alzada espada”), Turno de manera *impune*, Valtario preso de la *nimia ira* (v. **1377**) y, además, extendiendo su brazo *enormiter* (v. **1381**), de manera que así Haganón puede cortarle la mano derecha que tanto miedo causaba a todos los pueblos. El simil virgiliano continúa en la n. **1371**.

1370 *aeratum caput = aerata cassis*.

1371 §§ La ruptura de la espada de Valtario y el sufrimiento que ello conlleva nos trae de nuevo a las alusiones virgilianas y a la *psychomachia* de Prudencio. En la *Eneida* leemos (XII, 731-3): *at perfidus ensis / frangitur in medioque ardentem deserit ictu / ni fuga subsidio subeat*, “y la pérfida espada se quiebra y abandona a su ardiente usuario a medio golpe y no le queda como ayuda sino huir”. Turno levanta su espada contra Eneas mas el *perfidus ensis* se rompe medio golpe y abandona a su amo que arde de la ira (*ardentem deserit*), por lo que no le queda de otra más que correr por su vida (*ni fuga subsidio subeat*). Más adelante (XII, 733-4): *fugit ocior Euro / ut capulum ignotum dextramque aspexit inermem*, “huye más rápido que el Euro cuando vio el desconocido mango y su diestra inerme”, pues, cuando la espada que le quitó a Metisco alcanzó las armas de Eneas, fabricadas por Vulcano mismo, *mortalis mucro glacies ceu futilis ictu / dissiluit, fulva resplendent fragmina harena*, “la hoja, hecha por mortales, salió volando como hielo fútil, los restos resplandecen en la dorada arena” (XII, 740-1). La espada de Valtario, al alcanzar a golpear el casco de Haganón, hecho de mejores materiales y técnica (v. **1372: cassis fabrefacta diu meliusque peracta), sale volando (v. **1374: dissilit ensis**) y los restos quedan en el aire y en las hierbas (v. **1375: crepitans partim micat aere et herbis**). Ambos, cuando ven los restos deshechos de sus espadas, se encolerizan, salvo que Turno huye (*Æn., XII, 742: ergo amens diversa fuga pe tit ae quora Turnus*) mas Valtario arrojó *impatiens* el *capulum sine ponde re ferri* (v.**

1378), lo que causa la pérdida de su mano, pues en vez de seguir el ejemplo de Turno de darse a la huida, se entrega a la *nimia ira* irreflexiva y he ahí el resultado. El poeta del *Waltharius*, pues, tiene a Virgilio en mente para equiparar a su Valtario con Turno a través de la *ira*, que los vuelve *amentes* e *impatientes*. Sin embargo, el símil está incompleto si no se menciona el pasaje de la *psychomachia* en el que la Ira también pierde su espada y del que el poeta sacó el material necesario para armar la escena de la pérdida de la espada en el *Waltharius*. Cito los versos 145-150 en los que la Ira se enfrenta a la Paciencia y, cuando choca su espada contra el casco, sucede lo siguiente:

*Ira, ubi truncati mucronis fragmina vidit,
et procul in partes ense crepuisse minutas,
iam capulum retinente manu sine pondere ferri,
mentis inops, ebur infelix, decorisque pudendi
perfida signa abicit, monumentaque tristia longe
spernit, et ad prorpium succenditur effera letum.*

La Ira, cuando vio los fragmentos de la quebrada hoja,
y que, a lo lejos, había estallado su espada en diminutas partes,
en su mano reteniendo el mango sin peso del hierro,
falta de prudencia, el infeliz marfil, pérfidos signos
del vergonzoso decoro, arroja, y los largamente penosos restos
desprecia, y se enciende en ira hacia su propia destrucción.

No es casualidad que el poeta use casi exactamente los mismos versos para Valtario que Prudencio, siendo la Ira la víctima de su propia imprudencia y Valtario víctima de su propia ira. La lucha de la Ira es contra la Paciencia; Valtario, al ver los restos de su espada, se vuelve *impatiens*. Pero KRATZ (*Mocking...*, p. 54) va más allá de las evidentes alusiones, pues el *nimia... efferus ira* de Valtario es una alusión interna a Atila (v. 380: *nimia succenditur efferus ira*), a quien, como ya hemos visto, compara con la enferma de amor y desahuciada Dido. Sin embargo, KRATZ (*loc. cit.*) opina que, al lado de Turno, que muere por la espada de Eneas, y la Ira, que se da muerte a sí misma, Valtario salió “bien librado” porque “sólo” pierde su mano derecha. Quisiera agregar que esto no es casual, pues, como se ha indicado en la **Introducción**, el *Waltharius* es una de las tantas versiones de la *Walthersage*, en la que se indica que el héroe se volvió rey de los aquitanos. La muerte del héroe habría sido equivalente a negar la tradición si el poeta hubiera querido un desenlace similar al de Turno o al de la Ira. Además, hay otro propósito haciéndolo sobrevivir: Valtario mismo pide la destrucción del pecado, no de los pecadores (v. 1166) y parece ser que Dios se lo concedió, quizá él mismo olvidando que es un pecador

también. Valtario, dice KRATZ (*Mocking...*, p. 55) como ha querido demostrar en su obra, se encuentra presentado *in a negative light*, contrario a las muchas propuestas que pretenden considerarlo un héroe cristiano.² En esto coincido con Kratz, pues los que han querido ver en el aquitano un modelo de virtud cristiana, parecen errar. Habría que preguntarse, sin embargo, en qué consiste la virtud cristiana, tema que este trabajo no puede abarcar. Sólo como ejemplo, léase el discurso de Urbano II (Fulquerio de Chartres, *historia Hierosolymitana*, I, 2, 5-14), en el que el papa llama a la Primera Cruzada apelando a la virtud cristiana del pastor que cuida a sus ovejas en contra de los lobos, los infieles que tienen capturada Tierra Santa. O también arguye que, si el Señor encontrara, en sus fieles, gusanos, que representan el pecado, les ordenaría que los arrojaran al precipicio de las inmundicias. La defensa de la fe y la erradicación del pecado son virtudes cristianas, en este caso manipuladas para justificar un acto bélico. Por lo tanto, ¿hasta qué punto podemos pensar que Valtario, que defiende lo suyo en un contexto germánico, es o no es un cristiano por masacrara sus enemigos? ¿Qué tan poco prudente sería pensar en él una caricaturización de todos los modelos, épico pagano, épico cristiano y heroico germánico?

1376 Cf. n. **1016** para *framea murcatus* es un adjetivo denominal de *murcus*, *-i*, sustantivo posclásico. DU CANGE (*s.v. murcus*) lo define así: *segnis, ignavus, mutilus*. Si atendemos a estos significados, es probable que esta *framea murcata* sea una representación burlesca de una arma 'débil, cobarde' por no haber aguantado el golpe y además de esto 'mutilada' si no es que acaso 'castrada'.

1379 *quamlibet eximio praestaret et arte metallo = quamvis praestaret eximia arte et [eximio] metallo*.

1380 *tristiã sprēvit*. Cf. n. **988**; *protinus = procul*.- Estos *monimenta* son los restos que le hacen recordar (*monēre*) a Valtario la vergüenza de haber perdido su espada o, quizá, virilidad (cf. n. **1376**), de ahí que sean *tristia* y los arroje lejos de sí.

1381 ~~*iam*~~ *ēnormiter = praeter modum*.

§§ Dado que la etimología de la palabra es *e* y *norma*, la interpretación de este adverbio es que Valtario, enfurecido por haber perdido su espada ahora 'emasculada, castrada', actuó de manera insensata y extendió su mano más de lo que debía, dándole espacio a Haganón para cortarla limpiamente, *vulnere prompto*, hiriéndolo en el momento preciso.

1383 *in medio iactūs = in medio iactū* (cf. *Æn.*, XII, 732: *frangitur in medioque ardentem deserit ictu*).- La descripción de la mano que va cayendo en imperfecto y la circunstancia, *in medio iactū*,

² Además de aquéllos a quienes he mencionado en la Introducción que sostienen esta afirmación, también puede consultarse la bibliografía que Kratz menciona en la página 17 de su *Mocking Epic* (1980).

parece casi cinematográfica.

1386 *laevis* es un ingenioso juego de palabras. Valtario sigue siendo *praecipuus* en la batalla, tanto que es *cedere laevis gnarus*, siendo *laeva* sinónimo de *adversa*, pero al mismo tiempo el contrario de *dextra*, la mano que acaba de perder.

1387 *potens... superare dolores*, 'capaz de soportar los dolores de la carne'.

1388 §§ *non desperavit neque vultus concidit eius*.- A comparación de Atila, como se indica por la intertextualidad en el verso **1377**, Valtario logra vencer su propia ira y actúa, no como el rey de los hunos que incluso es dibujado como una mala caricatura de un personaje crudo y desesperado en su propio enojo (vv. **385-8**) o, como KRATZ (*Mocking...*, p. 30) indica, como una *jilted, love-sick woman*: *sic in testinis rex fluctuat undi que curis, et varium pectus vario simul ore imitatus, prodidit exterius, quicquid toleraverat intus, iraque sermonem permisit promere nullum*.

1389 *vulnigeram ulnam = brachium vulneratum*.

1390 *sēmīspātam*.- Es la misma que se menciona en los versos **337-8**. Considérese la *e* de *semi* como breve, siendo que sería normalmente larga.

1392 *ilico vindictam capiens ex hoste severam = statim se ab hoste severe ulciscens*.- Cf. Est. 8, 13: *paratos esse Iudaeos ad capiendam vindictam de hostibus*.

1394 *timpus = tempus = frons*.

1395 *molares = dentes*.

1396 *dirimuntur proelia ≠ committuntur proelia*.

1397 *arma ponere = arma deponere*.

1398 *pōnere persvāsit. quisnam hinc immūnis abīret*.

1401 §§ Los *insignia* eran las condecoraciones dadas a soldados o generales en la guerra. Aquí, en sentido irónico, los *insignia* son los *vulnera*, las heridas de cada uno, que son lo único que se ganaron por haberse enfrentado en combate, como expresa, también de manera irónica, el verso **1404**: *sic sic armillas partiti sunt Avarenses!*. Para KRATZ (*Mocking...*, p. 49), son dos los elementos claves de la última escena del *Waltharius*: las heridas que se infligieron y la súbita manera como acabó la pelea. La lista es a partir del verso **1402**: *illic Guntharii regis pes, palma iacebat / Waltarii nec non t remulus Haganonis ocellus*. Si bien la lista no corresponde exactamente a las heridas recibidas ya que Guntario perdió la pierna hasta la altura del fémur (v. **1364**: *crus cum poplite adusque femur decerpserat omne*) y

no sólo su *pes*, y asimismo no se mencionan los *molares* de Haganón sino sólo su *ocellus*, Kratz afirma que tienen un significado simbólico trayendo a colación, en primer lugar, el pasaje del Éxodo (21:22-25) *oculum pro oculo, dentem pro dente, manum pro manu, pedem pro pede*, en cuyo *dentem pro dente* se encuentra el castigo de Haganón y, en segundo lugar, el de Marco (9:42-47):

et si s candalizaverit t e m anus t ua, a bscide i llam: b onum e st t ibi de bilem i ntroire i n vitam quam duas m anus habentem ire in Gehennam, in ignem inexstinguibilem [...] et si pes tuus te scandalizat, amputa illum: bonum est tibi claudum introire in vitam aeternam quam duos pedes habentem mitti in Gehennam ignis inexstinguibilis [...] et si oculus tuus scandalizat te, eice eum: bonum est tibi luscum introire in regnum Dei, quam duos oculos habentem mitti in Gehennam ignis [...].

Y si tu mano es ocasión de pecado para ti, córtatela. Más te vale entrar manco en la vida, que ir con las dos manos al fuego que no se apaga. Y si tu pie es ocasión de pecado para ti, córtatelo. Más te vale entrar cojo en la vida que ser arrojado con los dos pies al fuego que no se apaga. Y si tu ojo es ocasión de pecado para ti, sácatelo. Más te vale entrar tuerto en el reino de Dios que ser arrojado con los dos ojos al fuego que no se apaga. (trad. Biblia de América, 1994).

Un claro ejemplo para KRATZ (*Mocking...*, p. 50) de cómo a ningún monje pudo escapársele la referencia bíblica es Haganón que pierde su ojo y sus dientes es el ya mencionado *oculum pro oculo, dentem pro dente*. Su motivo para luchar contra Valtario no fue la *avaritia* definitivamente —pues no deseó en ningún momento los premios que su antiguo camarada le ofreció— pero sí la venganza y la *gloria* de la que ya hemos hablado más arriba (cf. n. 857). Las heridas de todos son, pues, castigos por caer en la tentación (*Mocking...*, p. 51). Además, como apunta FLORIO (“Incoherencias...”, p. 177), éste, que llama “extraño cierre”, presenta una novedad en relación con el género épico: ninguno de los protagonistas, que trabaron semejante combate, muere, rompiendo así convenciones literarias.

1404 §§ Este verso es el clímax de la esencia crítico-humorística de todo el poema: la repartición de los *armillae Avarenses*, el tesoro que Valtario y Hildegunda robaron de los hunos y al que él se aferró encarnecidamente; el tesoro que Guntario deseaba obcecadamente y por el que mandó a morir a casi todos sus súbditos; el tesoro por el que Haganón perdió a su sobrino, por quien decidió romper el pacto con su amigo de la infancia; el tesoro, las *armillae*, al final fueron sus heridas repartidas y sus miembros cortados y regados por el piso. Así la avaricia e ira de los tres los ha recompensado. Cf. la ironía del verso **1401**. Para FLORIO (*Waltharius*, p. 44), es una ironía con un fuerte sentimiento de desazón por la condición humana, pues el pecado capital de la *avaritia* es una de las debilidades humanas más fuertes que hay —y no por nada Prudencio la coloca como el enemigo más encarnizado y difícil de vencer—. La avaricia, en la figura de las *armillae*, es el motor fundamental del *Waltharius*, resquicio del sustrato germánico, pero que el poeta cristiano censura con humor, apegado al contexto

cristiano de la obra. Es, además, la fuerza terrenal misteriosa que mueve los hilos de la obra, pues no se encuentra el elemento fantástico o divino, tan típico de la épica, que empuje al héroe a superar su condición mortal, sino sólo un tesoro que lleva a todos a la matanza.

1406 Cf. *Æn.*, XII, 396 ss. Así como Jápix se vale de ciertas hierbas para curar las heridas del herido Eneas, Valtario y Haganón se recuestan para limpiar *el río de sangre* que mana de sus heridas con unas flores que deben entenderse como provistas de propiedades curativas.

1407 *haec inter = inter haec = interea.*

1408 *saucia quaeque ligavit = vulnera quaeque ligavit.*

1409 §§ Según KRATZ (*Mocking...*, pp. 56-7), la escena del descanso de los héroes está basada en el pasaje de la *psychomachia* en el que, una vez que la Caridad (lat. *Operatio*) descuartiza a la Avaricia, la despoja de sus tesoros y los reparte entre los necesitados, las Virtudes se sientan a descansar (vv. **606-8**): *solvite procinctum, iusti, et discedite ab armis: / causa mali tanti iacet interfecta: lucrandi ingluvie pereunte licet requiescere sanctis*, “soltad el cinto, justos, y alejaos de las armas, pues la causa de tamaño mal yace asesinada: perecida el deseo de cometer lucro, pueden los santos descansar”. Es importante notar que, en palabras de Prudencio, es la Avaricia y no cualquier otro vicio, la *causa tanti mali*. Si el hilo conductor del *Waltharius* es la crítica a la *avaritia* de los supuestos héroes, entonces el poeta debe estar pensando en la opinión de Prudencio acerca de ésta.

1412 *mihi | rēliquīs....*-Alargamiento de la *i* por cesura semiquinaria.

1414 *magnanimum = magnanimorum [virorum]; paruit = apparuit; inter arma = in pugna*. Cf. n **1424**.

1415 *tepide atque enerviter = ignave atque effeminate.*

§§ FLORIO (“*Waltharius 1410-20...*”, p. 73) ve en este *enerviter* el inequívoco antónimo de *viriliter*, tratamiento por medio del cual Valtario estaría considerando a Guntario un “castrado”, un hombre hábil en la palabra pero débil en la acción, antíteto de un model humano. Cf. n. **1432**.

1417 *arens = sitiens*

1421 §§ *Hagano spinosus*. Cf. n. **1351**. A comparación de ese verso, sin embargo, el narrador mismo de la historia —que debemos entender como el autor mismo, dado que en los últimos versos decide dejar su pluma obtusa y se disculpa de su chirrido de cigarra— es quien lo nombra así, ya no un personaje de la historia, lo cual confiere al juego de palabras y burla una cierta autoridad, pues el poeta

mismo se involucra íntimamente en la opinión que Valtario tenía de su amigo si recordamos que éste le dio espacio para que lo espinara como si fuera un juego de niños, *saltando iocans*, algo poco heroico pero sí sumamente caricaturesco, como si viéramos un arbusto —o a Haganón disfrazado de arbusto— que trata de espinar al fauno emasculado (cf. n. 763 y n. 1376 respectivamente para *faunus* y la espada emasculada).

1424 *inter pōcŭlā scurrili...*- El grupo consonántico *sc* no alarga la sílaba anterior. Cf. n 988; *scurrilis* [*< scurra, -ae*] ≠ *serius, severus*.

§§ El anticlímax de la batalla es altamente contrastante con las cruentas batallas que acaban de describirse: el cambio de *inter magnanimum virorum arma* a *scurrili certamine*. El Valtario y Haganón que de niños jugaban juegos de guerra (cf. v. 102), ahora adultos se comportan no como aquellos hijos de Atila de antaño: luego de haber reñido por un asunto serio, ahora se contentan e increpan como amigos entre vino. El nuevo intercambio de insultos (vv. 1425 ss.) ya no es para herir el orgullo del oponente, sino que es puerilmente burlón pero con una velada crítica a la masculinidad perdida de ambos héroes por medio de crudos términos (cf. n. 1432). Aquí desaparece el guerrero épico, vuelto un jugueteón compañero.

1425 *Francŭs āit: | iam dehīnc*.- El alargamiento de *it* se da por cesura semiterminal.

1426 *wantus, -i* (también *wanto, -onis, gwantus, gantus*) es un germanismo que llegó a varias lenguas romances (fr. *gant*, esp. *guante*).

§§ La burla de Haganón con el guante de cuero toca principalmente dos niveles de desvirilización: en primer lugar cazar ciervos, no jabalíes, considerada una actividad 'de hombres', de los cuales sacará el cuero para los guantes que suplirán la fuerte diestra “por muchos pueblos y tiranos temida”; pero para poder engañar a todos los que vean a Valtario, tendrá que rellenarlos “de tierna lana”, la cual sería el verdadero sustituto de su mano, un ridículo final para aquel objeto de temor entre sus enemigos.

1427 *dextrum* y no *dextram* no sólo por la evidente razón de que la *manus* ya no está ahí, sino también porque el neutro da una idea indefinida, como si fuera un *dextrum membrum* que debe suplirse para conseguir el engaño.

1428 *causae ignaros = rei ignaros*

1429-30 *quid di cis, quod... videris* En vez de un acusativo con infinitivo; *ritum* [*Pannoniarum*] *infringere*: cf. v. 337; *gladium agglomerare = enssem recondere* [*in vaginam, quae e dextro femore pendet*].- Cf. n. 1432.

1431 *si quando ea cura subintrat = si quando id cupis [= Hiltgundi sinistram circumdare].*

1432 §§ *circumdabis [ei = Hiltgundi] sinistram?*. La burla al estado físico de Valtario ha tocado ya otros niveles de ridículo: su espada, signo de virilidad (cf. n. **1376**), ya no podrá ir colgada de su fémur izquierdo, como dicta la tradición de los hunos (cf. **337**), sino del derecho, dado que tendría que tomarla con la mano izquierda; peor aún, cada vez que quiera “abrazar” a Hildegunda, tendrá que hacerlo *perverso amplexu*, de una manera torcida. Ahora, si le creemos a MILLER (n. **1431**), *subintrat* tiene una connotación sexual, con lo cual estoy de acuerdo, dado que *amplecti* (> *amplexus*) refiere también al acto sexual (cf. Plaut., *Amph.*, v. 465, donde usa el verbo *amplexarier*), y, por lo tanto, se insinúa que Valtario está de alguna manera incapacitado para “cumplir” en la cama como normalmente lo haría, lo cual también insinúa el hecho de que la “abrace” con su *sinistra manus*, recordado que *sinister* es un adjetivo con una carga semántica opuesta a *dextra*, 'recto', volviendo así al acto de la emasculación a través de la espada rota en mil pedazos del verso **1376**. De ahora en adelante, todo lo que haga Valtario, lo hará con su *laeva manus*, es decir, mal, estúpida o torpemente (cf. Verg., *E.*, 1, 16: *si mens non laeva fuisset = si mis pensamientos no hubieran sido tontos / absurdos / estúpidos*). Cf. FLORIO (“*Waltharius 1410-20...*”, pp. 70 ss.), donde da una disquisición acerca del significado de *arma*, palabra que, a partir especialmente de la elegía ovidiana, adquiere la acepción de “miembro viril”, lo que hace de este *scurrile c ertamen* una serie de acusaciones y burlas al estado de poca virilidad al que quedaron reducidos los dos héroes luego de la cruenta batalla, burlas, claro, celadas por un lenguaje ambivalente.

1433 *agendum est = agendum erit.*

1435 §§ Los sicambrios eran un pueblo germánico que habitaba en la margen derecha del Rin y de los que da noticia César. Gregorio de Tours (*libri historiarum*, II, 31), cuando describe el bautizo de Clodoveo, rey de los francos (481-511), hace decir al sacerdote: *mitis depone colla, Sigamber; adora quod incendisti, incende quod adorasti!*, “baja, calmo, tu cuello, sicambrio; ¡adora lo que encendiste, enciende lo que adoraste!”, y de esta manera une la dinastía de los merovingios con sus antepasados, los sicambrios. De ahí que en este verso *Sicamber* sea sinónimo de *Francus*. Desafortunadamente para Haganón, este rasgo de alta dinastía queda truncado con el adjetivo *lusce*, que ahora lo representa y deja marcado.

1437 §§ *famulis... iubebis = famulos iubebis.*- El verbo *iubere* puede llevar ocasionalmente un dativo de persona; *suspectando* (< *suscipere*) parece tener dos sentidos: el original de levantar la cabeza hacia arriba pero también aquél que expresa la preposición *sub* en verbos compuestos, el de algo que se hace

en secreto u oculto. Lo que interpreto de este verbo es un movimiento tal que Haganón, al mirar a sus súbditos, voltea hacia arriba su cabeza para ocultar la deformidad de su cara por la pérdida de su ojo, lo cual causa un efecto cómico como de un rey que tiene que mirar *transverse* (cf. v. 1438), de manera torcida, la procesión de soldados que pretende saludar para no parecer ridículo. Súmese a esto que, mientras que Valtario no podrá cazar sino ciervos, Haganón tendrá que contentarse con la carne de este mismo animal, y no de jabalí, y así se tiene el *comeback* de Valtario a la burla que anteriormente le hizo su 'renovado' amigo, pues debe notarse el contraste entre la imagen de un Valtario que todavía sale a cazar animales —aunque debajo de su dignidad— y de Haganón sentado en la mesa masticando una carne muy suave, que su amigo bien podría proporcionarle; no contento con esto, Valtario le echa en cara que, cuando vaya su amigo a visitarlo a su casa, se prepare una gacha suave hecha de leche y grasa, que le servirá de *victus* y *medela* (cf. v. 1442).

1441 *lardatus*, -a, -um viene de *lardare* (no clásico) que a su vez se origina de *laridum*, -i (también *lardum*, -i) que es la grasa del tocino (cf. fr. *lardon*). DU CANGE (s.v. *lardare*) define este verbo como *lardo suffigere [aliquid]*. En el caso de este verso, dado que se incluye la materia de la que se va a *lardare* la gacha, “de leche y farro”, debe entenderse aquí simplemente como 'engrasar' pero no necesariamente con la grasa del tocino.

DU CANGE (s.v.) define la *pulta* como una palabra de origen itálico y que equivale al francés 'bouillie', una 'gacha' o 'papilla' como la que se da a los infantes cuando no pueden masticar por su propia cuenta o que se da a los que han perdido sus dientes y no pueden mascar nada demasiado duro.

multra [< *mulgere*].- DU CANGE (s. v.) la define como unos *mulgaria lactis*. El *mulgarium* o *multrale*, por su parte, como *vas in quo mulgetur*. El fenómeno aquí es de metonimia, en que el contenedor pasa a significar su contenido, en este caso 'leche'.

1442 *medela* [< *mederi*] = *remedium*.

§§ MILLER (*ad loc.*) dice que esta *medela* es porque la gacha no sólo sirve de alimento sino también de 'poultice for the eye', 'un emplasto para su ojo'. No he encontrado más bibliografía para sustentar esta afirmación.

1443 *iterātō*.- Cf. v. 1367.

coactum entiéndase en su sentido etimológico de *cum* y *agere*: 'llevar a un mismo punto' y de ahí se infiere un “convenir el pacto”. El uso de *cogere* con *pactum* o *foedus* no es clásico.

1445 *disiecti* = *et vulnerati et diversas in partes euntes*.

§§ Parece ser un juego de palabras que da la idea de que se van desmembrados pero también de que cada uno toma su propio rumbo a casa como se explica en los siguientes versos (*disiecti*). KRATZ (*Mocking...*, p. 58) ve en estos versos de la parte final del poema su clara insistencia en exhibir, una última vez, las heridas recibidas y no los tesoros por los que ferozmente lucharon, de los que ni se hace mención luego de la repartición de las heridas.

1447 *susceptus = acceptus*.

1448 *publica Hiltgundi (dat.) fecit sponsalia = Hiltgundem uxorem publice duxit*.- Si bien existe la expresión *sponsalia facere*, no existe en el corpus clásico una variación con un dativo de la mujer a la que se esposa.

§§ La celebración, digna del hijo de un soberano, se realizó ante todo el pueblo, *publica*, probablemente con los guantes de lana ya puestos.

1452 *eccē stilus renuit....*- Cf. n. **349**.

§§ El *renuit signare* recuerda el virgiliano (*Æn.*, III, 287) *rem carmine signo* cuando Eneas, durante la narración de sus travesías, cuenta que llegaron a las costas de Accio *fessi*, celebraron su llegada con juegos ilíacos y, luego de permanecer ahí un año entero hasta la llegada del invierno, dejó ahí el escudo de Abante y un verso, *Aeneas haec de Danais victoribus arma*, “Eneas dedica estas armas, sustraídas a los dánaos victoriosos”, con que celebra el hecho, *rem signat*. En el caso del *Waltharius*, luego de 1452 versos, la pluma o *stilus* —que por metonimia es también el estilo o habilidad poética, carente de Musa por ser una *stridens cicada* (v. **1453**)— ya no puede reseñar o celebrar con otro *carmen* las *res gestae* de Valtario como rey de los aquitanos.

1453 §§ Esta *rauca cicada* (cf. MILLER, *ad loc.*) puede aludir a dos interpretaciones del animal, originadas de dos pasajes clásicos: el primero en que Platón (*Phaedr.*, 259b-c) se refiere al surgimiento de las cigarras de esta manera: ciertos hombres que vivían antes de las Musas, cuando éstas nacieron y con ellas apareció el canto, quedaron embelesados por él y se olvidaron de comer y beber, ocasionando su muerte. De éstos nació la especie de las cicadas, que no necesitan alimento alguno hasta que mueren; el segundo conocidísimo en que Esopo (*Aisop.*, 373 o *Aphthonius*, 1) cuenta cómo las cigarras, pasando el verano cantando y no preocupándose por aprovisionarse de víveres para el rudo invierno, a la llegada de éste murieron de inanición, metáfora de la juventud que se da a la diversión y el entretenimiento, el verano, y se encuentra en una situación desesperada en la vejez, el invierno. Trasladado a un contexto cristiano, la hormiga de Esopo es el buen monje que se dedica a la filosofía y

teología; en cambio la cigarra es el monje que se da a tareas seculares no edificantes como la poesía épica, tal como sugiere también el prólogo: *ludendum magis est dominum quam sit rogandum*, independientemente de que sea Geraldo el autor del *Waltharius* o no, pues este verso capta la esencia de la obra. Esto en cuanto a Esopo. Ahora, si consideramos también la interpretación a partir del texto platónico, las Musas sirven a la filosofía, no al entretenimiento, por el cual las cigarras, los seculares, mueren no preparándose para la vejez o vida eterna. Es pues un poema, si bien no podemos saber si de juventud, sí de entretenimiento juvenil sin ningún específico fin edificante y de ahí la petición de que se le perdone su chirrido, no porque la calidad poética sea inferior sino porque implica una separación de los verdaderos estudios de un religioso: “esto es sólo para entretener, no edificar, disculpe”. La voz de las Musas, la filosofía, no es objeto de crítica, pues a esto aún no se dedica, sino el *aevum*, su edad, quizá no la verdadera del poeta pero sí la edad “intelectual”, el entretenimiento propiamente juvenil, del que acabamos de hablar, de escribir una obra épica de entretenimiento. MILLER (*ad loc.*) propone que *aevum* sea más bien *aeternitas*, es decir que el lector esté prevenido de que esto no llevaría a la salvación eterna. Sin embargo, ¿cómo entender el *vocem*? De esto no propone nada y es imposible considerar el *aevum* sin *vox*. Para mí entender el *aevum* como *aetas*, edad, parece más convincente.

1455 §§ *alta [loca]*.- En sentido propio, es el *caelum altum*, el profundo cielo, pero, siempre sobre la hipótesis del verso anterior, la filosofía y teología en sentido figurado.

1456 §§ *poësis*.- FORCELLINI (*s.v. poema*) hace la diferencia entre *poema* y *poesis* así: *haec [poesis] est magnum et totum opus; illud [poema] parvum aut pars operis*, “*poesis* es una obra grande y completa; *poema* es, por su parte, una obra pequeña o sólo la parte de una”. Sobre la misma línea está el uso de la palabra en este verso, concordando con los versos anteriores: “he aquí la obra íntegra de las gestas de Valtario, os guarde Jesús nuestro señor”.